

PRIMERA PLANA

Año V - Nº 219 - \$ 120 - Buenos Aires, 7 al 13 de marzo de 1967

TELEVISION:
LO QUE VENDRA

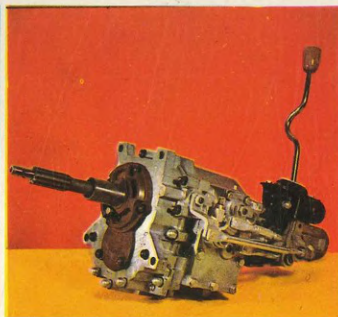
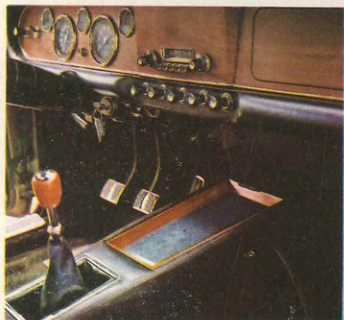


GENERAL
LANUSSE:

LA
VOZ
DEL
EJERCITO



este es el auto...



de verdadera estirpe deportiva!

Creado para la gente con mente joven... con un moderno concepto de la vida y que exige calidad en ingeniería automotriz. Con palanca en el piso, caja ZF con 4 velocidades totalmente sincroniza-

das, volante deportivo, potente luz cuarzo-iodo, fabulosa suspensión Four Link Bar y todos los detalles que hacen del TORINO 380 y 380-W una versión única en su género, esencialmente sport.

Su poderoso motor TORNADO INTERCEPTOR OHC, con árbol de levas a la cabeza, le confiere extraordinaria potencia. Véalo en el Concesionario más cercano.



TORINO

380 y 380w

Productos de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA. Vehículos para un país en marcha.
 Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Hace pocos días se concretó el inquietante rumor. José María Gutiérrez, intérprete del teatro y la televisión, se lanza por primera vez a las turbulentas aguas de la docencia escénica. Gutiérrez (que fue un sólido Willy Loman cuando la reposición, en 1965, de La muerte de un viajante, y también el hispánico padre en el desmelenado folletín Tres destinos) ha dividido su curso en dos niveles: uno de iniciación del actor y otro, que él denomina "de liberación", destinado a quebrantar los bloques psicológicos de personas con problemas de conducta o de comunicación. Pero no se trata, informa el pedagogo, de psicodrama, terapia de grupo o cosa parecida; de modo que subsiste el enigma de cómo encararlo.

CINE

Gambit — En la línea del *Arabesque*, de Stanley Donen, pero sin su eficacia, el robo de una obra de arte en Hong Kong permite el juego deslumbrador de tres intérpretes perfectos: Shirley MacLaine, Michael Caine y Herbert Lom (Gran Rex; ver página 68).

El gendarme de Saint-Tropez — El mayor éxito de taquilla en Francia el año pasado, con el increíble Louis de Funès en un campamento nudista (Trocadero y Grand Splendid; ver página 68).

SIGUEN EN CARTEL: El gran golpe de los siete hombres de oro — Nunca segundas partes fueron buenas, salvo para Rosanna Podestá, bellissimo camaleón capaz de todas las extravagancias cromáticas (Metropolitan). **Khartoum** — Menos grandiosa y profunda de lo que debiera, esta evocación del general Gordon y su querella con el fanático Mahdi resulta, sobre todo, visual y atronadora, con un remanso: la maestría de Laurence Olivier (Gaumont). **Un hombre y una mujer** — Importa menos el romance de Anouk Aimée —prodigiosa— con Jean-Louis Trintignant, que los esplendores fotográficos volcados sin tasa por Claude Lelouch (Broadway).

REPOSICIONES: Veinte mil leguas de viaje submarino (1954) — La reconstrucción impecable de los grabados que ilustraron las primeras ediciones de la novela inmortal de Julio Verne, con el mismo temblor de aventura y las mismas explosiones de fantasía del texto (Opera y Los Angeles).

TEATRO

Cuarto de espejos, de Carlos Mathus — No hay otra definición, frente a este collage de situaciones sagazmente enhebradas por el TIM de Rosario, que el asombro (Di Tella).

Este animal extraño, de Gabriel Arout — Si Anton Chejov hubiera querido escenificar sus cuentos, lo habría hecho él mismo; el adaptador Arout no respeta esta evidencia y se embarca en una andanza que sólo permite sobrevivir a Elita Aizemberg y Ulises Dumont (Del Bajo).

Saineteando — Los turcos, los italianos, los gallegos y los compadritos del "género chico" porteño, resucitados con brio por las huestes del Nue-

vo Teatro Bonorino (Parque Chacabuc).

Verde Julia, de Paul Ableman — Dos íntimos amigos se despiden para siempre y esperan a Julia, la amante de uno de ellos; mientras, se dedican a despedazarse y conocerse, con una poesía y una ferocidad que se le escapen al director-actor Norman Briski (Regina).

El vergonzoso en palacio, de Tirso de Molina — Si el pastor Mireno es en realidad un príncipe, ¿por qué no habría de ser Tirso el comediógrafo que con mayor gracia hace reír en el verano de Buenos Aires? (Del Lago).

DISCOS

El ocaso de los dioses, de Richard Wagner — Un homogéneo elenco de solistas, cada uno de ellos insustituible en su papel, se complota con el artesano Georg Solti para coronar una versión casi definitiva del último capítulo de la *Tetralogía wagneriana*. Es también el juicio de los críticos berlineses: acaban de premiar el disco como el mejor de los editados en 1966 (London 18031/36, estéreo).

Luisa Miller, de Giuseppe Verdi — Compuesta en 1849, ayudó al autor a sobrellevar las penurias de su vida privada. El lenguaje utilizado por Verdi pone distancia entre ésta y sus obras anteriores, y preanuncia los futuros monumentos líricos: *Rigoletto*, *Il Trovatore*, *La Traviata*, *Aida*. La soprano Anna Moffo lo sabe, y extrae de la heroína dieciochesca toda su romántica savia (RCA Victor LSC-6168, estéreo).

Horowitz interpreta a Scarlatti — "Si estos ejercicios se consideran con un sentido más humano que crítico, se acrecentará la satisfacción", escribió Scarlatti en el prólogo a sus sonatas, escritas en 1738. Un rejuvenecido Horowitz se encarga de cumplir cabalmente las instrucciones del compositor y recrea antes la gracia nostálgica y juguetona que el perfecto mecanismo de estas piezas (CBS 5431, estéreo).

Album, por Peter, Paul and Mary — Nadie puede asegurar que un psicólogo tenor, un cómico barítono experto en *rock and roll*, y una esbelta rubia, maestra de un jardín de infantes, reunidos, den por resultado un homogéneo trío vocal. Peter, Paul y Mary demuestran que el experimento es posible (Music-Hall 12588, monoaural; ver página 66).

Conoce usted las 3 razones del fabuloso éxito de

Glostora Lavanda?

Sus finos componentes evitan que el cabello se torne áspero y seco, manteniéndolo dócil y fácil de peinar.

Su exquisita lavanda, brinda una fragancia fresca y discreta que agrada a todos (en especial a ellas)

Peina libremente el cabello. No endurece, suaviza y proporciona un brillo distinguido.



Productos
mu-mu

SOC. AN. IND. Y COM.
ESCRITORIOS Y FABRICA
HIPOLITO YRIGOYEN 3736

adoptó
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak®**



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.
Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE
**PRIMERA
PLANA**

ACABA
DE APARECER
EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.000.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

N 495

Sinfonía N° 7, de Antonin Dvorák — Es su última obra de corte nacionalista, antes de abrazar la causa de Brahms y de toda la tradición clásica europea. Sin reparar en los baches que presenta, George Szell y la orquesta de Cleveland se preocupan por realizar los pocos momentos felices que ofrece la partitura (CBS 4441, monoaural; ver página 66).

PLASTICA

Colección Di Tella — Los nombres más prestigiosos de la plástica occidental, desde Fra Angelico hasta Picasso, Chagall y Klee, en una selección que no sólo constituye un alarde de refinamiento sino que es, al mismo tiempo, una viva lección de arte puesta al alcance de todos (Instituto Di Tella, martes a jueves, sábados y domingo, 12 a 20; viernes, 12 a 22).

TELEVISION

MARTES 7. El agente secreto — La luna se pone tarde: El incorruptible capitán Amos Burke pulveriza la Cortina de Bambú y descarga su omnipotencia sobre perversos amarillos — que también son rojos —, empeñados en provocar, con macizas raciones de opio, la decadencia de Occidente (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 8. El show de Dean Martin — Las grupos de la sólida Abbe Lane han provocado tal conmoción, que se las reitera esta noche: en los huecos que ellas dejen en la pantalla, asomarán el narcisismo del showman y los perfiles de sus invitados, Eddie Fischer y los Dave Clark Five (Canal 2, 21). **Film de largo metraje** — El egoísmo de una mujer es capaz de lanzarla rodando, voluntariamente, por una escalera, antes de consentir un embarazo: *Que el cielo la juzgue*, exclaman sus parientes, y Gene Tierney carga con todas las culpas (Canal 2, 22).

SABADO 11. Film de largo metraje — La epopeya del legendario general Custer, evocada en tono de comedia brillante, con batallas y música pegadiza, por el veterano Raoul Walsh: *Murieron con las botas puestas* (1942), vehículo para el elástico Errol Flynn (Canal 2, 22).

DOMINGO 12. Conciertos del domingo — El quinteto de vientos de la Sinfónica Nacional, abriéndose camino entre partituras de Franz Danzi, Paul Hindemith, Virtú Maragno y Jean Françaix (Canal 11, 11). **El show de Dick Van Dyke** — La dulce Laura Petrie recibe un insólito regalo, nada menos que un robot, y *Nace un demonio* es el título que más se aproxima a las consecuencias que el hecho acarrea a su atribulado marido, el guionista Robert (Canal 13, 21.30). **Film de largo metraje** — *Su último refugio* (1940): Otra vez Raoul Walsh, al frente de un equipo que encabeza, entre ráfagas de balas y chirridos de neumáticos sobre el pavimento neoyorquino, el rey de los gangsters, Humphrey Bogart (Canal 2, 22).

LIBROS

A sangre fría, por Truman Capote — Una realidad atroz (el asesinato, por dos psicópatas, de un granjero norteamericano, su mujer y sus hijos) elevada por el talento del narrador al nivel de la obra de arte (Noguer, 1.400 pesos).

Diccionario de los lugares comunes, por Gustave Flaubert — A casi un siglo de su recopilación, estas definiciones de la estupidez humana conservan su vigencia y hablan de un autor comprometido con la vida (Alvarez, 250 pesos).

El innombrable, por Samuel Beckett — El protagonista no tiene voz, ni ojos, ni piernas; vive dentro de una jarra y el flujo de su pensamiento lo denuncia como el anti-Descartes: "Pienso, luego existo?" (Lumen, 1.200 pesos).

Crónicas de Busto Domecq, por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares — Lo más atrayente que Borges y su alumno, Bioy, publicaron en el último lustro: una gran broma, en veinte capítulos, contra las explosiones vanguardistas del siglo, que termina por ser un juego inútil pero agradable (Losada, 360 pesos).

Veinte poemas para ser leídos en el tranvía - Calcomanías - Espantapájaros, por Oliverio Girondo — De cómo, con sus tres primeros libros, un portentoso inventor lírico dio el golpe de gracia a la retórica poesía española y la sumergió en el siglo XX (Centro Editor de América Latina, 80 pesos).

Los que fueron a España — Catorce testigos de la Guerra Civil la describen en variados niveles de calidad; sin proponérselo, a veces alcanzan el tono épico de la canción de gesta (Alvarez, 350 pesos).

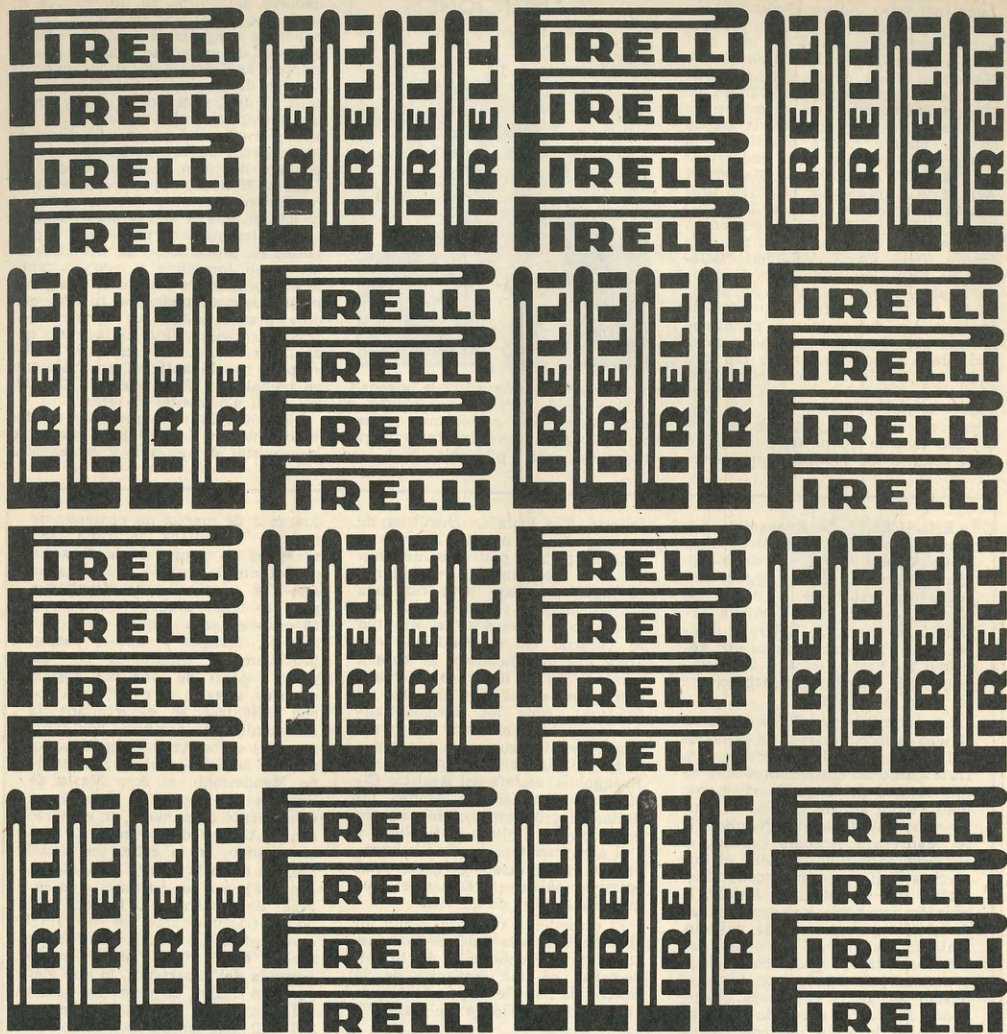
Obra poética, por Stéphane Mallarmé — En dudosas traducciones, una abundante selección de versos del romántico que dio el mal paso y se convirtió en esteta (Ediciones del Mediodía, 280 pesos; página 70).

Papeles de Recienvenido, por Macedonio Fernández — Un geniobordante, un oráculo, el máximo escritor argentino, para quien el humor era una forma de la metafísica (Centro Editor de América Latina, 150 pesos).

DEPORTES

MIÉRCOLES 8. Fútbol — Al conjuro de la copa Libertadores de América empieza la danza entre los clubes ubicados primero y segundo en 1966, en la parte Sur del continente. Racing y River Plate, con todas sus estrellas, se enfrentan en el primer duelo de este certamen multimillonario (en Avellaneda, a las 21).

DOMINGO 12. Automovilismo — Para deslumbrar a los aficionados, todas las categorías que ruedan por caminos y pistas argentinas se lanzarán a fondo a lo largo de diez pruebas (en el Autódromo Municipal, a las 14). ♦



cables eléctricos - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas - caños para petróleo y derivados - caños para bodegas, riego y usos industriales - correas trapezoidales - correas planas - cintas transportadoras - pavimentos y revestimientos de goma - accesorios y correas para automotores, moldeados de goma y goma metal - guantes - gomapluma.



MUERTES — De **Henry Robinson Luce** (68; foto), quizás el máximo renovador periodístico del siglo, junto al inglés Lord Beaverbrook y a otro norteamericano, William Randolph Hearst. Nacido en China, de un matrimonio de misioneros presbiterianos oriundos de USA, Luce abandonó el Oriente a los 14 años para radicarse en la patria de sus padres, donde estudió en la Universidad de Yale, de la que egresó en 1926 con el título de Master of Arts. Fue a través del periódico universitario *Yale News*, que se le reveló su vocación; y fue con un compañero de estudios y de la redacción del *Baltimore News*, Britton Hadden (fallecido en 1929), con quien Luce emprendió la obra de su vida, la revista *Time*, piedra fundamental de una formidable empresa. Los dos amigos se preguntaron por qué el público norteamericano, acribillado a noticias, estaba tan mal informado: y la luminosa conclusión fue la necesidad de crear un vehículo donde la noticia fuera fruto de una selección y una interpretación, de modo que toda la gente apresurada pudiese estar al día y contar con elemen-

TRANSICIONES



tos necesarios para evaluar la novedad. Como paso previo, se consultó a veinte *moguls* del periodismo norteamericano: diecinueve encontraron que el proyecto era "plausible, pero im-

practicable". Sin arredrarse, los fundadores extrajeron 86 mil dólares de un grupo —no más de medio centenar— de simpatizantes con la idea y así, el 3 de marzo de 1923, el primer número de *Time* estaba en los quioscos, surgido de una modesta oficina de la calle 17 de Nueva York: se tiraron 12 mil ejemplares, que eran 50 mil un año y medio más tarde. La base de lanzamiento de la publicación era un curioso decálogo, confeccionado por Luce y Hadden, cuyos mandamientos fundamentales son: "...los editores reconocen que la neutralidad completa en asuntos públicos y noticias importantes es, probablemente, tan indeseable como imposible y, por lo tanto, están prontos a reconocer algunos prejuicios que pueden, en diversa medida, predeterminar sus opiniones sobre las noticias"; "Fue en las cosas que el dinero no puede comprar"; "Un respeto por lo antiguo, especialmente en modales"; "Un interés por lo nuevo, particularmente en ideas".

Para cumplir estas premisas se ideó el sistema que hoy adoptan casi todas las revistas del mundo, y en especial

ENLACES — De **Evangelina Yolanda Salazar** (20) y **Ramón Bautista Palito Ortega** (25), ídolos de la canción y el cine popular. Según describe con exactitud el diario *La Nación*, durante la ceremonia religiosa "el barrio de Belgrano ofrecía todas las características que revisten los hechos sociales cuya singularidad excede apreciablemente el nivel corriente".

La despedida de soltero de Palito Ortega se inició a las 9 de la noche del domingo 26 de febrero, en un restaurante de Olivos, alrededor de una comida de la que participaron unos veinte amigos del cantor, entre ellos los animadores Nicolás Pípo Mancera y Antonio Carrizo, el representante Hugo Stábile, el humorista Delfor y el compositor Ben Molar. Por iniciativa de Delfor, la reunión degeneró: una vez liquidado el menú —canapés de palmito, matambre al horno, parrillada, pollo, ensaladas y ananá con helado y melón—, se deslazaron hacia el puesto 34 de la Costanera Norte, donde Palito fue decorado con crema chantilly y lavado con champagne. Tras los discursos, se lo enharinó y desnudó, sumergiéndolo luego en una canasta de transporte de pan: él se vengó embadurnándose la cara con dulce de leche, tras lo cual se dedicó a besar y abrazar a sus verdugos. El cortejo rondó por las calles, fue detenido por la Policía a causa de los bocinazos, intentó en vano llegar al Obelisco, y luego depositó a Palito en la vereda de Terrero al 1900, donde vive Evangelina. Ella tuvo miedo de la horda, y la comitiva se disolvió pacíficamente.

El casamiento de la célebre pareja se concretó en el Registro Civil de la sección octava, en Arcos 1950, a las 8 de la noche del lunes 27 de

febrero. Ella lucía un chemisier de lamé plateado, medias al tono y zapatos también plateados, de Chanel; él, más liberal, se permitió conjugar un traje azul con una camisa amarilla y corbata con arabescos rojos y verdes. La multitud se empeñó en ametrallarlos con arroz: los más fanáticos se habían apostado en el lugar varias horas antes (14, en el caso de una tal Cristina). Ante los testigos Sanders y Stábile por parte del novio —son, también, sus actuales promotores— y Manuel Salazar, padre de Evangelina, el Jefe del Registro Civil, escribano Joaquín Alonso, los declaró legalmente casados, no sin antes invitar a ella a la fidelidad y a él a la manutención. En un intervalo, la recién casada desgranó estas emotivas palabras: "Este es el momento más feliz de mi vida".

El casamiento religioso, según los ritos de la Iglesia Católica Romana, congregó a mucho más de 10 mil personas en las cercanías de la Abadía de San Benito, en Villanueva 955, del barrio de Belgrano. El



Juan E. Bustelo

jueves 2 de marzo, un centenar de policías custodiaba la zona, entre ellos un grupo de la Guardia de Infantería armado con lanzagases; fue necesario ese despliegue para contener aludes y detener a 50 aprovechados. En el atrio, sacerdote, testigos y novios fueron prácticamente sepultados por los *fans*; a pesar de todo fue posible casarlos, a las 10 y cuarto de la noche. Mientras se desarrollaba la ceremonia —transmitida por radio por el locutor Ariel Delgado—, un coro de 50 niños cantaba la marcha de Mendelsohn, el Ave María de Schubert, el Gloria de Bono y, en el momento culminante, se embarcó con el Aleluya de Haendel; al mismo tiempo, en la calle, un oficial dio a la tropa la orden: *Si se vienen [encima], con los bastones a la cabeza; y aumentar el fervor, todo podía transformarse en un final apocalíptico.* La comida de bodas se realizó en el Tiro Federal, en la Avenida del Libertador, lo que elevó a un millón de pesos los gastos del casamiento, si se excluyen los 350 mil del anillo de bodas de Evangelina (vestida de encaje blanco francés, por la modista Henriette). Mientras Irineo Leguizamón, padrino del novio, hacía los honores de la fiesta, Palito y su mujer bailaron el *Danubio Azul* y otras cosas por el estilo; esa madrugada, un ejecutivo de Editorial Sarmiento calculó que el público de todo el país absorbería unos 400 mil ejemplares de la tirada especial de la revista *Así*. A las 4 de la madrugada, un solitario transeúnte de la calle Villanueva, en la vereda de la Abadía de San Benito, propuso a Primera Plana un título de nota: "Cómo ganar dinero, e influir sobre las personas". En Buenos Aires, marzo 2. ♦

las que siguieron la línea de la pionera: el trabajo en equipo, la contribución de los especialistas, la reescritura de los informes por los encargados de unificar el estilo, la división por secciones. Vertiginosamente, bajo sus tapas en colores, *Time* acumuló adhesiones, admiraciones (400 mil suscriptores en 1933, más de 3 millones y medio de ejemplares, de tiraje actual) y repulsas: no todos se complacían con el ácido, elástico, divertido estilo de sus páginas, capaces de condensar —otra de las premisas de Luce— un farrago de datos y hacerlos vivir a veces para siempre, con el adjetivo justo, el verbo insólito, el neologismo atrevido.

También acumuló publicaciones hermanas: en 1931, *Fortune*, especializada en la información económica; en 1936, *Life*, que hizo perder a Luce, en sus primeros tiempos, cinco millones de dólares, pero que terminó por imponerse de tal manera que la firma —instalada ahora en un resplandeciente rascacielos doble, sobre la Avenida de las Américas, en Nueva York— se llama Time-Life Inc. Este coloso funciona con la tersura de un mecanismo de precisión (cuando *Time* considera justo el informe Warren y clausurada la discusión sobre el asesinato de Kennedy, *Life* la reabre, al mismo tiempo, con sensacional aparatosisidad) y con un suntuoso lubricante: un activo de 363.375.000 dólares. En mayo de 1964, Henry Luce (casado dos veces, la segunda con la dramaturga y diplomática Clare Booth) abandonó su cargo de editor-in-chief de su empresa, y lo dejó en manos de Hedley W. Donovan, aunque conservó el mayor número de acciones (el 16,2 por ciento). Se retiró, dijo, para escribir sus memorias y quizá para rumiarse sus agravios de republicano de derecha, algo reaccionario; tareas en las que estaba empeñado en su *ranch* de Arizona, cuando murió. En un hospital de Phoenix (Arizona), a causa de un colapso cardíaco, marzo 1°.

• **Roberto J. Petracca** (45), Ministro de Bienestar Social de la Nación, designado en octubre último. Dedicado a una industria de familia —la del vidrio—, era vicepresidente del Club Vélez Sársfield (cuya Fundación Universitaria se debe a su iniciativa) y había ejercido la secretaría de la Unión Industrial. De un derrame cerebral, en Buenos Aires, marzo 2.

• **José Augusto Trinidad Martínez Ruiz** (94), escritor español conocido bajo el seudónimo de *Azorín*. De trastornos circulatorios, en Madrid, marzo 2 (ver página 71).

NAUFRAGIOS — De la lancha *Espera VI*, en exceso cargada de pasajeros que regresaban de una jornada de esparcimiento en las islas del Tigre; el pánico fue —además de las precarias condiciones de la embarcación— el principal causante de las 14 muertes, sobre un total de más de 100 personas. En un codo del río *Espera*, en el Delta del Paraná, febrero 26.

INSISTENCIAS — De Su Majestad la Reina *Fabiola de Bélgica* (38), en ofrecer un heredero a la Corona. Sería el cuarto embarazo de la soberana; los tres anteriores fracasaron. Según rumores esparcidos en Bruselas, febrero 27.

• De **Anna Anderson** (66), una ermitaña de la Selva Negra, en ser reconocida como la Gran Duquesa Anastasia Romanoff, única hija sobreviviente del Zar Nicolás II. Un tribunal ha rechazado por cuarta vez sus pretensiones, controvertidas por la familia ducal de Hesse, que aspira —como únicos descendientes legales, hasta ahora, de la última Zarina— a la fortuna que, según la leyenda, habría depositado Nicolás en el Banco de Inglaterra años antes de la revolución de 1917. En Hamburgo, febrero 28.

SOPONCIAS — De la familia ducal de Hesse, al enterarse de la declaración del Banco de Inglaterra, según la cual el Zar Nicolás II nunca habría depositado ni un rublo en sus arcas. En Londres, marzo 1°.

ALEJAMIENTOS — De **Juan Gualterio Roederer** (37), una de las mayores autoridades mundiales en materia de radiaciones cósmicas, quien ha sido contratado por dos años por la Universidad de Denver (Colorado, USA), como director del Centro de Estudios de Radiación Planetaria, dependiente del Departamento de Física. Nacido en Trieste, casado, con 4 hijos, el científico egresó en 1952 de la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, con el título de Doctor en Física. En 1956, durante el Año Geofísico Internacional, se instalaron en la Argentina, con su sola cooperación, los primeros laboratorios de medición de rayos cósmicos: la cadena de observatorios argentinos es hoy la más extensa y mejor equipada del hemisferio Sur, y la tercera del mundo. En abril de 1964 se creó el Centro de Radiación Cósmica, del que Roederer fue Director hasta el 20 de setiembre de 1966, 53 días después de la intervención a las Universidades. En Buenos Aires, marzo 3. ♦

ASEGURESE SEGURIDAD

12%

...y gane **MAS** del

libre de Impuesto a los Réditos

Con PARTICIPACION
EN LAS UTILIDADES
de la Sección Hipotecaria
y CAPITALIZACION
SEMESTRAL



CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

Banco Popular Argentino

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 sucursales

CARTAS

DIPLOMACIA — En el Nº 218, Primera Plana califica de "operativo bélico" el despliegue de medios técnicos con que el staff de la Cancillería mantuvo contacto con la Delegación Argentina durante el debate sobre la institucionalización de la JID. Red de mensajeros, "walkies-talkies" y dos circuitos cerrados de televisión permitieron un instantáneo enlace entre el Canciller, los delegados y los asesores civiles y militares que impregnaban la sala. Tan cerrado debe de haber sido el circuito y tan absorbidos por el apasionante "hobby" estarían quienes participaron en él, que la Delegación Argentina pareció no sentirlo que:

1) La cuestión de la Fuerza Interamericana de Paz — o como quiera, eufemísticamente, presentársela — es el tema más sensible del área latinoamericana desde la crisis de la República Dominicana.

2) A la Argentina, como país anfitrión — y más aún por haber jugado dicho carácter a duras penas — le correspondía una actuación sobria y la obligación, como presidente de la Conferencia, de no provocar temas controvertibles que introdujesen divisiones profundas entre sus huéspedes.

3) La elemental tarea de discreto sondeo previo sobre la viabilidad del proyecto le había sido facilitada por el Brasil, con el rechazo conocido que indujo a Itamaraty a no insistir en él.

4) El Gobierno de los Estados Unidos, como consecuencia de ese sondeo, expresó por diversos medios su desreimiento sobre la oportunidad de presentar la iniciativa, interesado en que ningún tema espiciara conspirar contra la unidad necesaria para la reunión de Presidentes, tema al que asignaba prioridad.

5) Los países de Centroamérica y de las Antillas tienen, contrariamente a lo que algunos creen, opinión propia; y ello se manifiesta plenamente cuando por desinterés en un tema, los Estados Unidos no se empeñan en ejercer sobre ellos los poderosos medios de presión diplomática que movilizan cuando un caso es juzgado urgente por Washington (crisis de Cuba y la República Dominicana).

6) Guatemala, donde hay guerrilleros castristas activos, y la República Dominicana, donde puede decirse que la Fuerza Interamericana de Paz facilitó indirectamente la ascensión al poder de su actual Gobierno, votarían, pese a ello, contra la iniciativa argentina.

7) Los Estados Unidos, autores originales de la iniciativa, no podían aparecer ante su frente interno, ni ante América, ni ante el mundo, alineándose con seis Gobiernos con jefes de Estado militares, contra once con Presidentes civiles.

8) Con su gesto de capa y espada de hacer votar una propuesta vencida de antemano, la Delegación Argentina obligó a quienes nos habían acompañado de poca gana, a verse arrastrados a una derrota aplastante (que por pudor diplomático querían evitar), sin permitirles el derecho, que reclamaron, de buscar la salida digna del pase de la iniciativa a comisión.

9) Introduciendo, entre gallos y medianoche, una propuesta que causaría profunda irritación, la Delegación Argentina servía en bandeja de plata a los representantes de otros países la ocasión para bombardearla con mordaces alusiones a la ausencia de democracia en nuestro país, sin posibilidad de réplica.

Quedará, sin duda, en el recuerdo de los delegados y periodistas extranjeros, la imagen de una Conferencia cuya organi-

zación fue, estética y funcionalmente, un modelo. Pero más de uno ha de evocar, nostálgicamente, a la Argentina anterior a la era de la televisión y los "gadgets" de James Bond, la Argentina defensora de la dignidad de los países latinoamericanos, de la Doctrina Drago, la vocacionalmente antibélica de la paz del Chaco, la respetuosa de las soberanías cuando Podestá Costa formuló las bases jurídicas de la No Intervención. Confitemos, sin embargo, en que "cuando estén secas las pilas" de los "walkies-talkies", la Argentina reforme la única senda que puede llevarla a recuperar su liderazgo de prestigio de otrora. Aquella que deje de lado la pretensión de dar lecciones a los Gobiernos de América latina sobre cómo defenderse dentro de sus fronteras con soldados foráneos y que, por el contrario, promueva la consolidación en el continente del imperio del Derecho y el desarrollo de las fuentes de felicidad de sus pueblos.

Lucio García del Solar
Mar del Plata, Bs. Aires

INTEGRACION — Deseo se me informe si es posible tener acceso al "Boletín de la Integración", editado por el INTAL, al cual se menciona en el Nº 217, página 52, y a dónde debe solicitarse.

Julio Alberto Monsalvo
Bialet Massé, Córdoba

N. de la D. — Casilla de Correo 39, Susacruz 1, Buenos Aires.

JUICIOS — Me complace en dirigirme a usted con el objeto de rectificar en parte, la crónica relativa al juzgamiento del Juez, José Manuel Campos, en su actuación en la sucesión de mi padre, Bernardo Herzer. Dice la crónica (Nº 217) que "los herederos formularon ante la Cámara Civil la necesidad de constituir una comisión para analizar su decisión y su comportamiento" y más adelante que "durante el juicio los defensores del Juez doctor Campos demostraron que el acusado tomó la resolución de anular el convenio entre los herederos de Herzer para proteger los herederos de un menor" y que "los acontecimientos posteriores producidos en el sucesorio mostraron la bondad de la medida del magistrado". Nada de esto es cierto. No pedimos a la Cámara Civil la formación de ninguna comisión por que eso es un disparate procesal; simplemente apelamos de la resolución del Juzgado y ella fue revocada y luego de dilatadas incidencias el juicio pasó a otro Juzgado. Tampoco es cierto que los acontecimientos posteriores demostraron la bondad de la resolución revocada. Al contrario. Con la aprobación de los convenios de partición de bienes, ratificados por la menor, cesó la administración judicial dispuesta por el doctor Campos, los herederos tomaron posesión de sus porciones hereditarias administrando sus propios bienes y la sucesión no tuvo en su trámite posterior, mayores dificultades. De todo este episodio, lo único digno de destacar, es la diferencia entre el alegato de los defensores y la verdad de los hechos.

Susana Herzer
Capital

N. de la D. — Que "los acontecimientos posteriores" mostraron la bondad de la medida del magistrado es frase del defensor Camilo Muñiagurria. También el abogado Horacio Thedy lo expresó ante el "jury" en pleno y fue uno de los argumentos de la defensa. Técnicamente quien apela en primera instancia lo que busca es el pronunciamiento del tribunal inmediato superior. La formación de la comisión por la Cámara de Apelaciones responde a un sinnúmero de incidentes cuya explicación no fue propósito de la nota.

HUMOR — Quiero felicitar por su intermedio al columnista Jordán de la Caza, por sus notas semanales, y muy especialmente por "La OEA, el CIES y el ETC.", del Nº 217.

León Herman
Capital

PIEDRAS — Dos aclaraciones a "La piedra que cayó del cielo" (Nº 217). 1) El área erizada de pequeñas protuberancias constituida el área de apoyo "original". El desgaste sucesivo de esas protuberancias provocó la caída, tal como se menciona. Pero el nuevo punto de apoyo no ha de ser sobre protuberancias, sino que será un mecanismo de sostén, con elementos limitadores de oscilación para prevenir futuras caídas, y dotado además de controles que permitan mantener en todo momento condiciones de oscilación autónomas. 2) Se menciona que la Piedra es sumamente frágil debido a su alto contenido de mica; debería sustituirse mica por cuarzo.

Juan y Jorge Maxwell
Córdoba

RADIOS — En el Nº 217, Historia del Peronismo, se dice que "todas las emisoras del país fueron engrilladas a otras dos cabeceras: Radio Splend y Radio Belgrano", habiendo mencionado anteriormente también a la cadena de Radio El Mundo. Pues bien: Radio Colón (LV1) fue la única emisora argentina que en esa oportunidad, luchando tenazmente, no se integró a las cadenas oficiales diagramadas por el peronismo, lo que le significó verse lesionada en más de una oportunidad por medidas arbitrarias.

El 27 de diciembre de 1954 se nos notificó que la emisora debía suspender sus emisiones por el término de 15 días; el 23 de marzo del año siguiente se nos notificó una nueva suspensión que debíamos iniciar de inmediato. Nunca logramos que el Ministerio de Comunicaciones, a pesar de nuestras reiteradas solicitudes, nos diera las causas o razones que motivaron esas medidas. El 18 de abril de 1955, por resolución Nº 896 MC/55, de fecha 12 del mismo mes, se intervino Radio Colón nombrándose interventor delegado al señor Andrés Blanco, y secretario al señor Pedro Federico Hall, funcionarios de ese Ministerio, quienes verbalmente nos dieron como única razón de dicha medida (suspensión e intervención) la irradiación de un programa "Rezo del Santo Rosario" en el horario de las 20, que veníamos cumpliendo desde 1953. Pero nunca se nos comunicó oficialmente y por nota dichas razones.

Juan Perón ya había roto con la Iglesia. De acuerdo con la organización que se realizaba entonces en la radiodifusión, se buscaba crear un clima de coacción que nos obligara a malvender todo el activo físico de nuestras instalaciones a la editorial del diario "La Razón", de Buenos Aires, adjudicataria de la Red C (cadena Splend), en la que se encontraba nuestra emisora por disposición de la Ley 14.241. El 27 de abril de 1955 se interpuso un recurso jerárquico ante el Secretario de Investigaciones Administrativas, mayor Ignacio J. Cialceta, que destimó la presentación. Recurrimos en demanda de amparo ante el propio Presidente de la Nación, quien se limitó a girarla al Ministerio de Comunicaciones. La referida intervención fue levantada el 19 de agosto de 1955. En el lapso en que cumplimos las sanciones ya mencionadas, recibimos la visita de miembros de la Editorial La Razón con ofrecimientos de compra de nuestra emisora, por precios viles, que nos negamos a aceptar a pesar de las insinuadas coacciones. En estas circunstancias llegó la Revolución Libertadora, sirviendo Radio Colón en los momentos de incertidumbre a formar conciencia en favor del movimiento re-

volucionario, acción que nos valió el asalto y tiroteo por elementos peronistas a nuestra planta transmisora, quienes lograron silenciamos, si bien por poco tiempo, con la destrucción del cristal oscilador.

Francisco Bustelo Graffigna
Subdirector, LV1 Radio Colón
San Juan

REVOLUCIONES — En el N° 216, Mariano Grondona sostiene que la revolución de 1916 — las otras que menciona — tenía objetivos "modestos", que cumplió para volver a la Constitución "real". No es un secreto, sin embargo, que las intenciones de los revolucionarios del año 30 eran muy diferentes, imbuídos como estaban de las nuevas doctrinas entonces en boga en Europa, contrapuestas, por cierto, a la ideología liberal en la cual se basa la Constitución de 1853. Lo que sí sucedió es que tales objetivos se vieron malogrados en los hechos. Sostener lo contrario sería poner los efectos — en el caso no queridos por los protagonistas —, en el lugar de las causas.

Pero mucho más grave me parecen las opiniones del columnista cuando sostiene que la Revolución Argentina no ha ocurrido para una empresa grandiosa; que en vez de perseguir "emsoñaciones de grandeza" debe atenerse a las cosas concretas y reales, a reparar la economía y la política. Es que el señor Grondona no advierte que, en la encrucijada que transita hoy la Nación, esa voluntad de grandeza que él parece querer dejar a un lado como un trasto fuera de moda debe ser necesariamente el motor, el aliento vital que permita a los gobernantes trascender los pormenores de la lucha cotidiana en pos de un futuro diferente.

Y no poco "grandioso" — en palabras de Grondona — será ese porvenir si permite el advenimiento de una democracia distinta, viva, plena y orgánica, no como la hueca y chata que quedó atrás.

Héctor E. Andreone
Capital

UNIVERSIDAD — En el N° 216, en el artículo "El brazo izquierdo de la ley", se transcriben palabras del Secretario de Cultura y Educación referentes a una "Universidad autónoma en su funcionamiento, al principio de la libertad de cátedra y de la investigación científica, alejadas de los extremismos. Tales conceptos son excelentes, si bien no existe por el momento posibilidad de demostrarlos y quedan hasta ahora sin prueba. Sólo cabría preguntarse si esas ideas se tuvieron en cuenta cuando el Ministerio al cual correspondió ocuparse de este tema, influido por un extremismo de otro signo, permitió que se atropellara brutal e innecesariamente a estudiantes y profesores universitarios; y cuando con un criterio discriminatorio y arbitrario se aceptaron renuncias de excederáticos — presentadas y no presentadas — dejando en el desamparo a ciertos institutos especializados de investigación (como el de Psicología de la Edad Evolutiva y el de cálculo de C. Exactas).

Todo lo cual demuestra una vez más que la lucha contra los extremismos — y no contra un solo extremismo — es tarea difícil y delicada, como debe serlo también la preservación de la libertad académica ante el exceso de autoridad, cuyo asentamiento de nada sirve si se realiza sobre un organismo sin vida. Y que si bien la autonomía no debe confundirse con el aislamiento — como lo afirma el doctor Gelly y Obes — es importante también diferenciar el "no aislamiento" de la dependencia respecto del Poder.

Entre los procedimientos precedentemente señalados y los conceptos del Secretario de Cultura y Educación hay, pues, una clara incompatibilidad, de modo tal

que estos últimos deberían señalar un cambio de rumbo o de lo contrario pasarían a integrar el vasto repertorio de bellas palabras vertidas durante los siete meses pasados.

Luis R. Gondra
Capital

REPORTAJES — Cuando concedí la entrevista solicitada por esa revista corrí a sabiendas el riesgo de que el afán periodístico buscara más la nota llamativa o insólita que el fondo de la cuestión sobre el procesamiento judicial a los responsables del golpe de Estado de 1966. Algo de ello se trasluce en el artículo del N° 215, página 20, por cuanto de la demanda judicial por mí presentada no se dice una palabra, pese a las 34 carillas de que consta. Se prefiere, en cambio publicar sin excesiva fidelidad algunas opiniones que me fueron requeridas sobre petróleo, Goulart, etc. Deseo efectuar algunas precisiones: 1) No me pertenece la distinción, ciertamente pueril, entre buenas y malas revoluciones, sino he admitido su justificación cuando concurren circunstancias de verdadera excepción, y al solo efecto de restablecer de inmediato el sistema democrático y las instituciones republicanas. 2) El término nacionalismo lo repudio en su acepción política corriente. 3) La frase de mi ascendencia irlandesa, de la que por cierto no reniego, es cosecha del periodista, no mía. 4) Plantear la demanda judicial en defensa del orden constitucional lo considero un deber inexcusable de ciudadano y hombre de derecho; libre de lazos partidistas, existió no obstante una única motivación subjetiva, y está constituida por la admiración que me merecen la obra y la conducta del doctor Arturo Umberto Illia.

Edmundo Osvaldo O'Neill
Mar del Plata, Buenos Aires

TEATRO — En "Directores - La victoria de la peste" (N° 215), gente nueva de nuestro teatro vierte una serie de violentos aforismos y de insolencias en contra del teatro tradicional (si es que lo hay), queriendo hacerse pasar por los "renovadores" del teatro argentino copiando ideas y conceptos de autores extranjeros, que a su vez muchos críticos los publicitan como los "Renovadores del teatro universal" (Pinter, Osborne, Genet, Behan, hay varios más).

Por ejemplo, el jefe del clan (Stivel) dice que "la agresión tiene un contenido, está dirigida y su función es la de sacudir conciencias para provocar un cambio". No dice qué tipo de cambio. Habría que haberle preguntado. Dicho concepto fue idéntico al expresado ya por Pinter, autor sobre el que se hizo mucha alharaca pero que en el fondo hasta ahora lo único que demostró ser es un efecista de primera, que a falta de auténtica profundidad psicológica en sus personajes, hace uso y abuso, "para sacudir al público" (pero con fraude, a base de efectismos y trampas por todas partes), de sus fuertes (el sexo y la violencia). Lo mismo ocurre con el publicitado Albee, que confunde realismo con pornografía y "el sacudir al público, para que tome conciencia" con insultos, cosa que en teatro hoy está de última moda ("pero... si son necesarios", dicen los "críticos exigentes"). Gandolfo mastica con rabia y resentimiento: "hay que agredir al público, hay que darle violencia para sacar a la gente de su letargo". Esa es una actitud netamente infantil que no puede comprender que la sociedad está bien como está, con su bien y con su mal.

Carlos Corral
Córdoba

OK AUTOS
CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY
El Concesionario de la Avda. Libertador

Avda. Libertador 2697
TALLERES Y REPUESTOS
Julian Alvarez 2475
a 1/2 cuadra Santa Fe
alt. 3500

M. WINOGRAD
Av. Santa Fe 2730

Dodge Valiant

1500
1650 MORRIS
1650

roberto mieres
AV. LIBERTADOR 2368 - CAPITAL
25 DE MAYO esq. BROWN - SAN ISIDRO

PEUGEOT 404

ARTYMET

TALLER VENTAS
11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes
73-5535

Ford

QUINTANA S.A.C.I.
CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES

en plan de comprar

RENAULT

ROLDAN PAGANO S.A.
los mejores planes de financiación

AVDA. JUAN B. JUSTO 5946/48
REPUESTOS Y SERVICE:
LUIS VIALE 3149 - T.E. 67-9569

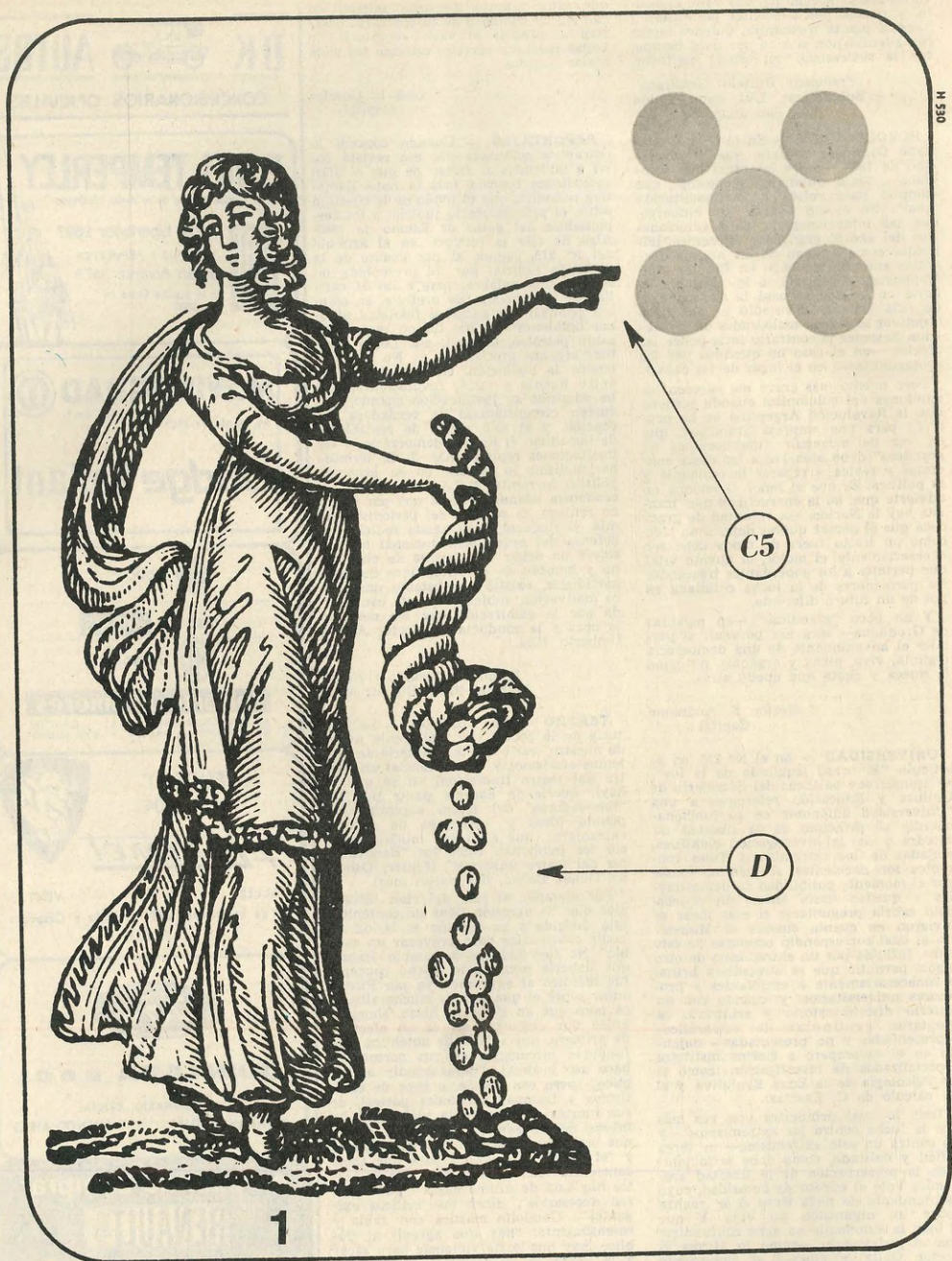


Figura 1: Interesante experiencia que demuestra la eficacia de la televisión. La empresa anunciante toma contacto con Canal 5 de Rosario (C5) y muy poco tiempo después sus ventas aumentan produciendo dinero (D)

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ
Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Julio Algañaraz, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Fanor F. Díaz, Ricardo Frascona, Hugo Gambini, Aldo Grünberg, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Alberto Levy, Sergio Mosero, Felis Pinto, Carlos A. Russo, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Enrique Fichon Rivière, Argentino Geronazzo, Paul A. Samuelson, Ilustreses Flix, Kalondi, Sabat, Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña, Juan C. Quintán, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación: Francisco Rojo Anzures, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Dorris Knop. Corrección: Darío Batuecas, Alberto J. Ortiz. Traducciones: Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Eduardo López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gerardo H. Lamandra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Baires. Tel. 012-1899

Afiliada AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgiano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 120 por ejemplar. Número atrasado, \$ 150. En Uruguay, \$ 25 otro. En Paraguay: 120 guaraníes (vía aereo). Suscripciones: Argentina, \$ 6.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 7 al 13 de marzo de 1967

N° 219

CARTA AL LECTOR

El 28 de setiembre de 1951, un capitán del Ejército detuvo a más de 30 oficiales en la puerta N° 8 de la guarnición de Campo de Mayo. Era una de las tareas que se le habían asignado a Alejandro Lanusse en la sublevación encabezada por el general Benjamín Menéndez, que el Gobierno consiguió frustrar. El nombre de Lanusse no fue ajeno, desde entonces, a los cruciales episodios político-militares de los últimos quince años. La semana pasada, de manera insólita, un documento con su firma, divulgado desde Córdoba —el más rotundo apoyo público recibido por el Presidente Onganía en sus ocho meses de gestión—, no sólo reactivaba a Lanusse: también, a las relaciones entre Fuerzas Armadas y Gobierno y a la posición del Ejército, autor de los hechos de junio pasado. ¿Era Lanusse la voz del Ejército, o solamente la voz de Lanusse? (páginas 12/14).

• Diez días atrás, unos 150 representantes de organizaciones juveniles peronistas se congregaron en Montevideo para abolir su dispersión. No lo consiguieron; si, en cambio, ser detenidos por la Policía del Uruguay y protagonizar una serie de aventuras que parecen arrancadas de un saimete. Las relata Fanor F. Díaz, el enviado de Primera Plana, en las páginas 21/22; Díaz tuvo que sortear, también, las iras de los vigilantes de Montevideo. Al verlo tomar fotografías, un agente lo obligó a retirarse, mientras le indicaba: "Esa calle es Domingo Aramburu. Llega ahí y desaparece porque si lo veo nuevamente lo meto preso". Poco después, mientras interrogaba a dos de los arrestados, un comisario lo reunió con ellos en el mismo ómnibus. Estuvo allí 15 minutos, hasta que los directores del procedimiento corrigieron el abuso cometido por el oficial.

• La Revolución Cultural hace agua y Mao Tse-tung, un eximio nadador, parece dispuesto a curar los rumbos de ese extraño barco en que ha navegado en los últimos meses. En suma, se repliega; su gesto es completado por un afianzamiento de la figura de Chou En-lai, un diestro político, el único entre todos los actores de la crisis. En las páginas 30/31 se analizan los últimos sucesos ocurridos en China, a la luz de las ideologías en pugna.

• La disputa por la televisación del fútbol mostró al cerrarse, la semana pasada, uno de los más encendidos rostros de la competencia 1967. Sin embargo, los planes de los cinco canales que polemizan en Buenos Aires no terminan allí; aunque son pocas las variaciones practicadas en la rutina de horarios y estrategias, nuevos títulos y experimentos aguardan su turno de abril, apertura de la temporada. Un informe incluido en las páginas 60/62 retrata lo que vendrá; y lo que vendrá es, en síntesis, una nueva ofensiva de la guerra que opone a los Canales 13 y 11 y a la cual sus tres colegas asisten como espectadores. ♦

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: Lanusse - La voz del Ejército... 12

Televisión - Lo que vendrá 60

América y el Mundo 24 Hist. del peronismo 36

Artes y Espectáculos 60 El País 12

Cartas 6 Señoras y Señores 72

Deportes 55 Transiciones 4

Economía y Negocios 49 Vida Moderna 39





LONDRES.

Mucho más que la niebla, el Big Ben
y el cambio de guardia.

Lugares históricos, riqueza artística
y cultural diversiones internacionales,
vida nocturna,

centros de antigüedades,
la mejor ropa del mundo, el whisky.

Llegue a todo eso volando
en el VC 10, Jet de British United,

la línea aérea privada más
extensa de Gran Bretaña.

(También llevamos carga)

BUA
BRITISH UNITED AIRWAYS

Córdoba 369, Tel. 32-1293/3551 Buenos Aires
25 de Mayo 18, 2° piso, Of. 16 Tel. 32364 - Córdoba



Consulte a su Agente de Viajes

ANTE UNA VISITA

Por

Mariano Grondona



La visita del mariscal Arthur da Costa e Silva a la Argentina fue programada y ejecutada como un coloquio íntimo entre dos Presidentes.

Muchas cosas unen al jefe de la Revolución Argentina y al Presidente electo del Brasil: su estado militar, su activo anticomunismo, su adhesión a regímenes de origen y estructura autoritaria. Esta proximidad ideológica y personal —que tuvo su anticipo en la visita de Onganía al Brasil cuando aún era Comandante en Jefe— puede impulsar decisivamente la convergencia de la Argentina y Brasil, que se ensaya con tanteos y sobresaltos desde Uruguayana. Pero puede también convertirla en una empresa de corto alcance, limitada a la afinidad de sus conductores ocasionales.

No interesa, en efecto, la aproximación de los regímenes actuales de Brasil y la Argentina ni de las personas que encarnan esos regímenes. No interesa la intimidad de Costa e Silva y Onganía, porque esa intimidad es anecdótica. Pero interesa, eso sí, la convergencia de Argentina y Brasil como países, como naciones que se proyectan en el tiempo. Es que Costa e Silva y Onganía son dos episodios. Argentina y Brasil, dos destinos.

Ya vimos los alcances de otras amistades esencialmente políticas e ideológicas como la que, en su momento, protagonizaron Quadros y Frondizi. Uruguayana fue el punto inicial de la convergencia argentino-brasileña. Pero la lucha política la hizo inútil cuando sus actores abandonaron la escena. No debe pasar lo mismo con esta nueva aproximación. Hay que arar hondo, con vistas al futuro.

En tiempos de inestabilidad — Si los regímenes políticos vigentes en Argentina y Brasil mostrasen signos de estabilidad, no sería importante que los Presidentes confundieran su identidad ideológica con la suerte de sus naciones porque, de hecho, esa confusión no quedaría al descubierto con el tiempo. Pero tanto el régimen brasileño como el argentino son inestables por definición. Y esto, porque carecen de *legitimidad*.

La legitimidad consiste en la vigencia de un sistema de reglas aprobadas por la comunidad. Por ejemplo, la regla de la mayoría democrática o la regla de la sucesión monárquica. Pero lo propio de la legitimidad es su carácter *impersonal*: las reglas del sistema imperan más allá de las personas, rigen por encima de la lucha política. Hay un sistema cuando no se le puede adosar un nombre y un apellido. Por eso no hay un sistema hasta que las reglas presiden, con éxito, una pacífica sucesión. España no tendrá sistema mientras el complicado mecanismo de reemplazos elaborado por Franco no rija su sucesión de manera efectiva, con el consen-

timiento de la población. Mal puede decirse entonces que hay un sistema en la Argentina o en Brasil:

tanto el poder revolucionario de nuestra Junta de Comandantes como las facultades electivas del Congreso brasileño llevaban, al ejercerse, nombre y apellido: eran instituciones para un hombre, para una solución política prevista de antemano.

La perspectiva nacional — Es por todas estas razones que los Presidentes de Argentina y Brasil no deben trabajar para sus regímenes ni para sus ideologías, sino para sus países. En los tiempos de la inestabilidad ningún régimen, ninguna persona puede identificarse con la Nación: ella está por encima de sus propias mutaciones. Y forjar la amistad de Argentina y Brasil, con prescindencia de sus modas políticas o institucionales, es sencillamente vital. Vital para los dos Estados. Vital para América latina, cuya construcción deben impulsar.

Hasta ahora, América latina ha sido un mero espacio: lugar donde cohabitaban sin conocerse naciones ligadas directamente con alguna metrópoli colonial o semicolonial. Ahora, América latina debe convertirse en *región*: centro de sí misma, ámbito multinacional con caracteres propios y una nueva dignidad.

Esa gran transformación reposa sobre la amistad argentino-brasileña, así como la construcción de la nueva Europa se fundó sobre la reconciliación franco-germana. Pero la Argentina y Brasil ensayan aún vías solitarias, deslumbradas por el espejismo de su geografía. Otras naciones de América latina, más cerca del agotamiento y por eso más cerca de la verdad, se ubican en la dimensión latinoamericana. Pero a las naciones grandes del continente, el hecho tremendo de que cada vez están más lejos de las grandes potencias se les muestra lentamente y no cómo un desafío revelador.

Sin embargo, el desafío existe. Si no despiertan de inmediato, de aquí a una década América latina y sus naciones serán empresas perdidas ante el colosal desarrollo de las superpotencias. Y en su seno, Argentina y Brasil seguirán entretendidas en viejos sueños de primacía local. ¿De qué vale, empero, comandar un espacio desplazado? El tiempo corre contra América latina, contra la Argentina, contra Brasil.

Es sobre esta perspectiva y no sobre afinidades fugaces que nuestros dos Presidentes deben trabajar. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Ejército: El primer comunicado

En los días previos, los rumores se tornaban cada vez más alarmantes. El desplazamiento del Presidente Onganía por decisión del Ejército, o su renuncia, llovieron sobre teléfonos y oídos. Hay constancia de que el corresponsal de una publicación europea desistió de enviar un extenso cable en el que anunciaba la inminencia de un cambio de Gobierno y explicaba las razones ocultas de ese cambio. De pronto, en 24 horas, los rumores se apagaron de golpe, como por obra de un encantamiento.

El encantamiento fue un comunicado de 1.100 palabras, difundido el lunes 27 de febrero, cerca de mediodía, en el comando del Tercer Ejército

- La reestructuración del gabinete nacional y algunos elencos provinciales permitieron "lograr equipos más coherentes, en los cuales sus figuras más conspicuas demuestran capacidad técnica y especial predisposición anímica para obtener el alcance de los objetivos de la Revolución Argentina".

- El Gobierno ha encarado "con toda energía y decisión" el problema ferroviario. "En la ejecución del plan correspondiente le cabe al Ejército una responsabilidad primordial."

- "La reunión del CONASE, el 14 de febrero de 1967, y las resoluciones que al término de ésta el Gobierno adoptara, concretan también jalones muy

Pero los dos párrafos más comprometidos del documento son éstos:

- Una frase del propio Lanusse — "Si el 28 de junio de 1966 yo era optimista, hoy lo soy mucho más, pues encuentro que existen mayores y más evidentes motivos para serlo."

- Una frase del general Alsogaray — "La presencia del teniente general Juan Carlos Onganía en el Gobierno constituye, para quienes lo conocemos plenamente, la más amplia garantía de que este Gobierno concretará el logro de los objetivos que aquella [la Revolución Argentina] se ha fijado."

El comunicado, en fin, contenía una gaffe. Lanusse, en sus cargos de irresponsabilidad al periodismo, cita algunas versiones que trataron de explicar la reunión de mandos del 21. Olvida que ese día, cuando se pidieron informes sobre lo tratado, algunos de los oficiales presentes dijeron que se habían considerado temas vinculados con la incorporación de conscriptos y



Primera Plana

Lanusse, en las operaciones de setiembre de 1962, y hoy: Otro ímpetu de 1.100 palabras.

(Córdoba). Producido por el jefe de ese cuerpo, general de división Alejandro Lanusse, el documento se convirtió en el más rotundo apoyo público brindado al Gobierno en sus ocho meses de existencia. Sin embargo, sólo dos diarios lo explotaron en su portada: *La Razón* y *La Prensa*.

El texto de Lanusse era una síntesis de la exposición que un par de horas antes había desarrollado ante oficiales de la guarnición Córdoba (en los cuarteles del Batallón de Comunicaciones 141), para transmitirles los temas considerados en una reunión de los altos mandos celebrada en Buenos Aires, el 21 de febrero, con la presidencia del Comandante en Jefe, teniente general Julio Alsogaray. Pero si el inesperado documento calcinó las versiones sobre Onganía, desató suspirios y interpretaciones ahora referidas al pronunciamiento de Lanusse.

El comunicado — y por lo tanto el balance de la reunión de mandos — canta comprometidas loas a los dos últimos meses del Gobierno:

importantes en la ejecución de la Revolución Argentina." Dicho de otro modo, el Ejército aprueba la política oficial respecto de la CGT.

- Elogios al equipo económico y a su conductor, "un hombre técnico que se encuentra plenamente constanzado con la doctrina escrita de la Revolución Argentina".

- Elogios a la diplomacia y a su jefe así como a la presentación del proyecto destinado a institucionalizar la Junta de Defensa.

- Reconocimiento de la existencia de "hechos que podemos calificar como negativos", de los cuales "algunos son reales y persisten desde hace algún tiempo" (obvia alusión a Tucumán), y la mayoría, "imaginarios".

- Presunta existencia de un "plan de confusión y descreimiento", "favorecido por la falta de responsabilidad, y a veces de seriedad, de ciertos órganos de difusión", que propalan noticias sin asidero.

el plan de instrucción militar para 1967. Ahora, el texto de Lanusse descubre que fue otro el motivo.

El jefe del Tercer Ejército también juzga que "los enfrentamientos internos del Gobierno parece ser la versión que, aunque antojadiza, más entusiasmo a quienes están interesados en crear el clima de desorientación y de duda sobre la marcha de la Revolución Argentina". Que existen esos enfrentamientos no es una novedad; las medidas a tomar acerca del plan de lucha de la CGT pueden atestiguarlo. El mismo Lanusse — o la reunión de mandos — no tuvieron ninguna palabra para dos Ministerios tan importantes como el del Interior y el de Bienestar Social.

Entre bambalinas

El impacto del comunicado fue inmediato. ¿Por qué lo divulgaba Lanusse y no el Comandante en Jefe? ¿Por qué había sido difundido? Aquí, también, las conjeturas recorrieron toda la semana. Las principales:

En verdad, suponen algunos sectores, el Gobierno, blanco de una dañina presión psicológica, necesitaba aventarla con un golpe de efecto. Esto es, el mismo procedimiento que el 1º de abril de 1966, mientras la Administración Illia era batida por los peores rumores, utilizó el entonces Secretario de Guerra; en aquella época, el comunicado del general Eduardo Castro Sánchez buscó sorprender a los militares conspiradores, allegar aliados entre aquellos jefes dubitativos, y, en cuanto a la Casa Rosada, dotarla de un respaldo escrito y vigoroso. No sirvió de mucho: a los tres meses, Arturo Illia era derrocado.

Hay quienes sostienen que la operación del lunes antepasado fue orquestada entre el general Alsogaray y Lanusse; era más conveniente que un jefe de cuerpo saliera a la palestra, ya que más sospechas hubiera despertado el Comandante, por su investidura y su carácter de miembro del gabinete: la posición de un jefe de cuerpo aparecería como más "independiente" y, por lo tanto, de mayor repercusión. Otros observadores, en fin, descuentan que fue el propio Onganía —cuyo ascendente sobre Lanusse es conocido— quien solicitó el documento.

Lo cierto es que el general Alsogaray no instruyó a Lanusse —ni a los demás participantes— a transmitir los detalles de la reunión del 21, fuera del ámbito de sus planas mayores. Las consultas practicadas la semana pasada en esferas militares indican que Lanusse obró por su cuenta; las atribuciones de los titulares de cuerpo lo facultaban para dar ese paso. De lo contrario, el Comandante en Jefe hubiera tomado alguna medida contra él. Aunque es probable que, aun en el caso de hallarse Lanusse incurso en la transgresión de alguna norma reglamentaria, cualquier represión hubiera sido silenciada para evitar que el proceso abierto por el documento descendiera en su consideración pública.

En todo caso, ese proceso es juzgado como "positivo" por muchos jefes del Ejército. Según otras fuentes, en cambio, el documento provocó molestias entre quienes, aun compartiendo el respaldo brindado al Poder Ejecutivo, estiman que las Fuerzas Armadas deben mantenerse prescindentes. Su tesis: la opinión pública advierte, a través de hechos como éstos, que el Ejército se encuentra en estado deliberativo. No es ningún pecado: responsable de la caída de un Gobierno constitucional, convertido en el "partido oficialista", parece obvio que necesita debatir la obra del régimen que instauró. Pese a todo, Lanusse se exponía a suscitar, con su comunicación, entre los opositores a Onganía, una imagen pernicioso: la de que el Gobierno atraviesa por un hondo momento de debilidad.

Imagen errónea. Ocho funcionarios del Poder Ejecutivo admitían ante Primera Plana, el jueves pasado, que nunca como en este momento el Gobierno se ha sentido tan fuerte. Más que fuerte, quizá el adjetivo correcto sea cohesionado. La batalla contra la

CGT, salvo algún caso aislado, sirvió para que el gabinete cerrara filas; esa batalla también procuró al Ejecutivo un más franco apoyo —si así puede llamarse— de los cuadros militares, inclusive los de la Marina, una fuerza que suele no entusiasmarse demasiado con los Gobiernos de los que no participa.

Es posible que el Presidente haya tenido en cuenta ese panorama al postergar por unos días la posesión del brigadier Adolfo T. Alvarez como titular de la Junta de Comandantes en Jefe, y trasladar la ceremonia a la Casa Rosada. El acto se realizó el martes de la semana pasada: "El haber logrado aunar en el más alto nivel de la conducción estratégica militar nuestro pensamiento y lógicos intereses de arma en beneficio de la conducción conjunta de las Fuerzas Armadas, constituye uno de los hechos más significativos en la vida de las instituciones castrenses", dijo Onganía en el Salón Blanco.

aventura le costó cuatro años de prisión (2 en Rawson, 2 en Río Gallegos). En Río Gallegos, todo contacto con la libertad y su familia lo mantuvo a través de un radical, Bartolomé Pérez, padre del ex Diputado Alcides Pérez Gallart, quien presentó a Lanusse a Oscar Alende, luego de 1955. En 1955, precisamente, como jefe de Granaderos, Lanusse dejó que un golpe palaciego depusiera al Presidente Lonardi.

A mediados de agosto de 1962, Lanusse fue uno de los jefes de la columna blindada que avanzó desde Campo de Mayo a Buenos Aires en apoyo del Presidente Guido, quien trataba de forzar el cerco impuesto por los mandos (capitaneados por el Comandante, Federico Toranzo Montero) nombrando por unas horas Secretario de Guerra al general Eduardo Señorans. La columna fue detenida por orden de Guido. Poco después, el 14 de setiembre, durante una celebración en Campo de Mayo, Lanusse se pronunció en



Alvarez asume la presidencia de la Junta: La unidad militar.

En la tupida jungla de las interpretaciones hay quienes buscan otro sentido a las palabras del Presidente: sus aplausos a la cohesión militar, y la frase "Esta unidad trasciende lo circunstancial de una actitud operativa condicionada", eran dos maneras de suavizar la extemporánea aparición de Alejandro Lanusse en la escena nacional. Dos maneras de decir que la voz de Lanusse era sólo la suya, no representaba a todo el Ejército, a pesar de que el jefe del tercer cuerpo sembrara su exposición de citas tomadas en el cónclave del 21 de febrero.

Más interpretaciones

¿Qué movió, entonces, a Lanusse? Quienes lo conocen lo describen como a un hombre cuyos entusiasmos pronto se convierten en ímpetus; también, como a un militar arrojado. El 28 de setiembre de 1951, en la puerta Nº 8 de Campo de Mayo, el entonces capitán Lanusse detuvo a 30 oficiales de la guarnición, como parte del complot del general Benjamín Menéndez. Esa

favor del retorno a la Constitución: esas palabras le valieron 30 días de arresto impuestos por el Secretario de Guerra, Cornejo Saravia. La lucha no tardó en estallar, con el triunfo del llamado *bando azul*; o, si se quiere, con el ascenso de la Caballería a la dirección del Ejército.

En abril de 1963, Lanusse —y sus compañeros— volvía a tomar las armas para derrotar el contragolpe colorado; Lanusse, al frente del regimiento blindado C10, tomó entonces la base aeronaval Punta Indio. Dos años después, cuando los militares iniciaron la conspiración que estableció el 28 de junio pasado, correspondió a Lanusse, destinado entonces en el Estado Mayor, ocuparse del sector "operaciones". Fue, sin duda, uno de los hombres que más influyeron sobre Onganía para que aceptara liderar la revolución y el subsiguiente Gobierno.

Ferviente católico, ferviente antiperonista, tiene 44 años y 8 hijos (eran 9, pero su hija Ileana murió trágicamente en enero pasado). Uno de ellos

intentó seguir la carrera del padre, pero fue dado de baja en el Colegio. Acerca de su comunicado, existe consenso de que sólo Lanusse —entre sus colegas de los restantes tres cuerpos— era capaz de una actitud tan particular como la que asumió. Por otra parte, su aureola revolucionaria concede un marco especial a cualquier gesto suyo.

Con todo, quizá el general Lanusse haya exagerado al incluir opiniones personales en su informe. Sus acusaciones a los opositores del régimen también pueden anotarse en este capítulo. Otros críticos reprochan la presencia de alusiones directas (al Ministro de Economía y al Canciller) en el documento: comprometerían así al arma en gestiones cuyo futuro nadie puede predecir. De hecho, el documento tiende a derribar la certidumbre —o la leyenda— de que Onganía gobierna de espaldas a las Fuerzas Armadas. El texto de Lanusse confunde al Poder Ejecutivo con el Ejército y enlaza los destinos de ambas instituciones. Sin embargo, esos destinos están enlazados desde el 29 de junio pasado, cuando los tres Comandantes entregaron a Onganía la conducción del país.

La ola de rumores anterior al documento de Lanusse se aposentaba en el mismo punto de partida: el Ejército pretendía clausurar la experiencia del actual Gobierno. Después del comunicado, ¿hacia qué tema se orientarán las versiones? Según hacia dónde vayan, tal vez pueda comenzar a detectarse si Lanusse era, en verdad, la voz del Ejército. ♦

Leyes

Un cambio profundo

El sábado pasado, el P. E. modificó radicalmente la relación tradicional entre Gobierno y gobernados; ese día, se dio a conocer la Ley 17192, que crea el *Servicio Civil de Defensa*, una institución ya prevista en el artículo quinto de la Ley de Defensa Nacional (16970); permite al Estado movilizar a todos los habitantes del país, sin distinción de sexo o nacionalidad, excepto los menores de 14 años y los extranjeros que opten por abandonar la Argentina para no someterse a la obligación.

La convocatoria será efectuada cuando "los intereses vitales a la integridad del Estado se vean amenazados, interferidos o perturbados substancialmente y resulte necesario preservar el orden interno, el bienestar de la comunidad, el normal y pleno desenvolvimiento de las actividades y servicios que hacen al desarrollo de la Nación o contribuir a la preparación y sostenimiento del esfuerzo bélico".

Los servicios que prestarán las personas movilizadas "podrán consistir en tareas y responsabilidades de su actividad específica o aquellas que asigne la autoridad"; será una actividad rentada: si se trata de empleados públicos, cobrarán "los emolumentos normales

correspondientes al cargo". Los agentes de empresas privadas percibirán un sueldo proporcional "a la función que cumplan".

La ejecución de los trabajos se considerará un compromiso que deben compartir todos los habitantes; es una "carga pública irrenunciable"; quienes no se presentaran a asumirla serán reprimidos con penas que oscilan entre dos meses y dos años de prisión.

El llamado al Servicio Civil de Defensa ha de ser "funcional o zonal", es decir, que cabe su aplicación a provincias enteras o a ramas íntegras de la actividad laboral; puede efectuarse "en forma individual o colectiva"; la prestación finalizará "cuando a juicio del Poder Ejecutivo Nacional hayan cesado las causas que la motivaron".

Los individuos incorporados al régimen de tareas descripto "quedarán sometidos a las disposiciones del Código Militar" y "la aplicación de las normas legales pertinentes se hará efectiva por conducto de los Consejos de Guerra y Tribunales Especiales" previstos en ese Código.

Obviamente, el sistema no incluye a los ciudadanos que cumplen el período ordinario de conscripción; los Ministros del P. E., los Gobernadores, Intendentes y los titulares de los entes estatales autárquicos son agentes naturales de organización en el Servicio; se darán por válidas las citaciones hechas a través de los medios de difusión. Los castigos aplicables a los rebeldes serán impuestos "sin perjuicio de las acciones civiles o medidas de orden laboral o administrativo que resulten pertinentes" en cada caso.

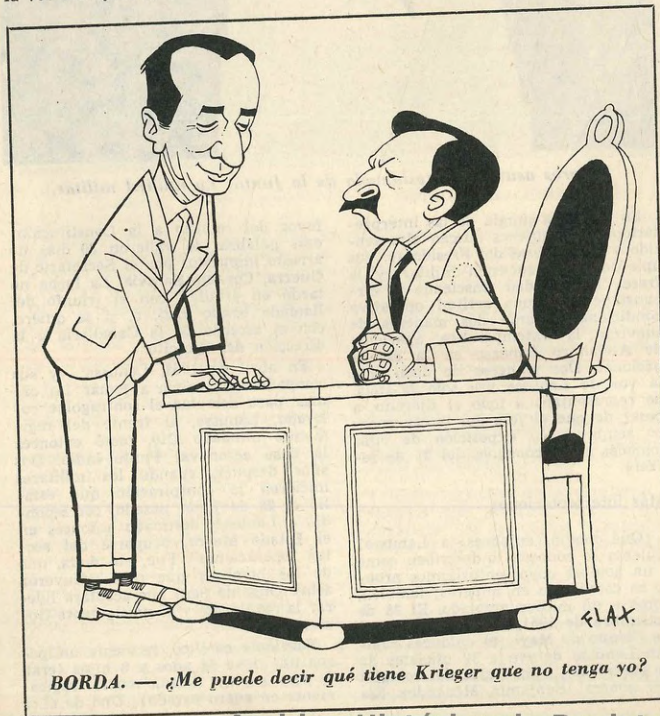
Durante el fin de semana, el texto de la Ley fue estudiado atentamente por los jefes de la CGT, quienes, acaso, sean los primeros en experimentar las bondades del Servicio. ♦

Gremios

¿Réquiem para la CGT?

El jueves pasado, la Secretaría de Trabajo suspendió la personería gremial de los cinco sindicatos que con mayor disciplina cumplieron el paro general del día anterior; el viernes, el Banco Central congeló los fondos de esas organizaciones y las cuentas personales de sus dirigentes, mientras la Secretaría de Justicia cancelaba la existencia legal de la Unión Ferroviaria, un sector que el 22 de febrero ya había sido privado de la representación obrera.

El mismo día se conocieron las primeras sanciones a los agentes del Estado que se plegaron a la huelga: 24 cesantías en la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, 41 en los ferrocarriles, amén de las que se prometían en Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires, en EPEC (el complejo eléctrico de Córdoba), en los municipios y en Agua y Energía. Finalmente, el sábado brotó de la Casa Rosada la Ley que establece el "Servicio Civil de Defensa": permite movilizar y somete al fuero militar a todos los habitantes ma-



BORDA. — ¿Me puede decir qué tiene Krieger que no tenga yo?



Taccone: Amigos militares.

yores de 14 años sin distinción de sexo, edad y nacionalidad.

El bombardeo, otra etapa del escalonamiento previsto por el Gobierno para detener el Plan de Acción de la CGT, apuntaba directamente a la entraña del Comité Central Confederado que debía deliberar a comienzos de esta semana. Quizá tanta presión no fuera necesaria: el viernes, al cabo de una reunión de los cinco núcleos cegestistas más importantes —vandaristas, independientes, peronistas ortodoxos, comunistas y no alineados—, se tuvo la impresión de que el CCC optaría por postergar el epílogo del plan: los paros dispuestos para el 21 y el 22 de este mes.

Más aún, superando aquellas cinco tendencias, en la CGT parecieron diseñarse con mayor precisión las dos líneas que ya se percibían diez días atrás: una de ellas deseaba transar ante el Gobierno, convertir la protesta activa en una búsqueda de alianzas con sectores empresarios, intelectuales y técnicos; la otra, predicaba la idea de continuar la lucha. A grandes rasgos, éstos eran sus argumentos:

• “¿A cambio de qué estamos provocando la destrucción de la central sindical?”, preguntaban los pacifistas a sus contendores. “Si ya hemos comprobado el propósito oficial de no negociar, si vemos que el Gobierno responde a nuestra acometida con el fuego, ¿no es más juicioso cambiar de táctica, replugando nuestros efectivos para llevar luego al oficialismo un ataque indirecto, combinado con otros sectores sociales tan perjudicados por la retracción como nosotros?”

Las nuevas armas consistirían en tramar un acuerdo con los empresarios, con los estudiantes, los políticos y acaso con alguna fracción militar: “La CGT englobaría a una porción mucho más amplia de la comunidad —opinaban los entusiastas del esquema— y posiblemente consiga, así, dejar aislado al Gobierno en el otro polo del país, una forma de obligarlo a ceder”.

El propio Secretario General de la CGT, Francisco Prado, militaba en esta corriente; también, Eleuterio Cardoso, miembro de la mesa directiva y

una amplia fracción del vanderismo: Adolfo Cavalli (petroleros estatales), Rogelio Coria (construcción), Angel Peralta (vitivinícolas) e Isaac Negrete (curtidores), a quienes acompañaba buena parte de los independientes, comandada por Armando March, y hasta algunos hombres del grupo peronista ortodoxo. Pero el animador de la filosofía fue Liberato Fernández, un líder marítimo estrechamente vinculado con Arturo Frondizi.

• “Si el Gobierno pretende no negociar y nos ataca, ¿a cambio de qué vamos a levantar las medidas de fuerza?”, invertían los belicistas la proposición de sus adversarios. “La rendición incondicional no nos garantizaría siquiera la permanencia al frente de los sindicatos, porque una vez superada la crisis, los afiliados volverían a exigir soluciones al creciente deterioro económico. En el mejor de los casos volveríamos al 2 de febrero pasado (el día anterior a la declaración de hostilidades por el CCC): exigiríamos a Onganía el abandono de su política, pero él, con mayor razón, nos daría el silencio por respuesta.”

“La CGT no es un fin en sí mismo —monologó un vanderista ante Primera Plana—, sino un medio de lograr ventajas para la clase trabajadora: cuando ya ha probado el diálogo y la lucha sin conseguirlos, la organización deja de servir como instrumento. Entonces es preferible que se extinga a causa de la agresión oficial, que cohesionará a los trabajadores en torno de sus dirigentes durante la clandestinidad, y no por la claudicación, que quebraría la unidad al sembrar la desconfianza en la jerarquía.”

Curiosamente, en esta actitud se combatía la presencia de caudillos tan disímiles como Augusto Vandor (metalúrgico) y Arturo Navalas (alimentación), junto a la izquierda peronista de Amado Olmos (sanidad) y sus acólitos: Ernesto de Lucca (navales), Alfredo Arias (jabonero), Alfredo Eyerhaldt (calzado), unidos todos al comunismo de Manuel Rodríguez (químico), a los no alineados Antonio Scipione (ferroviario) y Angel Correa (sanitario), y a la sección independiente del mercantil Tomás Uncal. El viernes, el cuerpo de delegados del sindicato de Luz y Fuerza de la Capital Federal —cuyo líder, Juan José Taccone, apoyaba a Vandor— defeccionó y pidió una revisión de la táctica.

Quizá lo hizo porque, tras haber sido uno de los gremios que con mayor ardor apoyó el paro del miércoles 1º, el Gobierno lo excluyó de la lista de los réprobos: para algunos observadores, la lenidad oficial tuvo por origen la influencia de militares amigos de Taccone, quienes habrían intercedido en su favor. Para otros, fue una habilidad de Rubens San Sebastián, quien advirtió en Luz y Fuerza un deseo de negociar: habría evitado las sanciones al gremio para inducirlo a sumarse —la palabra de Luz y Fuerza es sagrada para muchos sindicatos menores— al núcleo pacifista.

En cambio, se privó de personería a los textiles, azucareros, metalúrgicos, químicos y al sector porteño de los telefónicos; el Gobierno se apoyó para ello en el Decreto 966 del año pasado,

instituido por Arturo Illia para reglamentar la Ley 14455 de Asociaciones Profesionales: en junio, Onganía suspenso —a pedido de los obreros— su vigencia por 6 meses; la norma volvió a entrar en vigor en enero. Sucinamente dispone que “las medidas de acción directa deberán ser resueltas por el voto directo y secreto de los afiliados” de cada entidad: como el Plan de Acción fue decidido en alto nivel —en el CCC—, su concreción es ilegítima, y automáticamente coloca fuera de la ley a los sindicatos que lo cumplan. El retro de la personería jurídica a la U. F. significa, prácticamente, la disolución del núcleo, reconocido en 1923, ya que importa la liquidación de sus bienes.

En medios oficiales trascendió al cabo de la semana que aún si el CCC mantiene el Plan de Acción, Onganía no interpondrá a la central obrera “porque no quiere —explicó a Primera Plana un alto funcionario de la Presidencia— dar al exterior una imagen de Gobierno antipopular”. La última etapa del escalonamiento es más sutil: consiste en derogar la Ley de Asociaciones Profesionales e implantar otro estatuto que permita el funcionamiento de varios sindicatos por rama de industria, elimine a los patronos como agentes de retención de las cuotas sociales y establezca la representación proporcional en los cuerpos directivos: el gremialismo libre, que produce tantas asociaciones como tendencias políticas se cuenten.

Por cierto, la venganza es sutil y es verosímil que rinda sus frutos al Estado en un corto plazo; objetivamente, sin embargo, se aparta ahora del oficialismo uno de los más amplios sectores de la comunidad: el que dio pie al Ejército para intentar la revolución de junio, el que apoyó a Onganía en los primeros 7 meses de gestión. En un plazo largo, es previsible suponer, entonces, que la CGT (o sus restos) pueda fraguar una alianza con Juan D. Perón y los políticos: una combinación tan poderosa que quizá llegue a impedir al Presidente el cumplimiento de sus ambiciosos objetivos nacionales. ♦



Adolfo Cavalli: Por la vuelta.



PARALIPOMENOS

LOS IMPARABLES

Por Jordán de la Cazuela

El hombre del piquete miró para todos lados; rápidamente tomó un trozo de baldosa y cuando iba a arrojarlo contra la vidriera de la tienda "La entretela lavada" una voz amable le dijo:

—Si piensa usted romper el cristal de mi escaparate, le rogaría que lo haga de adentro hacia afuera, así los trozos no me ensucian el local.

—No hay inconveniente —respondió, desconcertado, el centelleante huelguista. Y penetró en el comercio—. ¿Por qué no para usted? —agregó un tanto enfriado—. ¿No sabe que hay huelga general?

—¡Pero si estoy parado! ¡Hace una semana que no vendo un traje!

—¡Véndame un saco! —lo interrumpió el huelguista.

—¡Tengo lo mejor, justo para un hombre fuerte! ¿Qué talla usa? ¡Ah, nunca se arrepentirá de haber elegido mi cristal! —¿Vio que está vendiendo? ¡Usted sabotea!

—Hijo mío —lo palmeó el mercader—, recuerda esto: nunca huelgues contra tí mismo. Llévate el saco.

Desconcertado, el quebrador de escaparates se puso el saco y atinó a decir:

—No tengo dinero.

—Por eso, firma aquí, lo pago cuando puedas.

El hombre del piquete salió, en la próxima esquina gritó a los empleados que entraban a una tienda.

—¡Atrás, horteras, alguna vez hacedlo!

—Compañero, nosotros no somos huelguistas, y si no somos huelguistas, ¿cómo vamos a parar? —lo encaró uno de los empleados.

—En esta casa, los que no somos accionistas estamos a comisión, y si no vendemos, no cobramos —apoyó otro.

—¿Tan mal andan las cosas que no pueden parar? —se do-

lió el huelguista, y quedó hipnotizado mirando un rancho de paja. Diligentemente el empleado se lo colocó en la cabeza.

—Justo a su medida —argumentó, poniéndole delante un espejo—. Sólo vale doscientos pesos.

El hombre del piquete pagó, dio media vuelta, cruzó la calle Suipacha y entró en otro local.

—¿Por qué trabaja? —interpeló a un sastre que medía a un parroquiano—. ¿No sabe que hay huelga?

—Eso no se puede hacer en el comercio —sonrió afable el sastre—. ¿El señor es un solvente? Pues yo lo atiendo bien. ¿Usted no es solvente? También lo atiendo bien. Un comerciante nunca debe tomar partido.

El huelguista salió rápidamente y entró en una ferretería.

—¡Nadie debe comprar hoy! —gritó a los clientes.

—¡Estoy con usted! —lo apoyó un hombre de pantalón vaquero—. Yo adherí al paro y, para no estarme mano sobre mano, aprovecho para hacer unas compritas.

—Tiene razón el señor —agregó el empleado de la ferretería—, por eso mi lema es: la huelga contra el patrón, no contra los clientes.

El hombre en huelga no supo qué decir; de paso se quedó mirando un calibre colocado en oferta.

—Llévelo, es importado —le indujo el ferretero.

Sin dejar de hablar de la huelga, el trabajador pagó y se llevó la herramienta. Ya en la calle se enfrentó con una agencia de automóviles. Cuando iba a entrar, un flamante "cero kilómetro" lo iluminó con sus cromados. Entonces, dio media vuelta y volvió a su base, y dijo al jefe del piquete:

—¿Cree usted que con mis ingresos puedo agitar a los empleados de comercio? ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Devaluación

Las aguas suben turbias

Un asesor empresario le decía en broma a un amigo suyo, funcionario del Banco Central: *Ya sabés, en cuanto haya novedades vos me hablás y me decís que va a subir el Paraná; entonces yo salgo corriendo a comprar dólares.* Es una anécdota más de las que suscitó, en las últimas semanas, la inusitada tensión del mercado cambiario. Otra la proporcionó un Secretario de Estado: *¿Qué saben ustedes de cuánto y cuándo? ¿A qué me refiero? La devalúa, señores, la devalúa.*

Esas expectativas de devaluación habían sido señaladas en las conversaciones off the record del staff de Krieger Vasena, como las únicas responsables del movimiento alcista que llevó al dólar, en el mercado oficial, a superar la barrera de los 255 pesos, una tendencia que declinó entre el miércoles y el viernes de la semana última, con un cierre de 252,50. En esos siete días, el Banco Central habría vendido sólo 3 millones de dólares, contra 8 millones de la semana anterior, para mantener la cotización. Las razones de la *detente*: más vigilancia sobre los exportadores.

Pero las expectativas no han cedido y todo el mundo se pregunta qué piensa hacer el Ministro de Economía con el tipo de cambio. En su presentación ante el CIAP aseguró que una nueva política estaba en marcha, y que ya no se trataría de mantener al peso sobrevaluado, como hasta ahora. Sin embargo, en los hechos, Krieger Vasena prefería eludir los cálculos económicos de paridad y justificar el cambio actual porque "es suficiente para que salgan las exportaciones".

Más que una convicción, se interpreta que lo que el Ministro expresa es una fórmula convencional para ganar tiempo, en espera de que terminen las negociaciones con el FMI y se suscriba el nuevo acuerdo de stand by, con el correspondiente ajuste del tipo de cambio. La posición personal de Krieger sería un ajuste no muy brusco de la paridad y el mantenimiento de controles para las remesas al exterior.

¿Qué piensa, entre tanto, el FMI? Al parecer, los puntos de vista de sus misioneros, actualmente en la Argentina, no son coincidentes con los de Krieger Vasena; lo que recomiendan es una devaluación fuerte, conjuntamente con la introducción de retenciones para la exportación y de rebajas en las tarifas de importación. Se asegura que el Fondo ha propuesto que la nueva paridad del dólar sea de 350 pesos, lo que representa una devaluación del 37 por ciento, solamente superada en los últimos cinco años por la de marzo de 1962, que fue del 44 por ciento. Desde entonces, todos los ajustes fueron moderados.

De acuerdo con la fórmula del Fondo se matarían dos pájaros de un tiro, porque manipular un dólar de exportación en base de retenciones (pasarían a llamarse derechos de exportación)

tación) podrían recaudarse unos 80.000 millones de pesos para enjugar el déficit del presupuesto. La contra mayor es que un ajuste muy brusco podría llevar a una elevación pronunciada de los costos internos y alimentar la espiral inflacionaria: la devaluación del 44 % de 1962 produjo un alza de precios del 36 % para el resto del año.

Las autoridades han estado recalculando el tipo de cambio deseable de acuerdo a todos los factores a considerar, especialmente la prevista rebaja de los recargos a la importación; con algunos ajustes, se considera que el nuevo tipo de cambio podría ser de alrededor de 330 pesos por dólar, es decir que implicaría una devaluación del 29 por ciento. ♦

Diplomacia

Las relaciones con Washington

El viernes próximo, los conserjes del hotel Alvear Palace se sentirán algo más aliviados: luego de tres semanas de estadía se va el huésped que más trabajo les dio en las últimas épocas. No porque haya permanecido mucho tiempo en su habitación (una *single room* del quinto piso, que sólo usó para dormir y cambiarse de ropa), sino porque en su ausencia los llamados telefónicos con mensajes se sucedieron a razón de uno cada cinco minutos. Sólo quienes conocían la hora clave —ocho a ocho y media de la mañana— pudieron conectarse con él directamente; los que no lo lograron, tendrán que esperar no menos de otros seis meses. Porque el Embajador Alvaro Carlos Alsogaray parte de regreso a su destino, Washington, este fin de semana.

En su paso por Buenos Aires, el ex Ministro desmintió esta vez su bien ganada imagen de locuacidad. Hasta el sábado pasado, por lo menos, no se había concretado lo que él insinuó a los periodistas el martes 28 de febrero, al salir de la Casa Rosada: "Si se justifica, los voy a llamar antes de irme para hacer una exposición más detallada de lo que he hablado con el señor Presidente".

En lo que a la opinión pública respecta, ese informe se hubiera justificado; en fin de cuentas, Alsogaray es el Embajador más notorio que hoy tiene el país, y su sede, la potencia que gravita más en el proceso argentino. En cuanto al diálogo con Onganía, debió de ser sustancioso; lo poco que de él trascendió tiende a confirmar esa impresión.

Alsogaray entró en el despacho presidencial con dos carpetas de aproximadamente cincuenta carillas cada una, que —se supone— glosó sin leer ante el general Onganía. Su mensaje verbal, en cambio, comenzó por recordar las distintas etapas de su gestión luego del 28 de junio:

- Viaje inicial alrededor de casi todo el mundo, para explicar las razones del advenimiento del nuevo Gobierno.
- Llegada a USA con un primer han-

dicap en contra: la desfavorable repercusión por los incidentes anexos a la intervención a la Universidad.

- La progresiva esfumatura del episodio universitario y una mayor atención a los temas económicos, hasta que la visita de Jorge N. Salimei, en setiembre de 1966, provocó un desánimo general.

- El regreso a la Argentina para confeccionar el memorándum que, en buena parte, alimentó el discurso presidencial del 7 de noviembre (Nº 204).

- Una etapa en la que quedó descolocado como consecuencia de las medidas de Salimei, que contrariaron los deseos de Onganía.

- Un nuevo período de ablandamiento en el que se vio obligado a vaticinar el cambio en la conducción económica, que finalmente se produjo.

- Mejoría general de las relaciones, que culminó con la presencia del Ministro Krieger Vasena.

En la actualidad, explicó Alsogaray al Presidente, salvo la mala disposición que se mantiene latente en el Congreso norteamericano acerca de las ayudas y ventas de equipos militares, y de la influencia que esta situación ejerce sobre el Departamento de Estado, no existirían obstáculos graves en las relaciones Buenos Aires-Washington. El período de "explicaciones sobre la revolución" podría considerarse terminado y habría llegado el momento de encarar una acción positiva para crear una imagen distinta del país.

En el campo económico, la exposición de Krieger Vasena ante el CIAP y el posterior informe de este organismo, tuvieron efectos muy favorables; las visitas a las agencias e instituciones de crédito y a la comunidad de negocios de Nueva York reforzaron el efecto; la prontitud con que el Fondo Monetario Internacional envió a sus adelantados hizo que se ganara tiempo y se encarrilaran las cosas definitivamente.

El Embajador entiende que en la



J. González Cociña

Alsogaray: Los próximos pasos.

forma en que se está trabajando podría llegarse a fines de marzo en condiciones de decidir sobre la política monetaria y el mercado de cambios; aunque en este punto los trascendidos son algo oscuros, se deduce que Alsogaray quiere decir que, para entonces, el país podría contar con el *stand by* del Fondo y liberar el mercado de divisas. Una medida que debería ser complementada por otras para que las inversiones privadas se sumaran a los créditos internacionales y al crédito contingente para balance de pagos.

Haría falta, además del próximo informe del Fondo —que los capitalistas privados tomarán como guía—, la ratificación de los acuerdos para garantía de inversiones, una clara definición acerca de los sectores de la economía que quedarán reservados a la actividad privada, y la solución de algunos problemas pendientes en el campo de la siderurgia, petroquímica y frigoríficos, con empresas vinculadas a los círculos financieros internacionales.

Con todos esos requisitos reunidos, hacia abril o mayo próximos —calcula Alsogaray— podría detenerse el proceso de salida de capitales e invertirse la tendencia, logrando un gradual reflujo hacia la Argentina. La importancia de las inversiones privadas reside en la necesidad de contar, a corto plazo, con un elemento capaz de contrarrestar las inevitables secuelas receptoras del plan de estabilización. Al parecer, el Embajador piensa que si ese plan origina fuertes reacciones políticas y sociales, podría frustrarse el programa de largo plazo, destinado a reestructurar y modernizar la economía nacional.

Otro factor cuya importancia Alsogaray nunca ha desdeñado y que ahora reaparece en sus recomendaciones, es la imagen de los actos de gobierno ante la opinión pública. Una de sus actuales preocupaciones sería la de observar que la reducción en los consumos y otras medidas desagradables, implícitas en el plan de estabilización, deberían ser explicadas en función de los errores que condujeron a esa situación. Y no sólo por conveniencias de política interna; esas mismas explicaciones deberían ser trasladadas al plano internacional, sobre todo en momentos en que el Departamento de Estado de USA mociona para incluir como condición de la ayuda la participación de los pueblos en los procesos de desarrollo.

Los amigos del Embajador comentan que ya ha comenzado a montar en los Estados Unidos una organización de relaciones públicas que trataría de difundir una nueva y positiva visión de la Argentina y su Gobierno actual, en forma directa —llegando a un núcleo selecto de personalidades—, y también a través de la prensa. O, en particular, a través de ésta.

Quienes consiguieron estar en contacto con Alsogaray en los últimos días, aseguran que una vez desbrozado el camino de los buenos vínculos económicos, el Embajador encaminará sus pasos en otra dirección: marzo será el mes de las reuniones con representantes de los más influyentes órganos de la prensa norteamericana. ♦

Cuenca del Plata

De aquí a la eternidad

El lunes de la semana pasada, en el teatro San Martín, los Cancilleres de la Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay y el Embajador del Uruguay, firmaron un documento que —como todos los salidos de ese edificio en la segunda quincena de febrero— sólo enuncia propósitos. En este caso, los de practicar "estudios conjuntos e integrales de la Cuenca del Plata con miras a la realización de un programa de obras multinacionales, bilaterales y nacionales, útiles al progreso regional".

Para concretar tales estudios, se ha formado un Comité Intergubernamental Coordinador; lo componen los Embajadores ante el PE argentino y un funcionario del Palacio San Martín (tal vez el Subsecretario Jorge Mazzinghi). A ellos les toca, además de darse sus estatutos, planificar:

- La concesión recíproca de facilidades y asistencia para la navegación de los ríos, el establecimiento de nuevos puertos y el mejoramiento de los ya existentes. También, el control de las periódicas inundaciones.

- La integración de las redes energéticas de los países miembros, la interconexión de sus ferrocarriles, carreteras y diagramas aéreos. La complementación económica en las zonas limítrofes, la conservación de la vida animal, la cooperación en la lucha contra las epidemias y la organización de un servicio de aguas para fines domésticos y de riego.

Paladinamente, el documento admite la incapacidad de las naciones signatarias para solucionar los problemas enunciados y recomienda la "cooperación técnica y financiera de los organismos internacionales", que juzga "indispensable". Cita, entre éstos, al Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), una rama del Banco Interamericano de Desarrollo; al correspondiente programa de las Naciones Unidas, y al Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP).

Casi todas estas entidades dependen, a su vez, de la participación norteamericana. Y aunque Lyndon Johnson se acordó de la zona ("Aún quedan cuencas fluviales sin explotar, como la del Río de la Plata", dijo el 3/12/66 en México), no puede descontarse una especial generosidad de USA.

Fue también en México, en la Conferencia Interamericana de 1898, donde los historiadores hallaron el origen de la alianza formalizada una semana atrás; entonces se prometieron planes para la "comunicación de las cuencas geográficas". A ellos se enhebraron, luego, las conclusiones de la VI Conferencia Internacional Americana de La Habana (1928) y la de Montevideo (1933), que proponían empresas similares.

Pero la idea de unir esfuerzos en la región fue enunciada con amplitud sólo en 1941: en una Conferencia de los Países del Plata, que sesionó en Mon-

tevideo, los delegados argentinos José E. Uriburu, Carlos Coll Benegas y Raúl Migone, tras las huellas de los representantes uruguayos, se enrolaron en una enfática declaración favorable a la promoción zonal. No se pasó, sin embargo, de la letra impresa.

En 1966, al clausurar sus debates el Consejo Interamericano Económico y Social, Arturo Illia desempolvó el viejo proyecto y encomendó al INTAL los bosquejos preliminares. "Mi Gobierno —dijo— tiene grandes esperanzas en la coordinación del planeamiento para el desarrollo de la vasta región del Plata." El sucesor de Miguel Ángel Zavala Ortiz avivó la iniciativa: el 19 de octubre, en Buenos Aires, los Cancilleres de la Argentina y el Brasil exaltaban, en un comunicado, las bondades de integrar las naciones del Plata.

Ya el 22 de junio, Brasil y Paraguay habían suscripto un documento idéntico (Acta de Iguazú). El 19 de diciembre pasado, lo hicieron la Argentina y Bolivia, durante la visita del Presidente Barrientos. Días antes, las palabras tuvieron, por fin, un principio de ejecución en las sesiones, a nivel ministe-



J. González Cociña

Sapena: Según pasan los años.

rial, de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), efectuadas en Montevideo. Por iniciativa argentina, se formó una Comisión Provisoria, dirigida por Mazzinghi, con el encargo de preparar la reunión de Cancilleres que acaba de culminar. Un segundo conclave está previsto para antes de finalizar 1967, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

"Hace 25 años que participé en Montevideo de la primera asamblea de los Países del Plata. No quisiera esperar otro tanto para asistir a la tercera", se oyó decir al paraguayo Raúl Sapena Pastor. Esas frases trasuntaban una exigencia: la de trabajar para obtener el funcionamiento regular del Comité y de las periódicas conferencias de los Cancilleres. Salvo que el planeamiento iniciado se consolide a través de un formidable apoyo norteamericano o europeo, puede quedar todo en la nada.

Por eso, aunque el conciliábulo del 27 no hizo más que avalar las actuaciones de la Comisión Provisoria (que queda institucionalizada como Comité Intergubernamental), los países de me-

nor desarrollo relativo se apresuraron a dejar apuntadas en el acta final sus más caras fantasías. Bolivia solicitó la instalación de un complejo petroquímico para la utilización del gas natural de Santa Cruz; Paraguay increbió su deseo de impulsar los aprovechamientos energéticos de Acara-1 y Monda-1 y de las industrias que empleen fibras como el ramio, el yute y el kenaf; también, la forestación masiva del alto Paraná (para dedicar la madera a fabricar papel) y la explotación de su mineral de hierro.

Pero en realidad parecen más factibles los proyectos que, de algún modo, ya pasaron ante los ojos de los funcionarios de las instituciones internacionales. Son éstos:

- **Navegación** — Durante 1964, expertos de las Naciones Unidas realizaron trabajos para el mejoramiento del tramo del río Paraguay comprendido entre Asunción y la confluencia con el Paraná; el Fondo Especial de la UN adelantó 800.000 dólares para empezarlos. El costo total de las obras ha sido estimado en 1.700.000 dólares.

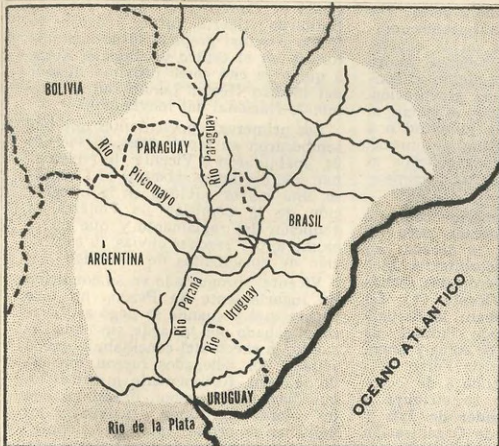
- **Carreteras** — El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) concedió al Paraguay 7 millones de dólares para abrir una vía que una Asunción con Encarnación y Posadas (Argentina) y levantar un puente Encarnación-Posadas. Costo total: 9 millones de dólares.

Por su parte, Ecuador, Bolivia y Perú ya recibieron 249.000 dólares para iniciar los estudios vinculados con la "carretera marginal de la selva", que comunicará esos países entre sí y con la Argentina, a través de la vertiente de los Andes. La fantástica ruta tiene un presupuesto cercano a los 350 millones de dólares.

Además, Brasil solicitó 15 millones de dólares al Banco Interamericano de Desarrollo para construir su propio segmento del camino destinado a enlazar Asunción con el puerto de Paranaguá, en el Atlántico; el sector paraguayo fue habilitado ya: empalma al oeste con la carretera Trans-Chaco, cuya prolongación terminaría en el puerto peruano de Matarani. De ese modo, una gran vía transversal uniría ambos océanos.

- **Hidroelectricidad** — El BID otorgó al Paraguay 14 millones de dólares para el aprovechamiento del río Acara-1; una represa en construcción cuya potencia eléctrica alcanzaría 180.000 kilovatios. El resto de la financiación, hasta la suma total de 30 millones de dólares, fue proporcionado por una firma privada. Brasil y Argentina se interesan por compartir la energía de la futura represa (el jueves pasado, funcionarios nacionales y del Paraguay sentaron las bases del acuerdo en Asunción) y sólo precisan los fondos para montar las redes de distribución correspondientes.

Argentina y Uruguay ansían retener la energía de Salto Grande por medio de un embalse y planta hidroeléctrica, cuyo costo se calcula en los 400 millones de dólares; pero las fuentes financieras mundiales se muestran reticentes, y ambas naciones tienen proyectos sustitutos (El Chocón, Palmar), por lo que se considera problemática la edificación del Salto. Tan problemática como el aprovechamiento de las Sete Quedas (o Saltos



La Cuenca: 50 millones de habitantes.

del Guayrá) en la frontera brasileño-paraguaya, una obra que insumiría 1.500 millones de dólares.

Paraguay y Bolivia, en fin, lograron del BID un préstamo total de 2.800.000 dólares para elaborar los planes de un oleoducto que libere al primero de su dependencia en materia de combustibles y permita al segundo sortear la falta de mercados para su petróleo.

Visiblemente, los esfuerzos aislados de los países menores han conseguido, antes de la reunión de la Cuenca del Plata, la financiación internacional para un cúmulo de pequeñas obras que lentamente irán asegurando su integración en el sentido de los paralelos; es previsible que la instauración del Comité Intergubernamental, al presentar esos proyectos como parte de un todo, acictee nuevos préstamos.

En cambio, Estados como Brasil y, en mayor grado, la Argentina, se empeñan en arrancarlos para empresas colosales (Salto Grande, Sete Quedas) cuya existencia ningún técnico espera ver antes de morir el siglo. Si, como se supone en los medios diplomáticos, la conferencia del 27 de febrero sirvió para colocar en dorado escapatate un rosario de proyectos y exhibirlos a los organismos internacionales y las naciones poderosas, sería juicioso que la Argentina limitara sus pretensiones a las iniciativas fáciles de financiar (caminos, vías navegables, integración eléctrica) para no perder la batalla final: la que consiste en articular al sistema en el sentido Norte-Sur, con el centro en Buenos Aires, que es, en fin de cuentas, el vértice de la cuarta cuenca del mundo.*

Esa batalla ha comenzado a provocar reacciones en los países ajenos a la Cuenca del Plata, especialmente en Chile. La Tarde, de Santiago, editorializaba días atrás: "En su etapa juvenil de estudiante, 'Canoro' Costa Méndez formó parte de un grupo romántico que exigía en sus discursos la posibilidad de resucitar el imperio político del antiguo Virreinato del Río de la Plata. Si sus sueños de hoy se realizan, y la Argentina adquiere una misión rectora en la Cuenca del Plata, se pondrá en acción un poder latinoamericano bastante mayor que el que tuvo el viejo Virreinato bonaerense".

La misma idea es desarrollada por el articulista que firma Sherlock Holmes, en Clarín, de Santiago: "Si los cinco países que forman la fisonomía geopolítica de la Cuenca... aceptan la conducción de Buenos Aires, el viejo Virreinato habrá resucitado muy de veras... y lo cierto es que ya se está a menos de un dedo de lograrlo". Ambos diarios coinciden en otros dos puntos: Brasil no tolerará que sólo la Argentina gobierne la Cuenca; el objetivo oculto del régimen Onganía es, amparado en la alianza del Plata, ir contra Chile. ♦

* Las otras tres: del Amazonas (2.700.000 millas cuadradas); la hoya del Congo; la del Misipi-Misuri. El sistema del Río de la Plata y sus afluentes abarca 1.500.000 millas cuadradas.

1500 nuevo familiar Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador



Av. Libertador 2697
Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos
de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

PUBLICIDAD

DIRECTOR DE ARTE

Lo requiere una de las diez principales Agencias de plaza, con una de las estructuras de mayor dinámica creativa.

El cargo exige no solo el total dominio profesional del "metier" gráfico, sino también un severo conocimiento de las técnicas actuales de comunicación masiva.

La personalidad ideal es la que aúne alta creatividad y la capacidad para dirigir con éxito a un verdadero equipo de bocetistas y ayudantes, en cuyo progresivo perfeccionamiento deberá colaborar activamente.

La retribución —acorde con la responsabilidad de las funciones— es óptima.

Para asegurarnos de que la reserva resulte absoluta, las entrevistas estarán a cargo de nuestra Dirección, para lo cual rogamos el envío urgente de datos personales amplios - que no serán presentados sin específica autorización - o concretar telefónicamente una cita.

a&c selección

J. E. URIBURU 1590 - TEL. 84-5055/0442/80-8634

Peronismo

El happening de Montevideo

El sábado 25 de febrero, una marejada de turistas colmaba las casas de cambio, los negocios de la avenida 18 de Julio, la ruleta y un baile de negros en el Parque Hotel. En ese atisgado Montevideo de verano pareció una razeza el tráfico clandestino de los muchachos peronistas, quienes, hacia la noche, invadieron el tercer piso del vistoso Palacio Vacaro, en General Flores y Blandengues, un salón de fiestas con una puerta de escape disimulada al fondo.

Las huéstrs llegaban convocadas por el mayor retirado Pablo Vicente, delegado personal de Juan D. Perón para los asuntos femeninos y juveniles; debían realizar allí el Congreso Nacional de la Juventud Peronista, bajo el lema "Por la Unidad y el Trasvasamiento generacional".

Cada grupo —todos ellos reunidos forman un rompecabezas en la Capital Federal y el interior— enviaba dos representantes; en total, unos 150 emisarios. Cuando se producía su arribo al Uruguay, eran citados primero en unas oficinas inhóspitas de Buenos Aires al 500; allí los descubrían los "comandantes de seguridad" de Vicente, que luego los trasladaban hasta el domicilio del delegado, en Canelones al 700, sobre la playa de Pocitos.

Un aire de conspiración rodeaba el itinerario hasta el departamento, cuya puerta entreabierta dejaba asomar la talla intimidatoria del guardián Angel Angueira (1,83 metros), un empleado del Sindicato de Luz y Fuerza de Buenos Aires; más benévola resultaba, por cierto, la rubia segunda esposa de Vicente, a quien los peronistas apodan La Lobita (38 años); ella facilitó a Primera Plana una entrevista con su marido. "Buscamos —dijo el antiguo militar—, sin que ello sea fundamental, la unidad de la juventud; hoy se dio un buen paso, ya que dos corrientes opuestas se enfrentan cordialmente, sin tonos violentos."

Pero ni las preliminares del Congreso, ni los cabideos secretos, ni las sesiones en el Vacaro fueron cordiales; puede atestiguarlo el mismo Vicente, que sufrió un atentado el martes 21. "No quiero que le pase nada a Vicente; lo del otro día fue horrible y yo le salvé la vida", recuerda su mujer. Vicente (57 años, traje azul, camisa de seda) no tiene moretones en la cara, pero La Lobita no olvidará que lo encontró tendido en el suelo y que debió reanimarlo volcándole una pava llena de agua, tras el vapuleo que le propinaron Horacio Huekado, Daniel Castro, Eugenio García y Alejandro Kelly (este último, hijo del ex aliadista Guillermo Patricio Kelly) cuando el delegado de Perón se negó a entregarles las credenciales necesarias para participar en el Congreso.

Vicente sugirió que sus agresores eran "gorilas disfrazados de peronistas"; omitió recordar que en 1957 cuando acompañaba a Perón en el exilio

venezolano, fue desafiado a pelear por Guillermo Kelly, quien terminó rompiéndole un tocadiscos en la cabeza. En cambio, apuró su defensa contra dos imputaciones: la de digitar el código clave y la de tramar una provocación. "No intento instrumentar, ni guiar, ni menos aún dirigir a la juventud o a cualquiera de las ramas del peronismo, y es absurdo intentar vincularme al golpismo liberal", rezaba un documento suyo del 24.

La Secretaría del Congreso computó 28 organizaciones presentes, pero las reales no pasaron de la decena; un grupo, el Comando Coordinador Ejecutivo de Juventudes Peronistas, rechazaba la tutoría de Vicente (*). En cambio, otros lo acataban: la Escuela Superior de Conducción Política, la Confederación Juvenil de Agua y Energía, la Juventud Peronista Ferroviaria y Telefónica, el Comando 8 de Octubre (cuyo padrino se atribuye a Juan José Taccone, líder de Luz y Fuerza), el Comando de Organización (ausente su jefe, Alberto Brito Lima,

rondó el Congreso el mayor retirado Bernardo Alberte, un ex edecán de Perón y actual propietario de una tintorería en el centro de Buenos Aires, a quien se cita como próximo sucesor del médico Héctor Lannes en el Comando Nacional del movimiento).

Los primeros representantes que desembarcaron en Montevideo, el viernes 24, apabullaron a Vicente: le reclamaban que declarase soberano al Congreso, una mayor equidad en la integración de la Comisión de Poderes, la abolición del reglamento y que no se exigiera, por razones obvias, la exhibición de documentos de identidad.

Vicente, abroquelado en su condición de lugarteniente de Perón, no hizo concesiones y cuando se llegó al Vacaro, el sábado por la tarde, sin nada resuelto, la suerte del conciliábulo quedó sellada; los delegados fueron entrando de a dos, fuertemente, mientras los guardias, que llevaban brazaletes con los colores argentinos y uruguayos los palpaban de armas: una "comandante" cumplió su labor con tanto celo que



Fanor F. Díaz

Los congresistas sitiados en el Vacaro (izq.) y Alicia Fernández.

quien convalece luego de una gresca habida a principios de febrero contra el sector Leales, de la Boca), y el núcleo "Del 45", del barrio de La Paternal. Lateralmente participaron Alianza Libertadora Nacionalista, capitaneada por Ricardo Maurense, y el Comando de Organización Revolucionaria conectado con el elenco fascista uruguayo de La Escoba.

Con tal respaldo, Vicente redactó un reglamento de 15 artículos para el Congreso, donde se reservaba amplias facultades; a la vez, integró una Comisión de Poderes que incluía a 6 de sus adeptos, sobre 8 miembros, e introdujo como plenipotenciario suyo, y para estupor de los delegados, a Jorge Lerhner (35 años), el consorte de la restablante Mabel Di Leo (29 años), cuya minifalda consiguió escandalizar al corresponsal de La Prensa. También

había obligado a la framnista Haydée Pesce a deshacerse de una prenda íntima.

Curiosamente, los recaudos se violaron cuando un fotógrafo tomó vistas de las deliberaciones, cuando se extravió una nómina de 18 delegados que presentaron documentos al control o cuando —según aseguró a Primera Plana un policía uruguayo— "cuatro hombres de Eduardo Señorans [jefe de la SIDE argentina] consiguieron filtrarse para no perder una palabra de lo que se dice".

Las dos primeras mociones se aprobaron fácilmente; se dedicó a la asamblea a la mártir tucumana Hilda Guerrero de Molina y se nombró presidente simbólico a Jorge Eduardo Rulli, internado hasta la última semana en Buenos Aires, "víctima de las torturas policiales". La invitación a organizar una misa fue objetada por el activista tucumano Ernesto Andina Lizarraga (ver Nº 217), porque "con eso no se traerá a Perón".

A su turno, Vicente entonó la autocrítica de su generación. "Del 45 al 55

(*). El Comando Coordinador reúne a las antes autónomas Juventud Revolucionaria Peronista, Comando Revolucionario Juventud, Movimiento Juventud Peronista, Guardia de Hierro, Lealtad de la Boca y Juventud de Buenos Aires.

no hemos sido revolucionarios — proclamó—. La revolución no se hará con burócratas y conciliadores.” Lo de la Comisión de Poderes y las ulteriores autoridades para una juventud peronista, quedó relegado; iba a tratarse el domingo 26.

Entretanto, Vicente convocó en su casa a una conferencia de jefes de grupo, que duró hasta la madrugada. Objeto: lograr el advenimiento. Sólo obtuvo un carterazo propinado por la iracunda Alicia Fernández. El reencuentro del Vacaro era ya tan imposible como imaginar que el mayor cedería terreno a quienes concentraban su reclamo en la necesidad de un congreso soberano.

Para entonces, los temas estaban dispersos y los congresistas alarmados; uno de ellos explicó que un informativo radial anunciaba un golpe de Estado en la Argentina. Otra novedad abonó numerosas conjeturas: en una carta que leyó Vicente, Perón pide a la juventud y a los sectores gremiales que “permanezcan pasivos frente al Gobierno, por lo menos hasta el 15 de marzo”. ¿Un indicio más de la tregua que ofrece al Presidente Onganía?

Al reanudarse la sesión, Vicente y los suyos hicieron un postre intento por reflotar el Congreso: postularon un cuarto intermedio de 15 minutos, que se rechazó. Ya era tarde. La Policía de Montevideo cercaba el Vacaro y Vicente salía, sin ser advertido, por la puerta principal del edificio. Las posteriores detenciones no demoraron a los delegados más de tres horas, porque el abogado argentino Carlos Barnachea convenció al Juez colorado Carlos Díaz Romeu que no se instruyeran causas por desacato. Antes de entregarse arrestados, sin embargo, los congresistas flamearon banderas de Argentina y Uruguay en el Vacaro.

Pero Barnachea no pudo evitar que los primeros seis prisioneros fueran codificados en un legajo de Interpol y que quedaran fichados 60 nuevos activistas. Obviamente, los servicios de inteligencia de ambos países cumplieron con su misión, que más bien tendía a identificar a los animadores del Congreso antes que a escandalizar a la opinión pública uruguaya llenando la cárcel de peronistas.

Al cabo de la semana pasada, cada grupo informaba a Madrid, a su manera, acerca de lo ocurrido. Las culpas recaían sobre Vicente y comenzaba a ser preparado otro encuentro clandestino, esta vez en la Argentina, y para dentro de un mes. En una carta abierta a Perón, que divulgará en estos días Guillermo Kelly, le pregunta: “¿Usted cree que el menor Pablo Vicente nos puede llevar de la mano adonde se le antoje?”.

Con todo, en Montevideo, se demostró que acaso existan condiciones para unir a la juventud peronista, al menos en contra del impertérrito Vicente. Por ahora, no obstante, ésa es una utopía alimentada por Perón, excesivamente apurado por articular una segunda línea, con visos de frente popular, apta para cambiar las direcciones de los sindicatos y copar los partidos políticos. Pero en caso de una salida electoral, la existencia de un frente de corte subversivo obligaría al Gobierno a proscribirlo, y todo el proceso naufragaría, entonces. **Archivo**

**AHORA
con mano a favor**

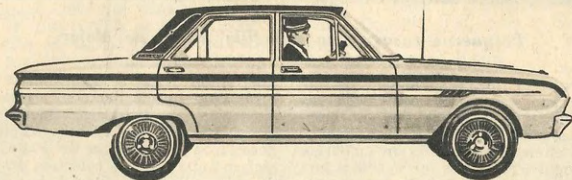


en **LUVA!**



La esquina de Córdoba y Callao tiene ahora la mano a favor. Desde su propio auto, Ud. podrá ver resplandecientes FORD, asomados a grandes vidrieras luminosas, que sólo esperan una indicación suya para salir a la calle y ponerse a sus órdenes.

El servicio mecánico especializado, con un taller de 7.000 metros cuadrados en Estados Unidos esquina Loria, está preparado para poner a punto cada unidad. El servicio pre-entrega LUVa, certificado por Ford, establece el recorrido de 104 items y 5 items finales, hasta considerarla totalmente apta. Lo que LUVa gasta antes de entregar un Ford, lo gana el comprador con más larga vida para su coche.



LUVA S.A.

Av. Córdoba y Callao - Tel. 44-4665 - 4070
Lima esq. Alsina - Tel. 38-6480 - 37-5670

CAPITAL: \$ 200.000.000

Las esquinas más *Ford* midables de Buenos Aires

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

CHEQUES o GIROS
o la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

PESCA — Hacia el crepúsculo del sábado 25 de febrero, el telefonista de Radio Costera de Mar del Plata recibió un mensaje urgente: "Transmitan a los diarios, a la televisión y a las demás emisoras —dijo una voz desconocida— que ocho pesqueros de altura argentinos abandonan sus tareas y regresan a puerto, debido a las dificultades que

obligación de controlar las pregonadas aguas jurisdiccionales; en caso contrario —declamó Martini— hubiese sido preferible no extender la jurisdicción nacional a las 200 millas".

El sábado, relataron los patrones, los argentinos se hallaban pescando a 40 millas de la costa cuando un navío ruso pasó muy cerca del Augusto Na-

decir que soy comunista." Algunos, con todo, se animan a hablar; el mismo domingo 26, José Caballero Fariña, patrón del Pampero, afirmó: "Nuestro buque y otros cinco ubicados en el centro de la flota rusa pescaron normalmente y nadie los molestó. Nos saludamos como amigos cuando llegamos y cuando nos vamos". Otros colegas de Fariña añadieron: "Los rusos nos ayudan, porque tienen sonar y otros elementos técnicos que les permiten localizar el cardumen. De hecho, el banco de papamoscas lo descubrieron ellos y nosotros fuimos detrás".

La Ley 17094, cuyos términos ampliaron la soberanía ribereña, prevé en su artículo cuarto la redacción de un estatuto destinado a "determinar la forma en que podrá desarrollarse la explotación de los recursos naturales del mar por parte de embarcaciones extranjeras". Provisoriamente, el Decreto 5106 de enero pasado —el que impugna la Cámara de Pesqueros de Altura— dispuso la concesión de patentes de pesca a las naves de otras banderas; esas patentes caducarán el 29 de este mes.

Con razón, entonces, algunos observadores de la vida marplatense sospecharon que la rebelión de los 8 patrones tendió a crear en el país y en la esfera del Gobierno un ánimo contrario a la renovación de los permisos; más concretamente, se intentaría forzar la aparición del reglamento definitivo, con cláusulas que impidan el retorno de los rusos al Mar Argentino y sólo permitan la pesca por navíos de países con los cuales la Cancillería concluya convenios especiales.

Un código de tal naturaleza exigiría el fortalecimiento de la Armada para una labor de patrullaje incesante; por eso, no extraño que fuera Martini quien encabezara el movimiento. Sus promotores esgrimen argumentos contundentes: el total de la pesca en enero pasado no llegó a las 90 toneladas, cuando en 1966 se habían recolectado 170; bien es cierto que se puede atribuir la merma a la extraordinaria cantidad de medusas que aleja a los cardúmenes de la costa, pero tampoco se descarta como motivo la presencia de los rusos, quienes en una sola redada embarcaron 2.000 cajones de pescado, mientras que los pesqueros nacionales apenas cosechan una décima parte por día.

No obstante, el lunes 27, el lock out preparado fracasó: a mediodía se hizo a la mar el primer disconforme y más tarde, lentamente, fueron desfilando todos los demás integrantes de la escuadrilla pesquera local (53 barcos). Rás y Cincotta aceptaron la derrota a regañadientes y se plegaron a ellos en la tarde; hacia la noche zarpó el teniente Martini al comando del Costa Atlántica: esperaba colectar algo más que un buen cargamento de pescado, nada menos que los frutos de su formidable esfuerzo propagandístico. ♦



Primera Plana

Pesqueros rusos: Una pesadilla difícil de alejar.

les opone la flotilla soviética". La noticia cayó como una bomba en las redacciones, e inmediatamente se buscó ratificarla en la Subprefectura Marítima y en la Base Naval; sin embargo, en ninguna de ambas instituciones hubo quien estuviese avisado del asunto, y era natural que así fuese: la versión perseguía un objetivo exclusivamente publicitario, sin que importaran, en este caso, las autoridades marítimas.

La mañana del domingo, el puerto fue escenario de una puja periodística: fotógrafos, redactores y cameramen se agolparon junto al grupo de patrones para obtener la primicia. "Los rusos violan las normas internacionales de seguridad en el mar —explicó a Primera Plana Eduardo Cincotta, de 42 años, capitán del *Delfin N*—, porque avanzan sobre nosotros sin hacer sonar la sirena. Se nos cruzan por proa y popa y tratan de romper nuestras redes con los inmensos cables de las suyas: ellos tienen buques de 5.000 toneladas de registro y los nuestros no pasan de 100, así que nada podemos hacer." Cincotta y Nicolás Rás, belga de 36 años, asumieron la actitud más indignada cuando denunciaron la "agresividad de los rusos" que "violan nuestra soberanía" y "nos empujan fuera de la zona de pesca".

Sin embargo, desde el comienzo se vio que no eran ni Rás ni Cincotta los encargados de llevar la representación del grupo, sino Luis W. Martini, un elegante oficial retirado de la Marina de Guerra como teniente de corbeta, y que ahora comanda el pesquero Costa Atlántica: "Las autoridades tienen la

tal; ambas flotas se dedicaban a capturar una especie llamada *papamosca*, que sirve para fabricar harina de pescado. Como protesta, ocho capitanes desertaron y, ya en Mar del Plata, propiciaron una protesta colectiva destinada a inmovilizar el puerto: la Cámara de Pesqueros de Altura envió un telegrama al Presidente Onganía reclamando la derogación de la reglamentación a la Ley 17094; en la tarde del domingo, Martini y los suyos promovieron un acuerdo general para que ningún barco saliese a la pesca.

La rápida difusión radial y periodística levantó la indignación de los marplatenses y de los turistas, y hasta determinó la airada reacción contra el corresponsal de una publicación, experto en temas marítimos, quien estimó que "se está magnificando el problema". Interin, Cincotta explicaba que desde agosto pasado viene alertando contra actitudes avasalladoras de la flota soviética, sin ser escuchado: "Mi posición —agregó— me ha valido amenazas telefónicas contra mi familia", aunque rehusó aclarar cuáles son los sectores que respaldan a los rusos. El movimiento de los 8 capitanes creó molestias entre las autoridades del puerto (que días antes habían completado, con el auxilio de dos patrulleros de la Marina, una inspección escrupulosa de las 47 unidades foráneas distribuidas a lo largo del litoral bonaerense) y tampoco cosechó la unanimidad de la colonia pesquera.

"Si le digo lo que pienso —susurró un timonel a Primera Plana— van a

Políticos

Las dudas del conservatismo

"Este Gobierno es irreparable, no tiene vocación democrática." Hace diez días, Pablo González Bergez buscó diluir con sus palabras la ilusión surgida de algunos correligionarios en una asamblea de la disuelta Unión Conservadora de Buenos Aires: consistía en renovar el diálogo con el oficialismo y tramar con él una acción común. En cambio, González Bergez postuló allí, y luego en la Federación de Centro, la necesidad de publicar un documento que promueva la alianza de los sectores liberales entre sí y con las Fuerzas Armadas para modificar el curso de la revolución de junio.

En la Federación, González Bergez tropezó con la implacable resistencia del grupo mendocino, los líderes Carlos Aguinaga y Emilio Jofré, quienes rechazaron el borrador; se sellaba así una diferencia que arranca desde las postrimerías del régimen Illia, cuando los hombres de Mendoza, unidos a la jerarquía correntina, se opusieron a conspirar contra el radicalismo, algo explicable si se tiene en cuenta que ambos partidos cogobernaban.

Tras el desenlace de junio, radicales, conservadores, socialistas y demoprogresistas ovillaron un cúmulo de reuniones que los mostró unidos en el

pronóstico del futuro: el pronunciamiento militar fracasaría y el país sólo podría salvarse cambiando a Onganía por un provisorio que solucionara los problemas económicos mientras se organizaban dos grandes fuerzas políticas, una liberal y la otra de corte populista.

La miel del oficialismo llegó, sin embargo, en agosto pasado en los labios de Alvaro Alsogaray: el Embajador en Washington reunió a los conservadores Emilio Hardoy y Guillermo Belgrano Rawson y les insinuó la idea de reagrupar a los liberales para que, en un futuro no lejano, sirviesen de apoyo al Presidente. Entonces, Alsogaray anatemizó a los *paracaidistas* (se refería, sin dudas, al equipo Salimei), en cuyo fracaso previsible fincó las posibilidades de un avance liberal. Que los conservadores escucharon el arullo lo demuestran los planes elaborados por ellos y sus aliados, con quienes hasta articularon una agenda de las medidas inmediatas para ejecutar del brazo de Onganía. Entre la mayoría, la desilusión llegó el 29 de diciembre último, con el cambio de gabinete: el Gobierno no incorporó a políticos, aunque algunos miembros del equipo económico hayan tenido efímero contacto con esa actividad en UDELPA.

Desde entonces, un ponderable núcleo liberal sigue sosteniendo la urgencia de unificar a las agrupaciones de tal ideología, pero para derrocar al Gobierno antes que para mantenerlo; en la ruta confían en hallar la colaboración de alguna fracción militar. Otros, prefieren suponer que el proceso de rectificación oficial no se ha cerra-

do; rodean a Pedro Eugenio Aramburu y piensan que el elenco del Ministerio de Economía, de filosofía liberal, logrará convencer a Onganía para que despidiera a los nacionalistas que retienen la cartera del Interior, un Ministerio destinado a caer, suponen, en manos de los partidos tradicionales.

Los conservadores encuentran grandes dificultades para adherir al primer esquema: provienen, como ya parece usual, del radicalismo del Pueblo. Es que en las reuniones sucesivas que realiza la UCRP se afirma en principio la tesis de mantener la individualidad partidaria y rechazar la fusión de fuerzas si la alianza se concreta; en segundo lugar, los acólitos de Ricardo Balbín terminan de ratificar (ver N° 218) su intención de lograr el pacto *sin exclusiones*, meta que enerva a los conservadores, quienes jamás actuarían unidos al peronismo. "Los radicales juegan a dos puntas", se quejan numerosos caudillos de la Federación: no consiguieron explicarse los movimientos de la UCRP, que ora envía una avanzada a Madrid, ora intenta provocar la unidad de los liberales.

En medio del sinuoso río radical, los conservadores discuten su propia táctica sin alcanzar un acuerdo: quizá lo consigan dentro de 15 días, cuando sesione el Comité Nacional de la Federación. También entonces deberá discutirse si, como lo requiere González Bergez, el sector proclamará su oposición a Onganía; o si, como lo desean Aguinaga y Jofré, está decidido a esperar del Gobierno alguna actitud que justifique el silencio partidario. ♦



SIEMPRE
CON
EL PAÍS!

15 radio
rivadavia
AL SERVICIO DE LA VERDAD

noche
tras
noche

"UNA VOZ EN EL CAMINO"

Brasil: La campana de Costa

Vestía de civil y, como siempre, sonreía bonachón tras unos espejuelos oscuros. La ropa le quedaba estrecha: en un año y medio de vida política, echó barriga. Tiene, por cierto, la frente más alta, el bigote más gris.

En el Aeroparque de Buenos Aires, a mediodía del jueves 2 de marzo, Arthur da Costa e Silva se equivocó varias veces durante las ceremonias de bienvenida: cuando tenía que estrechar una mano se llevaba la diestra a las sienas, y viceversa. Por más que intente ser un Presidente civil, a menudo lo traicionarán sus reflejos de viejo soldado.

Pero es el mismo hombre de gesto perezoso y de fáciles chistes que, en noviembre de 1965, con un vaso de whisky en la mano, confesó en Río de Janeiro a un redactor de Primera Plana (ver Nº 161), su intención de suceder en la Presidencia a Humberto de Alencar Castelo Branco. A la prensa de su país se lo revelaría dos meses después, en vísperas de su viaje a Europa. Costa salía del despacho del Presidente; Castelo no sabía nada; cuando quiso reaccionar, el aprendizaje de político ya había trepado a los titulares.

Es, también, el mismo hombre que recibiera al teniente general Juan Carlos Onganía cuando, en agosto de 1965, el Comandante en Jefe argentino regresaba de Europa. Hablaron, largamente, sobre el concepto de "fronteras estratégicas", cuya paternidad reivindicaría Costa en sus declaraciones a esta revista. Onganía, por aquellos tiempos, mantenía su silencio enigmático.

"Pensé que me invitaría a Buenos Aires, pero todavía estoy esperando", contó el Ministro de Guerra brasileño. Es que en Buenos Aires había pasado "los años más felices" de su vida, como agregado militar en tiempos de Perón. "Eu sou gaúcho...", suele explicar. Vivía en un departamento de la calle Junca, desde cuyos balcones respiraba olor a brea; la mesita de bebidas corría ágilmente sobre



Primera Plana

Magalhães Pinto, Costa, Onganía: Segundo encuentro.

el piso encerado, de un amigo a otro amigo; la madrugada, a veces, latía en los cristales.

La invitación de Onganía llegó, por fin, y él se apresuró a venir. No quiso esperar al 15 de marzo, fecha en que asumirá; prefirió una visita con menos boato, pero más expresiva, más cordial y también más práctica.

Un caudillo militar

La candidatura de Costa no surgió tan sólo porque era Ministro de Guerra en el régimen revolucionario, ni ocupaba la cartera tan sólo por ser el general más antiguo al estallar la crisis institucional de marzo de 1964. Es un caudillo militar, el último de su tipo. Comenzó como suboficial. Abierto ya el escalafón para él, participó en los movimientos militares de la década del 20, y triunfó con los tenientes del 30, si bien su nombre caería en el olvido, a diferencia de Juarez Tavora, Eduardo Gomes, Juracy Magalhães y tantos otros. En 1930 el Ejército joven puso fin a la llamada República Velha, que venía desde 1891, cuando fue proclamada y después consolidada por los mariscales Deodoro da Fonseca y Floriano Peixoto. Para los tenientes, la República Velha era la oligarquía.

Costa actuó en otras revoluciones, después del Estado Nove. Y siempre sin fortuna. En algún momento debió abandonar las filas y dedicarse al periodismo. Lo llamaban *Costinha*: el diminutivo alude a su capacidad para despertar afectos. En cuanto a los políticos, su nombre no les decía nada. "Nunca o hablar de él", se asombró Carlos Lacerda al saber que sería Ministro de Guerra. José Magalhães Pinto, su futuro Canciller, jamás lo había visto.

Nada más extraño, desde luego. Magalhães Pinto fue el jefe civil de la revolución: Gobernador de Minas Gerais, lanzó, el día del movimiento, la proclama que llamaba a los militares. Y Costa era el jefe que había iniciado la conspiración dos años antes, en la sección que él dirigía del Ministerio de Guerra; su despacho estaba un piso debajo del despacho ministerial.

Cuando llegó la hora, no tenía mando efectivo de tropas. Entonces, instaló su cuartel general en el Iate Club, juntamente con algunos amigos civiles y unos pocos oficiales en retiro. Antes de que las tropas llegasen a Río, ya lo habían llamado a tomar la dirección del Ejército. Formó Gobierno, junto con los Ministros de Aeronáutica y Marina (un parlamentario, Rainiero Mazzili, era Presidente nominal). Y los tres emitieron el Acta Institucional Nº 1, que abrió el camino a la dictadura de Castelo Branco.

Es necesario distinguir lo que uno y otro representan en el grupo que asaltara el poder el último día de marzo de 1964. Como en toda operación militar, había un Estado Mayor y una fuerza de choque. Costa aportó el espíritu de tropa, Castelo la planeación.

Ministro de Guerra, Costa apareció ante el país como jefe de la "línea dura" (o, como diría más tarde, ya candidato, de la "línea recta"). Impuso la decisión de no devolver el Gobierno a los políticos sin antes promover todas las medidas que las Fuerzas Armadas considerasen indispensables. Pero las elecciones directas de octubre de 1965 probaron que existía una crisis de representatividad. El adusto y desdenoso Castelo, delegado del poder militar, era consentido por el pueblo; pero el Brasil no se reconocía en él. Detrás de su concepción de un Estado moderno, tecnocrático, se distinguía a un mariscal de la República Velha.

Abofetada la revolución por el cuerpo electoral, la "línea dura" quiso echar a rodar la mesa de juego. Y fue en-

itc

INSTITUTO TECNICO CULTURAL

CURSO 1967

Curso de Capacitación
para Secretaría e Integración Cultural

- CASTELLANO
- INTEGRACION CULTURAL
(Psicología
Arte
Relación cultural)
- CONTABILIDAD
- ADMINISTRACION
- DERECHO LABORAL
- DERECHO FISCAL
- DERECHO COMERCIAL

Estudios del Idioma Inglés

- Curso completo
- Curso acelerado
- Curso de conversación

Iniciación 13 de Marzo
Grupos reducidos - Vacantes limitadas

Informes e inscripción (de 8 a 20)
SANTA FE 1284 - T.E. 41-1815



AP

El Ministro y el Comandante (1965): Las fronteras.

tonces cuando Costa asumió visiblemente la *liderança* militar. Castelo no cayó porque su Ministro de Guerra subió al estribo de un tanque cuando se ponía en movimiento para arrasar ciegamente con la unidad de las Fuerzas Armadas. El tanque se detuvo. Desde ese momento, Costa quedaba nitidamente identificado como el fatal sucesor de Castelo, impedido de reelegirse por el Acta Institucional N° 2.

Después del éxito, todos reconocen el talento. Hay quienes pretenden que, vigilando la redacción de las dos primeras Actas, descontando el desgaste del mariscal, salvándolo a última hora, Costa lo había previsto todo: incluso la ceremonia del 15 de marzo, cuando su amigo le entregará en el Palacio de la Alvorada los atributos del poder y él lo acompañará amablemente hasta la puerta, contándole tal vez un chiste *gaitcho*.

"Costinha" y sus amigos

El hecho es que, elegido Costa e Silva por voto indirecto, el Brasil se ha llenado de rumores acerca de una creciente intolerancia entre los dos Presidentes. Cada gesto de Castelo se interpreta como una advertencia a Costa para que aleje de su mente todo deseo de innovar. Hasta el mes pasado, la prensa no excluía la posibilidad de que aún ocurriesen hechos imprevistos que impedirían la transmisión del mando presidencial. Estas conjeturas eran aventuradas.

Sin embargo, el partido oficial ARENA (Alianza Renovadora Nacional) ha comenzado a dividirse entre *castelistas* y *costistas*. En el Parlamento, cuyo mandato se extingue, 106 legisladores de ese sector firmaron una declaración que los compromete a luchar por la reforma de la Constitución autoritaria que ellos mismos han debido aprobar.

Al frente de ese grupo apareció, con la más alta mayoría de todo el país, el Diputado Magalhães Pinto, y a él acudió Costa para ofrecerle la Cancillería, donde ha de suceder al otro Magalhães autor de la frase: "La soberanía es una concepción medieval".

Figura singular la del nuevo señor de Itamaraty, quien acompañó al Presidente electo en su viaje a Buenos Aires. Huérfano de padre vendió cigarrillos por las calles; después fue mensajero de un banco; pero, a los 28 años, ya dirigía ese mismo establecimiento. "Un banquero metido a político", solían decir sus adversarios. Él replicaba: "Pero me hice banquero en la calle y es allí donde se aprende política". Miembro de la UDN (Unión Democrática Nacional), creó en el viejo partido conservador una fracción progresista, bautizada "bossa nova".

El Gobernador de Minas ofrecía la imagen de un conciliador, y a muchos les sorprendió que fuese él quien arrojó el guante contra Goulart. Es probable que, procediendo así, se haya comportado nuevamente como tal: en realidad, adivinando la reacción derechista que se avecinaba, tomó la delantera para evitar sus excesos. No es absurdo suponer que, en el terreno de la política exterior, pondrá coto a la liquidación de la soberanía.

En el Ministerio de Planeación, Roberto Campos, a quien muchos consideran simplemente un agente de la finanza internacional y que provocó una aguda recesión sin estabilizar siquiera la moneda, dejará su puesto a Helio Beltrao, un técnico de formación totalmente nacional. Sin confirmación todavía, se supone que el Ministerio de Hacienda irá a manos del empresario paulista Delfin Neto: nadie, en los últimos dos años, protestó tan alto como él contra la "desnacionalización industrial": centenares de empresas fueron compradas a bajo precio por intereses extranjeros.

Todo esto insinúa que Costa se propone alterar considerablemente la política exterior y la política económica de Castelo. Para ser candidato debió prometer una continuidad perfecta; después confió a sus íntimos que, hasta el 15 de marzo, está dispuesto a "arrastrarse por la alfombra", si se lo pide su viejo amigo; pero él sabe que tendrá de su lado a la mayoría de la opinión si desanda, en parte, el camino de su antecesor, que la tenía en contra.

En Buenos Aires, durante la III Conferencia Extraordinaria, Juracy Magalhães debió publicar un comunicado que polemizaba con algunos órganos de prensa de su país. Lo que motivó su reacción, particularmente, es que los comentarios críticos invocaban contra él la opinión del Presidente electo. Eran "trascendidos", nada más. Pero la revelación del nombre del futuro Ministro ha enfurecido literalmente a los castelistas. Magalhães enjuiciaba la política exterior del Gobierno saliente; exigía que fuera formulada con mayor independencia. Esto, por supuesto, no significa antagonismo frente a los Estados Unidos.

Lo que está en juego es la "doctrina de seguridad" enseñada por la Escuela Superior de Guerra ("la Sorbonne"), cuyo profesor más caracterizado era precisamente el mariscal Castelo Branco. Presidente de la República, ha terminado por imponer al país una Constitución fundada en esa filosofía, de la cual tampoco se halla exento, al parecer, el movimiento militar argentino de 1966.

Estamos en guerra con el "comunismo", dicen los teóricos de "la Sorbonne". No con la URSS, puesto que Castelo Branco recibió una cuantiosa ayuda financiera y técnica de Moscú; por otra parte, la cooperación entre USA y la URSS es cada día más desembozada. No: el "comunismo" es cualquier manifestación de inconformidad popular.

Según ese pensamiento, no sólo en el caso de una agresión extranjera, sino también en el de "subversión interna", procede el desembarco de una policía regional en cualquier país de América, para aplastar a los revoltosos sin preocuparse por la soberanía nacional. La nueva Constitución brasileña autoriza al Presidente a franquear las fronteras de su país a esa benéfica invasión, como lo hizo dos años atrás el general Wessin y Wessin en Santo Domingo.

En favor de esa invasión, y de una fuerza permanente

ipc

INSTITUTO PRIVADO
DE CONTABILIDAD
SUPERIOR

CURSO 1967

- Contabilidad básica y superior
- Impuestos
- Análisis de balances
- Profesores universitarios

Iniciación 13 de Marzo
Grupos reducidos
Vacantes limitadas

Informes e inscripción (8 a 20 hs.)

SANTA FE 1284 - TEL. 41-1815

473

que pueda repetirla cuantas veces sea necesaria, presionó la Junta Interamericana de Defensa. Integran este organismo oficiales que, al incorporarse a él, adquieren carácter internacional; pero está claro que un oficial norteamericano de la JID sigue pensando como norteamericano, mientras que sus colegas iberoamericanos comienzan a pensar como oficiales internacionales.

El concepto de Washington es realista: la desnacionalización progresiva de los Ejércitos latinos, su instrucción en institutos de USA, su conversión en secciones de una policía regional bajo comando efectivo extranjero, no son sino consecuencia de que estos países, endeudados hasta la médula e incapaces de sostener una industria de guerra, dependen militarmente de la potencia rectora del sistema. En el equilibrio mundial de poder, no desempeñan papel alguno; para conservar la conciencia de su utilidad, necesitan que Fidel Castro les organice unas guerrillas. Y él los ayuda todo lo que puede. En el penúltimo día de la reunión ministerial de Buenos Aires, llegó la noticia de que convocaba una nueva conferencia subsversiva para el 26 de julio: si se publicaba un día antes, la moción del Ministro Costa Méndez habría triunfado.

Cuando su entrevista anterior con Onganía, Costa se pronunció en favor del concepto de "fronteras ideológicas", que estima fatal la evolución de Iberoamérica hasta convertirse en un vasto campo de guerra revolucionaria, alentada por la estrategia mundial del comunismo contra los Estados Unidos. En realidad, son pocos ya los que creen en esa confrontación bipolar; parece, más bien, un recurso para adjudicar el papel de réprobo paramericano a cualquier competidor interno en la lucha por el poder interno. Costa, como el Congreso saliente de su país, aceptaba la "doctrina de seguridad", reverenciaba a "la Sorbonne". Pero ahora el Presidente constitucional y el nuevo Congreso necesitan prestigiarse, demostrar que son democráticos, y para ello deberán ir quitando todas las trabas impuestas por Castelo a la espontaneidad de la vida cívica.

Los estudiosos de historia brasileña pueden reconocer en este curso un fenómeno constante. El Brasil siempre avanzó hacia su futuro de gran potencia alternando una política de resignada obediencia a los centros extranjeros (antes era Inglaterra, ahora los Estados Unidos) con otra de "egoísmo sagrado". La primera etapa crea condiciones propicias a la segunda, y viceversa. Un autor escribió: "Es como la campana, que siempre suena en sus dos puntos más opuestos".

Durante su estada en Buenos Aires, el expansivo Costa e Silva se comunicó con casi todas las autoridades locales. El viernes, a mediodía, almorzar con el general Julio Alsogaray, en casa de un amigo común, tuvo oportunidad de conocer a otro Comandante en Jefe. Las opiniones de los círculos de Gobierno coincidían en alabar la bonhomía del antiguo "tropero"; nada dijeron sobre cuestiones políticas.

El domingo pasado, cuando despidió al Presidente electo del Brasil, el teniente general Onganía debió de preguntarse si Costa e Silva continuará, como hace dos años, hablando de "fronteras ideológicas".

Uruguay

El fin de una época

El miércoles pasado, en Montevideo, desde los balcones de la Casa de Gobierno, un erguido caballero de 65 años, aplastado cabello blanco y profusas cejas negras, saludaba con aire pasivo a los caracoleantes Blandengues de Artigas. Era el nuevo Presidente del Uruguay, general Oscar Diego Gestido. Junto a él, alborozada, los brazos en alto, su esposa, madre de sus tres hijos, doña Elisa de los Campos, poetisa patriótica, se disponía sin duda a conmemorar aquella efeméride de su país y de su familia.

Pasaban los Blandengues cargados de historia, con uniforme azul, correa blanca y vivos rojos, el gallardete tricolor en la empuñada tacuara. De los edificios de la Avenida 18 de Ju-

za por José Batlle y Ordóñez terminó con un golpe de Estado en marzo de 1933. Ahora, en cambio, si bien moría a manos de un general, fue el pueblo, en noviembre de 1966, el que lo sepultó bajo un alud de votos.

Fue implantado en 1952. Andrés Martínez Trueba, que había alcanzado la Presidencia unipersonal con el apoyo de Luis Batlle Berres se puso de acuerdo con los tíos y adversarios de su antecesor, César y Lorenzo Batlle Pacheco; luego, en nombre del Partido Colorado, negoció con Luis Alberto de Herrera, en cuyas manos seguían los pendones del Partido Nacional. Luisito clamó que había sido traicionado, pero tuvo que plegarse. Para compensar su desprendimiento, Martínez Trueba no se turnó con los otros Consejeros; sin embargo, ya no tenía sino un voto sobre nueve; la anuencia de los seis colorados, nada podía.

La lucha de las fracciones esterilizó la acción del Consejo Nacional de Gobierno. Como reacción contra ella, en 1958 los colorados votaron en masa por Luis Batlle, quien respetando la



Gestido ante el Congreso: Los uruguayos son recuperables.

lio llovía sobre ellos papel picado; en lo alto rugía una escuadrilla aérea; en la plaza, el Caudillo de ambas orillas levantaba el brazo emponchado que protege a su pueblo.

El coche que lo conducía — a su lado el Vicepresidente Jorge Pacheco Areco — hendió la rumorosa multitud. Venía del Palacio Legislativo, donde Gestido había pronunciado un breve y valiente discurso. Dijo: "Si el pueblo uruguayo estuviera dispuesto a despedazarse, si estuviera dispuesto a convertir la sociedad uruguayana en una agrupación de tribus, cada una luchando por sus intereses, en una regresión a la más brutal ley de la selva... entonces tendríamos que declarar desde ya, todos los uruguayos, que somos irre recuperables". Después, llegando a la Casa de Gobierno, había estrechado gravemente las manos del despeinado Alberto Heber, Presidente de un año, y los demás miembros del Gobierno saliente.

Era el fin de una época. El Colegio, en su segunda edición, duró 14 años, como la primera. Pero la extraña innovación trasplantada de Sui-

ficción del turno anual, ejerció el poder por cuatro años. Pero entonces arreció la politiquería; cundieron los cargos de favoritismo, de corrupción; más objetivo es decir que el "batlismo" se entregó a la facilidad. El puesto público, la jubilación anticipada, fueron, más que nunca, moneda electoral. El fin de la Guerra de Corea dejó en evidencia aquella política: Uruguay vivía por encima de sus recursos.

Se ha dicho que fue Luis Batlle quien volvió al Partido Colorado, después de 93 años. Así se olvida la lenta carcoma a que lo sometió Herrera, un polemista temible, y también la súbita protesta rural que encontró su intérprete en el locutor de radio Benito Nardone. Los blancos ganaron dos elecciones en ocho años. Pero fueron devorados por las rencillas internas: la muerte Herrera, Fernández Crespo, Gianattasio, los hombres de mayor ascendente; en cierto momento, los seis Consejeros del Partido Nacional constituían seis corrientes distintas.

El pueblo fue indulgente con el primer Gobierno blanco; una excusa eran

las trágicas inundaciones que azotaron el país. Con el segundo, llegaron inundaciones de distinta naturaleza: la politiquería, la empleomanía, el asalto a las cajas de Previsión. La moneda uruguaya, antes tan orgullosa, quedó pulverizada. Escándalos bancarios, huelgas intermitentes, ahondaron la tensión social. Empezó a oírse rumor de sables y a circular una palabra —los "tupamaros"— que fascinaba al extremismo de derecha e izquierda.

La clase política alivió sus muchos pecados, en un momento de sensatez, abriendo la válvula de una reforma constitucional patrocinada por los dos partidos. El gesto decisivo correspondió al juvenil dinasta Jorge Batlle Ibañez, quien hubo de levantar su mano contra el dogma instituido por su tío abuelo. Pero la acción más empeñosa fue la del general Gestido, un militar ajeno a las discordias y a los chanchullos políticos, un reputado administrador, una reserva nacional de confianza.

Su primer discurso parece indicar que no dilapidará esa confianza sembrando ilusiones. No basta dar al país un Presidente. La irresponsabilidad no fue monopolio del Consejo Nacional de Gobierno; había entrado en las costumbres; los empresarios, los sindicatos, los entes autárquicos, carcomieron la riqueza nacional. Gestido se propone rehabilitar el espíritu público sin acudir a la dictadura.

También su gabinete acredita un plausible afán combativo. Gestido aseguró las carteras más delicadas a tres hombres estrechamente vinculados con su breve experiencia política. El Ministro del Interior, Augusto Legnani, es un distinguido jurista que tuvo papel destacado en la redacción de la reforma constitucional; hijo de un famoso Diputado de los tiempos de Don Pepe, milita en la Unión Colorado y Batllista. Del mismo sector sale el Ministro de Relaciones Exteriores, Héctor Luisi, internacionalista de nota, sobriamente de dos célebres feministas uruguayas. La cartera de Defensa fue confiada al general Antonio Francese.

Todos los colorados se unieron para acompañar a Gestido. Los Ministros de Trabajo y Seguridad Social, Enrique Vescobi; de Obras Públicas, Heracleo Ruggia; de Salud Pública, Ricardo Vanicelli; de Industria y Comercio, Julio Lacarte Muró, son técnicos, y no han participado activamente en las luchas internas coloradas. El político más destacado es Manuel Flores Mora (Ganadería y Agricultura), que pertenece al llamado Frente de Unidad, como Justino Carrere Sapriza (Transporte, Comunicaciones y Turismo); Luis Hierro Gambardella (Cultura) procede del "batllismo" estricto, también representado por Lacarte.

El ingeniero Carlos Vegh Garzón (Ministro de Hacienda) dirige el equipo económico; es otro miembro del grupo capitaneado por Jorge Batlle. Lo integran los contadores Luis Faroppa, joven economista de la Lista 99 (dirigida por el Senador Zelmira Michelini), y Enrique Iglesias, que organizó el Instituto de Planificación creado por el Gobierno saliente.

Los primeros actos del Presidente Gestido fueron una visita al diario *El Día*, órgano colorado de densa tonalidad conservadora, y a la Universidad, una verdadera ciudadela izquierdista. ♦

ENTRETELONES

SIN COMPAÑIA

Por Art Buchwald



El presidente Johnson rara vez se equivoca, pero cuando hace poco prometió que iría a cualquier lugar y en cualquier momento para discutir la paz en Vietnam, realmente se le fue la mano. Poco después de esa promesa, el Presidente de Vietnam del Norte declaró a tres sacerdotes occidentales que si Johnson creía en lo que decía, viajara a Hanoi con su esposa, sus hijas y sus asesores para iniciar de inmediato las negociaciones.

La invitación de Ho Chi Minh puso a Johnson en un terrible aprieto. Si rehusaba ir, los vietnamitas del norte se lo reprocharían. Y si iba, podía ser alcanzado por un bombardeo de los aviones norteamericanos. De todos modos, resolvió atenerse a sus palabras y llamó a su hija Luci Nugent, a Austin:

—Querida, ¿te gustaría venir con nosotros a Hanoi?

—¿Adónde?

—Hanoi, en Vietnam del Norte. Nos ha invitado el Presidente y desea que yo lleve a toda la familia.

—Papá, no sé cómo decirte lo... Voy a tener un bebé.

—Siempre encuentras una excusa cuando te pido que vayas a alguna parte. No hablemos más del asunto. Adiós.

Johnson se comunicó entonces con Lynda, que estaba en Nueva York, trabajando.

—Hola, Lynda, habla papá. Sí, leí tu artículo en *McCall*. Es muy bueno. Todo el mundo aquí en la Casa Blanca opina como yo. Lynda, ¿te gustaría ir a Hanoi con tu mamá y conmigo?

—¿Podemos llevarlo a George Hamilton también?

—¿Cómo le voy a pedir a George que vaya a Vietnam del Norte si ni siquiera fue a Vietnam del Sur como soldado?

—Bueno, papá, tendré que pedirle vacaciones al director de la revista. Un momento... Según el director, no llevo aquí el

tiempo suficiente como para tomarme vacaciones.

—Pero es muy importante para mí, preciosa. Dile al director que si tú no puedes ir, tendrás que renunciar.

—Papá, ¿sabés lo difícil que es conseguir un puesto en una revista de Nueva York? Estuve tres meses llamando a todas las puertas para conseguir éste, y no tengo ganas de perderlo.

—Está bien, Lynda, no quiero afectar tu trabajo. Además, tu mamá y yo te agradecemos esos cheques que nos estás enviando cada semana. No sé que haríamos sin ellos. Hasta luego.

El Presidente fue más tarde a ver a su esposa.

—Lady Bird, ¿te gustaría ir a Hanoi conmigo?

—No puedo, Lyndon. Tengo que plantar un árbol en Albuquerque, podar unos rosales en Tucson, y después rociar con insecticida unos geranios en Lexington, Kentucky.

—¿Y si cancelaras esas ocupaciones? En Hanoi podrías embellecer muchas cosas y plantar muchos árboles...

—Oh, Lyndon, estoy dispuesta a ir contigo a cualquier lado, pero Hanoi no me cae bien para mí sinistrita.

—Olvidate del asunto.

Johnson convocó entonces a su ex ayudante, Jack Valenti, que dirige ahora la Asociación de Productores de Cine.

—Jack, ¿quieres ir a Hanoi?

—No puedo, señor Presidente. Tengo una cita con Sofía y Gina en Roma.

El Presidente, en fin, se puso en contacto con el Senador Robert Kennedy.

—Bobby, ¿no te vendrías conmigo a Hanoi a discutir la paz con los vietnamitas del norte?

—Lo siento, señor Presidente, pero usted sabe que jamás me meto en cosas de política exterior. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

Con ritmo de Calypso

Uno de los países que estará representado en la reunión presidencial de Punta del Este, el 14 de abril próximo, no es República ni tiene Próximo; es Trinidad-Tobago, que fue admitida en la OEA por los Ministros de Relaciones Exteriores congregados en Buenos Aires. Los Ministros aprobaron por aclamación una iniciativa de Venezuela, frente a cuyas costas se encuentra el archipiélago trinitario.

Trinidad-Tobago lleva cinco años de independencia, con un Primer Ministro elegido por la Cámara de Representantes; sin embargo, es un Dominio de la Comunidad Británica de Naciones. Un millón de habitantes (negros, 43 por ciento; emigrantes de la India, 36; mestizos, 18) pueblan la isla mayor, de 4.828 kilómetros cuadrados; Tobago, de 300 kilómetros, y muchas otras menores.

Este nuevo miembro de la comunidad americana pasa por un momento de singular apremio. Sus dos industrias principales, petróleo y azúcar, soportan una aguda crisis; la desocupación ha sido estimada en un 15 por ciento (mientras la vecina Jamaica tiene ociosa el 30 por ciento de su mano de obra). El auge de la economía trinitaria coincidió con los tiempos de guerra; entonces, las exportaciones de petróleo proporcionaban un buen lote de divisas y el ingreso medio por habitante era de 500 dólares. La bonanza siguió hasta 1965 gracias al hábito norteamericano de jugar en los casinos del Caribe: los acontecimientos de Cuba favorecieron a Trinidad, la isla del Calypso.

Con la independencia, los banqueros de juego encontraron crecientes dificultades. El dinámico Primer Ministro Eric Williams, educado en Oxford, tiene que medir su fuerzas con ellos cada día de la semana. También lo hace con el poderoso sindicato de obreros del azúcar y no sabe quiénes lo hostigan más.

En cuanto al petróleo, es cierto que la producción excede los 150.000 barriles por día, pero muchos ingenieros aullan a la complicada geología trinitaria de tentarlos con un negocio sin adecuada recompensa. Así, por ejemplo, la Shell, Texaco y otras cinco compañías han perforado 9.000 pozos en un área de 1.000 millas cuadradas; de ellos, 6.000 no producen una gota de petróleo. Todas las esperanzas se concentran en el costoso método de recuperación secundaria por inyección de vapor. Por supuesto, no declina la actividad de las refinerías, cuya capacidad de producción es de 60.000 barriles por día. Sin embargo, la economía nacional está resentida por los otros factores que se han enumerado, y no parece fácil con-



Williams: Frente a los banqueros.



Jamaica: El trabajo escasea.

servar el nivel de vida de una población que duplica (con un 2,8 por ciento) el promedio anual de la natalidad en el mundo.

Williams, que fue un caudillo de izquierda, sabe ahora que no podría prescindir de los 30 millones de dólares que USA paga anualmente por el arriendo de la base naval, que incluye importantes instalaciones para cohetes balísticos. Por no comprometer esa fuente de recursos, sus enemigos lo acusan de "agente norteamericano".

Trinidad-Tobago no es sino el primero de una cantidad de Estados de habla inglesa que esperan turno para incorporarse a la OEA. El mayor es, desde luego, Canadá, que hace tiempo considera las ventajas de hacerlo; pero hoy otros cuatro decididos a tomarle la delantera.

Jamaica es una isla descubierta por Colón en 1494; su toma por el almirante inglés William Penn, en 1656, fue el primer asalto del Imperio rival de España. Repoblada por unos 6.000 esclavos blancos, posteriormente se agregaron decenas de miles de esclavos negros, indios y chinos. Hoy, en una población de 1.600.000 habitantes, el 75 por ciento son negros que rechazan por mortificante la apelación de *Niggers* y, orgullosamente, se titulan jamaicoes.

Después de casi tres siglos, su isla despertó a la vida moderna cuando el avión la convirtió en un paraíso turístico; esta actividad sustenta la economía nacional, junto con la agricultura (caña de azúcar, bananas, cítricos, pimientos, café y cacao). Entre 1958 y 1961 fue sede de una efímera Federación de las Antillas, integrada por Trinidad, Tobago y otras diez islas británicas; finalmente los jamaicoes se retiraron; Gran Bretaña les concedió la independencia en 1962.

El tercer territorio de las Antillas que alcanzó la independencia —hace apenas tres meses— fue la isla de Barbados con 250.000 habitantes; en un 90 por ciento de origen africano.

Barbados, cuya superficie es de 431 kilómetros cuadrados y en cuya capital, Bridgetown, viven 11.304 almas, fue descubierta por los españoles en 1519; ciento ocho años después, la ocuparon los ingleses.

En cambio, hace décadas que los turistas norteamericanos invaden el grupo de las islas Bahamas (21 pobladas y 681 desiertas), un dilatado banco de coral que se tiende entre las penínsulas de Florida y Cuba. Los habitantes regulares son 130.000, negros en un 80 por ciento. Por primera vez desde 1783, fecha de la colonización británica, en enero de 1967 este archipiélago logró formar un Gobierno que representa a la población de color; hasta entonces, el voto estaba reservado a los blancos. El próximo paso será, ciertamente, la independencia.

En un nivel inferior, el de autonomía interna, se halla el grupo de las islas de Sotavento y Barlovento (An-

tigua, St. Kitts, Nevis, Anguilla, Dominica, Santa Lucía, Granada). La semana pasada constituyeron sus Gobiernos propios que aún delegan en el de Londres su defensa y su política exterior; pero en una fecha no determinada formarán una Federación y reclamarán su soberanía plena.

Más incierto es el estatuto de las Bermudas (360 islas, apenas 20 habitadas); es probable que conserven por largo tiempo el estatuto de colonias, por ser la base y cuartel general de la escuadra británica en las Islas Occidentales. En cuanto a las Virgenes, que suman unos 50,000 habitantes, unas están bajo administración británica y otras bajo la norteamericana; parece que, en fin de cuentas, USA las anexará; el Congreso de Washington acaba de conceder a las suyas el derecho a voto.

A los cinco Estados isleños que integran la Comunidad Británica de Naciones cabe añadir Guyana, enclavada en el continente sudamericano. El año pasado, este pueblo de 800,000 habitantes (un tercio de europeos, otro de africanos y otro de emigrados de la India) logró la independencia completa, y ya participa activamente de la vida internacional. Con todo, su pleito de límites con Venezuela diferirá por algún tiempo su ingreso en la organización regional; es el mismo caso de Belice, cuya existencia es objetada por Guatemala, y Malvinas, que tropieza con la impugnación argentina.

También corresponde un recuerdo para Puerto Rico, país hispanoparlante bajo soberanía norteamericana. Este año, los puertorriqueños decidirán en las urnas si desean incorporarse a USA o mantener su actual estatuto de Estado Asociado. En esta última alternativa, es probable que someta su candidatura a la OEA, y no se ve en qué razones podría fundarse su rechazo, si los miembros de la Comunidad Británica han sido aceptados.

El contrapeso

La OEA fue, desde 1889, una asociación entre los Estados Unidos y las veinte repúblicas iberoamericanas; la admisión de Trinidad-Tobago, a la que seguirá la de otros Estados caribeños, altera esa relación histórica.

No está lejano el día en que la OEA tendrá más de 25 miembros y en que la mayoría de dos tercios —necesaria para tomar decisiones— se pueda formar, más fácilmente que hoy, con el concurso de los nuevos miembros, cuya población —menos de dos millones— hará un contrapeso desmesurado a la voluntad política de la Argentina, Brasil y México.

Un periódico guyanés, *New Nation*, deploraba recientemente que Trinidad-Tobago, Barbados y otras antiguas colonias británicas, no esperasen, para hacer su entrada en la OEA, hasta que Guyana fuera admitida también. "Desde Simón Bolívar para acá —escribía— se nos considera como gente extraña que habla inglés y juega al cricket."

Al parecer, las repúblicas iberoamericanas están dispuestas a olvidar ese pasado; a tomar decisiones capitales de política exterior según los dictados de una asamblea multirracial; a hacerse perdonar sus héroes castizos y su temprana libertad. ♦

Atomos

Bajo los ojos de Huitzilopochtli

Catorce diplomáticos americanos se reunieron a mediados de febrero en México, junto a las ruinas del templo que los aztecas consagraron a Huitzilopochtli, dios de la guerra, y firmaron un tratado por el cual sus respectivos países renuncian a la posesión, el uso y la fabricación de armamentos nucleares.

Toda clase de alabanzas llovió sobre ese documento.

América latina, se ha dicho, asume una posición rectora. Ante todo, suprime de cuajo la posibilidad de una carrera armamentista nuclear en los países de este continente. Por otra parte, ofrece una lección al mundo. Quienes se nieguen a seguir sus pasos,



Díaz Ordaz: Un ideal remoto.

se descubrirían como aspirantes a un cataclismo para dirimir las diferencias ideológicas, los conflictos entre las naciones.

Las gestiones se habían iniciado cuatro años atrás, bajo la égida de la UN y por iniciativa de México y Brasil. Pero en las fases finales de la discusión, ante algunas inserciones no suficientemente estudiadas, el Brasil, como la Argentina, difirió su adhesión. También lo hicieron Nicaragua y Paraguay, Trinidad-Tobago y Jamaica.

En definitiva, México es, entre los países del continente que están en condiciones de alcanzar el poderío atómico, el único que se ha comprometido a desistir. Es muy probable que su Presidente, Gustavo Díaz Ordaz, aproveche la reunión de Punta del Este, a mediados de abril, para alejar las últimas dudas de los Gobiernos argentino y brasileño.

Naturalmente, ese tratado no tendrá validez antes de largo tiempo. Deben ratificarlo los respectivos Parlamentos. Debe ser elevado a la asamblea general de las Naciones Unidas. Allí, no es probable que se logre un acuerdo entre las grandes potencias.

La proscripción del arma atómica como medio de defensa tiene como contrapartida la promesa, por parte

de los Estados que ya la poseen, de no emplearla ni constituir depósitos en esta área. Tres de las cinco potencias nucleares, USA, URSS y Gran Bretaña —es decir, las mismas que firmaron el pacto de 1963 sobre prohibición de las pruebas nucleares en la atmósfera, en el espacio cósmico y bajo el agua— han expresado su apoyo al nuevo instrumento.

Pero es un apoyo condicionado: la condición previa es que Francia y China comunista también lo aprueben. No lo harán; y sin la garantía de las potencias atómicas el tratado no es otra cosa que un ideal remoto.

Por lo demás, hay constancias de que Washington desea preservar sus derechos nucleares en Puerto Rico y la Zona del Canal (de Panamá). Las posesiones británicas y francesas en el Caribe no están cubiertas. En cuanto al bando comunista, también mantiene un rescusito: Cuba se negó a firmar.

Entretanto, en Ginebra, la Comisión de Desarme (constituida por 17 miembros de la UN), estudia un tratado de no proliferación de armas atómicas, sobre el cual se han puesto de acuerdo, hasta cierto punto, los Gobiernos norteamericano y soviético.

En el grupo de las ocho delegaciones no comprometidas de esa Comisión están representadas dos de las tres potencias iberoamericanas con capacidad atómica: Brasil y México. La Argentina está excluida.

Italia declaró que debe gestionarse rápidamente la garantía de las grandes potencias: de otro modo, el tratado caducaría en poco tiempo. Canadá previno contra el peligro de que los países renunciantes queden tecnológicamente atrasados. Bulgaria y Polonia, miembros del Pacto de Varsovia, denunciaron la "obstrucción deliberada" del Gobierno alemán del Oeste.

Las cinco potencias atómicas se obligarían, por el convenio de no proliferación, a no distribuir entre sus aliados ese tipo de armas, y a defenderlos, en caso de ser atacados; ellos, por su parte, renuncian a fabricar armas nucleares, aunque no a poseer los conocimientos científicos anexos, con vistas a sacar partido para las industrias de paz. Como se observa, el pacto local, firmado en México, es un anticipo del tratado mundial contra la proliferación.

Este plantea una delicada situación a la República Federal Alemana: es la tercera nación industrial del mundo y debería cancelar su pedido de ingreso al club atómico. El Gobierno de Bonn estudia prolijamente el documento americano, en busca de garantías para el libre acceso al conocimiento científico.

Sin duda, las naciones del hemisferio que han reservado su firma —entre ellas la Argentina— observarán, a su vez, la actitud alemana, conscientes de la necesidad de asegurarse el uso pacífico de esa forma de energía, cuya creciente aplicación en los próximos años será insustituible en todo proceso de desarrollo industrial.

En la reunión de México, la delegación norteamericana sugirió que los países de este continente podrán obtener la energía nuclear de una de las potencias atómicas. Si se trata de uso pacífico, parecería más natural que sea suministrada por una o varias. ♦

El Stalin chino y el Trotsky chino

Hace algunas semanas, Dean Rusk, interrogado sobre lo que piensa de los sucesos chinos, respondió: "No comprendo nada, pero lo que me consuela es que tampoco Mao debe comprender nada".

Desde mediados de febrero parece confirmarse esta arriesgada presunción del Secretario de Estado norteamericano. Todas las fuentes coinciden: Mao Tse-tung se repliega. Los *tatsebaos* (carteles murales) de Pekín anuncian que la movilización continuará durante los dos próximos meses; pero ahora sugieren que la "Revolución Cultural" será un proceso de varios años.

Si es así, ¿cómo ha podido Mao lanzarse a una lucha semejante, él que tiene 74 años y está enfermo?

En todo caso, es evidente que no ha alcanzado sus objetivos máximos. Las estructuras del Estado, del Partido, de las Fuerzas Armadas, permanecen incólumes. Denunciados, humillados, Liu Shao-shi es aún Presidente de la República y Teng Hsiao-ping Secretario General del Partido. El Gobierno está en manos del "neutral" Chou En-lai, que sale engrandecido de la compleja crisis.

Los jefes militares tomaron partido por el grupo "revisionista" en las regiones periféricas (Manchuria, Mongolia, Sinkiang, Tibet), quizá para evitar el desorden en las regiones fronterizas, donde el Gobierno soviético está activo, instigando a los descontentos y a ciertas minorías étnicas de confusa conciencia nacional.

Una derrota marxista

Desde fines de noviembre de 1966 no se habla de Lin Piao, el hombre a quien el viejo revolucionario presentara ante las masas como su sucesor virtual, el organizador de los Guardias Rojos, el más devoto intérprete del "pensamiento de Mao". Sin duda, consiguió destituir a varios jefes, representantes del profesionalismo militar; pero sus reemplazantes—que acaso comulgan en el mismo espíritu—se han negado, en más de un caso, a emplear sus fuerzas contra las autoridades. La propaganda maoísta se cansó de exhortarlos; por fin, pidió a los Guardias Rojos que se abstengan de cualquier acto hostil contra el Ejército.

El martes pasado, un largo documento publicado simultáneamente en *Diario del Pueblo* y *Bandera Roja* definía el papel del Ejército chino en la nueva etapa de la Revolución Cultural. La firmaba Chang Jih-ching, comisario político de la región de Shan-shi. Ni una sola vez menciona al Ministro de Defensa, Lin Piao.

Se trata, según Chang, de "disipar las sospechas de las masas acerca de los cuadros revolucionarios del Ejército". "Las medidas de control militar—explican—salvaguardan el orden revolucionario." Alude a "los rumores, lanzados por el enemigo, de que los

mandos preparaban un golpe de Estado". "Esas columnias y demás maniobras obstaculizan la obra revolucionaria", concluye.

El Primer Ministro carece de autoridad para impartir órdenes al Ejército, que depende de una Comisión de Asuntos Militares (del Comité Central partidario). La Comisión tiene por presidente a Mao, y por vice a Lin. Chou En-lai no es miembro de ella; tampoco del Consejo Nacional de Defensa, que la asesora. Sin embargo, en la última semana de febrero mandaba a las unidades estacionadas en Honan que restablecieran el orden. ¿Debe colegirse de esto que Mao confió a Chou la vicepresidencia de la Comisión de Asuntos Militares? Pero entonces, ¿ha sacrificado a Lin? ¿O Lin ha vuelto a caer enfermo?

Si Mao desistió de su propósito de suprimir de cuajo el "revisionismo", porque el Comité Central le ofrece una defensa compacta, acaso acepte un reencuentro a media distancia, alrededor de Chou; confía, quizá, en que su "revolución cultural" siga en adelante un curso doctrinario, arrai-



La revolución en retirada.

gada en el espíritu de las nuevas generaciones.

Todo es confusión, todavía. Sólo se ha puesto en claro que la "Revolución Cultural" es una tentativa de retomar un poder usurpado, a juicio del jefe de la primera Revolución. Nunca había sucedido un hecho de esta naturaleza en un país comunista. El poder—siempre según los maoístas—había caído en manos de contrarrevolucionarios.

Oficialmente, sólo se califica así a un puñado de dirigentes. ¿Pero cómo explicar que estos dirigentes sigan la "línea burguesa", que conduce a la "restauración del capitalismo", cuando primero se aseguró que la burguesía había sido privada de las bases materiales de su poder, que el capitalismo había sido destruido para siempre?

"A cada paso de la revolución, el enemigo recurre a otro subterfugio." Su mejor estrategia, para oponerse a la bandera roja, es "agitar la bandera roja", dicen los maoístas.

Pero entonces el puñado de traidores no ha de ser tan pequeño. Podría tratarse de todo un fenómeno social,

o de esa ley de las revoluciones según la cual, después de la inundación, invariablemente las aguas vuelven a su cauce. Es lo que habría sucedido en la URSS. Después de sacrificar dos generaciones a la utopía revolucionaria, que se aleja más y más en el tiempo, el Partido Comunista habría resuelto ceder, por fin, a la voluntad de las masas, que desean una vida sosegada. Marx pretendía que "el proletariado es la clase llamada a realizar la filosofía", un incansable "protagonista de la historia", y comparaba su misión con la de Prometeo. Aparentemente, los trabajadores chinos, como los rusos, como los de Europa oriental, se conforman con mucho menos.

La rebelión "voluntarista" de Mao contra toda forma de "determinismo" histórico confiesa, pues, una derrota filosófica del marxismo, cuya ambición fundamental, heredada de Rousseau, era devolver al hombre la inocencia que perdió sirviendo a una sociedad impura. La naturaleza misma de las acusaciones que formuló a sus adversarios—es decir, a la mayoría del Partido Comunista chino—prueba que también en la sociedad socialista el poder corrompe.

En este punto, Mao, a pesar de su confesada admiración por Stalin, vuelve la espalda a la casuística del georgiano, quien había decidido que todo lo hecho por él era bueno, hasta los crímenes más abyectos, porque lo hizo en nombre del pueblo, fuente del poder.

Pero ésta no es la única corrección introducida por el jefe chino en la enseñanza de su predecesor en el panteón marxista. La "clase" contra la cual desató la lucha—la de los hombres que tienen el poder, que usan y abusan de ese poder—es la misma sobre la cual se apoyaba Stalin, la todopoderosa burocracia que denunciara León Trotsky (después que ella rompió con él) y hace diez años por el yugoslavo Milovan Djilas.

En la URSS, Stalin eligió el camino señalado por el Partido y por el Estado; Mao prefirió el llamado a las masas. Obrando así, se ha revelado un optimista incorregible (y un trotskista, en fin de cuentas). En ese sentido, es interesante observar cómo su prensa habla a menudo de una "izquierda revolucionaria" y recordar que Lenin, en su tiempo, había calificado esa fórmula como una "enfermedad infantil" del comunismo.

La hora de Chou

¿Era real o imaginario el peligro que Mao denunció? ¿No podría ser el pretexto ideológico de una contienda personal? Para apreciar verdaderamente ese riesgo habría que saber en qué medida el Ejército, los intelectuales y artistas, la investigación científica, la tecnología avanzada, habían sido afectados por el "revisionismo". Al fin y al cabo la "Revolución Cultural" no era un capricho de los traductores; lo que el maoísmo reprochaba era justamente una contrarrevolución que se estaba operando insensiblemente en el ámbito de la cultura.

Pero también es posible que el movimiento maoísta haya tenido que detenerse ante el baluarte de la inteligencia.

Unas semanas después de la capitula-



AP

Chou En-lai: En el cenit.

lación del Reich, los anglosajones y los soviéticos se disputaban los servicios de los sabios nazis. Ninguna potencia militar, ningún sistema político puede prescindir de la competencia intelectual y técnica. ¿Por qué suponer que China comunista, tan orgullosa de sus éxitos nucleares, y que habla también de disparar muy pronto sus satélites al espacio, se abstendrá de cometer el error de la Revolución Francesa, que creyó no precisar de los químicos (como Lavoisier) y de los poetas (como Chénier)? En el mundo moderno, la devoción a Mao y la pureza ideológica no confieren automáticamente la capacidad requerida para dirigir la administración, el Ejército o las empresas públicas.

En todo caso, a partir de cierto momento los mensajes de la agencia Nueva China insistieron sobre la necesidad de "discernir" entre los complots y las intrigas que los Guardias Rojos debían desbaratar. Era preciso "ponerse en guardia contra el enemigo de clase", que buscaba sacar provecho de la situación, "pescar en río revuelto". Quizás empujaba a los intelectuales al "revisionismo" para que el proletariado, al deshacerse de ellos, quedara en inferioridad de condiciones frente al enemigo imperialista.

Algo semejante ocurrió con el "económico". Es una desviación ideológica, consistente en "utilizar [desde el poder] la ganancia individual para satisfacer el deseo de las personas atrasadas", que no se preocupan bastante por los intereses a largo plazo del Estado, según los maoístas.

La revolución soviética decidió, en sus comienzos, confiar en la "conciencia" proletaria más que en la atracción de la ganancia, pero no esperó a Kruschev y Kossygin, ni siquiera a Stalin, para añadir estímulos materiales a tan virtuosas motivaciones. Lenin mismo recurrió a la NEP (nueva política económica); es decir, a una restauración parcial y temporaria del capitalismo. Para Mao, la NEP sería una contrarrevolución.

Suponiendo que el comunismo sea posible —esto es, una sociedad en la cual todos podrían consumir según sus necesidades— está claro, y Mao es el primero en reconocerlo, que se requie-

re una fantástica transformación psicológica, un esfuerzo tutelar y represivo del Partido durante un período inculcable. A largo plazo, la cuestión consiste en saber si subsistirá, al frente, una voluntad suficientemente fuerte para exigir abnegación sin límites. En ningún caso la dirección del Partido, después de haber tratado de remodelar la realidad en función de teoría, deberá resolverse a revisar la teoría para adaptarla a la realidad.

¿Pero qué será de China, mientras tanto?

Es, probablemente, la pregunta que Chou En-lai no se cansó de repetir en los últimos meses. Y todo permite suponer que los intereses históricos de la nación hablaban por su boca; que él —u otro como él— es el Stalin chino que terminará por conjurar, quizá con métodos más benignos, los daños sembrados por el Trotsky chino. ♦

India

La hora de las culpas

Todos los oradores, uno tras otro, atacaron al Gobierno. Era obvio que los principales líderes de su partido, congregados el martes 28 de febrero para discutir la situación poselectoral, necesitaban un chivo emisario. Indira Gandhi no pestañó. ¿A qué ponerse a discutir si la culpa era del Gobierno o del partido?

Ella se había expuesto, sin duda, al aceptar el cargo de Primer Ministro. La designaron, a la muerte de Lal Bahadur Shastri, para que cargara, en comicios que debían celebrarse apenas un año después, con la responsabilidad del deterioro que iba a sufrir el Partido del Congreso. Ahora, para esquivar la evidencia de su propia derrota, los adversarios —y aun los amigos— la abrumaban.

El único que tenía derecho a mostrarle severo era Morarji Desai, el hombre a quien Shastri, y luego ella, vencieron en la lucha interna; el ex Ministro de Finanzas había prevenido al Congreso que la situación se torna-

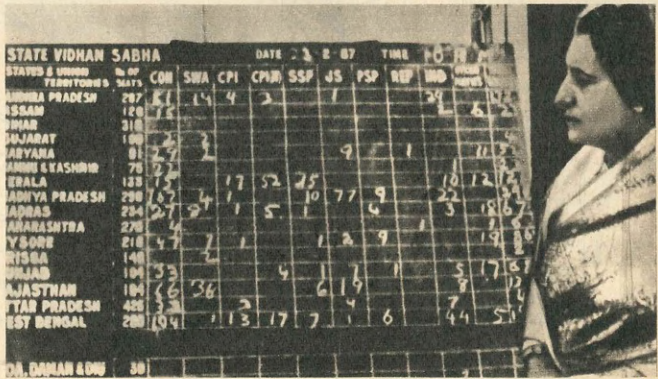
ba insostenible. Denunciaba el estancamiento económico de la India, ya perceptible desde los últimos años del Gobierno de Jawaharlal Nehru. Hombre de derecha, su programa parecía impopular; sin embargo, él recobró cómodamente su escaño parlamentario; en cambio, ocho ministros del régimen central y unos veinte Ministros estatales perdieron los suyos, sin olvidar al presidente del Partido, Kumaraswame Kamaraj.

"Estoy muy apenada —dijo Indira— porque Kamaraj fue leal."

Tal vez ahora no lo sería tanto. Aun sin representación parlamentaria, Kamaraj conserva su puesto; más adelante, tal vez lo cederá, pero a uno de sus amigos; en cambio, el de Primer Ministro ya estaba en juego. Y el "consorcio" es decir el círculo más estrecho de dirigentes del partido, se había entregado a una discusión esotérica, en la que cada cual ponía su voto a precio.

En verdad, los resultados de la cuarta elección general de la India son mortificantes para el partido que alcanzó la independencia nacional. Perdió casi un centenar de bancas en la Lok Sabha (Cámara de los Comunes) y el control de 8 distritos (sobre 17). El aspecto más penoso de la situación es la sospecha que pesa sobre el veredicto de Jammu y Cachemira (el Estado musulmán reivindicado por Pakistán): el Congreso eligió allí 32 Diputados, pero después de la anulación de las listas de candidatos opositores. Bakshi G. Mohammed, un ex Primer Ministro estadual, salvó su banca; él denuncia las irregularidades cometidas; no está próximo, ciertamente, el día en que la situación de Cachemira se normaliza.

A la derecha del Congreso, que retuvo poco más de 270 escaños, se sitúan dos fuerzas, con 43 y 35 (cifras aun pendientes de reajuste): son el Swatantra, que preconiza la libre empresa, y el Jan Sangh (hinduista ortodoxo). A la izquierda, los dos partidos comunistas (pro Moscú y pro Pekín), con 20 Diputados y 19, respectivamente; además, el socialismo de derecha (Samyukt) y el de izquierda (Praja), unieron 23 candidatos el uno, 8 el otro. Un partido regional, su número, representa a la minoría dravi-



AP

Un año en el poder: Indira Gandhi frente a las cifras del escrutinio.

dica con 25 Diputados; los independientes son 33.

La victoria de la bandera amarilla del Jan Sangh fue concluyente en Nueva Delhi: 6 legisladores sobre 7. Pero el Distrito Federal no tiene gobierno propio, como los 16 Estados. De los ocho en que fue vencido, quizás el Congreso conserve cuatro por medio de coaliciones; en el resto, el poder central deberá cooperar con dos Gobiernos estatales de derecha y dos de izquierda.

Los comunistas triunfaron en la turbulenta Bengala (donde se halla Calcuta, la ciudad más populosa de la Unión), y en Kerala, que tiene el más alto nivel de vida y de educación. Curiosamente, el grupo pequinés encabezada aquí una alianza de siete partidos; numerosa opinión católica de ese Estado votó contra el Congreso como protesta por las campañas de control de la natalidad.

Si bien se mira, las pérdidas del partido oficialista eran inevitables. Fundado en 1885, fue hasta 1949 un movimiento patriótico que diluía en su seno todas las particularidades religiosas, lingüísticas y sociales; nada tiene de extraño si, veinte años después, ha engendrado y sigue engendrando agrupaciones que expresen los intereses de cada sector. Con todo, su mayoría propia en la Loj Sabha le asegura el poder por otros cinco años, a menos que sea quebrada por una división interna.

La semana próxima se verá si el "consorcio" sacrifica o no a Indira Gandhi, si abre camino a Morarji Desai o encuentra un nuevo jefe en el Ministro del Interior, Y. B. Chavan. ♦

Espionaje

No todos eran sellos de goma

Hasta uno de sus más encendidos defensores, el Senador Richard Russell, debió reconocer que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) ha suirido "un gran daño" al ser revelada la tutela financiera que ejercía sobre la Asociación Nacional de Estudiantes y otros organismos privados. El propio Gobierno, luego de encargar una investigación sobre el escándalo, sacó la cara por la CIA, recordando que cumplía instrucciones de la época de Truman. Pero los ambientes políticos norteamericanos siguen conmovidos; los conservadores se quejan del dinero gastado, y los liberales se rasgan las vestiduras, como si la Cossa Nostrá hubiera copado a los inocentes Boy Scouts.

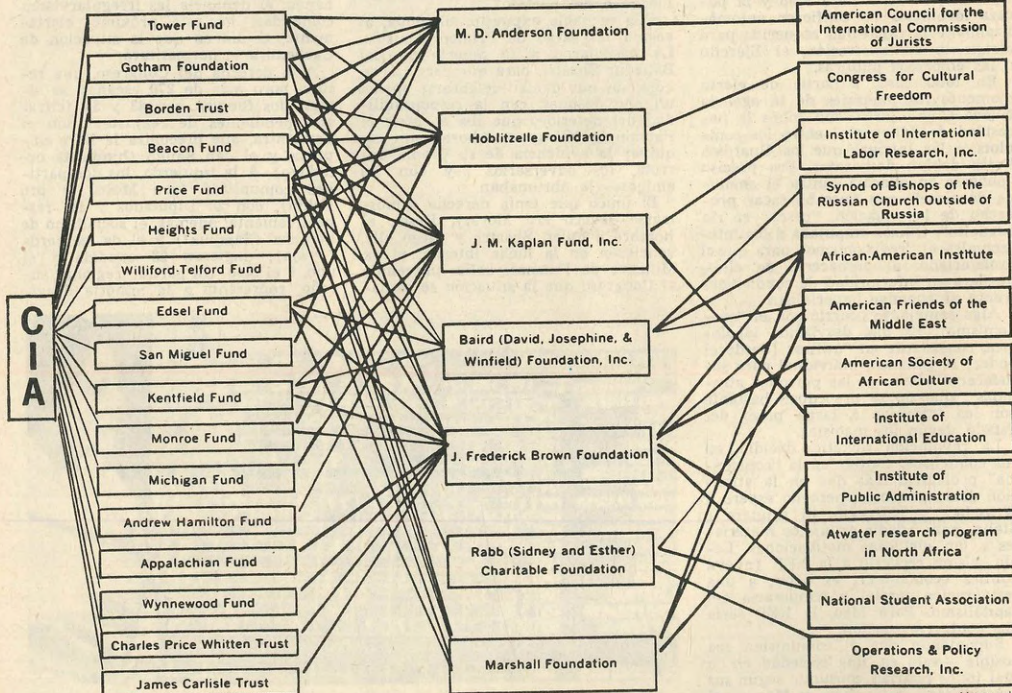
Más allá de la hojarasca declamatoria, pesquisas del periodismo logran desmontar y exhibir el aparato fabricado por la CIA para allegar fondos a las instituciones (culturales, religiosas, gremiales) que trabajan para ella. Ese aparato consta de tres partes. Primero, la Agencia creó una veintena de centros filantrópicos, verdaderos sellos de goma con nombres tan serios como el Monroe Fund, el Andrew Hamilton Fund o el James Carlisle Trust. No figuraban en las guías del ramo ni

estaban inscriptos en el Servicio Impositivo; sus domicilios eran vagos, sus oficinas inexistentes; sus cuentas bancarias, en cambio, conocían la abundancia.

Estos centros giraban dinero a unas 30 fundaciones (elegidas por la CIA entre las 15.000 que hay en los Estados Unidos); el tercer paso se producía cuando las fundaciones, muchas de las cuales se hallaban bajo escrutinio judicial por sospechadas irregularidades, financiaban a los organismos "receptores", señalados también por la Agencia. La lista, encabezada por la Asociación de Estudiantes, incluye entidades tan dispares como el Sindicato de Empleados de Comercio y el Síndico de Obispos de la Iglesia Rusa en el Exilio.

The Kaplan Fund Inc., por ejemplo, admite que derivó un millón de dólares de la CIA a un instituto de adoctrinamiento para líderes de la "izquierda democrática". La Christian-torm entregó fondos de la CIA para los exilados cubanos; 60.000 dólares anuales servían para dominar a la rama internacional del gremio de empleados públicos y municipales y utilizarla en la preparación de huelgas: una de ellas ayudó a derrocar al Primer Ministro de Guayana, el marxista Cheddi Jagan. El Congreso por la Libertad de la Cultura —tan caro a los escritores Ignazio Silone y Germán Arciniegas— también era protegido por la Agencia.

El diagrama que se reproduce a continuación muestra el funcionamiento de los tres frentes. ♦



Newsweek

Holanda

Los frutos de la provocación

Amsterdam está triste, con sus agudas pérdidas en el cielo bajo y sus casitas estrechas de espaldas, sus encajes de piedra que se espejan en el remanso de los canales. Aun no cae la tarde, y ya el neón relampaguea en las ventanas, donde alguna mano amorosa cuida una maceta de flores o un zarcillo rampante. Los tranvías chillan en los rieles, y los restaurantes asiáticos exhalan un aroma de pimienta y de pescado en salmuera.

El sábado, por lo demás, borra las oficinas: legiones de computadores dejan de encolumnar quintales de manteca, metros cúbicos de azúcar, y vagan por los negocios, ellas con abrigo de castor y ellos con botas de cuero, comprando discos, bombachitas de encaje y pacotilla indonesia.

En el puerto, de rato en rato, los remolcadores levantan sus gritos cansados; mientras, en el *Onde Zyds*, el barrio de las "mujeres de vidriera", los marineros se tambalean con la botella de gin en la mano.

Los *provos* (ver N° 198), que tienen su sede central allí, se sentían seguros para tramar su cómoda rebeldía, hasta que un travieso dibujante tuvo la idea de retratar a la Reina en enaguas y asomarla a una ventana, con su lamparita a los pies y la tarifa inscrita al margen: 5.200.000 florines. La policía, media hora después, llegó como un alud, arrojó todo por el aire y, no encontrando al autor del *happening*, se llevó a tres melendunos con las manos esposadas. Ellos gritaban:

"¡Los *kip* nos arrestan! ¡Dicen que el precio es bajo!"

Han pasado unos pocos meses, hubo elecciones generales, y las *provos* se encuentran ante los resultados de su acción: la coalición católico-socialista les parecía insoportable; ahora tendrán el Gobierno que se merecen; será mucho más reaccionario. El pueblo holandés votó contra ellos.

Naturalmente, no se han inmutado. Cuanto más reaccionario sea el Gobierno, más razones para tomarle el pelo.

Once de los veinte partidos que se disputaron el favor del electorado estarán representados en el Parlamento. Católicos y socialistas, que gobernaban el país desde el fin de la guerra, han perdido juntamente unos 15 escaños, que se repartieron entre los partidos menores.

En adelante, los dos partidos mayoritarios (42 y 37 bancas, respectivamente), no podrán enfrentar por sí solos al resto del Parlamento. Los católicos deben solicitar no sólo el concurso de los otros dos partidos confesionales: los antirrevolucionarios (15) y la unión cristiana (12), sino también el de un cuarto asociado. No pueden ser los socialistas, porque entonces se excluirían los demás; serán, probablemente, los liberales (17). En suma, los socialistas tendrán que pasar a la oposición porque los *provos* fallaron el respeto a la Reina.

Nadie recuerda ya el insolente discurso de Bernhard De Vries, el consejero municipal elegido por ellos, dirigido al Primer Ministro Jo Cals, católico de izquierda (quien, por supuesto, aquella tarde no estaba presente en el Consejo de Amsterdam): "Señor mío, nuestra fuerza está en la lógica. Hay hombres y hay partidos. Cuando los partidos se empantanaban en la política, olvidando la singular voluntad de los hombres, se vuelven ilógicos y grotescos. Peor todavía, cuando un Gobierno se pone en el mismo camino que ellos. Nosotros nos llamamos *provos*: provocadores. Pero, en realidad, no somos sino provocadores de los provocadores. Aquí el verdadero provocador es usted, no yo. Es usted que, imponiéndome sus leyes, su política estratosférica, sus abstracciones dogmáticas, provoca y ofende mi dignidad de hombre".

El Gobierno, que ofendía al hombre Bernhard De Vries (es una manera de decir), le prestó su canal de televisión para que sus palabras llegaran a todo el país. Y éste es el momento en que Jo Cals, el agudo y laborioso demócrata cristiano que trataba de instituir un Gobierno de centroizquierda, coincide con la línea audazmente postconciliar del Cardenal Bernard Jan Alfrink, comprende que, por largo tiempo, las posibilidades de esa política están agotadas.

Pero tampoco Willem Schmelzer, líder del ala derecha de su partido, que comandó la rebelión contra él, puede sentirse satisfecho. La propia juventud holandesa ha reaccionado, por supuesto, contra los ilógicos y grotescos *provos*. Por primera vez en la historia del país, recibió 7 puestos en el Parlamento un partido nuevo. Su nombre: "Demócratas del 66". Fue fundado hace ocho meses. Católicos o protestantes, son economistas, sociólogos, psicólogos, periodistas. Están por la abolición del sistema de representación proporcional, la reducción del número de los partidos y la elección directa del Primer Ministro. En el futuro, habrá que contar con ellos.

El Primer Ministro interino Jelle Zijlstra continúa las negociaciones previas a la formación del nuevo Gobierno. ♦



Keystone

Cals: Los *provos* lo derrotaron.

Aden

La Pax Britannica y la libra

Abundan las informaciones sobre el terrorismo árabe en Aden (más de cuatro atentados por noche, decenas de soldados británicos asesinados), pero no gozan de buena prensa las relativas a una acusación internacional contra las torturas en masa que practican en ese Protectorado las fuerzas de ocupación, más y más impotentes a medida que se acerca la fecha de la Independencia. El Gobierno británico se comprometió ante un comité de descolonización de la UN a retirar el 1° de enero de 1968, pero no encuentra, entre los políticos locales, a quienes confiar el cuidado de sus intereses estratégicos y económicos. Recientemente, suspendió la vigencia de la Constitución.

Los cargos de "torturas sistemáticas" constan en un informe del doctor Selaheddin Rastgeldi, un cardiólogo sueco nacido en Turquía, quien logró introducirse en Aden como enviado de Amnesty International, una organización privada que lucha por la liberación de los prisioneros políticos de todo el mundo. El Foreign Office negó, pero varios diputados formularon preguntas en la Cámara y los voceros oficiales no pudieron disimular su inseguridad.

"Ellos los desnudan y los hacen sentar en celdas heladas, refrigeradas artificialmente", cuenta Rastgeldi. "Los ponen contra la pared y los aporrear al menor movimiento. Los dejan morir de hambre, pero a veces les ponen unos platos por delante, y se los quitan cuando tienden la mano."

El antiguo protectorado de Aden, actualmente llamado Protectorado de la Arabia del Sur, y cuyo desierto territorio se extiende entre la Puerta de las Lágrimas (Bab El Mandeb) y las fronteras de los sultanatos de Muscate y Oman, apenas si cuenta con un uno por ciento de tierras fértiles y está poblado por poco más de un millón de beduinos. Pero es un punto estratégico de primer orden. Si Gran Bretaña pierde esa posición, habrá dejado de ser una potencia.

La población de Aden comprende un 50 por ciento de inmigrantes yemenitas. En 1839, cuando los ingleses se apoderaron de ese puerto, sólo contaba con 500 habitantes; desde entonces, centenares de miles de yemenitas abandonaron su atrasado país para establecerse en el Protectorado y ejercer una influencia decisiva sobre los acontecimientos políticos de toda la bahía de Aden. Aquí dominan los sindicatos portuario y petrolero; el único grupo político con arraigo es la Unión Nacional, "nasserista".

Yemen es un pequeño país, situado frente al mar Rojo, donde se libra desde 1962 una guerra civil que tiene alguna analogía con la del Vietnam. Hasta entonces estaba gobernado por el Imán El Badr; lo destronó un golpe de estado militar; en Sanaa se



AP

Feisal y Hussein: ¡Abajo Nasser!

instituyó un Gobierno republicano. Pero los secuaces del Imán, apoyados por las tribus, se refugiaron en las montañas y aún dominan la mitad del país. Han recibido armas y dinero de Arabia Saudita; también, obviamente, de Gran Bretaña. En cuanto al Yemen republicano, se sostiene gracias a la presencia de un cuerpo expedicionario egipcio, integrado por más de 15.000 hombres.

Los reyes Feisal, de Arabia, y Hussein II, de Jordania, están dispuestos a defender por todos los medios al Imán El Badr. Si él cediera, también caerían los otros dos tronos, pero más tarde.

Quizá Gran Bretaña pueda despreocuparse del Yemen, pero no de Aden. Aquí, los grupos de rebeldes, que multiplican sus operaciones terroristas contra la administración británica, se llaman a sí mismos "yemenitas meridionales". Uno de los grupos clandestinos dice luchar por la liberación de "Yemen del Sur". Está claro: si Nasser consolida su poder en Yemen, y este país se anexa Aden, la RAU se convertirá en una potencia petrolera. No es extraño que el gobierno de El Cairo haya decidido recientemente que los aviones militares británicos y norteamericanos no pueden aterrizar en territorio egipcio.

Para los jefes británicos de Aden, la situación militar es punto menos que desesperada. ¿Qué se puede hacer contra verdaderos ejércitos civiles que actúan en la clandestinidad? Medidas como el toque de queda, o la ley marcial, enemistan a la administración con la población local, pero no ayudan verdaderamente a reprimir el terrorismo.

En los Comunes, no sólo una buena parte de los laboristas, sino también los conservadores, piensan que la solución es política, no militar. Pero nadie cree que, debilitando sus medios militares, Gran Bretaña estará en mejores condiciones para negociar con los nacionalistas de Aden. Sin embargo, la tendencia del Gobierno actual es reducir gradualmente, por razones económicas, su poderío militar; y no ya al este de Suez, sino de Gibraltar, si se toma en cuenta la actual crisis de Malta. La Pax Britannica cuesta demasiado cara; la libra esterlina no resiste más. ♦

Francia

El mejor adversario

—¿Qué hará usted, señor Presidente, si el país elige una Asamblea opositora?

—Disolverla y llamar a elecciones.

—¿Y si el país insiste?

—Tomaría las medidas que la situación exija, conforme al artículo 16 de la Constitución.

—Pero el Presidente ya no tendría la autoridad personal necesaria para aplicar el artículo 16.

—Desengañese usted, señor Diputado: los franceses sabrán elegir siempre un Presidente con bastante carácter para hacerlo.

El domingo pasado se llevó a cabo el primer turno de las elecciones legislativas francesas: en aquellas circunscripciones donde ningún candidato obtenga mayoría absoluta, se votará nuevamente el domingo próximo. Este diálogo, sostenido por Charles de Gaulle con el Diputado opositor Robert Hersaut, es la única indicación oficial sobre las intenciones del Jefe de Estado francés.

Aunque los últimos sondeos insinúan un alarmante crecimiento de las fuerzas de oposición, es probable que el elector, a solas en el cuarto oscuro, atienda menos a sus inclinaciones críticas que a la cruda necesidad de sortear un callejón sin salida.

Los jefes de la Federación Democrática y Socialista quieren llevar el país a un entredicho constitucional. "Si de Gaulle no cede —ha dicho el socialista Guy Mollet—, Francia no volverá a mirar la toma ilegal del poder con la misma trágica indiferencia de 1958." La señora Jeannette Vermeers, viuda del jefe comunista Maurice Thorez, corrió: "En caso de victoria de la izquierda, de Gaulle deberá someterse o renunciar". Charles Hernu, radical, acusa: "Si usted podría en gobernar con un partido minoritario, habrá restablecido la IV República, a la que tanto censuraba por esa razón".

Mucho más realista parece ser la posición de Pierre Mendès-France, candidato a Diputado por el diminuto PSU (Partido Socialista Unificado): "Si hay mayoría de izquierda, los partidos deberán comprometerse ante la opinión pública a ejecutar un programa en común; si no pueden firmar semejante contrato y constituyen un Gobierno, sería una estafa al país".

Mendès-France estima que no es imposible concertar ese acuerdo; pero los radicales, que forman el sector moderado de la Federación, repiten en todos los tonos que nunca gobernarían con los comunistas. La declaración del ex Primer Ministro significa que él se siente capaz de lograr esa coincidencia. En otros términos: el nombre de Mendès-France, no obstante la insignificancia de su propio partido, es el único que podría unificar a la oposición.

Fue uno de los primeros en acudir al llamado del coronel rebelde, en 1940; lo acompañó durante los años de guerra y fue uno de sus confidentes más apreciados. Al instalarse en París, de Gaulle optó por el plan económico de

Jean Monnet, pero siempre distinguió particularmente a Mendès-France. Durante sus años de retiro, lo recibía a menudo en su finca de Colombey-les-deux-Eglises. Había una suerte de paralelismo entre su propia oposición al régimen impotente de la IV República y la del brillante político (radical, entonces) quien permaneció aislado durante siete años, hasta los trágicos días de Dienbienphu.

Mendès-France presidió un efímero Gobierno que concertó la paz de Indochina, en 1954; en cuanto los partidos encontraron quien cargase con el desprestigio de abandonar esa colonia, lo derrocaron. Los dos hombres no se entendieron en 1958. Mendès-France tachó de ilegal la toma del poder por de Gaulle.

Puede ocurrir que las circunstancias vuelvan a unirlos. Aunque no es popular, difícilmente se encuentre entre 50 millones de franceses un estadista mejor dotado que Pierre Mendès-France. Pero sus posibilidades dependen del electorado de Grenoble, la circunscripción que eligió para presentarse. Es una ciudad de expansión reciente y espíritu juvenil, centro universitario, sede de industrias de calidad; se puede suponer que su población, más que ninguna otra, está interesada en una experiencia moderna de democracia social.

Su adversario, Alexandre Sanguinetti, Ministro de Ex Combatientes, no creyó conveniente atacarlo. "Su buena fe y su sinceridad son irrefragables —reconoció—, pero es un hombre solo." Otro líder degaullista, D'Astier de la Vigerie, dijo ante la pantalla de televisión: "Si yo votara en Grenoble, lo haría por Mendès-France".

El Primer Ministro audió personalmente a Grenoble para una reunión contradictoria con Mendès-France: para él, fue el momento más ingrato de la campaña. Una muchedumbre de 10.000 personas, apiñada en el Palacio de Hotel, lo interrumpía continuamente.

"Pompidou —lo increpó el candidato de oposición—, yo le pregunto: Si el país elige una mayoría de izquierda, ¿tendrán ustedes en cuenta su veredicto? Díganos usted si es un servidor del país o del general de Gaulle."

En medio de la rechifla, el Primer Ministro contestó que eso era cuestión del Presidente. ♦



Mendès-France: Grenoble dirá.



PRIMERA PLANA

La Editorial Primera Plana SRL acaba de ampliar su acuerdo con el semanario norteamericano Newsweek: ahora, su exclusividad para la reproducción del material periodístico (excepto la columna de Walter Lippmann) y fotográfico se extiende a todos los países y posesiones de la América Central, el Caribe, América del Sur y a México.

El acuerdo faculta a la Editorial Primera Plana SRL, a ceder los derechos de reproducción a diarios y revistas que se editen en español, portugués, inglés, francés y holandés; tales derechos pueden ser otorgados parcialmente o en su totalidad, en cada oportunidad en que sean solicitados y según condiciones a establecer.

A su vez, esta Editorial ofrece la cesión total o parcial de los derechos exclusivos para reproducción del material periodístico y fotográfico del semanario Primera Plana, a los diarios y revistas del continente. Para más datos e indicaciones, dirigirse por carta al Departamento de Servicios Especiales de la Editorial Primera Plana SRL, Perú 367, piso 12º, Buenos Aires, Argentina, por cable a PRIPLA BAIREES o por Telex al 012-1999.



HISTORIA DEL PERONISMO

La Primera Presidencia, XXXIV

DE todos los periódicos políticos que enfrentaron al golpe militar de 1943, primero, y a Perón después, el de aparición más regular y finanzas más sólidas era el semanario *La Vanguardia*, que dirigía Américo Ghioldi. Su estabilidad tenía fácil explicación en el mecanismo administrativo montado por una agrupación política organizada, como era el Partido Socialista, y en el prestigio editorial acumulado a lo largo de 53 años, desde que Juan B. Justo lo fundara en 1894 (un año antes de nacer el propio partido). Desde entonces el periódico había conocido repetidas veces el secuestro de sus ediciones, la clausura de sus locales y el empastelamiento de sus cajas tipográficas, de manos de las policías bravas de principios de siglo, y de los grupos de choque estimulados por los gobernantes conservadores. Esos asaltos, que coincidían con la represión de huelgas obreras y el arresto de dirigentes sindicales directamente vinculados a la hoja socialista, le habían conferido una singular gravitación obrera que comenzó a desgastarse cuando sus herederos, en lugar de retomar la lucha, se apoltronaron sobre los laureles del fundador y prefirieron gozar de la herencia política recibida.

Esa mentalidad alejó al periódico del primitivo electorado y quitó representatividad obrera al partido que lo respaldaba, a cambio de un lento desplazamiento hacia otro sector social: la clase media, que veía en los socialistas al grupo político más ilustrado y competente para enfrentar al oficialismo en el parlamento. Esa personalidad estrictamente opositora, desprovista de toda vocación de gobierno, si bien redujo al Partido Socialista a una minoría intelectual y capitalina, sin proyecciones nacionales, le permitía, en cambio, contar con una organización interna ordenada y rigurosa, cuyos cuadros eran celosamente vigilados desde la cúspide. *La Vanguardia* expresaba con cuidadosa precisión el pensamiento de esos dirigentes, y la responsabilidad de ser el órgano oficial de un partido tan estricto obligaba a sus directores a rendir cuentas, periódicamente, en congresos y asambleas internas, donde se los juzgaba con el máximo de severidad.

El aparato político que garantizaba su aparición y le suministraba suscriptores, piquetes de venta y toda clase de propaganda, hizo de *La Vanguardia* un arma combativa poderosa en Buenos Aires. El intento de uno de sus directores, Mario Bravo, por convertirla otra vez en diario (lo había sido en 1905) debió interrumpirse en abril de 1944 cuando el Presidente Farrell dictó su clausura "por tiempo indeterminado". Recién al cabo de ocho meses, a mediados de enero de 1945, *La Vanguardia* volvió a aparecer, aunque semanalmente. Lo hizo de nuevo en manos de Américo Ghioldi, quien tenía en su haber cuatro suspensiones ordenadas por el Presidente Castillo y otras tantas por el general Ramírez.

EL EQUIPO RESPONSABLE

"Después de aquel paréntesis de 8 meses —recuerda ahora Ghioldi— se sintió la necesidad de leer *La Vanguardia* en todas partes. La gente se agolpaba los lunes por la noche frente a la Casa del Pueblo a esperar los primeros ejemplares que salían del taller. En los bares, donde la efervescencia política crecía constantemente, sus páginas eran desplegadas y comentadas. Ese año, 1945, pasé momentos realmente difíciles, como la tarde en que el pueblo salió

Quiéren Cortar *La Vanguardia* pero no Cortan las Colas
 Si, Ciudadanos, se Escapa por la Tangente
 EL DOCTOR NICOLÁS REPETTO EXPLICA LO QUE SABE TODO APRENDIZ DE GOBERNANTE Y LO QUE NO SABEN CIERTOS PRESIDENTES



Facsimil del 26 de agosto de 1947



Ghioldi: "Por vida
 Izq.: Un día antes



Tristán: "Yo teja
 Der.: "El servial

CLAUSURA DE LA

a festejar la liberación de París y se voló en las calles. Prácticamente el único dirigente político conocido que estaba en Buenos Aires era yo, porque el resto se había exiliado en Montevideo por sugerencia de algunos militares antiperonistas que creyeron debilitar así al Gobierno, y todos me venían a saludar. Claro que también vino una banda de matones capitaneados por aliancistas, uniformados con impermeables blancos, a castigarnos. Entonces me ocurrió algo sorprendente. El capo de los matones se paró al lado mío y ordenó a los otros: *Den garrotazos a todos menos a éste. Le había inspirado simpatía. Esto, por supuesto, no obstó para que tiempo después otras personas intentaran incendiarme el departamento.*

Señalando el lugar exacto del atentado, Ghioldi explicó a Primera Plana cómo habían derramado rafta por debajo de la puerta y logrado prender fuego al hall de entrada: "Menos mal que el humo alertó a los vecinos y éstos me avisaron por teléfono a la redacción". En ese mismo departamento de Caballito, el dirigente socialista evocó ahora nombres de quienes compartían con él la responsabilidad de aquellas páginas: "El administrador, Alejandro Rodríguez, vivía en *La Vanguardia* y ponía un excesivo celo en sus contabilidades; Luis Pan, en la secretaria de redacción; Francisco Marzano en la sección gremial, y Mario Sciocco a cargo de una famosa sección titulada *La Bolsa Negra*, completaban un equipo donde Juan Antonio Solari colaboraba bajo el seudónimo de Argentino Cantinflas y José Antonio

Ginzo realizaba impecables editoriales gráficos refugiado tras de una firma temible: Tristán".

Ginzo, que llegó a ridiculizar a Perón con pocos trazos y una fuerte dosis de imaginación, se convertiría luego en el caricaturista político más famoso de la época, y sus dibujos serían reproducidos y comentados por las revistas Time y Newsweek. "¡El coronel es mi segundo padre! ¡Todo se lo debo al coronel!", escribió años después en una chispeante autobiografía titulada *Tristán visto por un amigo del alma*. Desde 1934, en que entró a La Vanguardia por concurso, como cronista parlamentario, hasta que sus dibujos se adueñaron de la primera página, Ginzo se convirtió en una pieza importantísima para el sema-



"ruidos molestos".
antes del cierre.



nia un miedo..."
icial señor Siri".



La clausura, según Tristán.

LA VANGUARDIA

nario. "Lo que pasa —se defiende— es que me dejaron solo otros colegas importantes como Eduardo Alvarez, que firmaba Reco, en Argentina Libre; Clement Moreau, seudónimo de un dibujante suizo; y Penike, un artista chileno. El único que quedó en esa misión política fui yo y le confieso que tuve mucho miedo." Claro que el miedo asaltaba a Ginzo sólo cuando se publicaban sus dibujos, porque se deleitaba haciéndolos, como aquella vez que decoró su celda de Villa Devoto con guardas antiperonistas sin imaginar que eso podría prolongar su permanencia en la cárcel.

LOS EXPEDIENTES

Con el poder absoluto en sus manos, Perón decidió sacar de circulación a La Vanguardia sin recurrir al odioso sistema de la clausura. El semanario socialista se había convertido en vocero de la oposición, excediendo los límites partidarios, y al Gobierno no le convenía la divulgación de noticias confidenciales que algunos de sus funcionarios debían escapar inconscientemente en los corrillos. Con la dura e infatigable oposición de la bancada radical tenía suficiente. Para deshacerse del semanario envió repetidas inspecciones municipales, sanitarias, impositivas y judiciales, pero que no lograban verificar infracciones de ninguna clase. Hasta que el 27 de agosto de 1947, el director general de policía municipal, F. Arturo Sáinz Kelly, pudo elevar un informe a la Intendencia en donde se constataba que personal de su repartición había comprobado "las molestias que

deben soportar los vecinos, obligados a tolerar los ruidos y voces estridentes de los expendedores" y la "falta de una sala de primeros auxilios". Esa misma tarde, el Intendente Emilio F. Siri y el secretario de cultura, Raúl M. Salinas, ordenaron la clausura de los talleres de La Vanguardia "por ruidos molestos". De nada valdrían las mejoras que se hicieron en el local, para adecuarse a las exigencias municipales: el pedido de una nueva inspección fue demorado por un lento trámite burocrático hasta que se concedió recién en marzo de 1949.

La visita del inspector Armando L. Otamendi, ordenada por la policía municipal, comprobó que "todas las instalaciones están en forma" y fue coronada con un informe similar elevado a la Intendencia, previo asiento en el libro de actas de la Sociedad Anónima Editora La Vanguardia. Sin embargo, durante el lapso en que el director Sáinz Kelly prometía levantar la medida, se intentó sustraer el libro de inspecciones y nueve días después de elevar su informe, el inspector Otamendi fue exonerado y el expediente pasado, sin resolución, al Ministerio del Interior. Simultáneamente, los abogados socialistas habían interpuesto toda clase de recursos legales que la Cámara de Apelaciones desestimó "hasta agotar el trámite administrativo". Tampoco sirvieron las palabras del procurador del Tesoro, doctor Bernardo Velar de Irigoyen, cuando advirtió que "no se debió adoptar una medida tan grave como la clausura, sin dar oportunidad a la sociedad para ser escuchada, máxime cuando se produce en relación a actividades que han venido desarrollándose con conocimiento e intervención de las autoridades". Sin embargo, esta situación no impedía al Ministro Borlenghi negar la clausura en el propio recinto de la Cámara de Diputados, ni al Presidente Perón explayarse sobre la "libertad de prensa que rige en el país" frente al envío especial de una revista chilena.

Trabado luego en la Secretaría de Abastecimiento y Policía Municipal, aquel expediente llegó a su término recién el 7 de febrero de 1952, cuando otro Intendente, Mario Debenedetti, dejó sin efecto la clausura seis días después que Enrique Dickmann se entrevistara (en compañía de su hijo Emilio) con Perón durante una hora y media en la Presidencia. Esa actitud sería inmediatamente repudiada por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista, que prohibía a sus dirigentes negociar individualmente con el Gobierno, sin autorización o mandato expreso. Perón, que intentaba así debilitar a la oposición, se apresuró a ordenar la propalación de la noticia por la cadena de radios, dando cuenta de "la liberación de todos los socialistas presos y la reapertura de los talleres de La Vanguardia, a pedido del prestigioso líder Enrique Dickmann". El frente opositor sufrió una sensible baja (Dickmann fue expulsado por el voto general de su partido), pero la crisis se superó rápidamente, manteniéndose las filas estrechas en torno a una rígida disciplina.

LA HOJITA PELIGROSA

Al producirse la clausura de sus talleres, La Vanguardia debió imprimirse en otros lugares y mudar continuamente de imprenta: la intimidación policial amenazaba a quienes se arriesgaban a editarla. También debió cambiar su presentación y reducirse a una sola hoja, impresa de ambos lados. "Debíamos componer las líneas de plomo en un taller y llevarlas a otro para hacer la impresión. Una tarea en la que se alternaban Andrés Justo y Juan B. Lamesa con sus automóviles particulares, ayudados frecuentemente por José Luis Pena, Reinaldo Selmo y Alejandro Rodríguez, quienes cargaban con la edición completa. Los pesados paquetes eran transportados desde lugares tan distantes como Tandil, Bragado, Mar del Plata o Rosario, hasta Buenos Aires, para su distribución y venta. Jamás alcanzaban, porque la oposición los devoraba", explicó Ghioldi.

Esa hojita, doblada cuidadosamente, era leída ávidamente en ómnibus y colectivos, escondida entre las hojas de un libro o insertada en las páginas de algún matutino para despistar. Algunos piquetes organizados por los jóvenes socialistas solían ganar las calles, a espaldas de la policía, para vocear el



HISTORIA DEL PERONISMO

semanario. Inevitablemente, había detenidos, y cuando éstos explicaban que la clausura sólo afectaba al taller de impresión, no al periódico, se les aplicaba una novedosa condena: "Proceso por venta estentórea de periódicos".

A LA CAZA DEL DIRECTOR

Aquellas ediciones clandestinas desencadenaron nuevas persecuciones. Ghioldi fue repetidas veces amenazado por teléfono, a raíz de algunos chismes que irritaban al Presidente y a su mujer: "Una vez pedí a los redactores que atemperaran sus críticas, pero no hubo caso. Llegó fin de año y cuando el Gobierno se aprestaba a la demagógica repartija de comestibles, alguien insertó un suelto a último momento donde se hacía mención al pan dulce de *Evita* y el *turrón de Perón*. Tuve que irme un mes y medio a Montevideo para capear el temporal que se desató en contra mío. Al volver, dos pesquistas me seguían a todas partes, y ya casi nos habíamos hecho amigos hasta que se vieron obligados a detenerme. Fue en enero de 1951 cuando Perón me atribuyó la paternidad de dos paros ferroviarios. Los pesquistas me pidieron disculpas por tener que llevarme, y les pedí tiempo para terminar un editorial empezado. Ya me iba a entregar cuando algunos compañeros que estaban esa tarde en la Casa del Pueblo (Rivadavia 2150) prepararon la fuga. Colocaron una escalera en los fondos y por allí trepé hasta una casa de departamentos; una pobre viejecita que tejía sola, en el patio de su casa, me vio entrar y del susto siguió tejiendo para disimular; ganó la puerta y afuera me esperaban con un automóvil en marcha, sobre Hipólito Yriгойen. Mientras tanto, la policía seguía creyéndose allá dentro, y recién rodearon el edificio después de mi fuga. No se iban nunca, hasta que Lamesa los despistó del todo: *¿Cómo no lo vieron? Salió disfrazado de mujer y pasó delante de ustedes...*"

CONSPIRACION Y ESCONDITE

Ghioldi debió esconderse en seguida y vivió, alternativamente, en el departamento que le facilitó el teniente coronel Rojo y en casa de la señora Emma Michel de Korn. La soledad y el encierro comenzaron a provocarle una neurosis que fue interrumpida con un breve viaje a Mar del Plata, para hospedarlo en un chalet de las afueras. Allí pudo ver el sol y caminar por las mañanas, hasta que volvió a Buenos Aires por temor a ser identificado. En agosto de ese mismo año, cuando ya habían comenzado las conspiraciones y los contactos con los militares ("Me veía seguido con Ossorio Arana y Lonardi"), el gremio ferroviario decidió ir a la huelga revolucionaria, a pesar de las advertencias en contrario. "El general Benjamín Menéndez —cuenta Ghioldi— nos convocó a una quinta. Fuimos Arturo Frondizi, Reinaldo Pastor y yo; Menéndez pidió apoyo para su revolución y cuando le dije que los ferroviarios volverían a la huelga y esperaban contar con su apoyo, opinó que era muy prematuro: «Que esperen un poco; ahora no puedo apoyarlos». Pero yo no pude convencer a ese gremio para que desistiera y la huelga se hizo." El nombre de Ghioldi comenzó a circular con insistencia, y tras el fallido intento de Menéndez (28 de setiembre de 1951), fue ordenada su captura

inmediata. "Volví a esconderme y a salir sólo de noche, desconfiando de todo el mundo. Muy pocas personas conocían la clave para llamar a mi puerta, con determinados golpecitos, y un día fui sorprendido por la presencia de un policía que me dijo:

—Disculpe, señor, vengo de parte del comisario.
—Sí, ya sé a qué viene —contesté resignado.
—Ah, magnífico. Entonces usted querrá hacerse socio del Hogar Policial y comprar una rifa de éstos.

—Por supuesto —dije eufórico—, le compro todas.
¡Dígame cuánto es y le pago ahora mismo!

UNA FUGA DIFÍCIL

"El alivio que me produjo aquel señor que se fue tan contento no alcanzó, sin embargo, a tranquilizarme del todo. Me escondí en casa de un marino que trabajaba en el Servicio de Informaciones Navales, cerca de La Plata, hasta que me conectaron con un contrabandista que se ofrecía a sacarme del país por 5 mil pesos. Ese hombre, temeroso de que yo lo delatara a la policía, me hizo ir tres veces a Punta Lara para sembrarme y luego retornar a mi guarida. No se animaba a llevarme a Colonia, hasta que un día me embarqué bajo su severa advertencia: *Yo me quedaré en tierra, pero usted no me habla para nada con la tripulación*. Eran las 7 de la tarde y bajo un cielo encapotado, aquel lanchón partió sigilosamente. Iba cuerpeando los otros buques, para evitar riesgosos encuentros con la Prefectura."

Cuando la embarcación había navegado lo suficiente como para calcular la cercanía de la costa uruguaya, Ghioldi fue informado por uno de los tripulantes:

—Oiga, a Colonia no lo vamos a arrimar porque anoche hubo tiroteos y es peligroso. Pero lo dejamos aquí, que está cerca. Sáquese los zapatos y el pantalón, así no se los moja. Vamos, tiene que bajar aquí...

—¿Aquí?

—Sí, aquí, vamos, por esta sogueta.

Tras descogersse temerosamente por una cuerda, el prófugo se encontró con el agua a la cintura; con una mano sujetaba los zapatos envueltos en los pantalones y con la otra sostenía la valija que lo acompañaba. La escena se le quedó grabada para siempre: "No se veía absolutamente nada; comencé a caminar hacia la costa, según la indicación que me dieron, en un estado depresivo total. Aquello me parecía una cosa realmente incomprensible. ¿Qué hacía yo ahí, metido en el agua, medio desvestido, desorientado y a merced de esos hombres que hubiesen podido eliminarme una vez cobrado el precio de la fuga? Estaba agotado física y mentalmente cuando, por fin, llegué a la playa. Tenía una sed espantosa y seguí caminando, pero volví a encontrarme en el río y para no perderme decidí esperar la salida del sol. Me desplomé en la arena y dormí profundamente, hasta que el amanecer me despertó. Caminé hasta una arenera y divisé una estancia. Entré en seguida a pedir un poco de agua y me convidaron con café con leche, pan y mantequilla; fue el desayuno más sabroso de mi vida, y cuando lo terminé impuse al dueño de casa, un señor Leguismo, de mi situación de exiliado. Rápidamente me sacaron pasaje con destino a Montevideo y así pude seguir el rumbo trazado. Pero alguien que sospechaba de mi presencia avisó a la policía uruguaya y ésta detuvo el ómnibus; les dije que informaran al Ministro del Interior y al doctor Emilio Frugoni, quienes me conocían. De esa forma tomé contacto con los socialistas uruguayos, que me alojaron provisoriamente en un hotel. Allí hablé por teléfono con mi mujer, que no tenía noticias mías desde 4 días atrás".

Mientras tanto, en Buenos Aires, otras personas y nuevos logotipos reemplazaban a Ghioldi y a La Vanguardia en su obstinada prédica opositora. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: RELEVOS EN LA OPOSICION



Juan Bustelo

Los precursores de la vacuna y las ratitas que sobrevivieron: Todavía en los umbrales de la solución.

(De izquierda a derecha, Yanovsky, Parodi, González Cappa y Schmunis)

VIDA MODERNA

Mal de Chagas: Invasión y contraataque

En el Noroeste argentino hay zonas en las que sólo excepcionalmente un almacenero vende alimentos al *fiado*, a pesar de la fama de honestidad que caracteriza a la mayoría de los pobladores. Pero no se trata de suspicacia comercial; hace unos tres años, el médico Florencio Escardó dio su propia, tenebrosa explicación: "El almacenero de la zona no da crédito no porque desconfíe de los pobladores, sino porque sabe, por experiencia, que su deudor puede caer muerto de un momento a otro". No exageraba. Un millón y medio de personas sabe muy bien que cuando un hachero, aparentemente sano, sale al monte, es posible que no vuelva, que caiga fulminado en medio de su trabajo, pocos segundos después de que su corazón comience a perder el ritmo, a enloquecer. La culpa de todo la tiene un protozoario flagelado, el *trypanosoma (schizotrypanum) cruzii*, pariente cercano del que provoca, en África, la enfermedad del sueño. No toda la culpa, en realidad, es del *trypanosoma*: como la enfermedad no se contagia por contacto directo entre seres humanos, el médico brasileño Carlos Chagas se puso a observar qué pasaba con algunos insectos sospechosos. En 1909 descubrió que, al menos un hemíptero, el *panstrongylus megistus*, obra, en Brasil, como agente contaminador de la infección; un insecto muy similar, el *triatoma infestans*, más conocido como *vinchuca*, es el culpable de la enfermedad en la Argentina.

Ahora, un grupo de médicos argentinos, cuya edad promedio no supera los 27 años, parece haber dado en la tecla; tres años de esfuerzos colectivos —y de desafío a un magro presupuesto— dieron su cosecha: la semana pasada, un movedido grupo de ratas blancas curioseaba por su jaula, en el decimotercer piso de la Facultad de Medicina, tan saludables como pueden estar las ratas de laboratorio. Precisamente, tras haber sido inmuniza-

das con una nueva vacuna descubierta por los microbiólogos argentinos, habían sido inoculadas, en octubre último, con cultivos de *trypanosoma* cincuenta veces superiores a la dosis fatal; sus desdichadas compañeras de laboratorio, que sirvieron de grupo testigo, sucumbieron todas en los primeros cinco días después de la inoculación. La sobrevivencia del grupo infectado es el primer indicio de contraataque, la prueba más firme de que es posible contener una invasión que amenaza cubrir todo el mapa argentino, y frente a la que no se habían ensayado todavía otras armas que no fueran las represivas. La vacuna nace a orillas de la resignación; es una coyuntura entre la resignación y la esperanza.

"Lo malo del mal de Chagas —explicó hace dos años un funcionario de Salud Pública— es que se habla tanto de la enfermedad que ya nadie se angustia por ella." Tenía razón: después de negarse a reconocer la existencia del flagelo, los argentinos sumergieron esas preocupaciones en tinta de estadísticas, se habló hasta el cansancio de erradicar el mal por eliminación de su portador. En realidad, la guerra a las *vinchucas* fue, hasta ahora, el único método eficiente, aunque la solución total era improbable por ese costado: ninguna fumigación con DDT o Gammexane puede exterminar a un insecto doméstico, a menos que se modifiquen las condiciones de vivienda.

La espada de Damocles

La *vinchuca* —en las lenguas indígenas del Noroeste quiere decir "que se deja caer"— se descuelga de los techos, llega hasta la cabeza u otra zona descubierta del cuerpo de la víctima, y se alimenta de su sangre; al mismo tiempo deposita sobre la piel heces infectadas, que luego darán origen a un chancro llamado *chagoma*. Si el atacado es un niño, la enferme-

dad resultante suele manifestarse como una afección de las meninges, mortal a corto plazo; si es un adulto, el parásito irá destruyendo diversos tejidos durante un período de 15 a 20 años, tiempo que tarda en inutilizar al músculo cardíaco: durante ese lapso, el infectado padecerá de una creciente disritmia cardíaca, a la que muchos no dan gran importancia. Un día, el corazón pierde el compás para siempre.

Quizá lo más alarmante del Chagas no sea su incurabilidad, sino la velocidad con que se extiende: hace diez años había 800 mil enfermos en todo el país; ahora son 1.800.000; otros 10 millones de personas habitan en zonas en las que abunda la *vinchuca*, y son víctimas potenciales del mal. Eso no es todo: las migraciones internas han extendido las fronteras del mal hasta las puertas mismas de Buenos Aires. En noviembre de 1964, Julio César Blaksley, director de Enfermedades Transmisibles de Salud Pública, denunció que una quinta parte de los conscriptos de la clase 1943, a los que se había efectuado la reacción de Guerreiro Machado, dieron resultado positivo, estaban o habían estado infectados. Ahora, las provincias afligidas son Catamarca, Córdoba, Chaco, Jujuy, La Rioja, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán, y en menor medida Corrientes, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Chubut, La Pampa y Formosa. En Buenos Aires, el Chagas habita en la sangre de un 5 por ciento de losadores voluntarios, según se pudo constatar no hace mucho (desde entonces se intensificó el control sobre la sangre donada). La malicia del protozoario es particularmente enoñada: una sexta parte de los enfermos quedan inutilizados a corto plazo por dolencias cardíacas.

Varios médicos intentaron, sin éxito, una curación contra el azote, entre ellos los argentinos S. Mazza, cuyo nombre se suele agregar al de Chagas para denominar la enfermedad, y Mario Fatala Chaben, un investigador de 26 años que murió a causa del mal que investigaba. Los intentos posteriores para concretar una vacuna adecuada se estrellaron ante la virulencia de los gérmenes vivos y la inocuidad de los que se ensayaban, muertos, en animales de

Entre el amor y la vergüenza

Para Moisés, la homosexualidad era "una abominación"; para San Pablo, "una pasión deshonrosa". Cada vez que la Biblia se refiere a desviaciones sexuales de cualquier tipo, lo hace en términos condenatorios, sea por antinaturales o irreligiosas. Sin embargo, un grupo de ministros protestantes de San Francisco, USA, piensa que las iglesias harían bien en dejar de lado leyes tan estrictas contra los homosexuales, mostrarse más comprensivas y darles la bienvenida al redil. Sería, claro, al mismo redil de los fieles heterosexuales.

Hace dos años, 50 clérigos fundaron el Consejo sobre Religión y Homosexualidad, que funciona en San Francisco, y desde entonces tratan de vencer la "parcialidad de la Biblia en materia de sexo", como dice Clarence Colwell, un pastor de la Iglesia Unida de Cristo, que preside el Consejo. Colwell advierte que si Dios acepta a todo ser humano sin cuestionar sus proclividades, las iglesias deberían hacer lo mismo. Otro de los fundadores, el metodista Ted McIlvenna, sostiene que los clérigos de su comunidad "han descubierto que no hay mucha diferencia en el *modus vivendi*, en las maneras de expresar espiritualidad entre heterosexuales y homosexuales".

Los miembros del Consejo aseguran conocer a fondo el corrillo homosexual: desde los bares *gay*, en donde unos hombres son mimados y protegidos por otros, hasta algunos errantes que transitan el suburbio, cada madrugada, en busca de aventuras casuales. "Hemos aprendido a sentir parte de ese miedo a ser descubiertos que acecha a todo homosexual." Recuerdan con fastidio la gran fiesta de Año Nuevo que ofrecieron a homosexuales y lesbianas —con el objeto de reunir fondos para el Consejo—, porque la policía aprovechó para tomarles fotos e identificarlos. Desde entonces, optaron por asociarse a la Fundación Glide, una entidad filantrópica metodista, para auspiciar saraos privados en donde los hombres bailan entre sí y beben gaseosas.

Los esfuerzos por atraer a los homosexuales a la Iglesia Unida, acarrearon, como estaba previsto, la desaprobación de otros sacerdotes menos osados. El vicario episcopal Robert Cromey resultó severamente criticado por consejeros de la diócesis californiana, por su ostensible mediación en esa tarea de acercamiento. Cromey alegó que, fuera del Consejo diocesano, sus críticos más ensañados son homosexuales temerosos de ser descubiertos. "Si fueran descubiertos todos los homosexuales que trabajan en las escuelas del área de la bahía, y por lo tanto despedidos, habría que cerrar todas las escuelas", dice Cromey.

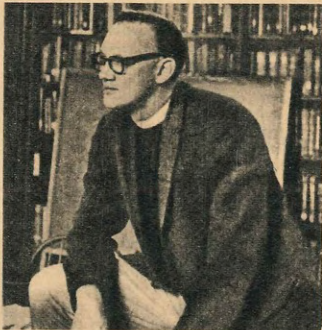
La Ley federal estipula que los homosexuales declarados no pueden ejercer cargos públicos, y contra esa Ley se debaten los clérigos del Con-

sejo, empecinados en que disfruten de tantos derechos civiles como los heterosexuales. Inclusive, propician un proyecto de Ley que permita actos sexuales voluntarios, entre personas adultas del mismo género, con la sola condición de que sean en privado. Es decir, extender a todo el país una libertad sólo autorizada en Illinois. Cromey y sus adláteres creen que se debe permitir al homosexual la posibilidad de asumir funciones en la misma iglesia: en el coro, en la sacristía, en las escuelas parroquiales, en los comités y grupos de estudio. "Los homosexuales quieren entrar a la iglesia sin ocultar lo que son", opina Phyllis Lyon, vicepresidente del Consejo.

Por supuesto, la mayoría de los clérigos del área de la bahía, en donde habita el 90 por ciento de los homosexuales de San Francisco, evita que el Consejo sobre Religión y Homosexualidad concrete sus propósitos. El Consejo está sustentado por la Iglesia Unida de Cristo, los metodistas de la Fundación Glide y unos pocos luteranos y baptistas. La semana pasada, Cromey pidió a funcionarios de la diócesis de California que se reconociera al Consejo como "un brazo oficial de la Iglesia". Es posible que no lo consigan, desde que existe algún desacuerdo entre los propios miembros del Consejo, que ponen límites a la aceptación de los homosexuales. El obispo Kilmer Myers, de California, apoya el esfuerzo por librarlos del hostigamiento policial y las leyes opresivas, "pero no creo que se pueda mantener con ellos relaciones sanas como con los heterosexuales. Para la Iglesia, la homosexualidad es un problema pastoral".

Pero el agresivo Cromey, padre de tres hijos, propone que la Iglesia salte por encima del juicio moral convencional. "El acto sexual es moralmente neutro. Creo que dos personas del mismo sexo pueden expresar amor y profundizarlo en el acto sexual." En una reciente declaración resume una teoría que haría ruborizar al propio San Pablo: "Si dos personas del mismo sexo mantienen una relación amante y responsable, tienen la obligación de expresar ese amor de cualquier manera que ellos creen apropiada". ♦

Copyright Newsweek, 1967.



Vicario Cromey: Ciertas maneras.



CUEICH

No basta con matar vinchucas.

laboratorio. Hace tres años se creó, por pedido del sector estudiantil, en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, la CUEICH, Comisión Universitaria para el Estudio Integral del Mal de Chagas, un ente encargado de coordinar el trabajo de un grupo de médicos especializados en microbiología, inmunología y citología: el grupo de especialistas allí congregado es el autor de la flamante vacuna.

Poco dispuestos a publicitarse —"Estamos apenas en los umbrales de una solución"—, con un sentido de equipo que los lleva a firmar todos sus trabajos en bloque, por orden alfabético, Stella Maris González Cappa, Gabriel Schmunis, Ana Lía Taratuto, Oscar Traversa y Jorge Yanovsky trabajan tres años para encontrar una solución. La hallaron, cuando probaron destruir al *trypanosoma* por medios mecánicos, a presión, utilizando un homogeneizador celular tipo Ribl, único en Sudamérica. Cuando los famosos ratoncitos sobrevivieron a la vacunación y posterior infección, los jóvenes médicos se lanzaron unos en brazos de los otros, conmovidos por el triunfo.

De todos modos, tras la comunicación oficial, efectuada en el Primer Congreso Latinoamericano de Parasitología —en Santiago de Chile, del 18 al 22 de enero último—, los flamantes descubridores se escondieron detrás de una cortina de discreción, aunque hay motivos para suponer que trataban de evitar que la nueva vacuna pasara a ser una fuente de recursos para algún laboratorio privado: el CUEICH, presidido por los profesores Lanari, Stoppani y Parodi, gestiona ahora el traspaso de la patente al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Mientras el trámite —que garantizaría un severo control antes de lanzar el producto para su aplicación en todo el país y otras diez naciones de Latinoamérica— sigue su marcha, el CUEICH trata de conseguir los 20 millones adicionales que exigirá el ensayo de la vacuna en monos, una etapa previa a su utilización humana. "No es pedir demasiado —justificó Yanovsky— si se tiene en cuenta que, en concepto de asistencia y fumigación, el Estado gasta en el Chagas casi 6 mil millones de pesos por año." ♦

TENSIONES INTERNACIONALES

Por
Enrique Pichon - Rivière



El carácter nacional, oponiéndose a otros caracteres, crea un tipo de incomunicación que da por resultado un estado de tensión, ansiedad y miedo. El diálogo se perturba y el lenguaje adquiere un significado diferente para cada individuo.

Al romperse la red de comunicaciones, el malentendido y el sobrentendido resultan emergentes de otras causas más generales y profundas, como pueden serlo las de orden socioeconómico.

Al darse este fenómeno entre dos naciones, el miedo invade a ambos sectores y aparece como finalidad la destrucción. Volcada en una de las partes, las fuentes de ansiedad se sitúan en el campo del otro por entrecruzamiento y *deposición* de la agresión contra él. En cuanto aparecen los primeros signos de fisura de los vínculos internacionales, cada país asume un rol, que tiende, por una parte, a elaborar una estrategia para la destrucción o aislamiento del contrario, y simultáneamente trabaja en una planificación positiva, que aspira a evitar el conflicto y preservar a los hombres de las consecuencias de una guerra.

Estas dos estrategias están sustentadas en ideologías, apoyadas por grupos de interés, cuya negación de los resultados de un conflicto parece no haberse hecho consciente.

En estos momentos de crisis, los gobiernos hacen una apelación al carácter nacional (tal el caso de China Comunista en la actual circunstancia de su evolución), reforzándolo en sus caracteres positivos y negativos, utilizándolo para lograr la unidad amenazada por la crisis.

Es un hecho comprobado (y con mayor intensidad en el transcurso de la reciente conferencia en Buenos Aires) que los países, como consecuencia de una enfatización del carácter nacional, con sus ingredientes de realidad, prejuicio y estereotipo, se resisten a la integración de organismos internacionales. Son destacables aquí el miedo a la pérdida y al ataque, que se traduce, en los países más débiles, en el temor de ser absorbidos o devorados por aquellos a los que se considera potencias.

El estereotipo, ese bagaje de ideas complejo y rígido, que va acompañado siempre de una carga emocional, condiciona actitudes y juicios de valor ligados al carácter nacional.

Obra así como factor de distorsión de enfoques y situaciones en el interjuego de roles y comportamientos que configuran el sistema de las naciones.

La imagen de la realidad desempeña un papel

trascendental en las relaciones internacionales, ya que es condicionante de las decisiones de los gobiernos.

La conducta de cada nación no es, en última instancia, sino una hipótesis acerca de la reacción del otro. Los portavoces y ejecutores de las relaciones internacionales se mueven en un mundo de posibilidades más o menos riesgosas. La actividad de las naciones, en cada circunstancia histórica, es un fenómeno único y prácticamente sin antecedentes; no hay manera de confiarlo o someterlo a una experimentación previa.

Las evaluaciones logísticas acerca del propio país y los ajenos, deformadas por el prejuicio, pueden conducir a veces a tan fatales errores de cálculo como el que cita Kenneth Boulding, de la Universidad de Michigan: "Es cierto que la Primera y la Segunda Guerra Mundial hubieran podido ser evitadas si los alemanes y los japoneses hubiesen tenido una apreciación más exacta de la capacidad del pueblo y gobierno americano para transformar su potencial económico en potencial bélico".

En este ejemplo podemos observar un fenómeno que coincidentemente con el prejuicio y el estereotipo contribuyen a deformar la imagen de la realidad internacional. Nos referimos a la deficiencia y falta de rigor científico en la información negociada por los medios diplomáticos y el espionaje.

A las ciencias sociales corresponde hoy el importante papel de construir para los pueblos, los gobiernos y los organismos mundiales, imágenes fieles de la situación internacional.

Un encuadre racional, un método dotado de rigor científico es aplicable en el contexto del estudio de las relaciones entre los pueblos. En tal sentido se ha producido un movimiento apoyado por la UNESCO, que enrola a sociólogos, economistas, antropólogos y psicólogos sociales. Esta dirección de la investigación apunta hacia una nueva visión cuantitativa y cualitativa del conjunto del sistema internacional. En esta imagen se incluyen los hechos sociales de trascendencia nacional y mundial, la dirección de la propaganda ideológica, etcétera, registrando como un *barómetro social* las alternativas de los estados de tensión, amistad o enemistad que animan las relaciones entre los pueblos. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

La minoría siniestra

La desgracia no es haber nacido zurdo, sino haber nacido en un mundo hecho para quienes se manejan con la otra mano. De chico, el zurdo advierte que forma parte de una infima minoría, y que nadie ha previsto sus necesidades. El escritorio de la escuela, el microscopio del laboratorio y hasta la escritura han sido pensados y diseñados para quienes manejan con más habilidad la mano derecha. Escribir es, para el zurdo, una tarea ardua: su mano se arrastra a través del papel, tapando lo que ha anotado y hasta borreándolo. Abrelatas, máquinas de sumar y molinetes del subterráneo, todos los inventos del mundo moderno están dirigidos a ser utilizados por los diestros. Es injusto, claro, pero a esa infima minoría le cabe un honor: Leonardo da Vinci y Benjamín Franklin eran zurdos. Kim Novak, también.

¿Cuál es el origen de la zurdera? Los psiquiatras no afinan a una explicación coherente, y todo lo que saben sobre esa tendencia puede resumirse así: el hombre es el único espécimen zoológico que demuestra preferencia por alguna de sus manos; también es el que tiene la corteza cerebral más desarrollada y el único que habla. Los investigadores descubrieron que la preferencia por una mano está misteriosamente relacionada con la facultad de hablar, y con el hecho de que una mitad del cerebro parece controlar las funciones intelectuales del hombre.

Alrededor del 5 por ciento de los seres humanos son zurdos, pero esa relación no es históricamente estable. Por algunas herramientas, los arqueólogos observaron que por lo menos el 50 por ciento de los trogloditas eran zurdos; en la Edad de Bronce, la proporción se redujo al 25. La necesidad de usar la mano izquierda para protegerse el corazón, intuyen los teóricos, constituye una buena razón para que la mano derecha haya sido dedicada al trabajo. Una sirve para defender, la otra para atacar, dicen. De todos modos, factores culturales precipitaron el favoritismo por la derecha: en latín, izquierda se dice *sinister*, y los artistas del Renacimiento figuraban al Diablo como siniestro.

Los eternos interrogantes

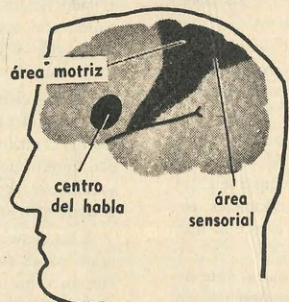
Los psicoanalistas insisten en que la preferencia por tal o cual mano está íntimamente determinada por el entrenamiento prematuro. Hasta el año de vida, es cierto, el niño tiende a usar indistintamente ambas manos. Pero los padres, que generalmente emplean la derecha, lo instruyen para que se decida por ésta, mediante continuas e ingenuas maquinaciones: la manera de pasarle un juguete o de acomodarle la mamadera. "En algunos casos —supone el psiquiatra norteamericano Abram Blau—, la zurdera refleja negativismo emocional, la resistencia del niño a la sugestión." Otros especialis-

tas creen que la herencia es más importante que el condicionamiento, explicando así la cantidad de familias que congregan a descendientes zurdos.

Desde hace siglos, los médicos saben que un costado del cerebro controla los movimientos y las sensaciones que registra el otro costado del cuerpo; lo que se llama *representación contralateral* (dibujo). Un ataque o una herida en la parte izquierda del cerebro, por ejemplo, puede producir debilidad o parálisis en el brazo o la pierna derechos. Los neurólogos comprobaron, también, que hay un centro específico del habla, en cierta región cerebral, y que cuando se lo daña sobreviene la afasia, el impedimento para comprender o usar palabras adecuadamente. En casi todas las personas diestras, ese centro está localizado en el hemisferio izquierdo del cerebro. Los zurdos, en cambio, violan el concepto clásico de *representación contralateral*: la mayo-



Leonardo Novak



Un costado del cerebro controla el opuesto del cuerpo. Centro del habla, generalmente a la izquierda.

ría tienen el centro del habla también a la izquierda. Lo lógico sería que lo tuvieran a la derecha.

El descubrimiento fue hecho por los cirujanos del Montreal Neurological Institute, de Canadá: inyectan una pequeña dosis de amobarbital sódico en la arteria carótida, en el cuello, anestesiando temporalmente uno de los hemisferios cerebrales, el que necesitan operar. Si la inyección produce afasia, saben que el centro del habla está en ese hemisferio, e intervienen sin riesgos. Al estudiar a los zurdos, los médicos de Montreal descubrieron que el 69 por ciento tiene su centro del habla a la izquierda, el 18 por ciento a la derecha, y el 13 por ciento repartido en ambos lados.

Ese es un enigma que ningún cien-

tífico puede aclarar. Existe la creencia de que los zurdos nacen con el dominio del habla en el lóbulo cerebral derecho, pero que las presiones sociales y el empecinamiento de la familia —durante la infancia— provocan la mudanza al otro costado, o siquiera un intento en ese sentido. Y que por eso hay zurdos con control lingüístico en las dos partes. No por eso los zurdos son más inteligentes que los diestros, pero gozan de una ventaja: cuando son víctimas de un ataque cerebral, consiguen recuperarse de la afasia mucho más pronto que los demás.

La mano y la lengua

Según el doctor Arthur Benton, de la Universidad de Iowa, USA, "el desdoblamiento del centro del habla que ostentan las personas zurdas puede tener mucho que ver con la particularidad de que logran ser ambidestros con más facilidad que los diestros". Benton realizó una experiencia con casi un centenar de voluntarios: unos pocos diestros mostraron habilidad para manejarse con la mano no preferida, pero la mayoría de los zurdos probaron ser ambidestros perfectos. Acabó sospechando que los zurdos ambidestros deben tener su centro del habla repartido en los hemisferios cerebrales.

En todas partes del mundo, los maestros primarios dejaron de forzar a los chicos a escribir y comer con la derecha, en parte para no producir disturbios mentales o trastornos de dicción. Hace alrededor de 40 años, algunos estudiosos y observadores de la conducta infantil emitieron la especie de que gran parte de los tartamudos eran zurdos contrariados, *siniestros* a quienes se había obligado a cambiar de mano. Estimaron que forzar a un niño con el centro del habla repartido en ambos hemisferios cerebrales a decidirse por la derecha, impedía establecer el dominio de la lengua. La idea se mantiene en pie, a despecho de algunos psicólogos que opinan que el tartamudeo es, básicamente, la causa de una tensión emocional.

Es posible, sin embargo, que neurólogos y psicólogos tengan igualmente razón, porque mientras los maestros cesaron de inducir a los zurdos a tomar el lápiz con la derecha, todavía hay padres que traslucen vergüenza de que sus hijos sean distintos a los demás. La proyección de esa vergüenza puede ser causa de tensión emocional. Por supuesto, es una teoría.

También se cuestiona que uno de los lóbulos cerebrales sea el dominante, según datos proporcionados por pacientes que sufrieron ataques en el hemisferio derecho: durante la convalecencia, mostraron dificultad en localizar un determinado lugar en un mapa o en calcar un dibujo, y probaron una pérdida de percepción espacial. Por supuesto, ningún zurdo fue utilizado para exámenes de este tipo, debido a que nadie sabe qué lado del cerebro es el privilegiado. En suma, por lo menos el 5 por ciento de la humanidad sigue siendo bastante incomprendida por la ciencia. Y por la técnica: la cosa sería menos molesta si hubiera, por ejemplo, teléfonos públicos para zurdos. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

EXTRAVAGARIO



Los amantes de una decoración exótica, pero con aire aborigen, tropezaron siempre con el temor de llenar sus casas de vulgares chafalonías. Tienen razón, porque abundan los comerciantes que tratan a todo el mundo como si fueran turistas norteamericanos y porque la industria de lo apérfido, en materia de souvenirs, alcanzó ya un esmerado grado de perfeccionamiento. Esos riesgos pueden soslayarse en un reducto de Reconquista al 700, titulado La Tangara, en donde sus propietarias —Celia Mozón, Lya Fainberg y Raquel Barros— concentran un vasto arsenal de arcos y flechas, y cacharros, canastos y objetos raros, realmente auténticos (foto). A lo sumo, algunos artefactos han sido funcionalizados para que cumplan una misión distinta, como una pantalla de plumas de gallina, que se ocuparon de enhebrar los nativos de Quilino, una región del límite cordobés-santiagueño. Aunque se encuentran exponentes de la artesanía de toda Latinoamérica, las dueñas de La Tangara dirigen sus miradas más insistentes a la industria indígena argentina, a la que piensan promover pulsando mecanismos hasta ahora no ensayados. A los turistas prometen espectáculos audiovisuales, para acercarlos hasta donde no llegan los gaucha tour. Las exhibiciones incluirán comentarios musicales y una importante ración de vino sanjuanino, y empanadas y bocadillos de la culinaria folklórica. Mientras se prepara un ciclo de conferencias que abarcará todo el año, ofrecen una muestra de cuadros de Benítez, Alonso, Mozón, Ludueña y Judith Blaistein. Entre lunes y sábado, La Tangara permanece abierta desde las 4 de la tarde hasta las 9 de la noche. Y también los domingos, a pedido de alguna delegación.

- **Pasa siempre:** el idóneo se demora y le toca a la dueña de casa ocuparse de destapar la pileta de la cocina, que traga residuos oleosos, pedacitos de lechuga, semillas y algún fideo, y por eso se obstruye a menudo. Para que la tarea no resulte tan pesada, acaba de ponerse a la venta un alambre de acero de 4 metros y medio, de marca insólita: Ruta 66. Admite otro uso: transportar cables eléctricos a través de conductos embudidos en la pared. En ferreterías y bazares, a 590 pesos.

- **Cuchillo** especialmente diseñado para quienes practican caza submarina o pesca: tiene el mango de corcho, de manera que es fácil recuperarlo si se escapa de la mano y cae al agua. En Alther Sport, Paraná 1170, a 890 pesos.

- **El plateado,** se anuncia, será el color que reinará en los elegantes guardarropas femeninos no bien se desboquen los primeros frios. En Europa, por lo menos, su auge fue tal que los modistas no trepidaron en confeccionar vestidos plateados empleando casi todos los materiales posibles, hasta una rara aleación de nylon y aluminio. Para lograr la apariencia de chocolate, muchas mujeres probaron con éxito el papel aluminizado que se usa para envolver pollos antes de meterlos en el horno. Un rollo de diez metros de largo, por 40 centímetros de ancho, un pomo de pegalotodo y algunas costuras con aguja muy fina alcanzan para confeccionar el modelo hit del invierno parisense (foto). En Buenos Aires, un rollo de esas dimensiones, marca Hormal, cuesta 350 pesos. El vestido, naturalmente, no podrá ser usado dos veces.

- **Reuniones numerosas** en departamentos mínimos acarrean el trastorno de que la gente debe turnarse en los pocos asientos disponibles. La solución es informalizar el ágape invitando a los huéspedes a acomodarse en el suelo, o adquirir bancos plegadizos que después —y antes— pueden guardarse en el placard. Esos asientos acomodaticios, de petiribi, cuestan 7.300 pesos en Harpa, Rodríguez Peña 1320.



- **Las arañas de caireles** se han quedado, prácticamente, sin partidarios. Sin embargo, súbitamente, los caireles de cristal volvieron a ponerse de moda, pero ahora colgando de las orejas de las habitué de las más rancias botijas de Punta del Este. Las formas más solicitadas son las de esfera (foto), las de pera o lágrima. Los dueños de un negocio de antiguallas, La Pocijga (avenida Córdoba y Laprida), recién se explican el saqueo de caireles que perpetraron, hace un mes, casi un centenar de precursoras del nuevo grito. Ahora, La Pocijga los ha clasificado en pulcros canastitos, y los vende a 100 pesos el par. Los artilugios para que puedan colgar del lóbulos corren por cuenta de las interesadas.

- **En vísperas** del comienzo de clases, éstos son los precios de guardapolvos, uniformes y delantales para alumnos de entre 6 y 12 años. Delantales, para poca plancha, entre 1.300 y 1.500 pesos; en acrocel, que hace innecesario el planchado, entre 4.300 y 4.500. Los uniformes para niñas (falda, camisa o blusa, gabán, chaleco o pullover, corbata o cinturón) alrededor de 7.900 pesos. Los de varones (pantalón, saco, blazer, camisa, corbata y pullover), unos 6.500. Los delantales de zephir para alumnos jardineros cuestan 600 pesos.

- **Las cartucheras** para lápices y otros utensilios escolares abandonaron definitivamente su apariencia austera, y ya no se producen en tonos apagados. Así como en las modernas escuelas los pizarrones variaron del negro al verde, los diseñadores pensaron que valía la pena incorporar la policromía pop en el aula y en el material de trabajo de cada chico. Uno de esos avances proviene de Japón: es una cartuchera impregnada de estampas de satélites y autos de carrera, para varones, y de gráciles figuras estilo Peynet, para niñas. Son de plástico, con prolizas divisiones internas, y se venden a 499 pesos en Papelería Rey, de Charcas esquina Uruguay. ♦



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.



Press Edjozom

Djellabas: Camino a Marruecos.

Colecciones

Imaginación, se busca

Las expectativas se evaporaron hace veinte días, en París, no bien concluyó la serie de desfiles que anticiparon la moda 67. En general, las miles de curiosas que abarrotaron no menos de diez salones, desde fines de enero, giraron hacia el desconsuelo, deprimidas por la falta de nuevas ideas que mostraron los líderes de la elegancia, empezando por Courrèges. Así, la duquesa de Windsor se aburriría tanto como la actriz pop Françoise Hardy, y casi tanto como el ejército de espías, diseñadores y reporteros a la pesca de rarezas, de gritos inéditos, de originalidades aunque sean mínimas.

Se comprobó que las faldas suben un poco más: Ungar propuso que cubrieran apenas medio muslo; y que Chanel insiste en resistir esa tiranía e ignorar decididamente la economía de trapo que proponen sus pares. Cocó Chanel fue más allá: citó a la prensa y fugó sin piedad a los modistas plegados al bando de las minis. "Las minifaldas —dijo— transforman a las señoras en adolescentes, casi en muchachitos frustrados. En el peor de los casos, ellas adquieren el aspecto de los edificios de Le Corbusier, unos mastodontes edificadas sobre pilotes." Según la veterana Cocó (84 años), el *desastre* se debe a que los diseñadores no quieren a las mujeres, más bien les encanta ridiculizarlas. "Privándolas de su *charme*, matan al amor. Ya no hay ningún gran modista que tenga sentido del humor." Sin embargo, al rato convino en que "el joven Saint Laurent es el único meritorio, porque es el único que ha tenido la audacia de coperarme". Naturalmente, ni siquiera mencionó a ciertas pequeñas boutiques, como Dorothee Bis,

Vog, Laura y Elle, adheridas al estilo informal de Londres —especial para jóvenes—, que son las que proyectan al mercado una moda con auténtico sentido del humor.

En su presentación, Chanel enseñó modelos menos ostentosos que de costumbre y realizados sobre materiales menos caros; hasta se avino a dar un leve, tímido toque ye-ye a alguna de sus creaciones, a utilizar ingredientes tan profanos como el *vinyl* y los gigantes cierres relámpago.

La presencia de bombachones y bermudas fue una constante; casi todos muy ceñidos a la cintura y con anchos cinturones. O sea casi idénticos a los que desde hace dos años languidecen en las perchas de las boutiques de Via Condotti, en Roma, o de la Séptima Avenida de Nueva York. Ya el año pasado, los mismos negocios vislumbraban la influencia africana que, ahora, vuelven a pregonar Marc Bohan, de la casa Dior, e Yves Saint Laurent. Pero mientras Bohan incursiona superficialmente en el espíritu de la jungla, Saint Laurent incurre en extravagancias del todo agresivas. Sus chicas, muy tostadas e impregnadas de fatalismo, se embutieron en flácidas túnicas de seda con sobrefalda de rafia y puntiagudos pectorales de madera. Astutamente, Saint Laurent fue más versátil que otros años, y después de las africanas hizo desfilar a muchachas bastante salidas de un gran babero blanco, plegado, que, en el fondo, era un vestido corto para noche, y a otras en smoking a lo Marlene Dietrich, de terciopelo negro, con pantalones en lugar de faldas y camisa con *jabot* blanco.

Para la tarde, Saint Laurent insiste en el *tailleur-pantalon*, en las anchas corbatas y en los sombreros de fieltro. Los comentaristas de modas de las principales revistas parisienenses coincidieron en que no produjo ningún sobresalto, excepto cuando presentó a las odaliscas y sugirió que los *djellabas*, el atuendo típico de las nativas marroquíes, podía ser incorporado a la elegancia europea. Los modelos de la foto lucen *djellabas*. Son de lanilla, cuajadas de pedrería y galones dorados y, según coligen, resultarán bastante adecuadas para las de más de 25 años.

Los críticos dedicaron el párrafo más suculento a André Courrèges, que casi monopolizó todas las expectativas cuando anunció su muestra en su reducido del número 40 de la rue François Ier. Pero el calvo y ascético líder del *new look* reiteró sus diseños anteriores, con algunas mínimas variantes, y desilusionó a todo el mundo. Raymond Sokolov, de *Newsweek*, escribió lo siguiente: "Courrèges es un chasco, un irracio, una repetición de cosas remanidas, a las que agregó algo de femineidad". Esta vez sus *baby-dress* aparecieron con bolsillos bajos y festoneados; los pantalones hasta los zapatos, apenas acampanados, y los bermudas combinando con boleros. Sus escuetas chaquetillas estaban orladas con botones inútiles, que no abotonaban nada.

También él, un poco deprimido, recibió a los periodistas, vestido de cirujano, para decirles que su colección "constituye la liberación total. La mujer moderna necesita una moda concebida en términos prácticos". Se mentía a sí mismo, era evidente. ♦

Prestigios

El ratón aristocrático

Los cuatro hombres descendieron por la escalerilla del avión —hace 15 días, en Ezeiza— con la vista puesta en la caja que trasportaban. Habían sincronizado sus movimientos, medían cada paso y apenas si se permitían respirar. Cualquiera hubiera creído que la caja contenía nitroglicerina; pero aunque su carga era, en realidad, menos explosiva, el riesgo de un tropiezo entrañaba un peligro equivalente.

Adentro había veintiuna chinchillas lanígeras, importadas de los Estados Unidos y destinadas a un criadero de Adrogué, en las afueras de Buenos Aires. Para sus destinatarios, la encomienda representaba una inversión de 2 millones de pesos, un precio bastante más bajo del que cuesta un tapado de chinchilla, considerado por los expertos de todo el mundo —y por la aristocracia femenina— el más esplendoroso emblema de elegancia. Y no sólo por la suavidad de su pelaje sino, sobre todo, porque la chinchilla —un roedor cuyo tamaño no excede al de un hamster— constituye una especie en extinción. El año pasado, los modistas Jean Patou, Cocó Chanel y Saint Laurent consiguieron, en total, 150 mil cueros de los 800 mil que hubieran necesitado para cubrir la demanda.

En general, hasta las mujeres más ostentosas optan por prestigiar sus abrigos con algún módico detalle de chinchilla: apenas 12 en todo el mundo (Farah Diba, María Callas y Lily Pons, entre ellas) logran embutirse en los 280 cueros que hacen falta para construir un tapado completo. Una moda inaugurada por Isabel la Católica, no bien los colonizadores del Virreinato del Perú le ofrendaron una jaula llena y la insinuación de que remedara la costumbre de la reyeca incaica. Cuando los incas derrotaron a los chinchas, que habitaban el Altiplano (hoy, Bolivia), convirtieron a esa piel en símbolo de poder y riqueza.

Desde entonces, las chinchillas sufren una implacable persecución y hubieran desaparecido ya si no fuera porque, en 1923, un ingeniero inglés, M. Chapman, introdujo tres hembras y ocho machos en los Estados Unidos, en donde se instaló —con ese plantel— el primer criadero. Chapman, al frente de 300 nativos, invirtió meses recorriendo el Norte argentino y Bolivia, pero no encontró más. Ahora, medio millón de chinchillas pueblan el millar de criaderos de todo el mundo, herederos de aquellos 11 ejemplares rescatados por Chapman. En la Argentina, además de la caña de Adrogué, dedicada al procreo y mejoramiento de la especie, y de otros 70 criaderos, funciona una reserva natural en Abra Pampa, una región de Jujuy.

La chinchilla, un ratón con aspecto de ardilla, resiste climas no demasiado húmedos y temperaturas compren-

didadas entre los 3 grados bajo cero y los 30 grados centígrados; es polígama o monógama, indistintamente, y sus hembras entran en celo cada 28 días. El período de gestación abarca 111 días y raramente se producen camadas de más de tres *gazapos*. Aparte de coquetas, son tan cuidadosas de su intimidad que aún en los criaderos es menester edificar discretos cubículos de aluminio, en donde las hembras se instalan a la espera de sus galanes. Lo corriente es que cada macho reparta su amor en cuatro o cinco escondrijos.

Música y cariño

María Gracia Roffredo, una experta de Círculo C, la empresa que acaba de importar las veintinueve chinchillas, explicó la semana pasada que "exigen más o menos el cuidado de un chico recién nacido; hay que controlar quínicamente su peso, prevenir estreñimientos y diarreas, y prodigarles una cuota diaria de afecto. Si se enferman, habitualmente se utilizan las medicinas indicadas para los bebés". Los enojos que provocan la inoculación de inyecciones y vacunas, y las frecuentes rifas por conseguir el mejor bocado, suelen diluirse con un poco de música.

Por lo demás, son tan extremada-



mente higiénicas que sólo por excepción sufren alguna clase de parasitosis. La naturaleza ha hecho que sus excrementos sean inodoros y sequen muy rápido, y que nada les preocupe más que la pulcritud de sus viviendas. Después de cada parto (entre 2 y 3 por año), la pareja borra todo vestigio de sangre y las hembras se devoran la placenta, antes de ocuparse de los pequeños. Mientras viven (no más de 8 años), no pasan 8 horas sin que la familia entera se sumerja en polvo de mármol, un baño que preserve la salud de su pelo, de color gris y gris azulado, que en los animales de pedigreé alcanza a tener 3 centímetros de longitud.

Carlos Caballero, propietario de Círculo C, asegura que en los Estados Unidos se han logrado los mejores pelajes y un esplendor que no decae en ninguna época del año. La fórmula: "A partir de los 4 meses de vida son conducidas a receptáculos que mantienen una temperatura constante de 10 grados. Así, las chinchillas se revisan de pelaje tan espeso como el del invierno, sin que sea necesario esperar esa estación para cuerearlas". El sacrificio se realiza en gabinetes herméticos, a los que se inunda de gas tóxico. Otro sistema es el de la elec-

troucción. Las chinchillas pueden ser explotadas cuando entran a la adultez, o sea a partir del séptimo mes de vida.

Si no fuera por la fama que han adquirido en el mercado de la moda —razón por la cual siempre son escasas—, las chinchillas constituirían una plaga: cada una come diariamente 30 gramos de cereal y un puñado de pasto seco, alfalfa o gramillón. Sin embargo, gracias a su prestigio —una gloria que supera a la del visón— representan un negocio internacional sin peligros a la vista: los cueros se cotizan en dólares (a 60 dólares los mejores) y las hembras de un año (que no costaron más de 400 pesos de mantención), a casi 100 mil pesos. Según Caballero, basta una pieza, un galpón o cualquier rincón de la casa debidamente ventilado, para intentar el acceso a la prosperidad. También harán falta, claro, "unos 300 mil pesos para adquirir los planteles básicos." En los criaderos está calculado que una sola persona es capaz de cuidar a 400 animales. La producción mundial



Juán Bustelo

"Todos los días, un poco de afecto."
(María G. Roffredo)

de cueros, el año pasado, ha sido del 20 por ciento de la demanda, y los peritos calculan que hasta dentro de una década no se logrará el abastecimiento ideal. Los productores locales claman, mientras tanto, por una cooperativa que los agrupe y que les evite tener que ajustarse a los reclamos y exigencias de las cooperativas extranjeras.

Arroparse con chinchillas es algo más que el lujo más exquisito; tal vez represente el único sueño imposible de tanta señora opulenta, para quien no sea tan sacrificado invertir los 8 ó 9 millones de pesos que cuesta un tapado, o bien el principio de algún descalabro: en setiembre último, en París, la condesa italiana Giovanna Rizzuto da Ponte inició demanda de divorcio alegando que no toleraba más las mentiras de su marido. El cargo más pavoroso fue éste: "Después de seis años de promesas me compró, por fin, un tapado de chinchillas. Acabo de descubrir que son chinchillas de nylon." ♦

Niños

Genios desde la cuna

—Mi chico tiene 5 años. ¿A qué edad debo empezar a educarlo? —preguntó la mamá.

—Señora, corra a su casa —le contestó el médico—. Le ha hecho perder los mejores 5 años de su vida.

La anécdota aparece en el libro de un pediatra norteamericano, Glenn Doman, cuyo título —*Enseñe a leer a su bebé*— propone un programa de precocidad. Desde su aparición, hace casi un año, el libro no ha hecho otra cosa que suscitar apasionadas polémicas. Allí, Doman sostiene que un niño es capaz de leer palabras al año de edad, frases a los 2 y textos largos a los 3. "La única condición —dice— es que, al principio, los caracteres sean lo bastante grandes." Su sistema es el de la asociación entre la imagen y la palabra, machacando hasta que la criatura las identifique por separado. "Cuando un locutor de televisión, con voz clara, repite la palabra *Esso*, y la palabra aparece en la pantalla, una criatura de un año la reconoce después, sin conocer el alfabeto", dice Doman.

En un jardín de infantes de Buenos Aires, una maestra que prefirió callar su nombre ensayó, hace dos meses, esa experiencia: preparó, según el método preconizado por el pediatra norteamericano, unos carteles de 15 centímetros de alto por 50 de ancho, en los que escribió, con mayúsculas, las palabras *papá, mamá, mano, dedo* y los nombres de los 40 chicos de su clase. Trabajó con grupos de seis alumnos, de 3 años, y comprobó que al cabo de dos semanas todos conocían las palabras y eran capaces de descubrir su nombre entre los otros. A partir de entonces, el método fue rudamente criticado por los colegas de la disciplina de Doman; cuando el director se enteró del asunto, le reprochó la iniciativa y le prohibió proseguirla.

En general, los pedagogos se oponen a todo aprendizaje precoz. El director de ese instituto consideró que "los niños tienen excelente memoria y por eso pueden recitar un libro entero, aunque sin comprenderlo. No es que el niño lea cuando consigue recitar 500 palabras, sino cuando logra establecer similitudes, descubre la existencia de las sílabas y la manera de eslabonar una frase". Por su parte, los opositores de Doman dedujeron que si su sistema tiene éxito, los padres crearán en la genialidad de sus chicos y querrán que avancen más rápido. "Colocados en la necesidad de razonar, es posible que retrocedan o se estancuen." Pero si se los deja a nivel de sus condiscípulos y el aprendizaje les parece fácil, también es posible que se desinteresen o que no adquieran noción del esfuerzo. El propio Doman dice: "Es absurdo pensar que cuando se colma a un cerebro de conocimientos se arriesga un *surmenage*, y que dejándolo vacío se lo preserva". Lo ideal, pues, es evaluar las posibilidades de cada niño y la dosis de conocimientos que se le puede inculcar. ♦

La lucha de las clases

Era fácil verlo: la satisfacción y el descontento se pintaban en los rostros del abigarrado grupo de madres que conversaba, el jueves pasado, frente a la veterana puerta de una escuela primaria de Caballito, un barrio de Buenos Aires. El obligado prólogo que debieron transitar para inscribir a sus hijos, fue la mejor ocasión para discutir las innovaciones adoptadas por el Consejo Nacional de Educación, que se pondrán en práctica a partir del próximo lunes con la iniciación de las clases. Pero la polémica que agita a los padres conmueve mucho más a los maestros; una encuesta que Primera Plana realizó entre los miembros del cuerpo docente, permitió establecer que son pocos los que aceptan complacidos las resoluciones del Consejo, modificatorias de su status. La gran mayoría (el 83 por ciento de los maestros) prefiere calificarlas, cuando menos, de apresuradas.

La supresión del sistema de enseñanza mixta y la implantación de la *doble escolaridad* (en 123 colegios de todo el país) son las medidas de mayor importancia y, también, las que despiertan las resistencias más enconadas. "En todos los países civilizados se avanza hacia la coeducación —alegó el profesor Emilio De Cecco (57), presidente de la Confederación de Maestros—. Aquí, en cambio, vamos hacia atrás." La anulación de la enseñanza mixta en el ámbito del Consejo contraviene una tendencia aceptada en casi todo el mundo, y asumida desde hace años por la mayoría de las provincias y por colegios privados que se hallan bajo supervisión estatal.

Los inconvenientes parecieron restringirse a detalles sanitarios, prontamente solucionados por las cooperadoras, que dotaron de baños adecuados a los establecimientos. Resulta difícil, entonces, encontrar justificaciones. "En Vicente López, Avellaneda, Ramos Mejía o cualquier suburbio de Buenos Aires, bajo jurisdicción provincial, el sistema mixto no es discutido. Pero basta cruzar la avenida General Paz para que se transforme, según las nuevas autoridades, en algo inconveniente, casi pecaminoso", se indigna De Cecco. La única explicación oficial la dio un funcionario del Ministerio de Educación: "Es que allí los chicos son más sanos". De Cecco responde: "De dónde sacaron esa deducción, no lo sé, pero es inútil esperar argumentaciones pedagógicas porque, simplemente, no las hay".

Adela A. de Iturriz (37), madre de dos varoncitos y una niña, fue más tajante: "A mí esto me parte por el eje. En casa trabajo haciendo costuras y mi marido está sin trabajo. Los chicos iban antes a una misma escuela, a dos cuadras de casa. Ahora tengo que llevar a la nena a doce cuadras de aquí. ¿Quién me paga el tiempo perdido?". La más agudas quejas apuntan hacia la puesta en marcha del horario integral, o doble escolaridad, en 83 escue-

PROGRESOS



Ser diabético o pariente de diabético: uno de los dos requisitos basta para obtener la matrícula de socio de la Asociación para la Defensa del Diabético (Rivadavia 4978, Capital Federal), una entidad con 4 años de experiencia y 2.000 socios, que dirige el médico Julio César Brigante (foto). Propósitos: "Erradicar la ignorancia que sobre la enfermedad tienen quienes la padecen". La Asociación no cobra aranceles ni cuotas, atiende consultas y dicta cursos sobre cómo los diabéticos pueden autoanalizarse en casa. El primer sábado de cada mes se organizan

conferencias y mesas redondas. "Pero para que todo esto no sea patrimonio exclusivo de los porteños —dice Brigante—, la Asociación publica boletines con reseñas de las conferencias, además de las últimas novedades extraídas de congresos médicos, de recetas y consejos." El número 9 de ese boletín, que se propone ser bimensual, informa acerca de síntomas raros de la enfermedad, cómo realizar el control de la glucosa en la orina, el plan de conferencias para todo el año, un variado menú preparado por una dietista del Hospital Italiano. Después de acumular nombres de diabéticos célebres que llegaron a longevos (H. C. Wells, Georges Clemenceau, Paul Cézanne, Giacomo Puccini), destaca que "en la Argentina hay 400 mil diabéticos declarados, y otros tantos que lo son y no lo saben". El boletín, de 16 páginas, se envía gratuitamente a quienes lo soliciten.

RONQUIDOS — ¿Cómo eliminar los ronquidos? Ese es el objetivo de un aparato que puso a punto el psiquiatra británico Allen Watto. Se trata de un micrófono que, colocado sobre la garganta y comunicando a una pequeña batería, sujeta el brazo del que duerme. Al primer ronquido, una sensación urticante da al individuo ganas de rascarse. El aparato debe utilizarse tres semanas. Después, queda el hábito.

AUSCULTAMIENTO — El Etna, volcán italiano de la provincia de Catania, será vigilado por una red de 5 sismógrafos y otras tantas estaciones, con el fin de prever erupciones y secuelas. El trabajo de instalación está dirigido por un grupo de geofísicos conocedores del volcán.

PILDORAS — Las vacas que se avengan a tomar ciertas píldoras eliminarán las molestias de la garrapata. Producidas en los laboratorios Modisto de la Schell, Francia, no sólo erradican los parásitos de los vacunos; también expurgarán perros, gatos y otros animales caseiros.

INHALACIONES — Albert Policard y Maurice Letort, de la Academia de Ciencias de Francia, acaban de anunciar los buenos resultados del trabajo preventivo experimental que ensayan contra la silicosis (lesiones pulmonares por aspiración de polvo de sílice), enfermedad muy frecuente entre los mineros. Durante sus tareas deberán inhalar un aerosol de compuestos solubles de aluminio.

SABORES — La teoría pertenece al profesor americano Luis Leakey: el hombre primitivo olía mal y su carne tenía un sabor insoportable, por eso sobrevivió. Este sistema natural de defensa se ha vuelto inútil desde hace apenas dos millones de años, cuando inventó las armas.

HOBBY — Le costó en total 1.600 dólares, precio sin competencia para un avión. Es que el monoplaza en que ahora vuela John Taylor, un maestro de escuela de Essex, Inglaterra, lo fabricó él mismo y alcanza 200 kilómetros por hora.

DIAGNOSTICO — El espectrógrafo acústico es el nuevo aparato que se utilizará para determinar los futuros defectos respiratorios o perturbaciones motoras de los recién nacidos. Basta con que el espectrógrafo registre los vagidos del lactante. Los resultados deberán ser analizados según el método que propicia el doctor William Hardy, de la Universidad John Hopkins, USA.

SUBTERRANEO — Prevenirse contra una posible guerra nuclear es lo que hicieron técnicos suizos, en Ginebra, al construir una especie de *shelter*, con capacidad para 426 heridos. Es capaz de soportar una carga momentánea de 3 kilos por centímetro cuadrado y, por lo tanto, el derrumbe total de los edificios de la superficie. ♦



—Tiene usted razón, doctor. ¡Es un transistor japonés!

las portañas que se agregan a otras 19 en donde el sistema se experimenta desde hace 5 años. Así como todos coincidieron en opinar favorablemente sobre la necesidad de este régimen educativo, hubo casi unanimidad en atacar el apresuramiento con que se implanta un sistema que requiere una serie de pasos previos. "Estamos de acuerdo en los principios, pero en contra de la improvisación y la compulsión", rezongó el subdirector de uno de los colegios elegidos (aproximadamente la cuarta parte del total, en la Capital Federal). Enumeró los problemas que se acumulan en la doble escolaridad: "El horario integral significa que los alumnos asisten a la escuela entre las 8 y las 5 de la tarde. Hay que pensar en la instalación de comedores y cocinas, planes de trabajo para las horas no dedicadas al desarrollo de programas, la enseñanza de idiomas y otras cuestiones menores". También en la selección del personal, algo que los dirigentes de la Confederación de Maestros entiende fundamental: "No se ha llamado a concursos, no se ha tenido en cuenta los mejores antecedentes de cada uno para nombrar a los docentes". Varios de los designados protestaron porque "no hubo derecho a elegir; ahora debemos renunciar a otros empleos, y el aumento sólo alcanza a un 40 por ciento más que si tuviéramos un turno solamente". Por su parte, los funcionarios del Consejo sostienen que el incremento salarial duplica los emolumentos comunes.

Un mar de contradicciones

Una recorrida por 12 escuelas mostró reacciones encontradas por parte de los directores. El titular de la N° 22, distrito 8, se mostró encantado: "Hemos absorbido los alumnos que antes venían a los dos turnos y la inscripción es muy grande. La cocina la financia la cooperadora y estará terminada el día del comienzo de clases. La vajilla fue provista por el Consejo". No aclaró cuánto deberá pagar cada alumno que se quede a almorzar, pero otro docente aseguró que la cuota promedio será de 3 mil pesos.

Uno de los tantos directores que prefirieron el anonimato, fue menos optimista: "Estamos llenos de problemas; el 7 de diciembre pasado anunciaron en un acto público la implantación del horario integral en 83 escuelas. Días después recibimos la circular 102 de la Inspección Técnica Escolar, que anuncia el plan e indica, a la vez, que no se deben tomar medidas. Pasó enero y recién el 13 de febrero nos llega la segunda comunicación; allí se conmina a los directores a poner en funcionamiento el sistema a partir del 13 de marzo. De la noche a la mañana tenemos que transformar la escuela, arreglar como sea los trastornos que se le plantean a los docentes, explicar a los padres qué es esto de la doble escolaridad. No hay directivas concretas".

De Cecco opinó sobre el tema: "Ahora los directores van a tener que organizar el menú de los chicos. ¿Qué saben ellos de dietética? Supongo que las autoridades no creerán que los vamos a arreglar con empanadas, como se ha hecho en algunas escuelas que ensayan el plan. Así, además de arruinar el hígado a más de un alumno, el director pasará a ser economo, dietista, adminis-

trador y —cuando pueda— también un educador". Aclaró que estos argumentos no atacan las razones que aconsejan generalizar la doble escolaridad. "La Confederación de Maestros viene pidiendo su implantación desde hace muchos años, pero sobre bases de seriedad científica", sentenció.

La opinión oficial, obviamente, brinda una imagen opuesta. El profesor Alfredo M. Van Gelderen (38), vicepresidente del Consejo Nacional de Educación y docente de la privada Escuela Argentina Modelo, defendió la medida apoyado en "el éxito de anteriores experiencias". Señaló que las ventajas son evidentes: "El chico estudia más y está bien cuidado. Representa un alivio para las madres que deben trabajar". Con respecto a la financiación del nuevo régimen, no fue del todo preciso: "Contamos con la estimable ayuda de las cooperadoras y además se otorgan subsidios". No quiso detallar el monto de esos aportes ("Cada cocina cuesta más de un millón de pesos y sólo 5 ó 6 colegios recibie-



Juan Bustelo

Entre expectativas y reproches. (Van Gelderen, De Cecco)

ron, hasta hace 10 días, plata del Consejo", según De Cecco), pero destacó que sólo un par de escuelas sufrían dificultades económicas.

Ese tipo de problemas desconsuela al sector docente. De acuerdo al índice de remuneraciones, el sueldo inicial es de apenas 17.500 pesos, cifra que trepa hasta los 28.700 al final del escalafón, veinte años después. Quejoso maestros apuntaron que otros ítem menores abultan ese monto un 30 por ciento, que no se duplican en el caso de las escuelas que demandan ocupación *full-time*. "En un informe de la UNESCO —recordó un vicedirector— se puntualiza, con asombro, que en algunos países africanos los educadores ganan menos que los obreros. No hace falta viajar a África: aquí el salario docente no supera al de un trabajador no especializado. Y un obrero no especializado no puede vivir con el sueldo que recibe." Por otra parte, la dedicación exclusiva es un ítem que el Consejo no liquida desde mayo del año pasado.

Van Gelderen lamentó estas insuficiencias presupuestarias y prefirió dedicarse a explicar otra de las reformas, que amplía en 15 minutos el turno del

horario escolar. "Ahora —precisó—, las tres primeras horas de clase serán de 45 minutos y las dos últimas de 40. Estarán separadas por cuatro recreos de 10 minutos, lo que significa un verdadero descanso, ya que los 5 minutos de antes se convertían en un simple respiro".

Otros cambios han sido consignados en el Calendario Escolar 1967 y se refieren a los lineamientos generales a que deberán ajustarse los educadores. Por primera vez, en la última década, se transcribe el discurso de un Presidente: "La escuela primaria argentina de jurisdicción nacional deberá, durante el curso escolar de 1967, adaptar su funcionamiento a las demandas del momento revolucionario que vive la Nación". Son palabras pronunciadas por Juan Carlos Onganía cuando inauguró la Conferencia de Ministros de Educación en las postrimerías del año pasado. Además, el Calendario contiene párrafos del discurso con el que el Secretario de Cultura y Educación, Carlos María Gelly y Obes, clausuró los cursos 1966. Aquella vez advirtió que el método educativo buscará la formación de un arquetipo que tienda, entre otras cosas, "al perfeccionamiento de sentimientos religiosos, con cuyos principios todos los demás se encuadrarán en orden a una meta que otorga sentido y proporción al género humano". No es todo: también se incluye en el Calendario (20 mil ejemplares distribuidos a fines de febrero) un decreto del Concilio Vaticano II, el *Gravissimum Educationis Momentum*.

Estos postulados incursionan en el aspecto más riescoso de la educación: no es novedad que suelen desembocar en enfrentamientos entre partidarios y detractores de la enseñanza confesional. "La experiencia ha demostrado que el exacerbamiento de los sectarismos religiosos crea negativos conflictos entre los niños", argumentó un inspector, adherido a los principios de la antigua Ley 1420, de educación común y laica. Los temores que este tipo de cuestiones vuelvan a plantearse en los colegios públicos parecen azuzados por una disposición de las autoridades de la provincia de Buenos Aires, en cuyo Calendario se inscribe una autorización —que para varios docentes es compulsiva— de iniciar el año lectivo con una misa.

"Es evidente que todo período revolucionario produce inquietud —reflexionó Aristides Incarnato (52), presidente del Centro de Profesores Diplomados—. Ello es así en la medida en que puede ser atacada la enseñanza y desvirtuados sus principios." Según los docentes, la incertidumbre se ahonda este año, pues no saben qué deberán enseñar en materia de civismo o educación democrática. Van Gelderen negó que los programas fueran a modificarse en este sentido: "¿Para qué vamos a hacerlo si la Constitución Nacional está vigente?" Sin embargo, para los maestros la cosa no es tan clara, sobre todo teniendo en cuenta la curiosidad infantil por saber qué pasó con el Poder Legislativo y las elecciones, y cuándo volverán a funcionar instituciones cuyos mecanismos y principios figuran en el programa. "Habrá que manejarse con imaginación y cautela, mucha cautela", coinciden los maestros. ♦

Un bólido para Pulgarcito

Nadie creyó que el poderoso Lotus azul cobalto pudiera perder la carrera; imbatible en los tramos rectos, equilibrado en las curvas más cerradas, impecable en las cuestas, ya había inclinado a buena parte del público a tenerlo por ganador cuando aún faltaban tres vueltas. De pronto, al salir de una curva, empezó a perder velocidad, y finalmente se detuvo; curiosamente no se dirigió a su box, sino que se quedó detenido en medio del camino. Fue entonces cuando el propietario se inclinó sobre la pista, tomó el auto entre sus manos, lo levantó y se acercó al mecánico de la *scuderia*: "Creo que fundimos, che". A algunos metros de allí, una Ferrari 300 aprovechó la oportunidad y tomó la delantera.

Nadie sabe si el automodelismo hay que llamarlo deporte o hobby, lo cierto es que la semana pasada, en la pista del club Milwaukee, en Buenos Aires, los adictos lamentaron el accidente del Lotus como si la carrera hubiera tenido lugar en Monza y no en una pista metálica de 20 metros de longitud. Pero no son los únicos: fuera del santuario, y distribuidos en nadie sabe cuántas pistas, millares de *fans* se apasionan todos los días siguiendo las alternativas de los Grandes Premios, tanto en los clubes dotados de grandes circuitos de hasta 40 metros, como en las módicas pistas familiares, de no más de cinco.

La flamante manía se congrega alrededor de exactos modelos en escala de los coches más célebres: todos los detalles de la carrocería son reproducidos minuciosamente, así como las ruedas de goma (maciza) y hasta el perfil del volante. En cambio, el motor que impulsa al modelo es eléctrico, y se alimenta a través de una planchuela que se desliza por una canaletita del suelo de la pista, y que también

sirve para guiar al coche a lo largo de su trayectoria. Las canaletas o andariveles limitan el número de coches que pueden competir simultáneamente: las pistas grandes admiten hasta seis competidores.

La habilidad del constructor estriba en lograr un modelo rápido, pero no tan liviano como para resignar estabilidad. No todo se reduce a lanzar al coche a fondo: algunos son capaces de desarrollar hasta 350 kilómetros por hora, y si su conductor no regula con exactitud la velocidad en las curvas, el más pesado de los modelos puede salir disparado como una bala de cañón. En realidad, la pericia de los volantes se dirige a soslayar el riesgo de vuelcos y descarrilamientos, para lo cual disponen, como acelerador, de un reóstato manual que controla el voltaje que llega a su coche: comúnmente, la tensión eléctrica máxima no sobrepasa los 12 voltios. Además de ser un hobby mecánico, el automodelismo obliga a desplegar una compleja artesanía para lograr un aspecto elegante en los coches deportivos, que a veces se asemejan a los grandes bólidos de Gran Turismo o a los de Turismo de Carretera: los Lotus, Gordini o Mercedes Benz se codean con el Chevytú o con la predilecta *coloradita* de Juan Manuel Bordeu.

La principal limitación de los *tuerquitas*, como gustan llamarse, reside en el medio millón de pesos que cuesta un circuito grande: la mayoría opta, entonces, por la módica cuota de un club, más los 2 mil pesos que insinua un modelo en escala 1/32; con menos de mil pesos es posible construirlo uno mismo, y con 7 mil acceder a un modelo importado. Los primeros autitos de carrera nacieron de Oscar Madrid, dueño de El Aguilucho, una juguetería de Buenos Aires especializada en hobbies mecánicos y aeromodelismo, hacia 1949; en los sótanos se improvisaron las primeras pistas, y para dotar de motor a los modelos hubo que despanzurrar varias lanchas japonesas. Ahora, Oscar Boschi, (40 años, una hija), gerente de Hobbylandia, evoca con nostalgia los *tiempos heroicos*: "El automodelismo nació en varios países al mismo tiempo: mientras acá se hacían los pri-

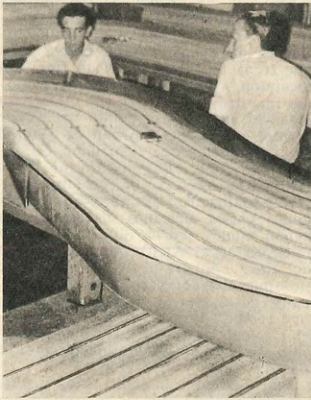
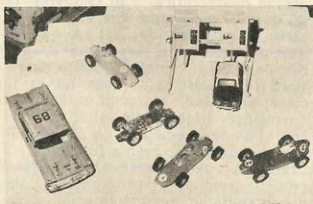
meros intentos, en Inglaterra salían a la venta los modelos más fieles, hechos en serie".

Desde entonces, la manía arrasó con todas las limitaciones de la lógica. Adolescentes y adultos se volcaron con fruición hacia los modelos más poderosos y aerodinámicos; el año pasado, las 18 empresas más grandes del mundo y otras 52 de mediana importancia vendieron 80 mil millones de pesos en cochecitos. En la Argentina, la fiebre del automodelismo fue ganando terreno a partir de 1961, cuando la inauguración de una pista en Mar del Plata difundió el vicio. Uno de los atrapados fue Juan Carlos Llanos (32 años, soltero), que ahora cuenta con más de treinta automóviles y la vicepresidencia de la Federación Argentina de Automodelismo.

La superpoblación de las pistas inauguró la variante más insólita: sigilosos grupos de adultos montaron sus propias pistas privadas, alejadas del bullicio, en las que entretienen sus ocios con fervor. "También le escapan a la mayor experiencia de los muchachos jóvenes —explicó un comerciante—; algunos son acudados empresarios." Las casas especializadas guardan un hermético silencio cuando se les pregunta el nombre de sus más conocidos compradores: se sabe, de todos modos, que entre ellos se cuentan Astor Piazzolla y Rodolfo Rolo Alzaga. Los circuitos más largos y complicados, los contadores automáticos de circuitos y una decoración adecuada, convierten al cenáculo en un aventajado sustituto de las antiguas y aburridas tertulias.

El terror de los fabricantes locales es el contrabando: los inspectores de Impositiva arrasan, cada tanto, con abultados cargamentos de autitos foráneos sin la estampilla fiscal salvadora. "Pero el control debe ser más estricto —dice Boschi, fabricante en la Argentina de los modelos Scalextric—; o se reabre la importación o nos dejan producir sin temor a competencias desleales." No les va tan mal, sin embargo, a los productores argentinos: el año pasado vendieron 12 mil coches, y durante 1967 se incorporarán a las pistas otros 20 mil.

Los protagonistas no desmienten la hipótesis de que tanto entusiasmo esconde el deseo de participar en competencias verdaderas. Llanos sueña con correr un Gran Premio, echa un vistazo a la ondulante pista y rumia: "Esto no es lo mismo". Curiosamente, son muchos los corredores profesionales que no desdennan los autitos: Cupeiro, Formisano, Nasif Estéfano y el campeón mundial Stirling Moss suelen extasiarse ante modelos de 15 ó 20 centímetros de envergadura. Acaso porque las micropistas también esconden peligros: no hace mucho, el secretario de la FAA, Luis Pedro Rodríguez Lozano (25 años, soltero), recibió la embestida de un modelo desbocado, que se le incrustó en el abdomen mientras contemplaba, arrobado, una prueba. Aunque quedó sin respiración un buen rato, el ex corredor de speedway no renegó de sus amores: "Pulsar el acelerador de mi Falcon es, también, estar en los fierros". Y Llanos precisa la exacta diferencia entre las dos pasiones: "Aquí hay nerviosismo, pero falta miedo", se lamenta. ♦



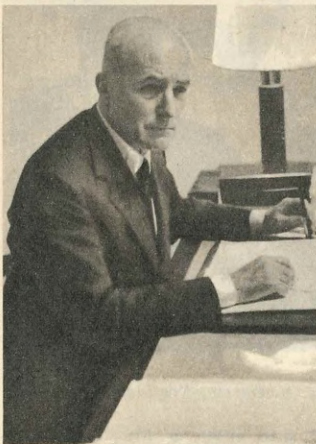
Juan Bustelo

El arsenal de los tuerquitas: A 350 km/h en circuitos de 40 metros.

Huracán sobre el acero

Agostino Rocca firmó el acta convenio que terminaba de suscribir el Director General de Fabricaciones Militares, general Mario Aguilar Benítez, y sólo comentó: "El lunes estaremos trabajando". Los rúbricas puestas al pie del convenio celebrado entre Fabricaciones Militares y Propulsora Siderúrgica, cerraron un ciclo de ocho años de estudios y gestiones realizados por la empresa del grupo italiano Techint para lograr una participación importante en el mercado argentino del acero, en el que actúa ya como productor de tubos y otros elementos.

Los estudios comenzaron en 1958, y en 1961 se iniciaron las gestiones tendientes a obtener prioridad para el establecimiento de una planta siderúrgica integrada. La decisión del Gobierno favoreció a otra iniciativa similar,



Agostino Rocca: El vencedor.

de la Acindar, que obtuvo así el apoyo necesario para gestionar ante el Banco Mundial y otros consorcios financieros internacionales apoyo crediticio para sus proyectos de expansión.

Propulsora cambió, entonces, de planes: de su planta integrada, proyectada para producir 1.100.000 toneladas de acero para satisfacer el déficit de palanquilla, a levantarse en la localidad bonaerense de Ensenada, pasó a proyectar una planta para la producción de 1.360.000 toneladas de acero en palanquillas y chapa laminada en caliente y en frío. El plan preveía llegar a esa producción total en 8 años y medio, en tres etapas: una primera, que requerirá invertir 62 millones de dólares para instalar la infraestructura de la planta y la laminación en frío, ciclo que se cumplirá en 30 meses; la segunda, que exigirá otros 70 millones de dólares y culminará en 1972 con la instalación del tren de laminación en

caliente; y la última, que absorberá otros 100 millones de dólares, a cuyo término quedará terminada la planta, con la instalación del alto horno y acería y la producción total estimada en el proyecto.

Las dificultades que debió sortear la iniciativa de Propulsora fueron incontables y hasta incluyeron el extravío del expediente, que debió ser rehecho; las demoras sufridas por las tramitaciones obligaron a diversos cambios en el proyecto, y la transformación de planes que en 1966 hizo SOMISA a sus proyecciones de expansión (elaboradas por la firma consultora Arcco en 1964) interfirieron los planes de Propulsora y dieron origen a una ruidosa polémica; también hubo una paralización de los trabajos que la empresa ya había iniciado en Ensenada, tales como la remoción de tierras y construcción de fundaciones. La firma del acuerdo, realizada el miércoles último, y el decreto aprobatorio que se dio a conocer al día siguiente, no acallaron sino que encrespaban la polémica que durante todo el último tramo llegó al rojo vivo.

En la última batalla que debió librar Propulsora se enfrentó con las empresas agrupadas en el Centro Laminadores Industriales Metalúrgicos Argentinos (CLIMA), entidad que a fines de 1966 salió al cruce del proyecto por "conceder a Propulsora privilegios y franquicias que no gozan las otras industrias siderúrgicas que operan en el mercado". Según el centro, la empresa disfrutará de un monopolio regulado en su beneficio por el Estado, y en base a esta posibilidad de operar sin competencia durante el período en que lamine en frío, logrará capitalizarse sin riesgos, a un ritmo inicial de 30 millones de dólares para el primer año y nunca inferior a esa cantidad en los años siguientes.

El presidente de CLIMA, Julio Fortuny, recorrió todos los despachos oficiales con su impugnación debajo del brazo, y apeló finalmente al Ministro de Defensa Nacional, objetando la realización por etapas del programa de Propulsora, las exenciones impositivas que se le conceden (de recargos a la importación de semielaborados y en el impuesto a las ventas), y la posibilidad de que con materias primas importadas a precio preferencial, cope el mercado de subproductos que abastecen algunos asociados de CLIMA.

"Nos oponemos a todo régimen de ventajas excepcionales en materia arancelaria e impositiva, concedido a una empresa privada dispuesta a ejecutar un plan que crea una situación de privilegio que la coloca en condiciones de quebrar el equilibrio del mercado, lesionando los fundamentos de la sana competencia que debe primar en la oferta nacional de productos laminados de acero", dijo Fortuny.

Prontamente, los diarios se poblaron de solicitudes, y las conferencias de

prensa, folletos y comunicados comenzaron a proliferar en demanda de apoyo para los dos contendores. Dos meses antes de la aparición del decreto aprobatorio de su iniciativa, Rocca lanzó un ultimátum: "De no haber una decisión a breve plazo, por parte del Gobierno, no se podrá llevar adelante el plan de levantar una planta productora de acero en Ensenada". Propulsora había suspendido meses antes sus obras en esos terrenos, y Rocca contabilizó los esfuerzos realizados declarando: "Nosotros perderemos tres millones de dólares ya invertidos en estudios y trabajos, pero el país perderá mucho más: la oportunidad de tener un segundo centro siderúrgico integrado, que apoye su expansión hasta la meta de 4 millones de toneladas de acero que deberán producirse en 1972".

La alusión fue recogida por CLIMA la semana anterior, afirmando que la entidad aplaude con todo entusiasmo los afanes genuinos con contribuyan a alcanzar cuanto antes la meta que el país se ha fijado para su producción siderúrgica; pero, en ocho densas carillas que Fortuny puso en manos



Fortuny: Objeción denegada.

del Ministro de Defensa Nacional, se censura la decisión oficial de aprobar los planes de Propulsora y la falta de publicidad del acta-convenio firmada entre Fabricaciones Militares y Propulsora Siderúrgica, que permitirá apreciar —según CLIMA— si el aporte inicial de 25 millones de dólares que la empresa se obliga a efectuar, "puede ser considerado como inversión genuina", ya que los riesgos que debe correr todo inversor se verían muy disminuidos en el caso Propulsora.

Sin embargo, los críticos no apelaron a los golpes bajos; el hecho de que el actual Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena, haya sido uno de los principales consultores que trabajaron para el proyecto de Propulsora, no fue agitado ni se utilizó para sembrar suspicacias. Claro que, por otra parte, Krieger Vasena se abstuvo totalmente de intervenir y dejó que la decisión saliera de Fabricaciones

Militares. El decreto reflejó esta situación en su último considerando, al expresar que "el Ministro de Economía y Trabajo se ha excusado oportunamente de intervenir en el asunto, por razones que se consideran atendibles".

Ahora, el pleito está definido y le cabe a Agostino Rocca la responsabilidad de llevar a la práctica lo que prometió: "En caso de firmarse el decreto bastarán sólo 3 días para reiniciar los trabajos en Ensenada; dentro de los siguientes dos meses se emitirán las órdenes de compra de la maquinaria y, en un plazo ligeramente mayor (90 días) arrancarán las obras portuarias". A fines de la semana pasada, ejecutivos de la firma ya tenían sus pasaportes con la visa del Gobierno de Japón y se preparaban a viajar para formalizar la compra de equipos de producción. ♦

FIEL

Comparaciones que no son odiosas

Es posible que cuando, a fines de este año, la ALALC celebre su séptimo período de sesiones, los responsables de la Asociación cuenten por primera vez con los elementos de juicio necesarios para orientar la integración de los países del área. Hasta ahora, ese proceso había tropezado con la resistencia de varios países, entre ellos la Argentina, que aducían tener mayores costos internos y estar en condiciones competitivas desfavorables, por lo que una simple equiparación de la tarifa externa del área no equilibraba las desigualdades existentes.

Ahora, el velo ha comenzado a correrse, merced a los trabajos que por cuenta propia o en colaboración con otros institutos de investigaciones americanos viene realizando la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL). La semana anterior, los investigadores de FIEL entregaban la *Comparación Interlatinoamericana de Precios y Poderes Adquisitivos*, una metodología para el cotejo de precios y poderes adquisitivos que este mismo año será utilizada para la realización de un estudio piloto en Brasil, y luego aplicada en cada uno de los países latinoamericanos. El trabajo se suma a los estudios sobre *integración industrial* en la ALALC que ha venido realizando FIEL en unión con The Brookings Institution, de Washington, y diez institutos privados o estatales de investigación de Latinoamérica —de los cuales se han concluido ya dos informes sobre producción, costos, demanda y perspectivas de expansión de las industrias del queso y del torno—, y al estudio sobre *costos industriales* en los países de la ALALC, que FIEL viene realizando por encargo de la Unión Industrial Argentina.

La metodología que termina de concluirse ha sorteado escollos importantes, aunque los investigadores han debido resignarse a estimar otras posibilidades ante la ausencia de datos (adecuada calificación de los consu-

mos gubernamentales, por ejemplo), o la necesidad de suponer por ahora condiciones igualitarias para algunas actividades económicas, como las exportaciones, cuando en realidad existen países como Paraguay o Bolivia que tienen gastos de fletes más elevados, o sea condiciones menos favorables de acceso a los mercados. En compensación se han aprovechado experiencias anteriores, entre ellas los estudios de la CEPAL de 1960, y se mejoraron decisivamente las condiciones en que habrá de efectuarse la comparación en el futuro.

Cinco técnicos tuvieron a su cargo la preparación de esta metodología: Richard Ruggles, profesor de la Universidad de Yale y secretario de la Sociedad Econométrica, de Estados Unidos; Irving Kravis, Director del departamento de Economía de la Universidad de Pennsylvania e investigador asociado a la National Bureau of Economic Research; Stanley Braithwaite, Director del sector de Estudios Espe-

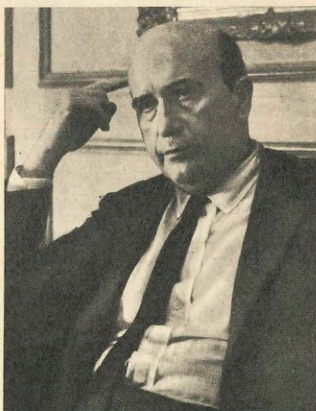
años, graduado en Ciencias Económicas en la Universidad de Columbia), se plantearon tres problemas: la selección de la canasta, que debía reflejar el consumo habitual de cada país y a la vez consumos comunes del área; la determinación de la estructura de costos y precios en la industria manufacturera (que requirió precio y cantidad de los insumos y de los artículos elaborados); y el cálculo de los tipos de cambio de equilibrio entre las distintas monedas, cuya determinación requirió información de precios contenida en el poder adquisitivo relativo y los resultados de precios y costos obtenidos para industrias manufactureras.

Al término de los cuatro meses de labor que demandó la realización de este trabajo, los técnicos arribaron también a otras conclusiones: sería deseable extender el área geográfica tomada para la comparación de precios, al sector rural, e incluir también en la muestra a Estados Unidos y quizá



Juan Bustelo

Steed: Hurgando en los costos.



Primera Plana

E. L. García, Presidente de FIEL.

ciales, de la CEPAL; Nancy Ruggles, investigadora asociada a la National Bureau of Economic Research y secretaria ejecutiva de la International Association of Income and Wealth y el argentino Leonardo Douglas Steed, jefe del Departamento de Economía de FIEL, quien coordinó las tareas y tuvo a su cargo la preparación final del trabajo. Todos regresaron ya a sus países de origen.

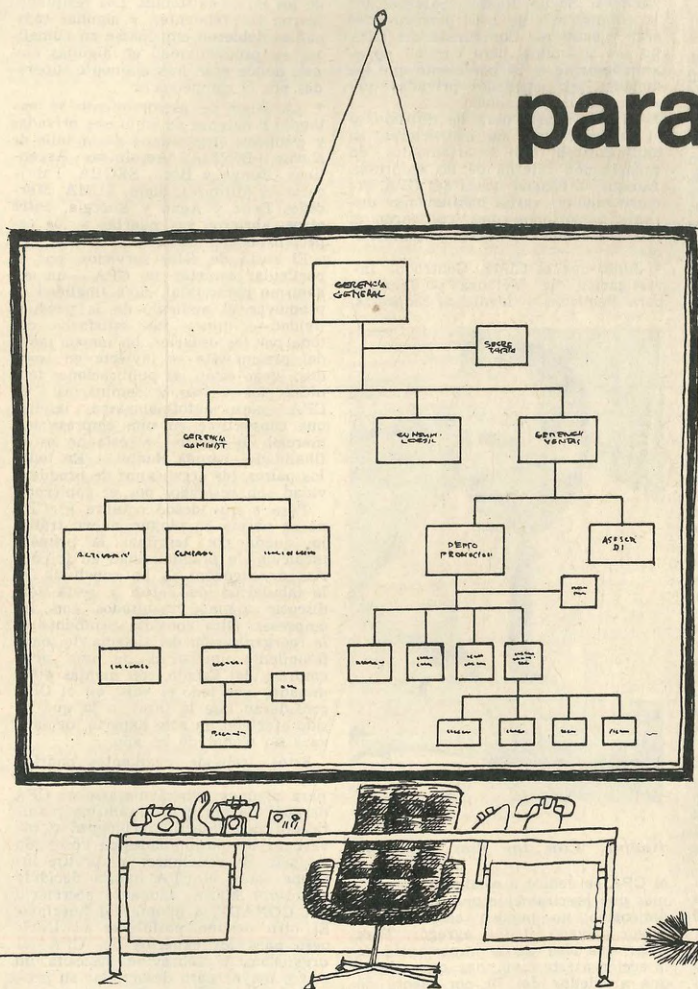
El grupo se hizo cargo de una demanda del Sexto Seminario de Integración Regional de los países de la ALALC, que propuso como tema de investigación la *confección de una canasta internacional que permitiera comparar el poder adquisitivo de los consumidores; analizar la estructura de costos y precios en los distintos niveles de producción manufacturera, y calcular los tipos de cambio de equilibrio entre las distintas monedas*. La canasta debía representar el conjunto de bienes y servicios que adquiere o necesita adquirir el consumidor, valuados a precios vigentes en cada país y en moneda corriente de cada uno de ellos.

Según explica Steed (argentino, 27

también a Puerto Rico, que podría resultar un puente económico ideal en la muestra entre Latinoamérica y Estados Unidos. El salto hacia estudios conjuntos con Estados Unidos apunta a una posibilidad futura de sumo interés: las perspectivas de establecer comparaciones de precios entre ese país y Europa.

La decisión de la Fundación Getulio Vargas, del Brasil, de encarar bajo su responsabilidad la realización del trabajo definitivo en ese país, con el patrón metodológico creado por el grupo que encabeza The Brookings Institution, lo que podría haberse concluido ya a mediados de año, entusiasmaba a los técnicos de FIEL, que advierten que una medición de los precios y el poder adquisitivo en Latinoamérica, hasta hace una década algo utópico, es ahora sólo cuestión de financiación: los trabajos para realizarla demandarían una inversión de unos ocho millones de pesos. La meta no parecía tan lejana días atrás, al saberse que la Fundación Ford apoyará al grupo Brookings en este importante esfuerzo. ♦

esta competencia no es para usted



Escalar el organigrama de una gran empresa no es algo accesible a todo el mundo. Es una competencia tenaz, que requiere, junto a una inteligencia natural, una serie de condiciones adquiridas; entre ellas, la información no es la menos importante.

Para quienes han llegado a la cima o para los que la rondan, una nueva fuente de información precisa, directamente nacida al calor de los negocios y de la gestión empresarial, estará disponible dentro de un mes. Porque en abril aparece

COMPETENCIA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas Revista de Economía y Negocios

La agonía del CPA

La estampida comenzó, en realidad, a mediados del año pasado: ante el inminente vencimiento del convenio con las Naciones Unidas, seis expertos del Centro de Productividad de la Argentina se apresuraron a cambiar de barco. Los que permanecieron en sus puestos veían, la semana pasada, cómo la entidad agonizaba; el miércoles, otros cinco especialistas eran dejados cesantes, y los sobrevivientes —unas 14 personas, contra casi 50 de la dotación completa— recibían la nueva de que sus contratos expirarán a fin de mes. Para esa fecha también vence el contrato de alquiler, y los tres pisos que ocupa el CPA en San José 151 serían desalojados.

Fue la Asociación Argentina de la Productividad la que en 1959, poco después de su creación, impulsó al gobierno a gestionar del Fondo Especial de las Naciones Unidas la asistencia técnica necesaria para un proyecto de "entrenamiento y productividad industrial". El convenio con el Fondo y la Organización Internacional del Trabajo se firmó en octubre de 1960; unos meses antes, en junio, la AAPRO y el Instituto Nacional de Productividad se unieron para crear el CPA, encargado de llevar adelante el programa. La duración fue fijada, en principio, en cinco años; posteriormente el plazo se extendió hasta el 31 de diciembre de 1966. Durante estos seis años desfilaron por el país más de veinte técnicos de la OIT, que trabajaron con sus contrapartes locales en cursos, seminarios, mediciones de productividad y asesoramiento a empresas privadas y públicas.

Pero este apoyo técnico y el económico prestado por la AAPRO, nunca bastó; en 1966, el mecanismo ideado por la AAPRO —una cuota mensual fija por cada miembro del personal de las empresas asociadas— apenas logró recaudar algo más de un millón, contra 36 millones gastados por el CPA ese año; los cursos, publicaciones y servicios de la entidad rindieron 9 millones. El rumbo era cubierto por el Banco Industrial y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial, a cuyo organigrama fue incorporado el organismo. El compromiso duró tanto como el convenio con la OIT; en diciembre último su aporte, de 4,8 millones de pesos anuales, y el INTI prolongó la vida de la entidad hasta marzo.

Para Carlos M. Radbil (ingeniero, 49 años, casado), director interino, el programa que se trazó el CPA no ha concluido. "Hemos llegado a sensibilizar a un puñado de empresarios acerca de la necesidad de aprovechar los recursos", afirmó. La próxima etapa consistiría en estudiar concretamente los factores que demoran ese aprovechamiento. Los expertos ya se aprestaban a trabajar sin la misión de la OIT; el CPA vislumbraba nue-

vas esferas de acción, el salto a los problemas de la macroeconomía. Un rápido inventario de seis años de labor incluye:

- Una vasta labor de capacitación, desde capataces hasta directivos de empresa. Según Radbil, pasaron por la entidad más de 2.500 personas; 300 eran ejecutivos. Los cursos del CPA no son gratuitos, pero cuestan aproximadamente el 50 por ciento que los dictados por entidades privadas que actúan al mismo nivel.
- Gracias a esta obra de difusión, y al entrenamiento de instructores, se multiplicaron los departamentos de capacitación interna de las empresas. Aunque la hazaña no es del CPA exclusivamente: varias instituciones, durante los últimos años, cultivaron el mismo terreno con cursos y conferencias.
- Junto con el CIME, Centro de Investigación de Métodos y Técnicas para Pequeñas y Medianas Empresas,



J. González Cocchi

Radbil: Con los días contados.

el CPA se dedicó a colaborar con firmas que precisamente por su reducida dimensión no pueden costearse un asesor privado. Radbil agregó: "Para tener una idea de la importancia de la acción a este nivel, hay que aclarar que alrededor del 70 por ciento de la mano de obra ha sido absorbida por firmas que no figuran entre las grandes".

- Con algunas empresas del ramo promovió la utilización en la industria de la construcción del método de programación por camino crítico (Pert). Es un instrumento moderno que permite acelerar el proceso y rebajar los costos.
- El CPA salió al interior, y apoyó la creación de siete centros regionales, muchos de los cuales ya trabajan en forma independiente. El de Corrientes acaba de lanzarse a una tarea mayor: la medición de la productividad de las panaderías.
- Este tipo de mediciones, destinadas a descubrir el costo real de la mano

de obra y las materias primas en las distintas etapas de producción, constituyó una preocupación permanente del CPA; entre 1962 y 1965 consumió cuatro en hilanderías de algodón, que llegaron a abarcar la casi totalidad de los husos existentes. Los resultados fueron sorprendentes, y algunas compañías debieron empeñarse en aumentar su productividad en algunas etapas, donde eran holgadamente superadas por la competencia.

- La labor de asesoramiento se extendió a decenas de empresas privadas y públicas. Organismos de la talla de Ducilc, DINFLA, Aerolíneas Argentinas, Bunge y Born, SEGBA, Fabricaciones Militares, Siam, ELMA, Mercedes Benz y Agua y Energía, entre otros, abrieron sus puertas a los especialistas del CPA.

El costo de estos servicios, por el particular carácter del CPA —un organismo paraestatal, cuya finalidad es promover el aumento de la productividad—, nunca fue satisfecho del todo por los usuarios. La mayor parte del presupuesto se invierte en sueldos; luego están las publicaciones técnicas, los cursos y seminarios. "El CPA, para autofinanciarse, tendría que convertirse en una empresa comercial de asesores, y ésta no es su finalidad —razona Radbil—. En todos los países, los organismos de productividad son costeados por el gobierno."

Pese a que desde octubre el CPA no se enroló en ningún nuevo trabajo, queda por terminar la primera medición de productividad en tejedurías de algodón; se ha concluido ya la tabulación de datos, y resta sólo discutir algunos resultados con las empresas. Otra consulta pendiente es la reorganización del sistema de mantenimiento industrial de una gran empresa del Estado, con plantas diseminadas por todo el país; en el CPA consideran que la tarea, a la que ha sido afectado un solo experto, demandará no menos de un año.

Estos trabajos pendientes podrían continuarse desde el CONADE, donde para algunos deberá alojarse el CPA después de abril; el organismo planificador del desarrollo comenzó a investigar las posibilidades de absorción a partir de setiembre; un prolijo informe sobre el CPA habría decidido a Isidoro Marín, flamante secretario del CONADE, a adoptar al huérfano. El otro destino posible es el INTI; pero para los expertos del CPA, el organismo, si sobrevive, necesita un marco mayor para desarrollar su proyectada incursión en la macroeconomía. El INTI, dispuesto a promover al CIME, tampoco parece inclinado a absorber a su pupilo.

A fines de la semana pasada, la suerte del CPA parecía sellada. La Subsecretaría de Industria, de la que depende el CPA (a través del INTI), piensa que la entidad ya cumplió su ciclo; el 23 de febrero destacó a un representante, Jorge Nissensohn, para que se redactara un informe de la situación en un plazo no mayor de un mes. No hizo falta esperar ese tiempo: pocos días después, cinco técnicos y varios empleados administrativos eran dejados cesantes, y el CPA quedaba reducido a su mínima expresión. Los últimos contratos vencen el 31 de marzo. ♦

Los bonos del Zar

Para todo el mundo, Wall Street es un centro de empedernidos realistas que saben el precio exacto de cada cosa. Sin embargo, allí abundan también los visionarios, y la mejor prueba es el medio siglo de especulaciones con los bonos, por 75 millones de dólares, emitidos por la Rusia Zarista.

Estos bonos, por supuesto, fueron repudiados por los comunistas en 1918, y Nikita Kruschev los relegó a "los archivos de la historia". Pero un intrépido grupo de especuladores, y quizás algunos rusos blancos testarudos, siguen creyendo que si Rusia vuelve a unirse a la comunidad financiera mundial, las antiguas deudas deben ser cumplidas. Así, el precio de cada bono de 1.000 dólares (sin incluir los crecidos intereses impagos), pasaron de un valor de 2,50 dólares, antes de la Segunda Guerra Mundial, a 230 dólares en la época de la Conferencia de Yalta. Durante cincuenta años, la curva sufrió el impacto de cada cambio de temperatura de la guerra fría.

En los últimos días, la temperatura subió y con ella los bonos. Espoleado por las tentativas de tregua en Vietnam, y la perspectiva de vínculos comerciales más estrechos con Rusia, el precio de los bonos zaristas saltó de alrededor de 25 dólares, el 1º de enero, a 40 dólares. Y como para alimentar las esperanzas de los especuladores, Rusia consintió en pagar a los tenedores británicos de bonos de países situados del otro lado de la Cortina de Hierro.

Las discusiones sobre estos bonos emitidos por Estonia y dos ciudades del Báltico, duraron 22 años. Incluyendo los intereses impagos, los ingleses aseguran que la deuda alcanza a

un total de 10,4 millones de dólares; además, suman en Londres, Rusia habría confiscado propiedades inglesas por otros 28,6 millones.

Rusia, a su vez, demanda 16 millones de dólares en oro, depositados en Londres por las repúblicas del Báltico cuando declararon su independencia. El acuerdo deja a los británicos la mayor parte del oro, en pago a sus reclamos. Nadie sabe aún a cuánto alcanzará la devolución por bono, pero las ofertas llegaron a 132 dólares, antes de que el trato se cerrara, la semana pasada. "Fue una apuesta, y va a ser pagada", se alegró un tenedor británico. Y en seguida ordenó a su corredor que comprara bonos húngaros, rumanos y búlgaros.

Por supuesto, este acuerdo poco tiene que ver con los bonos zaristas. Harry L. Zeeman, de Carl Marks & Company, la empresa de Wall Street que negocia los bonos, dijo solamente que "podrían tener posibilidades de especulación". Pero los clientes tienen grandes esperanzas. "Creo que estos acontecimientos no significan gran cosa —reflexionó Nelson Bengston otro tenedor—. Pero si la guerra en Vietnam se terminara..."

Noticias

DESIGNACIONES — Bruno Cucchi un experto con más de 30 años en el negocio marítimo, es el nuevo timonel de ITALMAR. Cucchi, a partir de 1954, contribuyó a la reorganización del aparato productivo de la empresa, destruido durante la Segunda Guerra Mundial; desde su cargo en Nueva York, intervino en el lanzamiento de dos supertransatlánticos, el Michelangelo y el Raffaello; Italia, la compañía del grupo que contaba en sus cuadros superiores a Cucchi, retiene desde hace años el segundo puesto por el número de pasajeros transportados entre los Estados Unidos y Europa. Desde la presidencia de Italmar, ahora, Cucchi tiene la responsabilidad de conducir las sucursales de Paraguay y Bolivia. La línea al Río de la Plata cuenta con las motonaves Giulio Cesare y Augustus.

• La empresa más importante en el mundo de la cosmética capilar, Clairrol Incorporated, acaba de nombrar nuevo vicepresidente; es Frank K. Mayers, un especialista con una vasta trayectoria en ventas y publicidad. Mayers militaba, hasta su pase a Clairrol, en Foote, Cone & Belding, la agencia publicitaria que atiende en los Estados Unidos la cuenta de la firma. Los productos Clairrol fueron presentados el año pasado, en Argentina, por PALMER Y COMPAÑIA.

VIVIENDA — La cita era algo insólita: en un edificio en construcción, y a la hora del asado; sin embargo, el ambiente se prestaba para hablar del problema de la vivienda y de sus soluciones. La iniciativa partió de TERZA, una empresa que en los últimos meses consiguió terminar 15 edificios, con una superficie total de casi 60.000 metros cuadrados y un valor de tres mil millones de pesos; otras 17 obras, con 730 unidades de vivienda, están actualmente en construcción. Para Oscar Vázquez



(foto), presidente de Terza, el problema de la vivienda exige un plan coordinado, que incluye la participación de los empresarios en el Plan Nacional del ramo; la creación del departamento hipotecario en el Banco de la Nación, y el alza de los intereses bancarios, para movilizar los ahorros populares; además, debería eximirse de todo impuesto nacional a la construcción de viviendas. El programa, según Vázquez, podría completarse con la cesión, por parte del Estado, de terrenos que posee y desaprovecha. No descarta las medidas insólitas: entre ellas, la utilización de mano de obra ociosa —y especializada— de las reparticiones oficiales.

RR. PP. — Imagen, según el diccionario, es "figura, representación y apariencia de una cosa". Pero desde la semana pasada, Imagen es también una empresa de relaciones públicas, "la primera organización integral que se establece en el país". Para Ricardo H. Pueyrredón, presidente de IMAGEN y conocido publicitario, "las relaciones públicas y la publicidad son hermanas. Las relaciones públicas venden imágenes e ideas, y la publicidad, productos y servicios". El balance norteamericano es alentador: allí pasan del millar las empresas especializadas, y la inversión en relaciones públicas, en 1966, superó los dos mil millones de dólares.

ROUND TRIP — Es fundador y presidente de una de las empresas dedicadas a la exploración sísmográfica más importante del mundo, y arribó a Buenos Aires: Robert H. Ray viene a estudiar la posibilidad de constituir una compañía argentina para la exploración de petróleo. Ray dedicó su vida al ramo, como contratista de importantes firmas norteamericanas; en 1962 y 1963 prestó servicios a la Continental y a Esso Argentina. En la actualidad, la ROBERT H. RAY COMPANY está fusionada con la Ampex Corporation y Mandrel Industries, de los Estados Unidos.

• No sólo lo esperaban en la empresa que lo invitó, BAYER ARGENTINA; también los científicos argentinos aguardaban la visita de Hermann Genth, descubridor de las propiedades microbiológicas del Ester Dietílico del Acido Pirocarbónico-Baycovin. Genth dictará conferencias en Buenos Aires, La Rioja, San Juan y Mendoza.

• Su meta es Madison Avenue: Frank Johnson, presidente de JOHNSON ADVERTISING, voló a los Estados Unidos para conocer sobre el terreno los últimos métodos publicitarios. Para el experto



"Creeré en sus propuestas de paz, sólo cuando ellos comiencen a hablar de mis bonos imperiales."



(foto), los medios de comunicación no responden a reglas fijas: entran en crisis, cambian, se renuevan; es una realidad que fuerza a actualizar los conocimientos, a viajar a los principales centros publicitarios para cambiar ideas. Por algo el símbolo de Johnson es Taurus: equivale a potencia y seguridad.

• En Argentina, visitó la planta local de Lister, y realizó estudios para la coordinación de los intereses de la empresa. Cecil Woodward, director para el área de Latinoamérica de R. A. LISTER & COMPANY, de Inglaterra, cumple una gira de estudio e investigación.

FIESTA — Un desborde de música, café y simpatía invadieron las calles de Mar del Plata cuando llegó la embajada artística que encabezaba el representante de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Juan de

Narváez; eran de la partida el ballet folklórico Colombiano, la Charanga de Colombia, Hugo Manzanares y otros números artísticos muy calificados de Colombia. Se celebró la semana del café de Colombia, y mientras los marplatenses y turistas disfrutaban gratuitamente de la infusión, Narváez obsequiaba retoños de cafetos al vivero municipal marplatense.

SOLIDARIDAD — Ocurrió la semana pasada: en la sede de FIAT CONCORD, el director de relaciones Públicas de la empresa, ingeniero Alberto Costantini, entregó al profesor Mario Brea, de LALCEC, un cheque por 450.000 pesos. Costantini explicó que esa suma es un aporte de la Fundación Fiat Concord a la comunidad; para Brea, expresiones de solaridad como ésta constituyen para la entidad un aliciente y un medio indispensable para cumplir su humanitaria tarea.

VIA AEREA — El crecimiento del tráfico aéreo exige una permanente vigilancia del mercado. A la convención de IBERIA (Líneas Aéreas de España), que se celebró días atrás en Buenos Aires para coordinar los servicios de Iberia en el área sudamericana, asistieron el director de la línea Atlántico Sur, Mario Aragoneses Moreno, y el subdirector comercial de ventas de todo el sistema mundial de Iberia, Germán López Vázquez. Se resolvió que a partir del 1º de abril la compañía cerrará el circuito Atlántico-Pacífico, prolongando así su línea Madrid-Caribe-Lima hasta San-

tiago de Chile, punto terminal, a su vez, de la línea Madrid-Río-Montevideo-Buenos Aires-Santiago.

CALEFACCION — Aun en pleno verano, hay en Buenos Aires quienes están pensando en la temporada invernal, y estudiando cómo mejorar las condiciones bajo las cuales trabajarán talleres, oficinas y negocios. Son los fabricantes de los calefactores SIMFLEX, que mediante licencia de American Infra Red Radiant Company, de Houston, producen en la Argentina aparatos con capacidad para suministrar 3.000, 6.000, 9.000 y 12.000 calorías. Están dotados de las conocidas placas calefactoras Schwank e irradian rayos infrarrojos de acción inmediata y capacidad para transformar en minutos la temperatura aun de locales abiertos, galpones o lugares de trabajo al aire libre.

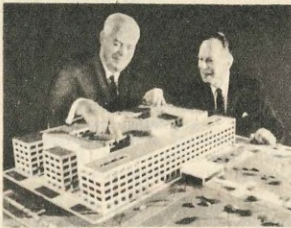
EFICIENCIA — Muchas de las fecilicaciones, que en los pasillos del Teatro San Martín recibía el embajador Sol M. Linowitz, no se originaban en la actuación de la delegación norteamericana, sino en otra estrella de la reunión: la impresora XEROX, que por primera vez funcionó en Buenos Aires y constituyó un valioso auxiliar de la oficina de prensa de la conferencia de Cancilleres. Automáticamente, en seco, sin la confección de matrices ni negativos, la copiadora multiplicó los documentos, discursos y comunicados, ante la complacencia de Linowitz, hasta hace poco presidente de Xerox. ♦

AUTOS — Las ventas, de 20.209 millones de dólares, son un 3 por ciento inferiores a las de 1965, pero para la General Motors Corporation el año pasado igual fue excelente. Es que en 1965 las ventas sufrieron el impacto de la demanda postergada por huelgas en los últimos tramos de 1964. La última memoria, que ya ha sido enviada a 1.600.000 accionistas de todo el mundo, aclara que el 90 por ciento de las ventas de 1966 correspondieron a automotores, y el resto a heladeras, motores industriales, equipos pesados de construcción, locomotoras, materiales para la defensa y mecanismos para vuelos espaciales. Cada acción común de General Motors ganó 6,24 dólares, contra 7,41 en 1965, y 6,05 en 1964; de estas ganancias se reinvertieron en la empresa 1,69 dólares por acción, o sea el 27 por ciento.

CONTABILIDAD — Todo empezó en 1880, cuando William Seward Burroughs, oscuro tenedor de libros de un banco de Detroit, comenzó a pensar en la forma de fabricar una máquina de sumar; cuatro años después, surgía la primera sumadora-impresora a teclas, patentada recién en 1888. Lo que no imaginó el joven Burroughs, seguramente, es que estaba fundando una empresa que hoy ocupa una posición destacada en el campo del procesamiento electrónico de datos y sistemas de contabilidad. La Bu-

Business & Affaires

roughs Corporation emplea a 37.000 personas en todo el mundo, y posee 40 plantas de manufactura e impresión.



Ahora la firma se propone dar otro paso adelante: la construcción de un vasto complejo administrativo, que albergará las oficinas de la organización mundial y costará, aproximadamente, 18 millones de dólares. Al difundir la noticia, Ray R. Eppert y Ray W. Macdonald, altos directivos de Burroughs (foto), explicaron que el edificio se alzará en donde brotaron, hace varias décadas, los primeros talleres de la firma; las paredes exteriores serán de vidrio termoabsorbente, encuadradas en marcos de aluminio anodizado.

PLAY BOY — El mundo de *Play Boy* no está hecho solamente de diversión y hermosas muchachas. Justamente acaba de conocer su primer conflicto social: las *bunnies* (las jóvenes con orejas y cola de conejo), del Club Playboy de Nueva York se declararon en huelga. Ganan entre 200 y 300 mil pesos mensuales, pero existe la amenaza de una reforma en el sistema de propinas. El club optó por suspenderlas y las *bunnies* acudieron a la justicia. El pleito se complica debido a un problema sindical insólito: las jóvenes se niegan a integrar el sindicato de empleados de restaurante, y quieren, en cambio, formar parte de la poderosa organización de los camioneros, que conduce el líder James Hoffa. Se murmura que ni Hoffa ni sus colegas se oponen al ingreso.

CRUCERO — Los paquebotes están abandonando las líneas regulares por los cruceros, más rentables. La Wagons-Lits intenta aplicar el mismo principio a los trenes. La empresa quiere hacer revivir el Orient-Express, suprimido en 1962 después de 79 años, bajo la forma de crucero ferroviario. Del 29 de abril al 15 de mayo, 150 personas enhebrarán todos los acontecimientos que tendrán lugar a lo largo de la ruta del célebre tren: Munich, Fraga, Viena; descenderán por el Danubio hasta Budapest, para tocar luego Belgrado, Sofía y Estambul. ♦

Boxeo: Cuando se va por lana

Una vez había dicho: "Los prejuicios terminan cuando comienzan mis deseos". Andrés Selva (ver Nº 123) tenía deseos de pelear en los Estados Unidos. No hubo para él prejuicios que funcionaran; ni sus 35 años de edad, ni sus 200 combates, ni su derrota del 11 de febrero ante Juan Aguilar, en Mendoza. Selva, que fue campeón argentino de los medianos hace una década, cometió el milagro de conquistar el título nacional de los semipesados en 1966. Él fue, quizás, el primer sorprendido. Gracias a ese título y a las buenas relaciones entre el mercado argentino y los confeccionadores del ranking mundial, el Cacique Selva ocupaba al principio del mes anterior el 10º lugar de la escala internacional.

No era, por supuesto, el único argentino incorporado a esa lista. Lo que hace años resultaba sorprendente, o al menos no era común, últimamente se ha transformado en lo habitual. En la clasificación mencionada, de las once categorías solamente en tres no figuran argentinos (gallo, pluma y semi-mediano), aunque en una (mediano juniors) revistan tres.

Pero esa promiscuidad con las figuras más importantes del mundo no encuentra a veces asidero: febrero marcó el *summum* del desconsuelo para los aficionados argentinos que creen en el ranking. En 17 días cuatro *ranqueados* locales fueron superados en San Juan de Puerto Rico, Tokio (dos) y Washington. El 11 de febrero, Juan Carlos Rivero (30) terminó sangrando y hembolante, batido por puntos por José Monón González; el 20, Horacio Accavallo (32) era revocado junto con su corona por la lona del estadio olímpico Korakuen; el 26, Vicente Derado (29), tras caer en el quinto round se inclinaba ante Hiroshi Kobayashi, y el 27, Selva se desmoronaba en la segunda vuelta frente a Bob Foster.

Seguidilla tan aciaga trastornó al ambiente argentino. La bomba fue, para muchos, la caída del campeón mundial de los moscas en el Japón, si bien luego del combate con el mexicano Efrén Torres ya se vislumbraba que el estado de Accavallo no podía ser óptimo para el compromiso contra Kiyoshi Tanabe (ver Nº 209). Al partir para el Japón, el mismo director técnico del campeón, Juan Aldrovandi, reconoció que Accavallo no lucía su mejor forma. Los segundos del pequeño púgil confiaban en la habilidad de Accavallo para desembarazarse del tercer obstáculo que ponían los japoneses en su camino. Empero, a la habilidad, especialmente en el boxeo, es necesario unir fuerza, resistencia y velocidad físicas. Ulises Barrera, comentarista de la Cabalgata Gillette, dijo algo muy importante durante la transmisión de la película del combate Accavallo-Tanabe: "Un error de nuestros boxeadores es prepararse para determinada pelea. El deportista, y sobre todo el boxeador, debe mantener constantemente su estado atlético para afrontar

los compromisos en la plenitud de sus medios".

El equipo del campeón mundial fue a Tokio entusiasmado por los 20.000 dólares y contando con que una derrota no significaba nada; el título no estaba expuesto. Salvatore Burrini debe haber pensado lo mismo cuando vino a Buenos Aires en 1965. El equipo de Accavallo tiene 20.000 dólares más en su haber, pero Accavallo luce una herida en la frente que requirió tres puntos de sutura. Curiosamente, el cabezazo aplicado por Tanabe en el cuarto round —grave, puesto que el referee detuvo el combate y consultó al médico— vulneró la misma zona en la que en julio de 1966 su compatriota Ebihara también había hecho blanco con la



Horacio Accavallo: Ya se caía en el gimnasio. AP

misma arma. Aquella vez el resultado había sido una voluminosa hinchazón, ahora estalló una herida.

Pero la historia de los cabezazos, aunque auténtica, no salva la responsabilidad de Accavallo ante su exhibición desvaída, sin fuerza, estática. Antes del match, la crítica japonesa abrumaba con elogios al argentino; lo encontraba mucho más fuerte y decidido que en su visita anterior, aunque ya en una sesión de guantes las cámaras lo habían registrado sentado en la lona. "Estoy aburrido —transigía el campeón—; lo único que hago es ir del hotel al gimnasio ida y vuelta." Era el mismo sacrificio que se le había exigido un año antes, pero mucho más corto —quince días en lugar de dos meses—; la diferencia estaba en que ya no tiene nada que conquistar. La ambición de ser campeón le hizo soslayar en 1966 todos los obstáculos; ahora, su única aspiración es la tranquilidad.

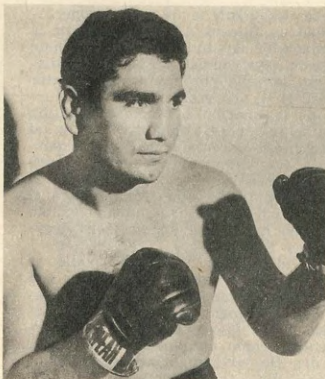
Igualmente, Accavallo está encadenado a su personaje. No bien bajó del ring del Korakuen, los japoneses ya estaban tratando de saber cuándo subiría nuevamente para exponer el título. "Yo había dicho que si el japonés ga-

naba claramente le iba a dar la oportunidad en Buenos Aires; después de la lamentable actitud de Tanabe dudo que se haga combate." El pequeño discurso lanzado por el manager Héctor Vaccari en los vestuarios era producto de la emoción del momento; al día siguiente ya se estaba tramitando el desquite. Cuarenta y ocho horas después, tras una conversación telefónica con el promotor Lectoure, se fijaba la fecha del 15 de julio próximo para el match por el título; a un año exacto del día en que se enfrentaron Accavallo y Ebihara.

Al abandonar Tokio, Accavallo se estrechaba en un ceñido abrazo con el recién llegado Vicente Derado. Derado, un nómada con guantes acolchados, nunca fue considerado en la Argentina como un boxeador de primer orden. Su perseverancia y sus conexiones lo llevaron a enfrentar al filipino Gabriel Flash Elorde por el título mundial de los livianos juniors en octubre de 1966. Una herida producida por un cabezazo en el quinto round fue privándolo poco a poco de la visión

del ojo derecho; perdió por puntos. El mes pasado, rumbo al desquite por el título, tenía que vencer a Kobayashi en match selectivo. Derado ocupaba el cuarto lugar en el ranking y su adversario el séptimo en la categoría inmediata inferior; el argentino era favorito en las apuestas: ése fue su único consuelo. Derado, que no pudo cumplir con la promesa que se hizo a sí mismo de traer un título a la Argentina, otra vez se entrena para combatir el 16 del actual, siempre en Tokio.

Los diarios de Tokio tuvieron elogios para el liviano argentino; también los comentarios de Puerto Rico alababan la valentía del Puma Rivero, pero las tarjetas de los jurados hablaron en otro tono. Rivero era un noqueador fulminante al comienzo de su campaña, diez años atrás; cuando les dio tiempo a los rivales para que le pegaran se dio cuenta de lo que podía soportar. En los últimos tres años se ha dedicado a vapulearse por rings de Puerto Rico, los Estados Unidos y la Argentina; sus combates con el cubano Florentino Fernández son inolvidables para los portorriqueños; su choque con Rubin Hurrican Carter hizo temblar a Rosario.



Rivero: A prueba de golpes.

En esta segunda etapa de su carrera, como peso mediano, se cruzó en su camino un hada que tocó con su varita mágica a los responsables del ranking de la Asociación Mundial. Rivero apareció segundo en esa clasificación, detrás del campeón Emile Griffith y de Don Fullmer. En Puerto Rico cayó ante el décimo de esa nómina; de acuerdo con ella, era el púgil mejor conceptuado en el mundo después de Accavallo; la crítica de Buenos Aires consideraba terminada su carrera hace más de tres años.

Andrés Selva también estaba terminado. Él mismo creía en su decadencia como púgil. Lo gracioso es que aun antes de llegar al ocaso de su carrera Selva nunca había sido un alto valor boxístico. Su único mérito, y el que le reportó toda su fama, fue vencer un par de veces al noqueador Eduardo Lausse, un verdadero ídolo popular. Antes y después de batir a Lausse, Selva fue un desmañado luchador. Bob Foster, 4 kilos más pesado y 18 centímetros más alto, le infligió su cuadragésimo cuarta derrota. Selva, que lanzó varias bravuconadas antes del combate, se había despedido de Buenos Aires con la humildad que ahora lo caracteriza: "Voy a hacer lo posible; yo siempre soy optimista y eso ayuda". Evidentemente, en esta oportunidad nada podía ayudarlo. El optimismo que declaraba, estaba escondido dentro de un semblante apagado y vejado por los golpes de doscientos rivales.

Foster (23) está ubicado segundo en el ranking semipesado y los especialistas norteamericanos lo señalan como el próximo campeón, puesto que difícilmente el veterano Dick Tiger pueda mantenerse en su sitial. Como los argentinos siempre están de moda en los Estados Unidos, un triunfo frente a uno de ellos era un golpe publicitario que le caía bien a la estrella en ascenso. Por eso se recurrió a Selva; pero el público ya dudaba de las virtudes de un hombre de 35 años, sobre todo en un medio donde la dureza de los combates acorta los años de vida útil sobre el ring.

¿Fue, entonces, febrero un mes de fracaso para el boxeo argentino? Ateniéndose a los resultados, sí; pero si se recorren los antecedentes de los púgiles, no. El ranking mundial es una cla-

sificación que se hace por aproximación, pues no hay ninguna persona que pueda ver en acción a todos los boxeadores del mundo para valorarlos y encajonarlos. En este momento, el boxeo argentino está sobrevalorado, como consecuencia de un buen trabajo de relaciones públicas. Sin tener en cuenta el caso de Accavallo, que es un auténtico aunque disminuido campeón mundial, ni Selva, ni Rivero, ni Derado mostraron estar a tono con las exigencias que trae aparejada su ubicación.

Claro que éstos no son los únicos casos: Jorge Fernández está sexto entre los medianos juniors, pese a que se pasó más de un año rehuendo los combates de compromiso; Carlos Monzón lo sigue en la clasificación por el solo hecho de haberlo vencido. El rosarino Nelson Alarcón —sólo seis peleas en Buenos Aires— ocupa el octavo sitio por el único mérito de ser campeón argentino; otro rosarino, Hugo Rambaldi, figura como noveno entre los livianos y corre el riesgo, por su lentitud, de convertirse en *punching-ball* para cualquier experto. En cambio, el mendocino Nicolino Locche, castigado por su inactividad, bajó al sexto lugar entre los semimedios juniors, pese a contar entre sus vencidos al campeón Sandro Lopopolo.

Otra categoría que ofrecería esperanzas a través del ranking es la que más atracción ejerce sobre los aficionados. Los pesados Oscar Bonavena y Eduardo Corletti se encuentran ubicados en el sexto y noveno escalón, respectivamente; frente a ellos se alza un interrogante. Corletti llegó a esa ubicación por sus triunfos frente al inglés Billy Walker y al canadiense George Chuvalto; luego de una corta permanencia en Buenos Aires, volvió a Londres donde peleó el martes 21. Sus esperanzas son éstas: ganarle a un rival no designado todavía y acometer luego a Cassius Clay por el título; el púgil de Temperley explica: "El promotor Burns tiene la promesa de Clay de pelear con cualquiera que se le asigne. ¿No puedo ser yo?". Lo lógico, vistas las últimas demostraciones de Clay, sería desear que no.

Mientras Corletti hace esas especulaciones, Oscar Bonavena respira los

aires de Alta Gracia, en tanto se oxigena para enfrentar a Hubert Hilton el mes próximo. Bonavena, aunque parece paradójico, se introdujo en el ranking gracias a sus derrotas ante Zora Folley y Joe Frazier, los nombres más famosos con que tropezó. Lo preceden Frazier, Patterson, Terrell, Mildenberger, Folley y Clay. El ánimo que tiene para batirse con cualquiera de ellos puede sintetizarse así: Manuel Sojít exhibía días atrás una carta del promotor Charlie Johnston; en ella le pedía que intercediera ante Bonavena para pelear con Sonny Liston en Estocolmo. Por las dudas, Bonavena se fue a pescar a Alta Gracia. ♦

Copa de Europa

El Inter volvió por sus fueros

La definición fue hecha para que quedara en la historia del fútbol. Helenio Herrera, además de su reconocida capacidad técnica, cultiva en todas las canchas del mundo sus dotes artísticas: "Si no se quiere renunciar a la victoria, es necesario ir modificando los equipos cuando aún son fuertes y no esperar a que sean viejos". El resultado definitivo de la confrontación más esperada en Europa, Internacional v. Real Madrid, le dio la razón. El popular team milanés del Inter, con algún leve retroceso, dio cuenta por 1-0 (Milán) y 2-0 (Madrid) del rejuvenecido equipo español. La incorporación de Renato Cappellini (23) fue el toque exacto dado por la varita del Mago Herrera.

Internazionale viajó la semana última a Madrid con la confianza que le acordaba el triunfo en San Siro. Luis Suárez, la estrella española del equipo de Milán, definía claramente la situación antes del partido desquite: "Lo más importante es no perder; con un empate ya nos clasificamos. Ellos, en cambio, tienen que ganar, y eso nos beneficiará; es más fácil jugar cuando no se debe ganar imperiosamente". Confirmando que el juego que iba a practicar Inter sería puramente defensivo, Helenio Herrera sacó del equipo al veloz brasileño Jair y puso como puntero derecho a Domenghini. La misión de éste consistió en reforzar el medio campo, en tanto que sólo quedaban como atacantes netos Mazzola y el novel Cappellini.

Fue precisamente Cappellini el que abrió el camino a la clasificación. El centrocampero anotó el gol en San Siro y también convirtió el primer tanto en Madrid. Este gol fue decisivo para las esperanzas de los *Mengues*; la copa de Europa se juega a partido y revancha y se define por diferencia de goles. Para que Inter quedara eliminado, Real Madrid tenía que ganarle el desquite por dos goles; al anotar Cappellini —gracias a un error del arquero Araquistain, como reconoció luego el técnico Muñoz—, el Real se veía obligado a marcar tres goles en los sesenta minutos que le quedaban. Casi un imposible si se tiene en cuenta que de las cinco ve-



Fotos de Primera Plana

Oscar Bonavena: Se fue a pescar.

ces que Internazionale había sido vencido en la Copa, solamente Liverpool consiguió batirlo por dos goles de diferencia.

Las limitaciones de Real Madrid se podían comprobar antes del partido: lesionado en la nariz el volante De Felipe —no podía jugar porque tenía taponada una fosa—, no contaban con un reemplazante a su altura; pero peor fue el caso del veterano puntero Gento, que salió a la cancha en inferioridad física y jugó todo el segundo tiempo resentido. Real no sólo no ha formado aún un equipo parecido al que le había dado tantas satisfacciones en la era de Di Stéfano, sino que tampoco tiene suplentes para puestos clave.

Para colmo del público español, Luis Suárez fue uno de los artifices del triunfo italiano y anotó el segundo gol. Suárez, que jugó todo el partido al son de una resonante rechifla, había recibido algún almodazonazo al entrar en la cancha. "Pienso que todos los públicos de fútbol son iguales —declaró el habilidoso insider—, especialmente los latinos. Los españoles



AP

Araquistain: Esta vez no falla.

me tratan como a un adversario, y en realidad lo soy."

Internazionale, que había eliminado al Torpedo, de Moscú, y al Vasas, de Budapest, está ahora clasificado para las semifinales de la Copa. Sus próximos rivales surgirán entre Ajax (Amsterdam), Dukla (Praga), Vojvodina (Varsovia), Celtic (Glasgow), Linfield (Belfast) y CSKA (Sofía). En los medios europeos se conceptuaba el match Real-Inter como la final, debido a la poca incidencia de los restantes equipos en el desarrollo del fútbol en Europa. Los jugadores de Real llegaron al match con esa certeza; Félix Ruiz, calificado por la prensa italiana como el motor del team español, confesó: "El partido con Internazionale era para mí una obsesión. Hasta soñaba con él. Nuestra esperanza era marcar un gol en los primeros minutos, pero no pudimos. No debemos engañarnos; no jugamos todo lo bien que sabemos, por algunas lesiones y por los nervios, pero perdimos contra el mejor equipo de Europa y chocamos contra la defensa más firme del mundo. ♦

FUTBOL

EL CERROJO

Por Argentino Geronazzo



Picchi (6), el batidore libero del Internazionale de Milán, es el defensa más publicitado del sistema de juego llamado cerrojo. ¿Qué es el cerrojo? Es la colocación de un defensor libre detrás de la línea de zagueros, con función de escoba que barre todo el ancho del campo. Este jugador recibe distintas denominaciones: cerrojista, defensa flotante, batidor libre, escoba, defensa volante.

La misión que realiza el cerrojista se resume así: interceptar pelotas en profundidades, reemplazar al defensor eliminado por su marca, enmendar las fallas de sus compañeros. Contra la creencia general, la función requiere estar bien dotado física y técnicamente debido a su importancia dentro del mecanismo del sistema. Debe tener pique, velocidad y recuperación para oscilar rápidamente de uno a otro lateral; inteligencia de juego para adivinar el destino final del avance adversario; cualidades para marcar, porque su actividad en el anticipo y en la disputa de la pelota es constante; manejo de pelota y panorama de juego, porque el saque del arquero lo halla habitualmente libre para entregarle la pelota.

Luego del batidore se escalona la línea de zagueros, los que pueden practicar diferentes tipos de defensa. El Internazionale marca hombre a hombre por todos los sectores de la cancha, lo mismo que el equipo alemán del Bayern, que jugó contra Racing y perdió 2-3 (diciembre de 1966): sus cuatro zagueros (2, 10, 4 y 3) marcaron individualmente a Maschio, J. J. Rodriguez, Cárdenas y Martinoli, respectivamente.

A continuación están ubicados los volantes o mediocampistas, que en este sistema de juego, principalmente, deben poseer cualidades físico-técnico-tácticas sobresalientes puesto que constituyen el trampolín de lanzamiento de los veloces contraataques. Por ello deberán estar dotados físicamente, por su agotadora función de sube y baja, que requiere fuerza para marcar e inteligencia en la obstrucción de medio campo, manejo de pelota y constante desmarque, sorpresa en la proyección franca al ataque, buen shot de media distancia y, fundamentalmente, potencia y justeza en los toques largos, sin los cuales difícilmente se pueden fabricar los contraataques. Muchas de estas cualidades —no todas— acreditan los volantes del Internazionale Suárez (10) y Corso (11) o

el único del Bayern, Beckenbauer (5).

Los atacantes netos deben tener, por lo menos, condiciones de velocidad y sentido del fútbol al vacío. Es muy necesario que estén dotados de habilidad para el dribbling, pues en muchas ocasiones deberán resolver solitariamente las jugadas culminantes. Permanentemente deben desmarcarse y cambiar de puesto sobre la marcha, tratando en lo posible de ocupar todo el ancho del campo en la maniobra ofensiva; pero cuando los laterales permanezcan libres podrán ser explotados por la proyección de defensas y volantes.

Algunas ideas para romper el cerrojo podrían ser las siguientes:

a) Uno de los atacantes avanzados, marcado hombre a hombre por un defensa, invierte los papeles y pasa a marcar al libero. Por ejemplo, contra el Bayern, el 4 custodiaba individualmente a Cárdenas; entonces éste encima al cerrojista (6) y queda como resultado dos defensores marcando a un atacante. Claro está que el 4 puede despegarse de su marca y funcionar detrás de la línea como batidore, al tiempo que el 6 marca hombre a hombre a Cárdenas; pero éste, a continuación, puede volver a encimar al nuevo escoba (4). En definitiva, para que esta contratáctica dé algún resultado es necesario que Cárdenas se concrete exclusivamente, durante un determinado lapso, a perseguir al cerrojista.

b) Proyección por sorpresa de los marcadores laterales y volantes, capitalizando los vacíos creados en las puntas o en el corredor central.

c) Como es lógico, si el equipo que practica el cerrojo conserva un jugador libre, a su vez, el adversario debe tener otro en alguna parte del campo. Tomando siempre como ejemplo a Internazionale, el lateral derecho rival permanece liberado de marca fija, ya que el campeón italiano juega sólo con tres atacantes avanzados. Ahora bien, en esta posición (4) se ubica a un puntero neto, quien debe provocar el per-juicio con su winger derecho en el desmarque de Facchetti (3) o explotar el espacio vacío creado por el arrastre del 7 al 3. Pero la contratáctica más contundente debería ser la ubicación del 4 puntero en posición de atacante central; pues, de esta manera se obligaría al batidor libre a tomar su marca y se habría destruido el cerrojo al privar al equipo de su defensa corrector de errores. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

El camino más corto hacia el cesto

Lo que todos veían era 106 kilos en una sinfonía de potencia y movilidad. Largas, largas piernas marcadas por músculos como las cuerdas de un arpa; un torso expandiéndose de la cintura a los hombros como un volcán invertido y un par de brazos exageradamente prolongados, como los de las pinturas de El Greco; unos ojos pardos de mirada suave remataban la visión de esa figura de 2,16 metros. Luego, cuando sonó el silbato, él saltó en el centro de la cancha de básquetbol y fue como si una inmensa ave negra se posara sobre el gimnasio. Parecía que Ferdinand Lewis Alcindor nunca iba a descender de su vuelo. Surgió entonces la cruda y única verdad para sus rivales: no había esperanzas, no había



El jugador y su técnico: Planes.

una razonable esperanza de ganarle.

"Lew puede ser inclusive más valioso psicológicamente que por su fuerza en el ataque y en la defensa", concedió John Wooden (58), entrenador del team de UCLA, donde juega Alcindor. Por supuesto que Wooden ha alcanzado el sueño de cualquier coach de básquetbol: disponer de un pivote con un alcance de 2,25 metros con sus brazos extendidos en cruz.

A los 19 años, el Monte Alcindor aparece como la más grande promesa que haya visto el básquetbol norteamericano en sus 75 años de vida. Desde que Alcindor comenzó a jugar, en la Universidad, la última temporada, su team ganó 116 partidos y perdió uno; pasó los 590 tantos y, aun siendo amateur, la semana última estaba ubicado tercero en el ranking nacional. Por ahora, Alcindor está estudiando y mientras siga haciéndolo continuará dando triunfos a la Universidad de Los Angeles, pero ¿cuando se gradúe? Los promotores profesionales ya están observándolo y esperando su graduación. Se sabe que acostumban pagar muy bien a los talentos altos. Wilt Chamberlain (2,15 metros), de Philadelphia,

y Bill Russell (2,13), de Boston Celtics, acaban de alcanzar el nivel de los 100.000 dólares por año. "Ahora —dice Red Auerbach, gerente de Celtics, campeón de la National Basketball Association—, Alcindor no es ofensivamente lo que es Chamberlain ni defensivamente lo que es Russell, pero tiene disciplina y la naturaleza hará de él un jugador fuerte. Con esa combinación y lo que estamos viendo, él llegará a ser tan bueno o aún mejor que los famosos Chamberlain y Russell."

Mientras tanto, los independientes Harlem Globetrotters, que en un tiempo se llevaron a Chamberlain de la Universidad de Kansas por 50.000 dólares, están flotando alrededor de Alcindor desde hace un par de semanas. Su oferta es clara: contrato a perpetuidad por un millón de dólares. "Estoy interesado en mi educación —comentó Alcindor—, pero algo puede suceder en el futuro." George Mikan, representante de la recientemente creada American Basketball Association, lanzó:



Lewis Alcindor: 2,16 m y 106 kg.

"Alcindor está preocupado por lo que le puedan pagar los equipos profesionales. Una vez que la semilla del dinero está plantada en la mente de un muchacho, es muy difícil que pueda continuar con sus estudios". Mikan se fregaba las manos esperando que la fruta madure sola: la ABA comenzará a funcionar la próxima temporada y sus equipos jugarán en diez ciudades.

Mikan (2,13 metros) comprende mejor que muchos que Alcindor es muy alto. Cuando él integraba en 1942 el equipo de la Universidad De Paul, los jugadores que pasaban de 1,95 eran mirados con pena, pues se los consideraba productos de una enfermedad glandular. Mikan era lento y tenía vergüenza de su altura, hasta el punto que nunca se le ocurrió la posibilidad de incorporarse al básquetbol profesional. Pero Ray Meyer, entrenador de Mikan, lo obligó a aprender a bailar, a saltar a la soga y lo llevó a conseguir una clase de coordinación del movimiento de sus largos miembros; Alcindor ya la poseía al terminar la escuela

primaria. Meyer piensa: "Alcindor ya no tiene los complejos que se tenían en la época de Mikan. Es dueño de un ritmo que lleva a la pelota suave pero indefectiblemente hasta el cesto contrario. No veo ninguna razón para que Alcindor no se convierta en el mejor básquetbolista de todos los tiempos".

Si Alcindor consigue eso, lo hará en un deporte que, naturalmente, se distingue por su promedio de altura. De los 110 jugadores fichados este año en la NBA, 55 van más allá de 1,95. Que Alcindor sea negro ya no importa. Ahora lo único que interesa es el talento y no el color. Hace veinte años no había negros jugando en la liga mayor del básquetbol, o del fútbol o del beisbol. En abril de 1947, Jackie Robinson, graduado en UCLA, era el primer negro en ser aceptado en la liga de beisbol y jugó para el Brooklyn Dodgers; Kenny Washington, también de UCLA, se puso el uniforme de Los Angeles Rams en 1946 y durante trece años fue el único negro de la National Football League; el primer negro llegó al básquetbol sólo en 1950 y fue Chuck Cooper, que se unió a los



Los padres de la criatura.

Boston Celtics.

Al principio, aunque no estaba establecido legalmente, los promotores de los equipos habían fijado una cuota mínima de negros para ingresar en sus filas. Con el correr del tiempo se fueron dando cuenta de que a los fanáticos les interesaban más los triunfos que la imagen de blancura que podía ofrecer su equipo favorito. Hoy, más de la mitad de los basquetbolistas profesionales son negros. Desde hace años, los tableros pululan por las calles de Harlem. De esos negros que inundan el básquetbol norteamericano, Bill Russell está reconocido como el defensor más completo de la historia y Wilt Chamberlain es la estrella máxima del básquet, especialmente desde el día en que marcó 100 puntos en un partido, además de haber anotado más de 50 tantos en 113 oportunidades. Boston Celtics, el team de Russell, durante la última temporada formó su equipo básico titular con cinco negros y ya sus directivos saben que cuando Russell deje de jugar, seguirá en las filas del Celtics para convertirse en el primer entrenador de color en la historia.

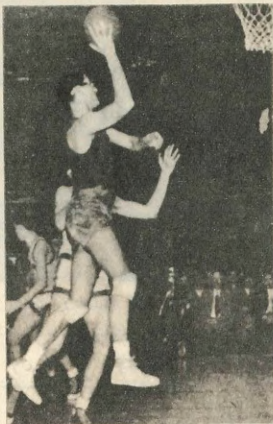
Alcindor, como todas las torres hu-

manas, es el centro de muchas críticas; hay quienes sostienen que ese tipo de jugadores de altura descomunal estropea el juego al restarle al espectáculo el incentivo de la lucha. Las reglas del básquetbol han sufrido varios cambios a través de los años, generalmente para neutralizar el poder absoluto de los gigantes. Una de ellas, y muy importante, data de 1937, cuando se eliminó el salto en el centro después de cada tanto; fue una manera de permitir que la pelota pudiera ser jugada también por el equipo en desventaja. Más adelante se fijó un máximo de tres segundos en la llave, para evitar también la permanencia de los gigantes bajo el cesto. Ahora ya hay muchos sectores que están presionando sobre el comité de reglamentos para que el cesto sea llevado más arriba, como una manera para cortar la monótona acción de los hombres-torre que meten la pelota en el basket como quien aplasta un pucho en el cenicero.

"No importa —dice Alcindor refiriéndose a esa novedad—, cuanto más alto lo pongan más lejos estará de los jugadores bajos. Espero que lo hagan." Steve Belko, coach de la Universidad de Oregon, cuyo equipo fue aplastado por el de Alcindor hace un par de semanas, opinó: "Lo mejor que pueden hacer es bajar el cesto, así todos los jugadores tienen la misma chance de embocar". Wooden, el coach de UCLA, comparte la opinión de Alcindor: "El tablero más arriba tornaría más fácil la acción de Alcindor".

Alcindor no es un buen dribbleador ni podrá llegar a serlo, pero es un pivote importante desde que contaba 3 años de edad, que fue cuando empezó a jugar con sus vecinos. Por supuesto que Lew tenía buenos antecedentes como para convertirse en el *Monte* Alcindor: su padre, un teniente de la policía, mide 1,88 y su madre se eleva a 1,85. Sin embargo, sus compañeros de equipo opinan que Alcindor sería más valioso si midiera veinte centímetros menos. Lew responde: "No importa si uno mide 2,13 ó 1,60, el asunto es jugar bien". Ya cuando Alcindor estaba por dejar la escuela secundaria, los entrenadores de varias universidades habían puesto los ojos en él. Es que durante los tres últimos años de su curso previo al universitario, el team de su colegio había obtenido 71 triunfos contra una sola derrota. El entrenador Jack Donahue, que fue quien guio sus primeros pasos, había descubierto su eficacia desde que ingresó en el colegio: "Era Gulliver en el país de los enanos", expresa Donahue, quien en esos años se preocupó especialmente por mantener a su estrella lejos de las entrevistas. "Los cazadores de jugadores y los periodistas hacía tiempo que se interesaban en él, pero yo no permitía que lo vieran para que no se distorsionara su punto de miras."

Por fin, al terminar los cursos de 1965, el héroe de los colegios secundarios concedió una conferencia de prensa. Además del periodismo se hallaban en la reunión representantes de varias universidades. Después de los comentarios, elogios, preguntas y respuestas, Alcindor tomó con delicadeza y decisión el micrófono y sólo dijo: "Siempre me he sentido cautivado por California"; su decisión estaba tomada y la UCLA era la agraciada. Tan alegre es-



Ahora no importa ser como Mikan.

taba Alcindor de vivir en California, como los de la UCLA en tenerlo entre ellos: en el primer partido que jugó con su nueva camiseta marcó 31 tantos y las huellas de sus dedos quedaron varias veces impresas en los dos tableros.

Los instructores del team universitario tuvieron trabajo al principio para perfeccionar a la estrella morena. Jay Carty, asistente de Wooden, suspiraba: "Para Lew es todo tan fácil, que no se le puede hacer comprender que tiene que mejorar en algunos aspectos. Además, el equipo anda tan bien con él que no se puede insistir". Pero por fin, suavemente, Carty consiguió que Alcindor entendiera la conveniencia de evolucionar, y luego tuvo que conceder: "Lew realmente responde a la autoridad; trabaja duro y progresa mucho, sin protestas".

Fuera de la cancha, Alcindor tuvo algunas dificultades para adaptarse a la vida de Los Angeles. Pero finalmente consiguió olvidarse de su niñez en Nueva York y se rodeó de libros y de discos de sus favoritos: Thelonious



Russell-Chamberlain: Su meta.

Monk, John Coltrane, Charles Mingus y Miles Davis. La madre del astro explicaba que cuando sus compañeros comenzaron a oír la música que salía de su habitación, se acostumbraron a invadirla, perturbando las horas de estudio de Lew. "Mi hijo no es un solitario —aclaraba la señora Alcindor—, pero ya no le quedaba tiempo para estudiar." Este año, Alcindor consiguió que le permitieran vivir en una casa aislada, en Westwood, donde vuelve a extrañar a Nueva York, su familia y sus amigos: "Si sólo pudiera trasplantar el campo de la UCLA a Times Square".

Alcindor, que dice que Los Angeles es un lugar aparte del mundo, "donde todos actúan como si estuvieran en una vidriera", también se ha convertido, por fuerza, en una curiosidad. Es tan famoso que la gente lo para por la calle; en ocasiones sonríe, pero la mayoría de las veces no contesta a las preguntas; particularmente hay dos que le llueven todo el día: "¿Cuánto mides?" y "¿Qué tiempo hace allí arriba?". Alcindor se quejaba al redactor de *Newsweek*, John Lake: "Me dicen que soy introvertido y que permanezco recluso en mi casa, ¿qué otra cosa puedo hacer en estas condiciones?". Y recordaba a las mujeres que chocan sus paraguas contra él por la calle como si fuera una columna, o las que lo llaman de golpe y cuando se da vuelta le hacen explotar el flash de su cámara en la cara. Pero eso no es su único motivo para estar disconforme: Alcindor carga con el peso de su piel. Entonces dice: "El Sur está en Alabama, pero también el sentimiento del Sur está en Long Island y en California". Alcindor es especialmente aficionado a leer libros de historia y cuanto más lee y más vive fuera de la cancha de básquetbol, más resentimiento acopia. Siguiendo los pasos de Cassius Clay, transforma su complejo en orgullo por su color. Hace cuatro meses, Alcindor encontró a Cassius en un restaurante de Hollywood y lo saludó en musulmán. Desde aquella conversación, Alcindor lee el Corán y piensa que la autobiografía de Malcolm X es el libro más importante de su vida.

Jay Carty sostiene que Alcindor no seguirá exactamente los pasos de Clay. "No creo que se transforme en un muchacho beligerante. Es muy inteligente para que eso ocurra. Clay es otra cosa y su movimiento incita a la violencia. Más bien pienso que Alcindor aspira a crear un movimiento propio." Alcindor, mientras sigue ganando partidos, cada vez está más preocupado por el *ghetto* de Harlem. Recuerda que hace unos años idolatraba a Wilt Chamberlain y que le copió todos sus movimientos: "Ahora los chicos del *ghetto* (ésta es una de sus palabras predilectas) deben estar haciendo lo mismo conmigo. Yo quiero ser yo mismo. Voy a trabajar para mejorar las condiciones de mi gente". Mientras tanto, UCLA batió este año a Southern California por 105 a 90, a Oregon por 34 a 25 y a Notre Dame por 96 a 67. No hay marcación que lo pueda parar, ni hombre a hombre ni zona, y si sus rivales designan dos jugadores para marcarlo, mejor, sus compañeros obtienen así mayor libertad para su juego; él, finalmente, salta, abre sus brazos y la cancha se cubre con su figura oscura. ♦

Copyright Newsweek, 1967.



Granjero último modelo (Canal 13) y Patrulla de ratas (Canal 9): Sin novedad en el frente de 1967.

ARTES Y ESPECTACULOS

Televisión: La batalla del año

El martes de la semana pasada, a mediodía, quedó atrás la primera y turbulenta controversia que los canales de televisión de Buenos Aires juegan en silencio, todos los años, antes de consolidar las programaciones de la temporada. Ese día, la prenda más codiciada por las cinco emisoras porteñas (incluido el Canal 2, de La Plata), el derecho a la transmisión de los partidos de fútbol del campeonato de primera división organizado por la A. F. A., quedó definitivamente adjudicado al Canal 7, aunque su oferta de 640 millones anuales sólo ocupaba el tercer lugar en el ranking de la disputada licitación.

El descabellado ofrecimiento del Canal 2 (720 millones) se parecía, más que a una inversión calculada, al incendio de las naves, con vistas a un forzado incremento del número de televisores que pueden sintonizar la imagen de esa emisora (actualmente estimado en un 30 por ciento del total). Mientras el grupo de capitales que sostiene al Canal 2 buscaba garantías para solventar la postura, el resto de los jugadores se mantuvo alerta: la A. F. A. rechazó, sistemáticamente, los siete avales financieros que alcanzó a presentar el postulante platense; la penúltima garantía era el edificio de la Editorial Haynes, de Río de Janeiro al 300, hipotecado y pendiente de embargo. El último aval provocó un revuelo: Alejandro Romay, dueño de Canal 9 —que tenía el segundo puesto de la licitación, con 655 millones—, saltó a la palestra para proteger al Canal 2 y ofreció el edificio del Teatro El Nacional, del que es propietario (sin confesar una hipoteca por 35 millones y un embargo a las puertas). Según algunos ex amigos de Romay, éste sólo buscaba la manera de apropiarse del Canal 2, del diario *El Mundo* y del resto de los medios controlados por ese grupo.

A las seis de la tarde del último lunes, sin embargo, Alejandro Romay retiró la oferta protectora y dio a entender que tampoco se interesaba por la transmisión de los partidos. El martes, a las 10 y media de la mañana, fueron despachados dos tele-

gramas colacionados en los que la A. F. A. hacía constar su rechazo de las dos primeras ofertas, a los Canales 2 y 9. Al Canal 13 y al 11 les quedaba el consuelo de haber sido los únicos que ofrecieron una cifra razonable, "calculada con lápiz y papel": 521 y 520 millones, respectivamente.

La torre en guardia

Con la puesta en marcha de un nuevo estudio (el tercero) y nuevos equipos de video-tape, el Canal 11 se apresta a mantenerse sin desmayos en el segundo puesto —detrás del 13— al que arribó en la última temporada con una buena política, apoyada por la progresiva *débacle* de Canal 9. Los cautelosos movimientos de los administradores del 11 y las inversiones que planearon con sigilo durante un año, darán como primer resultado, a partir de la temporada que comienza en abril, un incremento del 30 por ciento de la programación "en vivo" y una ampliación de los horarios de transmisión. Esta comenzará a las 11.30 en lugar de las 14 horas; sin embargo, la apertura seguirá manteniendo las distancias con la del Canal 13, que será llevada de las 8.30 a las 7 de la mañana.

Aunque fue posible obtener la estructura general de la programación, y se pueden adivinar las ubicaciones de los nuevos programas, los horarios son un secreto de Estado para Pedro Simoncini, gerente general del 11, quien los oculta en un cuaderno de notas, borroneadas con lápiz. "Los horarios están sujetos a una serie de maniobras, en esta guerra en la que los canales se empeñan en liquidar los programas fuertes de sus competidores. La ubicación definitiva de los programas queda pendiente hasta el último minuto", explica Simoncini cubriendo el diagrama para que nadie pueda espiar.

"El aspecto de nuestra programación, al mediodía, será entretenido y suave", define Simoncini, mientras dibuja rayitas en su cuaderno. La primera de las novedades: un show diario, de una hora, conducido por el

chileno Raúl Matas; el título, todavía provisorio, es *Cancionero*. A partir de las 14.30 y durante tres horas, el bloque de programas femeninos recibirá una buena parte del esfuerzo, de lunes a viernes: Susy Kent y Clarisa Gerbolés se esfumaron de *La hora de la mujer*, donde hacían las veces de animadoras, "porque las reclamaban otras actividades"; en la nueva etapa el programa recibirá otro esqueleto y secciones más vigorosas, como para batir a *Buenas tardes, mucho gusto*, su enemigo del 13.

Lo seguirán nuevos folletines vespertinos: uno con Beatriz Taibo y Atilio Marinelli ("Siempre fueron una pareja de éxito —indica Simoncini—, y nosotros los juntamos otra vez"); *Los hermanos*, un plúmbeo teleteatro de Vito de Martini extraído de las arcas de Canal 13 (en enero alcanzó 12 puntos de rating, según IVA); y tres producciones mexicanas adquiridas en un reciente viaje por el gerente Mauricio Farberman: *El derecho de nacer*, *El despertar* y *Un color para esta piel*. La primera, realizada por Telesistema Mexicano, comenzó legendaria mente como radioteatro en Cuba y se extendió como una plaga por Brasil, México y Venezuela, transformada en teleteatro. Aunque el problema central es el de los hijos mulatos de madres solteras, negras despreciadas por sus amos blancos (un conflicto inexistente en la Argentina), el comprador adoptó el folletín "porque tiene la receta de *Fachenzon el maldito* y un buen nivel en los diálogos, volcado hacia la crítica de las costumbres".

El despertar es una coproducción argentino-mexicana en la que inter-



El insólito Tío Zeus: *El hombre*.

(Rossi, Bergara)

viene Guillermo Murray y Susana Freire. La actriz fue premiada en México, por esta actuación, como la mejor protagonista de teleteatros. La cantante cubana Olga Guillot es el eje de la tercera producción importada, en la cual representa un papel hecho a medida: una cantante mexicana que no puede volver a su país y, mientras tanto, canta. Otras dos "tiradas", video-filmadas en USA y dobladas al castellano, esperan turno en los depósitos del Canal 11 para ser proyectadas más avanzado el año: *Vuelta a la vida* y *Antologías*, esta última un conjunto de "dramas" unitarios con diferentes elencos.

El frente de combate de Canal 11 se completa, a partir de las 17.30, con dos horas diarias de series para chicos. El criterio de la ingenuidad fue dejado aparte en esa programación, a la que van a recurrir los espectadores de todo tipo, cuando se sientan menesterosos de violencia: a las actuales *Mr. Ed*, *Rin Tin Tin*, *Furia*, *Flipper* y *Batman*, se agregan *Superman*, *Flash Gordon*, *El Moscardón Verde* y *El Gato*. Los dos últimos personajes fueron prolijamente diseñados por las productoras norteamericanas sobre las huellas de Batman, para cubrir su eventual deceso, con bombos y platillos.

Modificando apenas el criterio seguido durante los últimos años, el Canal 11 desplegará la fuerza mayor de su arsenal en el horario nocturno: una decena de nuevas series, adquiridas en USA en abril y mayo del año pasado, tres comedias unitarias, y el musical *Europa 1*. El procedimiento seguido por los canales latinoamericanos, para adquirir series consiste en presenciar la proyección de los pilotos ofrecidos por las productoras norteamericanas a las grandes cadenas, y comprar recién cuando éstas compran, garantizando así la existencia posterior del rosario de capítulos. La presentación en pantalla ocurre en setiembre, cuando comienza la temporada en los Estados Unidos, y cuatro meses después la misma serie llega a Buenos Aires doblada al castellano.

Así arriban: *El Halcón*, con sólo 17 partes, ya que en diciembre del año pasado fue levantada por la cadena ABC (apenas obtuvo 8 millones de espectadores; ver N° 209); *La chica de CIPOL*, variante femenina de *The Man from UNCLE*, proyectada los viernes por Canal 11; *Reto al mal* ("The Felony Squad"), un grupo de policías tan ansiosos de cumplir con el deber, en la ciudad de Los Angeles, como para alcanzar el puesto número uno entre las series de la Fox; *El hombre que nunca existió*, es decir, un agente secreto norteamericano disfrazado de play-boy; *El caballo de hierro*, o la historia de un ferrocarril ganado por un jugador de póker algo ingenuo; *El túnel del tiempo*, donde dos jóvenes atraviesan el presente en todas direcciones, hasta llegar a la ciencia ficción: *El congresista*, *Jericó*, *Los Monroe*, *Nidito de amor* y *Mi muñequita viviente* completan la lista. El omnipresente Abel Santa Cruz ya tiene preparados algunos problemáticos entre empleadas de tienda, que saldrán con el título de *Las vendedoras*. El trío de teleteatros se continúa con *Comedias disparatadas*, con Ernesto Bianco y Julia Sandoval, y otro folletín con Jorge Salcedo.

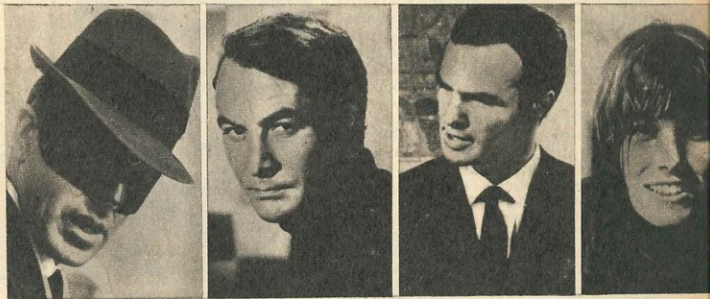
Mientras los ejecutivos del 11 hacen planes secretos para el lanzamiento de su programación en abril, el 13 sigue echando firmes raíces en su monopolio de la veta popular. Contra la persistente idea del 11, de continuar ofreciendo "como única alternativa" de los sábados y domingos sólo programas filmados, el 13 no cesa de acaparar los humorísticos y de entretenimientos: como primera medida compró por algo menos de un millón de pesos el programa *La feria de la alegría* (antes de Canal 7), con el equipo de Brizuela Méndez y Colombia, para ocupar cinco horas del domingo, entre las 14 y las 19. Como compensación de tanta risa, el séptimo día incluye los sainetes de *Teatro como en el teatro*, un producto de Niño Fortuna Olazábal, que había tenido cierto éxito por Canal 11; al mismo productor, el 13 le compró también otros dos programas, por un total de 1.800.000 pesos mensuales. Uno de ellos comenzó en enero, arrancado de Canal 2 (*A mí me pasan todas*, con Enzo Viena), y el restante, *Piccolo Teatro*, asomará la nariz en julio, una vez por semana, con obras menores de una hora de duración.

No tanta risa

Pero las cosquillas que la competencia hace al Canal 13 se concentran

Por si los espectadores quisieran volver a Canal 9 a las 22 horas, para arrebujarse en las historias de Nené Cascallar (*Cuatro hombres para Eva*), a esa hora continúa en el 13 un nuevo teleteatro, en el cual Juan Carlos Mareco (Pinocho) es presentado por primera vez como actor, en la piel de un agente secreto: *Mi hermano es un espía*, también lanzado desde el lunes 20, será una comedia firmada por un equipo de tres libretistas, capitaneado por Hugo Moser. Canal 13 inaugura, también, la modalidad del equipo de autores, para salvar frecuentes faltas de inspiración en las estrellas más relictos del género.

Al tiempo en que las demás emisoras despliegan sus esfuerzos, el 13 apenas modifica su estructura: en abril irrumpe el primer noticiero matutino, a las 7.30; lo sigue una hora de transmisiones educativas (*Teleescuela técnica* y *Teleescuela primaria*), y hasta la noche no vuelve a quebrarse la rutina del año anterior. El martes, a las 20.30, Eddie Albert y Eva Gabor (hermana de Zsa-Zsa), un matrimonio algo sofisticado, deciden irse al campo y descubren que la vida de granja no es tan fácil, en *Granjero último modelo*. A las 22.30, Blackie insistirá con *Volver a vivir*, un programa que había desaparecido por dos años, desde su última temporada en



El Moscardón Verde, El Gato, El Halcón y Los Monroe: *Polvorín del 11*.

en algunos días de la semana, y sobre esos días pusieron el dedo los integrantes de la Junta de Programación (Jorge Vaillant, Carlos Illana, Hugo Moser, Juan Carlos Thorry, Gustavo Rivero y Alfredo Suescum): previos al lanzamiento general de abril, el 13 hará estallar ruidosamente tres programas de alto costo. El domingo 19 de marzo, a las 22, irá la primera entrega de *Teatro como en el teatro*. El lunes 20, a las 20.30, el show más caro que haya producido Proartel será enfrentado desde media hora antes al *Special*, de Canal 9, con propósitos sinistros: durante 90 minutos se irán liberando los dos millones de pesos que insume la producción de *Gran Hotel Carrousel*, hasta completar tres historias paralelas en distintas habitaciones de un alojamiento regentado por Beatriz Taibo. Esta nueva secuela de la historieta inventada por Dante Sierra (*La Cigarra no es un bicho*) será una comedia musical de Horacio Meyrille, en la que participan como atracciones Palito Ortega, Violeta Rivas, Néstor Fabián, Eduardo Rudy, Yaco Monti y algunas *starlettes* que empiezan a crecer.

el Canal 9. Ese día concluye con otra novedad, sobre la que no se pusieron excesivas esperanzas: la serie unitaria *Espejo del destino*.

Durante el mes de abril solamente, el *Festival Odol* de la *Canción* ocupará media hora desde las 22, y en mayo posiblemente lo suceda *El Conde de Montecristo*, de Alejandro Dumas, adaptado por Sergio de Cecco: el novelesco personaje será dibujado por Eduardo Rudy, un actor pelizcado al Canal 9 por 500 mil pesos mensuales. Sólo una serie se agrega a los nuevos programas del 13 (*El Santo*, con frescos capítulos de una hora): el resto de la inversión cayó sobre las reservas de cómicos, prácticamente monopolizados por el canal de Constitución. A Marrone, Balá, Sandrini, Biondi, Dringue Farias, Verdaguer y Pinocho, se suman Pepe Iglesias (birlado al Canal 11), Gogó Andreu y otros secundarios que irán a reforzar programas como *La tuercia*. De las estrellas, quedan atrincheradas en el 11: Delfor y su equipo de *La revista dislocada*, y Tato Bores, codiciados por los capitanes del 13.

Un cuadro caótico, apenas recorta-

do por golpes de inspiración, se esboza con las tres estaciones que completan el quinteto porteño, muy atrás, a la zaga del 13 y el 11. El Canal 9, que sigue los impulsos de su dueño, confía en la inclusión de algunos nuevos programas en su esquema (algunos de ellos se fueron deslizando por la mesa de su Oficina de Prensa mientras el intercomunicador ampliaba, frente a Primera Plana, los gritos desesperados de Alejandro Romay, que clamaba por un empleado digno de crédito). Dos nuevas series ocuparán el horario central de los martes y los miércoles: *The Monkees*, un grupo de ululantes norteamericanos con melena, que pretende reeditar el disparate de The Beatles, con aventuras al estilo de *Yeah, yeah yeah*; *Patrulla de ratas*, o las aventuras bélicas de un grupo de comandos norteamericanos que luchan en el desierto contra las fuerzas de Rommel.

Muy atrás, a la zaga

Desolados por una reciente sanción de CONART, que impide la difusión de films "prohibidos para menores", los hombres del 9 están fabulando la manera de reemplazar el 40 por ciento de la programación cinematográfica, que les quedó inutilizada. Algunas de las armas serán nuevos teleteatros, entre los que cuentan *Mujercitas*, la novela de Louisa May Alcott, en versión libre interpretada por Alba Castellanos, Francisco de Paula, Emilio Ariño y Federico Luppi; *Los señores del 10° C*, de Alberto Migré, donde reaparecerá Carlos Estrada junto a Jorge Mistral y Guillermo Bredeston; *Taconeando en el 30*, un delirio costumbrista de Abel Santa Cruz; otros de los folletines se llamarán *En cada puerta un amor*, *Noches de Adán y Eva* y *Peter Fox lo sabía*, exhumación del antiguo radioteatro escrito por Miguel de Calasanz.

La médula de la nueva programación del Canal 7 consiste, por supuesto, en la transmisión de los partidos de fútbol: los viernes, de 20.30 a 22.30, el match de primera división televisado directamente; los domingos, de 12.30 a 14.30 (o a la hora en que se produzcan), los partidos de tercera división, directamente desde la cancha; y, grabados en video-tape, los principales encuentros de primera división del día, televisados de 21.30 a 23.30. El resto de la semana, algunos nuevos programas intentarán suplantar con el ingenio y el esfuerzo de "los que van a poner el hombro", la falta de presupuesto. El nuevo equipo de organizadores, que funciona desde enero, asimió la experiencia de 15 años y se propone mantener los horarios y los programas con puntualidad, porque "se necesita tiempo para imponer algo a los telespectadores". Por ejemplo, *El insólito Tío Zeus*, con Bergara Leumann y Raúl Rossi, o *El club del jazz*, un programa que supone obsoleto el gusto juvenil por los alaridos. Y, mientras el Canal 2 languidece en la inopia, los responsables de la televisión porteña suspiran, al cabo de tanto cablideo previo: saben que cuando los planes han sido trazados y aprobados, la lucha no hace sino comenzar. ♦

Teatro

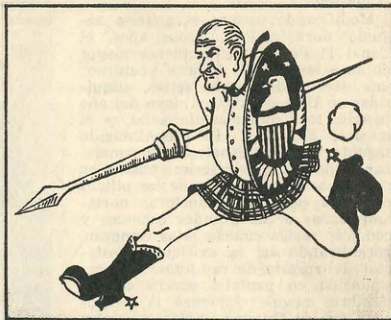
Si Shakespeare se levantara

"MacBird!", "MacBird!", "MacBird!" Aun antes de su estreno neoyorquino, la semana última, esta sátira neoshakespeareana acerca de los Kennedys y los Johnson, es la más comentada, vilipendiada y reverenciada obra del año en los Estados Unidos. Más de 105.000 personas han comprado la edición popular, de 95 centavos. El crítico Dwight MacDonald declara: "Por fin la joven generación ha producido un escritor satírico". Pero su colega Lionel Abel condena a la pieza como "falta de gusto, un disparate escolar", por su implicación de que Macbeth-Johnson estuvo complicado en la muerte de Duncan-Kennedy. Durante cuatro semanas antes del estreno, los neoyorquinos han podido juzgar todo esto personalmente, a través de pre-

dad tiene lugar para todos; / Para cada uno, una casa, un automóvil, una familia / Un psicoanalista particular, un perro / E hileras de jardines primorosamente recortados".

Cosa de brujas

Hay un personaje que se llama Stevensonian Egg of Head, clara alusión al difunto Adlai Stevenson y a la despectiva denominación de los intelectuales en USA: *eggheads*, es decir, cabezas de huevo, por la calvicie que, según creencia popular, provoca el intenso estudio. El personaje vacila, a la manera de Hamlet, entre la acción y la aceptación: "Ver o no ver, he ahí el problema. / Si es más sabio, como estadista, ignorar / el grueso engaño de los tremendos mentirosos, / o hablar contra un reino de perfidia / y, al proceder así, cancelar para siempre / la oportunidad y la esperanza de trabajar desde adentro para un cambio. / Trabajar dentro del marco dado, he ahí el desafío". Bob O'Dunc habla en nombre de su familia cuando dice: "Cuando nació un varón, la sabiduría de mi padre /



Newsweek

Barbara Garson y la cubierta de MacBird!: De fabricación casera.

mières para las que no quedaba ni una butaca disponible.

En el ojo del huracán está sentada la autora, con sus hoyuelos y su tranquilidad: Bárbara Garson (25 años). La idea se le ocurrió por primera vez hace un año y medio, mientras dirigía la palabra a una manifestación estudiantil contra la guerra del Vietnam, en el campus de la Universidad de California, en Berkeley. "Cometí un lapsus y en lugar de Lady Bird Johnson dije Lady MacBird. Después lo pensé y me pareció una broma excelente." De MacBird pasó a Macbeth, y un paralelo político llevó a otro. El resultado es un fárrago paródico que toma en broma lo heroico, y donde un MacBird parecido a Johnson se presenta con un neoshakespeareano "Hola, muchachos", llama "chiquito" al Conde de Warren y se autodefine así: "Sí, estoy hecho de un material resistente, de fabricación casera. No me complazco en frívolas y espumosas mentiras".

Después de liquidar a Ken O'Dunc, el Presidente MacBird proclama: "Tengo un sueño... Mi Suave Socie-

preparado al hijo para la presagiada grandeza... / Para liberar a sus hijos de paralizadores escrúpulos / y templarnos para papeles de autoridad mundial, / nuestros frágiles corazones humanos eran cortados / y en su lugar, mecanismos de precisión / de acero y plástico eran implantados".

La escena es también azotada por el Wayne of Morse, Lord MacNamara y las tres brujas: un estudiante *beatnik*, un Musulmán Negro y un viejo izquierdista con una vianda a cuestas. "Mantuve un ejemplar de Shakespeare constantemente abierto ante mí —informa Mrs. Garson—. Trataba de discernir qué había en Shakespeare que se correspondiera con la situación política. Me sentía desdichada cuando no podía encontrarlo, y entonces tenía que escribir la escena yo misma. Me alegro tanto de haberme servido de Shakespeare —agrega—: hizo que yo, una autora sin experiencia, pudiese modelar mi obra."

Editores y productores rechazarán insistentemente *MacBird!*; Ballantine, Grove Press, la revista de izquierda *Ramparts*, y la radio de Berkeley, to-

dos se hicieron a un lado. Por fin, el marido de Mrs. Garson, Marvin, hizo imprimir 5 mil ejemplares por su cuenta, bajo el pie editorial de Grassy Knoll Press (alusión al lugar de Dallas desde el cual, según algunos críticos del informe Warren, partió un segundo disparo contra el Presidente Kennedy). Cuando la circulación del libro llegó a 105.000 ejemplares, Grove Press cambió de opinión y se encargó de las futuras ediciones. *Ramparts* también reconsideró y publicó fragmentos. Random House ofreció un contrato a la autora, por otros trabajos, pero no quiso ocuparse de *Mac*.

MacBird! no está enderezada hacia los convencionales blancos de la izquierda—Reagan o Goldwater—, sino a toda la estructura liberal en sí. "Me abruma—confiesa Mrs. Garson— que los públicos no vean sino el costado anti-Johnson de la obra." Desde la posición de ella, "a la izquierda del centro", Bobby Kennedy no es una alternativa: "Es una pérdida de energía apoyar al uno contra el otro". Los espectadores de las *premières* se han muerto de risa con la frase de Bob O'Dunc: "Básicamente estoy de acuerdo con ambas posiciones".

Sea cual fuere la opinión de los críticos, el éxito de *MacBird!* está asegurado. En Italia, Alemania y Escandinavia ya han adquirido los derechos, y en Inglaterra quiere dirigirla Joan Littlewood. Mrs. Garson se ve a sí misma como una "activista política" que no está preparada para escribir "verdaderas" obras. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

Experimentos

Una sueca en la corte del rey Arturo

El matrimonio cruza una mirada impregnada de picardía y como un latigazo resuena, en el exquisito ambiente, el eco de la travesura. "Será muy loco, pero creo que el espectáculo va a gustar. La idea general es la de experimentar mezclando dos técnicas: el teatro y el cine, reuniéndolas en una, que denominé: *Teatro Color Scope*. Esto trae aparejado un inconveniente: como la parte filmada está realizada en 35 milímetros, el espectáculo se tiene que presentar en los cines comerciales y no en las salas tradicionales", explica ansiosamente Arturo García Buhr (67, casado), que se apresta a deslumbrar, innovando sobre la comedia del autor y cineasta norteamericano Leslie Stevens *La ronda matrimonial*, que para esta oportunidad se rebautizó como *Mi mujer, la sueca, y yo*, y que dirigirá y protagonizará acompañado por su esposa, Aída Olivier, y Adriana Gardiábal, "a la que hemos *asuecado*". Por ahora, el destino son las provincias.

La travesura ha costado al matrimonio García Buhr-Olivier la suma de tres millones quinientos mil pesos. Presupuesto inusitado para un espectáculo teatral de tres personajes. "Teníamos hecha la comedia tal como la propone

el autor, pero entonces se le ocurrió a Arturo la idea de introducir partes filmadas. Ya han pasado tres meses y todavía no hemos terminado, pero creo que va a ser un experimento divertido, ¿no?", expone sobriamente Aida. La trama de la obra es sencilla: dos profanos, matrimonio en la ficción, dan clases, alternadamente, sobre la monogamia. "La acción en vivo se corta continuamente con secuencias filmadas por Aníbal Di Salvo que cuentan, a manera de *racconto*, las tribulaciones de la pareja ante la visita inesperada de una desprejuiciada joven sueca, que ve en el profesor todas las cualidades necesarias para que entre ambos den a la sociedad un prodigioso vástago", acota expresivamente el actor-director.

Arturo García Buhr y Aída Olivier se conocieron hace veinte años y llevan dieciocho de casados. Ella era bailarina y él actor, "pero era más fácil que yo aprendiera a actuar que él a bailar y me dediqué al teatro", cuenta con malicia la ex esposa de Pepe Arias. Desde ese momento comenzaron a hacer teatro juntos, actividad que interrumpieron en 1953, cuando ambos partieron "por razones que es mejor olvidar y que además ocurrirían hace mucho tiempo", según García Buhr; o, como aclara lánguidamente su mujer: "Hablar de peronismo en esta época, es *démodé*". Después de recorrer Uruguay, Chile y España, regresaron al país al poco tiempo de haberse producido la revolución de 1955.

A partir de ese momento, la pareja alternó con cine y teatro las actividades burocráticas del marido, hasta que en el año 1964 desaparecieron de los escenarios y los sets. Desde entonces el silencio rodeó al matrimonio; nadie conocía sus actividades. Solos, encerrados en su magnífico piso de Libertad y Charcas, Arturo García Buhr y Aída Olivier conspiraban contra las desgastadas estructuras del teatro comercial. El resultado está listo: las provincias tendrán el privilegio. Ya entrada la temporada, desde el escenario de algún cine, el público porteño asistirá a las clases que dictará el maduro matrimonio y podrá valorar el vuelo de sus travesuras. ♦



Juan Bustelo

Aída Olivier: Va a ser divertido.



Juan Bustelo

Malfatti: ¿Pornografía? ¡Nunca!

Autores

Así fue la vida

"Es una comedia típicamente argentina que muestra a una familia en tres etapas de su vida; la ambientación es porteña y se habla con sencillez y también con respeto, algo que en la vida moderna se ha perdido, por desgracia. Va a gustar, es una pintura de época, cuando se estrenó fue un éxito." Así arguye el anciano autor, mientras su añillada mano vuela con los recuerdos de aquella noche del 13 de marzo de 1934, cuando en el entonces Teatro Nacional fue ovacionado, junto con su compañero Nicolás de las Llianderas (que murió en 1938), por una ardorosa platea que certificaba el triunfo de *Así es la vida*, obra número veintiocho del entonces ya cotizado dúo. Exactamente cuando se cumplan 33 años de aquel estreno, la misma pieza (un clásico de la escena local) será representada en el Astral, con un frondoso elenco de cotizados nombres comerciales y bajo la dirección de Pedro Escudero.

Cuando a la edad de 7 años, y mientras la familia realizaba un viaje turístico por Italia, el padre preguntó a Arnaldo Malfatti (74, casado) qué quería como regalo, él no dudó un instante: "Un teatro". En la tarde del mismo día, el complaciente progenitor cumplió su palabra: un enorme teatro de títeres selló el destino de autor teatral de su hijo. Las primeras funciones las desplegó ante asombrados muchachitos italianos que no entendían lo que los muñecos hablaban, pero que igualmente festejaban ruidosamente las ocurrencias del chico extranjero que daba funciones desde el balcón del hotel. "De esa manera me convertí en el primer autor argentino representando en Italia y en castellano", acota travesamente Malfatti.

Pero su primer contacto con el "teatro en serio" fue en 1922, cuando acompañado por un amigo se presentó al divo de ese momento: Roberto Casaux. Tímidamente, le llevaban una carpeta en cuya cubierta se leía: *¿Tra-*

bajar?... ¡Nunca!, de Arnaldo Malfatti y Juan Ferlini. A los tres días recibían, rebosantes de felicidad, una carta en que se los citaba para asomarse al Teatro Opera, porque comenzarían los ensayos. "Gustó y fue la punta que me ligó definitivamente a la escena. Recuerdo cuando con Juan dábamos vueltas a la manzana para encontrarnos, una y otra vez, con nuestros nombres en la marquesina del teatro." Placer que Malfatti repetirá más de un centenar de veces, ante cada estreno de sus obras.

Peró aún faltaban diez años para que recibiera el halago del auténtico triunfo: *Los tres berretines*, escrito junto con Nicolás de las Llanderas ("Un gallego sensacional, con el que trabajé a las mil maravillas"), y que además aseguró la unión del dúo al que formaban Muñifo y Alippi.

"Siempre trabajé con otra persona por un problema de disciplina. Por ejemplo: nos sentábamos con el gallego Nicolás a las 8 de la mañana, la idea central surgía de cualquiera de los dos, y después la desarrollábamos. Una vez creadas las situaciones, improvisábamos los diálogos, asumiendo cada uno de nosotros la voz de un personaje. Desde ya que para hacer esto el autor debe ser un poco actor, y yo tenía condiciones para la caracterización", aclara con humildad Malfatti, mientras encoge el cuello para guardar la cabeza entre los hombros. A los dos años de *Berretines*, el dúo Malfatti-de las Llanderas entraba definitivamente en la historia del teatro argentino con *Así es la vida*.

Lo más representativo del binomio fue la comedia de costumbres y el sainete, llegando en algunos casos a tratar de reflejar una realidad política (*Coima*, 1937) o a enjuiciar críticamente algunos aspectos de la sociedad (*Luján*, 1932, "condenada por el clero"). "Siempre con un lenguaje simple, llano, honesto. Nunca apelamos a la pornografía tan usada ahora. El otro día leí una obra en la que una madre quería tener relaciones amorosas con su hijo. ¡Qué barbaridad! A mí la pluma me hubiera quemado los dedos al escribirla", apostrofa indignado el histórico autor, que no concibe que el mundo cambie "para atrás" —tal vez alude a Edipo—, actitud que lo lleva a no concurrir al teatro. "Peró leo las obras de autores jóvenes, y me parece que ese chico Roberto Cossa va a caminar muy bien", concluye.

Mientras su esmirriado cuerpo se acalora y su cuello se estira, Malfatti une las manos en actitud de ruego: "Creo que la importancia del estreno de *Así es la vida* está en el deseo de sus promotores de encontrarse de nuevo con el teatro argentino, en vez de tanto extranjero como se hace". Y ya en la calle, bajo una llovizna que lo retrasa aún más en su caparazón, el venerable autor reflexiona, humorísticamente: "¡Qué raro, no, el título de mi primera obra? Porque yo no dejé de trabajar ni un día de mi vida". Un trabajo que ha dado a los estantes de Argentores, arriba de doscientos textos colmados de "respeto y cosas simples que en este tiempo parecen no tener ya significado". ♦

Ballet

Apollón Kniasseff y su Parnaso

Era de noche y los padres ya dormían. Por la tarde, toda la familia había concurrido al teatro Imperial de San Petersburgo para presenciar la *première del Lago de los cisnes*. El pequeño Boris, de 7 años, se deslizó suavemente hacia el ropero de su madre y extrajo de él un vaporoso vestido blanco: ya estaba el disfraz. Frente al espejo bailó hasta la madrugada, cuando cayó dormido abrazado a su precaria vestimenta de cisne. Desde entonces, Boris Kniasseff ha transitado por el mundo, hechizando los escenarios con el prestigio del ballet, como bailarín, coreógrafo o maestro de danza, actividad para la que acaba de



Sabat-Primera Plana

Maitre Boris: A los 7 años, cisne.

ser contratado, esta temporada, por el teatro Colón de Buenos Aires.

"La danza clásica tiene que vivir la época. En plena era atómica es imposible insistir en las coreografías de Petipa o Fokine; tenemos que salir de eso. La danza es poesía, pero fundamentalmente expresión; nunca es técnica. Pero la modificación se tiene que hacer a partir de lo clásico." La calva reluciente del maestro brilla, como sus ojos, escondidos detrás de grandes gafas; y todo él se pierde en el recuerdo y se reencuentra con aquel lánguido adolescente que deambulaba por Constantinopla, en carácter de refugiado, solicitando alimento a cambio de trabajo. Un día cayó sin sentido en plena calle y despertó rodeado de compatriotas; no sólo comió, sino que se incorporó a la compañía de ballet de Cedova, con la que ya había bailado en Rusia. "Allí me vio el Primer Ministro de Bulgaria y me contrató para formar el ballet de la ciudad de Sofía. En el primer espectáculo invité como solista a Tamara Karsavina. Fue realmente una jornada de éxito", comenta con humildad de divo. El triunfo le valió ser contratado para Francia.

Boris Kniasseff llegó a París cuando Vaslav Nijinski se reclusa. El público

ávido necesitaba un nuevo ídolo. "En los affiches decía debajo de mi nombre: *Sucesor del gran Nijinski*. Yo no tenía nada que ver con él, que era bajo, más bien grueso y de piernas fuertes; mi cuerpo, en cambio, era esbelto, alto, tenía porte." Y para corroborar lo dicho se pone de pie y muestra, con un elegante movimiento de brazos, su todavía juvenil figura. En aquel momento hizo arrancar de las paredes esa propaganda; él era tan dotado como "el dios creado por Diaghileff y sus ballets, donde todo estaba al servicio de Nijinski, teniendo que bailar otros las coreografías que él no podía hacer".

Después de París vino el mundo y su consagración, sus temporadas con la Danlova, Cedova, Olga Spessitvseva, Ludmila Tcherina; sus creaciones para el Ballet de Montecarlo, la Ópera des Champs-Elysées, el Covent Garden, el Ballet Ruso del Coronel De Basil, Zizi Jeanmaire y Vladimir Skuratoff, la Scala de Milán, la Ópera de Roma, el Festival Florentino; sus enseñanzas coreográficas a Shabolevsky, Jassinski y Lichine, y la formación de los ballets de Suiza, Yugoslavia y Grecia. "Hablar de mi carrera es casi imposible, no me acuerdo de todo, ni siquiera de algunas de las personalidades con las que trabajé..."; y su rostro de tártaro medita, para luego extraer, de una pila de papeles, una serie de homenajes escritos hacia su persona, con firmas de famosos músicos, críticos y bailarines, mientras una sonrisa trata de esconder un orgullo que se parece bastante al narcisismo.

"En el año 49 me invitaron del Uruguay para dar conferencias y, de paso por la Argentina, monté un espectáculo de ballet con gente joven. De esa manera conocí la ductilidad del bailarín de aquí, que he corroborado ahora como maestro del cuerpo de baile." Antes de salir para la Argentina, Boris Kniasseff recibió varias propuestas, entre ellas, París, Alemania y el Ballet Real de Estocolmo, pero el recuerdo que tenía de Buenos Aires y su gente, con la que pasó "momentos sumamente gratos", pesó más, y así se incorporó al Teatro Colón a comienzos de año. "No pienso aún en hacer coreografía, quiero ensamblar el *corps de ballet*, hacerlo homogéneo. En Europa todas las escuelas se han mezclado y el perjudicado es el bailarín, que debe poseer una, para formarse básicamente. Por esa causa los mejores conjuntos son los rusos y el mejor *danseur* de los últimos cuarenta años es del mismo origen: Rudolf Nureieff, aun cuando es algo amanerado y femenino en sus gestos."

El egocentrismo de Kniasseff se hace desvergonzado cuando se le inquiriere su opinión sobre los mejores coreógrafos de la actualidad: "Kurt Joos era un hombre inteligente, pero creó nada más que un ballet importante, *La mesa verde*, que pasada la guerra perdió actualidad. Maurice Bejart crea todos sus ballets a partir de los ejercicios del piso: el que se destruye es el intérprete, su víctima".

Levanta su delgado cuerpo e impone su figura en el ámbito. Alguien le pide que se saque los anteojos para la fotografía, él sonríe y acompaña su gesto con una modesta negación. Los bailarines esperan al maestro para la clase. Boris Kniasseff se deja mirar. ♦



Camping Musical 1967: Pro Música.
(Izq.: H. Largaúa con cromorno)

Música

Saltad, saltad, verdes colinas

"¡Ya te dije que no entrés!" La voz del padre, alzándose por sobre el chirrido de la afinación de instrumentos, proyectó de vuelta al chico hacia el bucólico paisaje. Tras desambarzarse así de su vástago, el director de orquesta Pedro Ignacio Calderón, en mangas de camisa, retomó el ensayo del *allegro* del sexteto opus 18 de Brahms. Aunque no recibiría ningún cachet por su trabajo, estaba eufórico; ni siquiera le incomodaba la modestia del hospedaje, que aquella misma mañana lo había obligado a hacerse su propia cama y, más tarde, a almorzar un menú modesto: sopa de verdura y albóndigas con puré. Pero "la música forma parte de mí de tal manera, que no puedo pensar en vacaciones sin ella; además, soy viejo amigo del Camping", explica.

Mi reino por una silla

Porque el escenario de todo esto era el Camping Musical de Bariloche, que en el verano que ya termina recibió la visita, entre otros, del violinista Alberto Lysy, el conjunto de cámara del Teatro Colón (que dirigió Calderón) y Pro Música, de Rosario. La sede de la entidad, a 25 kilómetros de San Carlos de Bariloche y a orillas del Lago Moreno, alberga, un año tras otro, a instrumentistas y directores de fama internacional, que alternan con becarios seleccionados en el interior de la Argentina y en los países latinoamericanos. "Cuando a uno lo contrata en el exterior, debe prepararse para la frialdad de un hotel de primera y la convencional recepción de un empresario. Aquí es distinto, uno puede sentirse artista, en este marco de montañas y lagos, en esta atmósfera de cordial convivencia", proclama con entusiasmo el violoncellista Oleg Kótzareff, perteneciente al equipo de cuerdas del Colón.

La de 1967 ha sido la edición número 18 del Camping: 250 mecenas, que son sus asociados, arriesgaron los 2 mi-

llones de gastos —no del todo recuperables— que insumió la temporada. Pero no se trata únicamente del esfuerzo económico: en la tarde del concierto del maestro Calderón con el grupo de cámara, el 18 de febrero último, se corrió el peligro de quedarse sin sillas. Estos admiruculos son facilitados al salón de actos de la Biblioteca Sarmiento (un recinto forrado de madera y con bastante buena acústica), donde se desgranaban los conciertos, por un club de básquet. Como era sábado de Carnaval, el club necesitaba las sillas para el inevitable baile. Cielo y tierra fueron revueltos en pos de asientos, por la presidenta del Camping Musical, Consuelo de Luelmo, y sus huéspedes: a las 10 menos cuarto de la noche, nadie sabe cómo, las sillas habían brotado igual que en la pieza de Ionesco, pese a lo cual hubo gente en los pasillos.

El mismo éxito acompañó a Pro Música, de Rosario, un conjunto que pilota el crispado y verborágico Cristián Hernández Largaúa (45 años, casado), y que surgió hace cuatro años como una expresión coral para luego abarcar también lo instrumental. Sus 20 componentes cultivan un repertorio de obras virtualmente desconocidas, exhumadas del polvo de los siglos XII al XVI, en la que alternan el coro con la ejecución de enigmáticos artefactos llamados cromorno, sordón y korthóite (también hay otros menos exóticos, como la spineta y la viola da gamba). El cromorno es de uso exclusivo del director Hernández Largaúa, en tanto Susana Imbert se desplaza con holgura de uno a otro de estos instrumentos arcaicos, entre los cuales una guitarra resulta anacrónica: "Es porque no podemos costearnos un laúd, que sería lo indicado", suspira Susana.

La semana pasada, el Camping Musical plegó sus tiendas y entró en receso, hasta el próximo verano. Pero ya sus autoridades han establecido una copiosa agenda cultural, para que sus instalaciones no dejen de cumplir en ningún momento el fin al que fueron destinadas: durante una porción de este mes y el venidero, y desde setiembre hasta noviembre, convocará a simposios de artistas plásticos y escritores jóvenes. Es una manera de prolongar, durante todo el año, los ecos de la música. ♦

Remozamientos

Así que pasen dos años

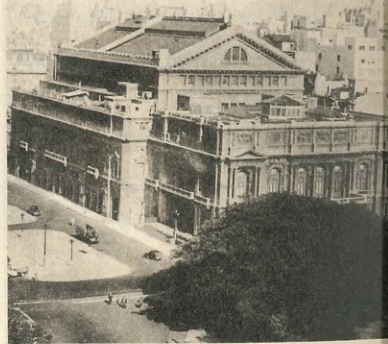
"Un miembro de la OEA pasó el otro día por la Avenida Nueve de Julio y al ver el Colón preguntó si era un garage, por el techo a dos aguas y la suciedad." Quizá hubo alguna exageración en el equívoco que narró hace poco —en una reunión de los jefes de la Intendencia Municipal con el Ministro y el Subsecretario del Interior— el Secretario de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, Juan Schettini; pero lo cierto es que, si bien lo del techo no tiene remedio, la suciedad va a ser prolijamente desalojada del frente de uno de los más espléndidos teatros del mundo. Más aún: no sólo le

lavarán la cara al Colón (inaugurado en 1908, obra del arquitecto Julio Dormal) sino que hasta sus más íntimas entretelas serán remozadas, para elevar la construcción al nivel de su empinado prestigio cultural.

Pero los estetas no han de tener motivos para encreparse. Por lo pronto, el *face-lifting* de la fachada no se ha de improvisar como el que, hace un cuarto de siglo —casi— le hizo sufrir la administración del Intendente César R. Caccia, cuando se confundió la pátina de la piedra con suciedad y se perjudicó el material del revestimiento, sobre el que después hubo que aplicar una lastimera capa de pintura. Ahora se procederá, como en la limpieza de los edificios y monumentos de París, con chorros de arena a presión. Con todo, la sala, el escenario y las dependencias merecerán la máxima concentración de esfuerzos rejuvenecedores que, hacia 1969, según el señor Schettini, entregará a los porteños un Colón puesto al día y presentable. Los primeros pasos insumirán, durante este año, 50 millones de pesos.

Quienes alguna vez se han asomado al camarín más importante del teatro, en el primer piso, sobre el ángulo justo de las calles Arturo Toscanini y Cerrito, se asombran de su pobreza. Los demás son, por supuesto, inferiores; y por eso ahora se construirán 18 nuevas habitaciones, cada una con su correspondiente ducha, y tan confortables como las del San Martín. La sala de ensayos del cuerpo de baile impone quebraderos de cabeza a coreógrafos e intérpretes: mide apenas cuatro metros por seis, y en ella hay que preparar los borradores de lo que más tarde ha de transportarse a un escenario de quince por veintiséis. Esta anomalía va a ser corregida ampliando esta sala, y la de ensayos de orquesta, el comedor del personal y los depósitos, subterráneamente hacia la Avenida Nueve de Julio (así como ahora se encuentran los talleres de realización de escenografía y sus almacenes, por debajo de la plazaleta extendida entre Toscanini, Viaducto, Libertad y Cerrito).

El máximo desgaste actual que el escenario provoca al presupuesto del teatro, es una consecuencia del cambio de foros necesario para los distintos actos. Se lo enjugará con el acrecentamiento del disco giratorio central



Colón: ¿Y eso qué es, un garage?

hasta un diámetro de veintidós metros, y tres círculos no concéntricos y también giratorios, de modo que, sin que el público lo advierta, por detrás del decorado expuesto se prepara el siguiente: con medio minuto de telón bajo, el disco gira y surge la nueva escenografía. También se despilfarran ahora centenares de miles de pesos en las horas extras pagadas al personal que arma y desarma el complicado andamiaje que debe cubrir el foso en ocasión de conciertos con megatónicos conjuntos orquestales; un pistón, a la manera del San Martín (en sus dos salas), resuelve el problema y cuesta apenas 1.200.000 pesos. Con la diferencia de que en el San Martín, el ascensor sube en un solo piso, en el nuevo Cervantes —reconstruido por el arquitecto Mario Roberto Alvarez— se lo ha dividido en tres sectores, y en el Colón habrá cinco.

Hay una noticia restallante: por fin se instalará refrigeración en la máxima sala de ópera de Hispanoamérica, y también en el escenario. Curiosamente, se ha descubierto que dentro de los espesos muros del teatro repta una cañería cuyo destino es ignorado, pero que conviene a maravilla a esos fines; quizá el arquitecto Dormal había previsto, a comienzos de siglo, los avances de la técnica. Finalmente, sin tocar para nada la estructura ni la decoración, se renovará el tapizado íntegro —butacas, cortinados, antepechos de los palcos— y nada menos que el fastuoso

telón de boca: tan sólo una empresa belga está en condiciones de proveer de uno idéntico.

Si bien existe el propósito de no estorbar el desarrollo de las temporadas oficiales con estas obras —cuyo presupuesto aproximado se estima hoy en unos 700 millones de pesos—, ejecute las en los períodos de receso del teatro (puesto que será imposible utilizarlo en verano hasta tanto no se coloque la refrigeración), hay quienes imaginan que, hacia mediados de 1968, el Colón se trasladaría con armas y bagajes a la sala Martín Coronado del San Martín, a la espera de que su resplandeciente sede termine de ser renovada, perfeccionada y lustrada. ♦

Discos

A pesar de papá

SINFONÍA Nº 7, de Antonín Dvořák (CBS 4441, monoaural).

Es tradición que cuando nace un niño en Bohemia, sus padres colocan una cucharita de plata al lado de su mano derecha y un violín junto a la otra. Se dice que el objeto que la mano del niño toque primero, decidirá su futuro: será con el tiempo un acudalado comerciante o un pobre músico. Esta leyenda era todavía válida el 8 de setiembre de 1841, día en que nació Antonín Dvořák. La historia no registra, en su caso, el resultado de la prueba, pero sí que los primeros años fueron una lucha constante entre sus deseos de estudiar música y los esfuerzos paternos por introducirlo en el comercio. Pero su precocidad derumbó las últimas resistencias de papá Dvořák.

Su carrera de compositor se asemeja a la de Schubert. Como éste, escribía copiosamente, con facilidad, tratando de capturar las ideas musicales que en torrente lo inundaban. No es extraño que sus obras sean tenidas en cuenta hoy más por su fresca inspiración, que por un riguroso y original trabajo de elaboración. Los mejores momentos los obtiene cuando trata de recrear el folklore de su patria, con ritmos alegres y contagiosos, tan libres como variados. Fracasa cuando intenta ser grandioso, solemne, profundo.

La Sinfonía número 7 en Re Menor, terminada en marzo de 1885, contiene una buena muestra de estas virtudes y defectos. Participa por igual de las líricas reminiscencias del folklore bohemio, y de una construcción orquestal forzada, empedrada de violentos estallidos a cargo de cornos y timbales. Es su última obra de corte nacionalista; a partir de allí, incorporará las poderosas influencias de la tradición clásica europea, principalmente de su admirado Johannes Brahms.

George Szell no es un director capaz de preocuparse mucho por las carencias de una partitura. Con recursos extraídos de su seguro *métier*, se empeña en valorizar al máximo los pocos elementos con que cuenta, y apoyado en el brillante desempeño de la orquesta de Cleveland, da cima a una versión convincente, de a ratos ejemplar. ♦

Como en un cuento

ALBUM, por Peter, Paul and Mary (Music-Hall 12588, monoaural).

Hasta octubre de 1962, ninguno de ellos pensó que sus caminos se cruzarían. Peter Yarrow, luego de graduarse en Psicología en la Cornell University de USA —donde además enseñaba música folklórica—, recorrió los alrededores de Nueva York con una guitarra y su expresiva voz de tenor como único equipaje. En 1960 debutó en el acreditado Newport Folk Festival. Por entonces, Paul Stookey aporreaba su guitarra eléctrica en un conjunto de *rock and roll*. Era, también, el actor cómico mejor pagado de los que trabajaban en el Greenwich Village. Mary Allin Travers, una despampanante rubia, alta y flexible, se entreteñía mientras tanto enseñando temas folklóricos en un jardín de infantes de su Louisville natal. Como sucede en los cuentos de hadas, un día se encontraron los tres en el Village. Pero también estaba allí el manager Al Grossman, y no le costó nada adivinar que ese trio podía ser la solución de sus problemas económicos. No se equivocó.

"El folklore estadounidense es un campo vasto. Disponemos de una gran riqueza de material, nos permite expresar auténticos valores estéticos y, por si fuera poco, tiene una gran demanda entre el público de nuestro tiempo", afirma convencido el psicólogo Peter. Quizá no alcance para explicar las razones del delirante suceso obtenido por el terceto: sus tres primeros longplay ganaron el disco de oro otorgado a los que superan la venta de un millón de ejemplares. Pero hay otro dato que a ellos les produce un particular orgullo: fueron los primeros en interpretar las canciones de un autor entonces desconocido. Cuando estrenaron su tema *Blowing the Wind*, Bob Dylan tocaba gratis el piano en los barrios bajos de Nueva York. Son ahora sus más fieles seguidores.

La experiencia demuestra que no es fácil armar un conjunto homogéneo con tres voces solistas. Peter, Paul y Mary prueban que, al menos, no es imposible. Eso no es todo: convencidos de que la naturaleza de su repertorio no se resiente con el empleo de modernos trucos acústicos, utilizan para grabar algunos de los efectos popularizados por Los Beatles, como doblaje de voces, guitarras con ecos, órgano, oboe, flautas, trompetas, y una increíble armónica. El resultado es de la misma y divertida jerarquía. ♦

RECORDS

CLASICOS

Sonata "Kreutzer" para violín y piano, de Beethoven, por Zino Franciscatti y Robert Casadesu (CBS).

Sinfonía Nº 3, de Mendelssohn, por Otto Klemperer y la orquesta Philharmonia de Londres (Angel).

Oratorio de Pascua, de Bach, por solistas, coro y orquesta de Cámara de Viena dirigidos por Félix Prohaska (CID).

JAZZ

Percepción, por Art Farmer (DM).

El inmortal Kansas City Six, por Lester Young (Dial).

Ella Fitzgerald y Duke Ellington (Philips).

MISCELANEA

Album, por Peter, Paul and Mary (Music-Hall).

John Warwick en París, por JW (Alanicky).

Velvet Voice, por Morgana King (United Artists).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, *Night and Day*, *Rayuela*, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦



Peter, Paul and Mary: No es fácil.

Alicia en el país de las pesadillas

En 1961, todo París jugaba al juego de *Mariénbad*. Desde hace treinta días, no hace más que entregarse al juego del T.E.E. Es decir, del *Trans-Europ-Express*, que no sólo es un convoy que atraviesa Europa sino también el título de la última película del novelista francés Alain Robbe-Grillet (44). Con ella, declara un ironista, el autor confirma su vocación para inventar "juerguetes educativos destinados a los mayores". Porque para ver *Trans-Europ* hay que tener más de 18 años; franqueada esta barrera, las apuestas quedan abiertas para todos, analfabetos o intelectuales patentados.

Desde que escribió, para Alain Resnais, el guión de *Hace un año en Mariénbad*, el novelista toma indistintamente la pluma o la cámara para proseguir sus investigaciones. El material es distinto, pero los propósitos son idénticos en ambos casos, y quizá podrían cifrarse en una declaración formulada por Robbe-Grillet a fines de 1962, cuando se disponía a emprender su primera andanza como director de cine, *La inmortal* (terminada, estrenada y fracasada en 1963): "Quiero que sea la comprobación definitiva de que vivimos en un mundo de objetos, en un mundo donde los objetos se caracterizan por su presencia y no por su significación. Más allá de esto, quiero también demostrar que en una película, el arte es un fin y no un medio; que es posible describir el universo, o el amor o el fluir de las cosas sin decir nada sobre ellos, tan sólo a la espera de que ellos lo digan por sí mismos".

Esta es, por supuesto, una reflexión típica del hombre a quien se considera el dueño de la "nueva novela", o sea, el objetivismo francés. El último libro que ha publicado, en 1966, se llama *La casa de citas*, y un crítico dijo de él: "Nuestro espíritu tiene pies: cuando sube una escalera, espera llegar a un piso. Con Robbe-Grillet, no hay piso: cuando se sube, es para bajar; cuando se da vuelta a la izquierda, se llega a la derecha. Se atraviesan los espejos (sí, Alicia está cerca), la bohardilla está en el sótano, las paredes son de humo, ayer es mañana". Bajo la apariencia de un tema policial, *Trans-Europ* (que ha obtenido un macizo éxito de crítica y de público) obedece a estas mismas premisas—que, en el fondo, consisten en no tener ninguna—: hay un aprendizaje de gangster, una prostituta al servicio de la policía, un patibulario jefe de la banda, citas misteriosas, valijas con drogas, violaciones, *strip-tease*, persecución, crímenes, arrestos. Pero nada es del todo lo que parece ser; aunque a el mejor sí.

¿Dónde estamos?

Mientras brotan los títulos y los créditos, el propio Robbe-Grillet, en el papel de cineasta y narrador de la historia, sube en la parisiense Gare du Nord, a un vagón del *Trans-Europ-Express*, el que lleva la indicación de

"París-Amberes". Lo acompaña su secretaria (que en la vida real es su mujer, Catherine) y un amigo; y el director decide que, durante el viaje, ha de imaginar y grabar en un magnetófono el argumento del film que se propone realizar. Un pasajero se instala en un asiento vecino, y Robbe-Grillet supone que en su valija lleva un contrabando de drogas; el pasajero es el actor Jean-Louis Trintignant, quien, al oír hablar de una película, se imagina de inmediato que va a ser su protagonista. Así empieza a cumplirse el anhelo del autor: "una composición moderna, llena de rupturas y de huecos, donde no se distingue el conjunto, sino tan sólo fragmentos aislados". El espectador, inerte, llega a preguntarse en un momento, al borde de la desesperación: "¿Qué sabemos? ¿Dónde estamos? ¿En el tren que va de París a Amberes, en Amberes, en un estudio cinematográfico, en la imaginación de un cineasta, en las fantasías del actor, o en todos esos lugares a la vez?"

¿Quiénes son, qué son los personajes? ¿Trintignant se interpreta a sí mismo, a un asesino *amateur*, a un in-



tantes después; mientras el policía, a quien Eva se la entregó, la sigue buscando, y así sucesivamente.

En otra instrucción para el juego, se supone que las contradicciones del film no son más que distintas graduaciones de lo imaginario. El personaje principal sería entonces el cineasta que dicta a su secretaria, en el tren, el guión de la película que el espectador está viendo. Los tropezones de la narración vendrían a ser, entonces, nada más que las dudas, las torpezas, las tachaduras de una obra en plena elaboración. Por si esta leve resulta demasiado ingenua, hay otra: todo el film es un sueño de Trintignant, quien traspone a un universo de estereotipos cinematográficos (que él conoce muy bien) su amor por una jovencita (que lo espera en la estación de Amberes) y sus gustos eróticos (atestiguados por una revista casi pornográfica que va leyendo en el viaje y que disimula dentro de un ejemplar de *L'Express*).

La variante más sofisticada propone el reconocimiento de los personajes, de los que no se ven sino las máscaras y cuyos actos no son sino simulacros.



Trintignant (izq.) en *Trans-Europ-Express*, y Robbe-Grillet: ¿Juego?

termediario de drogas o a un viajante de mercadería? Marie-France Pisier (a quien, dice un crítico, "Robbe-Grillet desnuda constantemente, con una inteligencia desprovista de toda frialdad"), ¿es una actriz, una jovencita de buena familia, una espía, una agente que trabaja para una banda, para la policía o para la banda rival? Acaso Marie-France solamente pretenda que sabe; acaso el contrabandista es el aduanero; acaso el narrador falsea los hechos para que se lo confunda con el protagonista.

Frente a este laberinto, el crítico del semanario *L'Express*, Pierre Billard, propone varias maneras posibles de jugar al T.E.E. En una, se parte del principio de que Robbe-Grillet sembró su narración, que parece coherente, de imposibilidades materiales, de errores voluntarios que se oponen a la "realidad" de la historia. Por ejemplo: Elias (Trintignant) mata a Eva (Marie-France Pisier) porque ella le ha robado la llave del compartimento automático de la estación, donde él guardó la droga. Pero cuando Elias dejó la droga en depósito, se olvidó la llave en la cerradura. Esa llave, que nunca tuvo en su poder y que, sin embargo, le fue robada, reaparece en su bolsillo in-

Elías no es presentado como un pistolero sino como un actor de cine llamado Trintignant; en revancha, el "extra que interpreta el papel del patrón de un bar" es un verdadero patrón de bar, que hace el papel de extra. Todo el film gira alrededor del tráfico de drogas, pero lo único que se transporta es harina. Elías no viola a Eva, sino que le paga para que parodie una escena de violación. Los aduaneros son, finalmente, gangsters; aunque "no —diría Robbe-Grillet—, son actores que hacen de gangsters que hacen de aduaneros".

Algo más, dedicado a los "bien pensantes", que acusan a Robbe-Grillet de erotomaniaco, por las osadas escenas de T.E.E. "En cuanto al erotismo —responde el autor—, que es el tema central del film, representa por excelencia el terreno de lo imaginario; es por lo tanto una actividad típicamente humana, contra lo que piensan los buenos espíritus puritanos, que ven en él una especie de bestialidad."

El fondo de todo esto es, en realidad, una invitación al espectador para que ejerza su libertad, para que participe en la creación de la obra. La mayoría, por rutina, se abstiene; y los que aceptan son los únicos que se divierten. ♦



Shirley MaLaine y Michael Caine en *Gambit*: Sólo las apariencias.

Films

Dama por dama

GAMBIT (idem, USA, 1966), producido por Leo L. Fuchs, para Universal, en Technicolor. Director: Ronald Neame. 100 m.

Cuando uno llega a un cabaret de Hong Kong, lo primero que debe hacer es elegir cuidadosamente una corista. A menos que uno sea el galán de una comedia semi-policial: en este caso, las cosas ocurren de otro modo, más perfecto y barnizado, y la anécdota se desliza como en un sueño. Porque la corista es una encantadora y enigmática Shirley MaLaine, dispuesta mágicamente a seguir los movimientos que le indica un torvo caballero inglés (Michael Caine), cuya próxima jugada consiste en despojar al millonario Shahbandar (Herbert Lom) de la pieza más valiosa de su colección.

Un relato que ocupa los primeros treinta minutos del film, lleva a los dos protagonistas, y a su barbado ayudante (la obvia caracterización de un artista plástico), por la aceitada coreografía de un robo imaginario. Un viaje en avión deposita a la pareja en el aeropuerto de otra ciudad oriental, sede del millonario, donde un Rolls-Royce espera para conducirlos al hotel, desde donde la trampa se va a desencadenar apoyada por leves y atildados desplazamientos. A medida que todo ocurre de acuerdo a los planes de Harry, se devela que el truco es demasiado perfecto: Nicole (Shirley MaLaine) es idéntica a la estatua de la emperatriz Lissu, rescatada de los tesoros de Marco Polo por el potentado, quien, a su vez, la encuentra idéntica a su mujer, con la que sólo había podido vivir un año de felicidad. Para que Shahbandar abandone su residencia, donde guarda la valiosa escultura (es una convención, no hay que olvidarlo), Harry utiliza a Nicole, suponiendo que el millonario va a quedar fascinado con la sosías de su esposa, muerta hace años. Durante toda la operación, la esfinge Shirley MaLai-

ne no habla, no mira a los ojos, cumple su objetivo con la perfección de un ser hipnotizado.

Pero toda esta historia se arma con las fantásticas jugadas construidas en el aire por Harry, mientras describe el aire a su cómplice Emile (el de la barba), en una mesa de cabaret de Hong Kong. Entonces la historia se repite, a partir de allí, en la adversa realidad; cada jugada tropieza con la verdad de los personajes, y con las engañosas apariencias. Harry no es el infalible gentleman que creía ser, ni la corista cumple con las fantasías como era de desear. Los actos verdaderos se escapan de las manos, nada tienen que ver con los proyectos.

Con este recurso argumental, simple en la superficie, un director que se atreva a explotar una idea, huyendo de la corrección y la mediocridad, podía elevar al film hasta un juego alocado, a una maratón un poco más cercana al humor. Pero con Ronald Neame (*Un genio anda suelto*) esa posibilidad se reduce al aburrimiento.

Se pueden adivinar mil napas en la impostura de Harry, que se hace pasar por Sir Harold Dean, cuando el sutil Michael Caine cambia sus modos, se convierte paulatinamente en un torpe ladrón que olvidó su inglés y sus conocimientos de arte y los reemplazó por un *cockney* de londinense iracundo; o cuando recupera su porte para componer la máscara de un joven mucho más inocente. También era una veta digna de ser explotada, la suma de disparatadas variaciones en la personalidad de Nicole, apenas sugerida por el *charme* de Shirley MaLaine. Todo eso, en medio de una antología de lugares comunes, de paseos en colores por barrios siniestros, de lujosos mecanismos electrónicos que satisfacen caprichos de millonarios, de argucias detectivescas que figuran en todos los manuales para la confección de films de aventuras. La repetición de las imágenes también se cumple en las fantasías ajedrecísticas de los autores del libro (Jack Davis y Alvin Sargent), quienes sólo la detienen en el complaciente final, con rotura de estatua y beso estrepitoso. ♦

Saint - Torpez

EL GENDARME DE SAINT-TROPEZ (Le gendarme de Saint-Tropez, Francia, 1964), distribuido por Allied Artists. Director: Jean Girault. 90 m.

Desde que nació (el 9 de mayo de 1924, en un villorrio de la Champaña), Jean Girault fue troneado por el cine. A los 10 años se trasladó a París y, terminado el secundario, estudió en la Escuela de Trabajos Prácticos del Cine y luego en el Institut des Hauts Etudes Cinématographiques, del que egresó triunfalmente. En 1947, Girault es ya asistente de dirección; en 1951 hace su primera película, *L'amour, toujours l'amour* —sobre una pieza homónima, escrita por él y Jacques Vilfrid y que estuvo un año en el Antoine—, y ya no se detiene más.

Fruto de tan irreparable error vocacional es *El gendarme de Saint-Tropez*, el film que más hizo reír a Francia en los últimos tres años, y que aún está allí en cartel. Ni diez gendarmes podrían, seguramente, descifrar el porqué de esta preferencia: el argumento es obsoleto, la realización, paupérrima; y las pocas situaciones realmente divertidas (el ataque a la playa de los nudistas, la loca carrera en el Citroën conducido por la monja) son desaprovechadas con fervor. Louis de Funès se aproxima a la diversión, pero nunca se zambulle del todo, y su reticencia es otra prueba de la escasa inventiva de Girault, incapaz de exprimir a un actor de tan flexible disponibilidad, de tanta gracia.

Tan sólo una conjetura permitiría explicar el éxito de *El gendarme* en su país de origen: los traviesos redactores de *Cahiers du Cinéma* se deslizaron en la cabina de proyección, el día del estreno, y sin ser advertidos cambiaron el orden de los rollos. Ante el aplauso del público, se debe de haber pensado que era mejor no innovar, y el resultado ha de ser una especie de *Marienbad* cómico. Pero en Buenos Aires nadie ha tenido esa osadía intelectual, y el film naufraga en la indolencia. La prueba podría hacerse, sin embargo, con su inevitable secuela, *El gendarme en Nueva York*, que está como quien dice a la vuelta de la esquina. No hay que perder las esperanzas. ♦



El gendarme: ¿Jugar a Marienbad?

PARA MANTENERLO
FORMADO LAS 24 HS. DEL

EL MUNDO

"Lo bueno, si breve, dos veces bueno" GRACIAN
15 de marzo de 1967

**HAY ALGO NUEVO EN
EL MUNDO**



EMPLAR \$ 15

"Lo bueno, si breve, dos veces bueno" GRACIAN

Políticas... Gremiales... Deportivas...
Turf... Policiales... Espectáculos...
A través de sus tres ediciones
EL MUNDO cubre y descubre
la información las 24 horas del día.

Desde el 15

Cambie con

EL MUNDO

también 5^{a.} y 6^{a.}

El heroico profeta

OBRA POÉTICA, por Stéphane Mallarmé; Ediciones del Mediodía, 1967; 124 páginas, 290 pesos.

Donner un sens plus pur aux mots de la tribu (Dar una sentido más puro a las palabras de la tribu). Este admirable alejandrino del soneto a Poe condensa la misión que Stéphane Mallarmé reclamaba al poeta. Para él, la poesía era un "ser de lenguaje", estaba únicamente dentro del verso; únicamente en ese campo fértil debía ser cultivada, fortalecida, cosechada. Y a tan riesgosa ofróbrea se entregó una vez liberado de influencias juveniles y admiraciones contagiosas; pero cada día más enfrascado en "ceder la iniciativa a las palabras", no advirtió que —como escritor— se iba convirtiendo en un esteta, en un fabricante de belleza.

No había escapismo alguno en ese intento, ni juego de laboratorio. Quizás pocos autores, como Mallarmé, crearon en medio de la misma tortura y la misma angustia. El no iba detrás de la retórica, no quería deslumbrar con efectos verbales; buscaba un camino para expresarse, un puente de comunicación. Temeroso de no encontrarlo nunca, se extrañaba en la selva de sus inhibiciones, se quedaba callado ante la hoja de papel que defendía su blancura. Tardaba en violar esa barrera, y cuando lo conseguía era, a menudo, para reprocharse su ligereza.

"Había elegido el terrorismo de las buenas maneras —escribe Sartre en un agudo ensayo sobre Mallarmé—. Así conservaba una imperceptible distancia para con las cosas, los hombres, para consigo mismo." Esa distancia son sus versos. Mallarmé, un intelectual, sólo concebía el diálogo con sus semejantes a esas alturas; no sabía bajar de ellas. Hijo de burgueses, detestaba la rutina burguesa y juzgaba al mundo como indigno del artista. Ese es el eterno tema de sus composiciones: la defensa del creador, el repudio a la vida hueca; por consiguiente, un homenaje constante al ensueño, una aspiración de inmortalidad.

Para transmitir esas creencias, Mallarmé necesitaba de un idioma nuevo. El romanticismo era la peor de las soluciones: con su *mot propre* y sus anárquicos desbordes, los románticos habían terminado por aseasonar el misterio de la poesía. Tampoco podía Mallarmé compartir la despersonalización que preconizan los parnasianos, ni sus esfuerzos descriptivos chorreantes de pintoresquismo. Según Mallarmé, "nombrar un objeto es suprimir las tres cuartas partes del goce del poema, que está hecho de adivinaciones paulatinas".

Paul Verlaine fue de los primeros en ilustrar esa tendencia. "La música antes que nada", exigía su *Art poétique* de 1874, publicada una década después. "Nada mejor que la canción

gris / donde se unen lo preciso y lo indefinido"; para eso, había que torcerle el cuello a la elocuencia y adorar el matiz, no el color. "El resto no es más que literatura." O rutina, pensaba Mallarmé, indiferencia, insensibilidad. Para acabar con su estrago debía llegar el reinado del Espíritu, con la construcción de un dictatorial universo órfico. Ese orgullo por el arte, esa pasión desmedida por sus frutos, caracteriza toda la obra de Mallarmé; explica, también, su dolorosa escasez, su encanto.

Con el paso de los años, es visible la obcecación del poeta por forjarse un estilo. En lucha con la gramática, con la sintaxis, hasta con la tipografía, Mallarmé va exponiendo sus credos. Es un ejercicio de la soledad, una constante aproximación a la muerte; casi no escribió versos de amor, acaso porque se sentía el profeta de una

lenguaje común, reformado y vapuleado al extremo. Sucede que permitía al sueño penetrar su lenguaje, no su imaginación —como Nerval o Rimbaud—, aunque sólo hasta ese punto donde el hilo del racionalismo, que le garantizaba la inteligencia del lector, amenazaba con cortarse. Su regla: "Pintar, pero no ésta o aquella cosa, sino el efecto que esas cosas producen en nosotros".

En esa lucha lo sorprendió la muerte, en 1898, a los 56 años. Había revisado dos veces *L'après-midi d'un faune*, prometido una extensa *Hérodiade* que no terminó, un *Grand Livre* que ni siquiera empezó y que sería una especie de Arca de Noé poética para redimir al mundo de sus conflictos. Esclavo de crisis nerviosas, merodeador del suicidio y la demencia, estas derrotas son partes definitivas de la personalidad de Mallarmé.

Las derrotas comenzaron pronto. Perdió la madre a los 5 años, su hermana María cuando ella cumplió 13; separado del padre, recorrió los internados. Su hijo Anatole habría de morir niño. Profesor de inglés, Mallarmé debió ganarse la vida en liceos de provincia. Sólo hacia 1871, cuando obtiene un puesto en París y se instala en un departamento de la rue de Moscou 29, parece recuperarse. Es que con eso lograba la vecindad tan deseada: la de los escritores y los pintores, los músicos y los poetas. Más tarde, pudo comprarse una casa de campo en Valvins, cerca de Fontainebleau; allí, volvió a perseguir la soledad, a fatigar las noches bajo "la claridad desierta de mi lámpara".

Por esa época retoca un viejo soneto, el que empieza "Le vierge, le vivace et le bel aujourd'hui...", una de sus mayores composiciones. Es sintomático que haya emprendido esa tarea, porque el poema es una alusión melancólica a la impotencia creadora del artista. Finalmente, en 1897, la revista londinense *Cosmopolis* edita su más revolucionario texto, *Un coup de Dés jamais n'abolira le Hasard*; se trata de una nueva admisión de fracaso: el Espíritu no logra vencer al Azar. El poeta arroja los dados para forzar al Absoluto, pero los vientos del Azar hunden su barco. El mundo vuelve a ser lo que fue siempre, el teatro de las contingencias funestas y de las posibilidades sin porvenir. Mallarmé declara así que su cruzada artística ha resultado vana.

Acaso porque no se conformó con ser un artista solamente. Agotada su producción poética, harto de la belleza, se afanó en sustituir al Dios en que había cesado de creer. Así podría retornar a la Nada en busca de una nueva oportunidad para el género humano, de un nuevo comienzo. O eternizarse en la armonía de los espacios celestes con los cuales delira en *Un coup de Dés*.

Según Sartre, Mallarmé merecía morir en el umbral del siglo XX, pues él lo había anunciado. "Más y mejor que Nietzsche, vivió la muerte



Sabat-Primera Plana

Mallarmé: Las palabras de la tribu.

causa heroica. Pero detrás de sus perfectas construcciones formales, del esplendor de sus rimas, del discurso a primera vista impenetrable y oscuro, de la magia de sus vocablos puestos en el sitio exacto y con el sonido exacto, es difícil dejar de verlo corroido por la desesperanza. Contraste asombroso: todo un subjetivista desvelado por la forma.

Sin embargo, renunciar a comprenderlo, a escucharlo, es traicionar a Mallarmé, porque él ambicionaba ser comprendido y aceptado. Su arte jamás rompió con la realidad exterior y la lógica. Mallarmé no emplea un lenguaje onírico o surrealista, sino el

de Dios; mucho antes que Camus, sintió que el suicidio es la pregunta original que el hombre debe formularse; su lucha cotidiana contra el azar, otros la retomaron aunque sin sobrepasar su lucidez." Pero si anunció el siglo XX, los poetas que lo sucedieron no aceptaron sus consejos; para ellos, la poesía estaba fuera de los versos, era "un ser de vida". Al orden de Mallarmé, prefirieron la aventura; a su recogimiento, el estruendo de la calle; a la melancolía, un júbilo persistente; a la angustia de crear, el albedrío de existir.

No abundan las ediciones de Mallarmé en español; todo lo contrario. Esta de ahora alberga la mayoría de las composiciones que el propio autor ordenó para una reimpresión; falta, inexplicablemente, la *Prose pour des Esquisses*, y a pesar de que el prólogo anuncia la transcripción de *Un coup*, no figura. El traductor Blas Matamoros, con el fin de evitar las ataduras de la rima, opta por el verso blanco, salvo cuando utiliza el verso libre o la mera prosa. Sin embargo, no consigue mantener la unidad de los alexandrinos —una de las medidas más cómodas de la métrica francesa y española—, un cuidado necesario.

Sus versiones son vulgares, libérrimas, sin velo. Es un desafío traducir a Mallarmé: las rimas interiores de sus versos, la musicalidad que desprenden, sólo pueden hallar en el español un equivalente desvaído. Pero Matamoros contesta al desafío con errores de concepto y con interpretaciones personales que no parece autorizado a proponer. ♦ [R. de C.]

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Papeles de Recienvenido-Poemas-Relatos-Cuentos*, por Macedonio Fernández (Centro Editor de América Latina), 1º la semana pasada.
- 2) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 2º.
- 3) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 3º.
- 4) *Las hortensias*, por Felisberto Hernández (Arca), 5º.
- 5) *El túnel*, por Ernesto Sábato (Sudamericana).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Majalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 3ª edición), 1º la semana pasada.
- 2) *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía-Espantapájaros-Calcomanías*, por Oliverio Girondo (Centro Editor de América Latina), 2º.
- 3) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 3º.
- 4) *Los nuestros*, por Luis Harss (Sudamericana), 5º.
- 5) *Humanismo socialista*, por Erich Fromm y otros (Paidós), 4º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦

AZORIN (1874-1967)

A él le hubiera gustado —quizá lo hizo— dejar una página escrita su último día. ¡Fueron tan pocos días de su vida en que no escribió! ¿Por qué no había de contar —prolija, decorosamente— su fin? La idea de la muerte preocupaba a Azorin cuando joven; allí está, para probarlo, su trilogía dramática *Lo invisible*. Después, nunca más. Desde los ochenta —los cumplió el 8 de junio de 1953— ya no sabía él si vivía o estaba muerto.

En realidad, nunca lo supo demasiado bien. "Cuando se ha escrito mucho, cuando se ha vivido algo...", insinuaba en 1961, al publicar una breve antología suya, nítida, alada, como todos sus libros. Azorin vivía para escribir. Y bien sabía él que ese vicio lo había extrañado de la otra vida, la verdadera; la que alguna vez atisbó en los pueblos que amaba, en los tipos que le hacían gracia, en los pocos dolores que su buen gusto le consintiera.

También el jueves pasado, en su solemne casa de matrimonio, ya de tantos años vacía, debió de posar el viejo caballero su extenuada mano sobre la página blanca. ¡Qué sensualidad, Señor! La página blanca fue su alegría, el gozo impar de toda su vida.

Y debió de empezar a cubrirla, despacio, de lindos arabescos. Junta-ba las escogidas y dóciles palabras de tantas otras veces; las que aprendiera, de niño, en su pueblo alicantino de Monóvar; o en Yecla, la manchega, donde fue —sin que los esculapios lo sospecharan— un pequeño filósofo. Era su habla de siempre, demasiado pura e inmaterial para ser hablada; y así, siendo tan ávido de vida, había echado fama de hosco, de esquivo.

"Hay una muy lejana relación —postulaba Azorin— entre las condiciones personales del autor y su manera de escribir. Hombres pasionales, impetuosos, escriben de un modo discreto y ecuaníme. Hombres serenos, placenteros en la vida privada, son de un desquiciamiento ardoroso con la pluma en la mano."

No niega que esa relación exista; pero a él le gusta llamarla "muy lejana, sin duda para proteger la intimidad del escritor; no del escritor, sino del acto de escribir. ¿Pero es verdad esto? ¿Puede alegar esto el señor José Martínez Ruiz, que ha dejado un centenar de libros y que fue siempre idéntico a sí mismo, grave y desconchado desde su juventud, sincero y tuerte hasta sus últimos años?

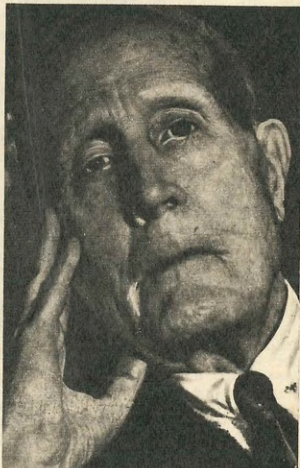
Justamente, él podía decirlo. El señor Martínez Ruiz se escondió un día bajo un seudónimo y ya no fue otra cosa que ese seudónimo; vivió para él; entregó su vida a su obra. Y su obra consistió en agregar —un toque aquí, otro allá— un poco más de emoción, pero fina y recatada, a España.

Fue cinco veces Diputado, dos Subsecretario de Instrucción Pública. Era conservador: admiró a Cánovas y acompañó al murciano La Cierva, casi paísaño suyo; conservador quería decir, para él, sobrio, digno. También en sus años verdes, cuando bautizó a la "Generación del 98", cuando hizo sentir a su polvorienta España —delicadamente— el amor de otra España que fue, había sido un conservador; como Feijó, como Rivas, como Cadalso, los punzantes autores que él redescubriera.

Adió a la política; a su teatro y sus novelas; a su generación, demasiado ruidosa. Azorin se encerró. "Estaba yo entonces —al escribir— muy cerca de la realidad y me sentía muy interesado en ella; me faltaba la visión sintética que da la experiencia y el despego del mundo. Tal vez, a cambio de eso, había en mi prosa más fuego y más energía."

Así debió ser la página del jueves pasado, su último día. La negra señora llegaría —es seguro— de madrugada. Él contó alguna vez que nació a las tres y media de la madrugada; de ahí que siempre se acostara a las ocho de la noche —por eso dejó de concurrir a las sesiones de la Academia— y mandaba que lo despertaran a las tres y media para comenzar su noble fatiga diaria.

Si, ya no sabía él si estaba vivo o si estaba muerto. El paso de la frontera ha debido ser muy dulce. A menudo había explicado que el tiempo —el tiempo son las nubes, adivinó una vez— no existe; es una ilusión, pero es eterno. La vida se acaba, el tiempo no. Él estuvo muerto mientras fue Azorin, el escritor; ahora que el hombre se ha ido, ahora está vivo, vivo para siempre. ♦



SEÑORAS Y SEÑORES



National Geographic-Newsweek

Copito de Nieve: Con ojos azules.

ASOMBRO — ¡Nfumu!, gritó el atónito granjero africano que acababa de disparar contra un gorila depredador de su plantación de bananas, en el África Ecuatorial Española. Aferido a la madre muerta estaba su bebé: un monito sorprendente, porque su pelo era completamente blanco (es decir, *nfumu*, en el idioma local). Transferido a España y aclamado como el primer gorila albino que se conoce, el pequeño de ojos azules es la locura de chicos y grandes en el Jardín Zoológico de Barcelona, y el National Geographic Magazine le ha concedido la satinada gloria de sus páginas en colores. Se llama COPITO DE NIEVE y, como cualquier criatura de 2 años, se ríe cuando le hacen cosquillas, desata un tumulto en la bañera y se alimenta de leche, bananas y galletitas. Copito pesa apenas 18 kilos, pero con el tiempo se convertirá en una imponente montaña nevada, de por lo menos 200. Sus guardianes están preocupados por una sola cosa: el daño que la luz del sol causa a los transparentes ojos del monito. Un grupo de célebres oftalmólogos barceloneses estudian la manera de proveerlo de adecuados lentes oscuros de contacto.

VIENTO — Ya no queda ni un pop en Buenos Aires. La semana pasada partió el último contingente, rumbo a los Estados Unidos: Delia Puzovio y su marido, Carlos Squirru, y Edgardo Giménez. En Nueva York habrán tropezado ya, a esta altura, con una conocida: MARTA MINUJIN, radicada allí desde diciembre pasado. Mejor dicho, habrán perdido de vista. Porque Marta llama la atención de todos los neoyorquinos por su original —aunque arcaico— medio de transporte: los patines. La Minujin no toma taxi, ni viaja en subterráneo, ni camina. Se desliza sobre ruedas, a toda hora y por todas partes. Claro que toma la precaución de hacerlo en compañías más o menos retumbantes, como Salvador Dalí (sus melenas flotaron al unísono, por la Quinta Avenida, hace pocos días); el nuevo apóstol de los medios de comunicación, Marshall McLuhan, o el platinado Andy Warhol.

FAMA — Al ex gangster de la pantalla GEORGE RAFT (71), no le parece justo. "No soy un criminal —declaró en su casa de Los Angeles—. ¿Cuándo hice algo malo?" Porque la semana última se prohibió su regreso a Inglaterra, donde el antiguo intérprete estaba empleado como maestro de ceremonias de una casa de juego de Londres, con 148 dólares semanales, más la comida y el uso de un Rolls-Royce. "Lo único que hacía era ir de un lado a otro, conversar con la gente, mantenerla con buen ánimo y quizás hasta consolarla si había perdido." Sin embargo, el Ministerio del Interior británico decretó que "la continua presencia del señor Raft en el Reino Unido, sería contraproducente para el bienestar público". No se dieron razones, pero el Ministerio está preocupado por supuestas vinculaciones entre los garitos londinenses y los racketeers norteamericanos. "Me acusan por lo que yo interpretaba en el cine —rezonga el veterano de films como *Scarface*—, pero soy capaz de ir a protestar ante las mismísimas Naciones Unidas."

INTERCAMBIO — Es un asunto estrictamente privado, y los intercambios culturales no tienen nada que ver. MADELEINE MALRAUX, la mujer de André, el Ministro de Asuntos Culturales de Francia, es pianista (lo que muchos ignoran porque no ha vuelto a presentarse en público desde su casamiento, en 1948) y dará un concierto en los Estados Unidos. El 7 de marzo, en la Universidad de Austin (Texas), Madame Malraux interpretará a Couperin, Satie y Florent Schmitt. Morena, elegante y de 45 años, la artista se halla en Nueva York desde hace tres semanas, estudiando inglés en la Academia Berlitz y esperando —dice— que su audición texana sea la primera de una serie en USA. "En París —explica—, como mujer de un Ministro me es difícil dar conciertos; entonces, toco el piano para mi marido." Extremadamente conmovido por esta visita, el Alcalde de Austin ha decidido devolver la cortesía: en el otoño próximo, los parisenses escucharán a una prima suya en tercer grado, que también es pianista. *Voilà!*

CONTROVERSIA — "El adoraba la polémica —proclama la viuda de Humphrey Bogart, LAUREN BACALL (42)—. Pero sospecho que no le hubiera divertido esta pelea acerca de alguien que no está cerca para defenderse solo." Fue la propia Lauren quien empezó la pelea, al denostar públicamente una biografía de su difunto marido que la televisión norteamericana se apresta a lanzar, con el título de *Bogart* y la voz de Richard Burton como narrador. La Bacall (actualmente casada con Jason Robards Jr.) desdenó el proyecto como "barato" y protestó: "Todo el mundo quiere utilizar a Bogart". Y agregó: "Esto mismo se lo diré a mi amigo

Richard Burton". En su opinión, debería haber "un tributo honesto y de buen gusto" al actor fallecido; y ese tributo está en vías de realización. Título: *Bogie* (el sobrenombre con que sus amigos conocían a Humphrey); narradora: Lauren Bacall.

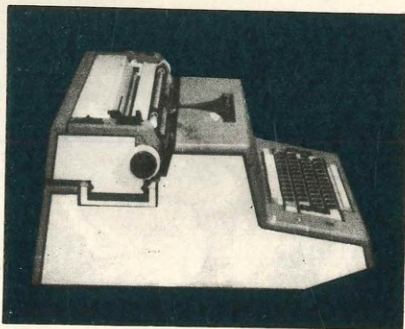
FUMANDO ESPERO — ¡Bueno, caramba, no se puede ni fumar en paz! En plena noche, la policía inglesa —Brigada de Estupefacientes, nada menos— invadió una apacible casa de campo, en Sussex, propiedad de Keith Richard, guitarrista de los Rolling Stones. Así se interrumpió una velada de la que participaban el cantante MICK JAGGER, su mujer y colega Marianne Faithfull (recién divorciada del crítico de arte John Dunbar), y cinco personas más. Comentario de la policía: "Los productos encontrados han sido remitidos al laboratorio". Comentario de los Rolling Stones: ninguno. Comentario de la muacema de la casa: "Falta un cenicero". Muy tranquilos, Mick y su mujer aparecieron, a la noche siguiente, en la velada de gala para el estreno del ballet de Roland Petit, *Adán y Eva*, con Rudolf Nureieff y Margot Fonteyn; no se pueden transcribir los comentarios de la encoquetada concurrencia. Jagger llevaba galera y smoking de brocado, pero no corbata: en su lugar, un jabot con el que hacían juego los puños de la camisa. Marianne lucía una chaqueta de terciopelo con galones, y pantalones de seda floreada y laminada. Llegaron cinco minutos después de la Princesa Margarita Rosa —con lo cual desafiaron al protocolo real— y ocuparon, estruendosamente, un palco que les costó 63 libras esterlinas y que en vano habían codiciado Jeanne Moreau y Ava Gardner. ♦



London Express

Marianne y Mick: El protocolo.

olivetti



OLIVETTI TEKNE

Un nuevo sistema de escritura: la máquina no está condicionada por variaciones y saltos bruscos de la tensión eléctrica; por el contrario, toma para cada una de las pulsaciones solamente, la cantidad de energía necesaria. Un nuevo sistema de controles automáticos que impiden a la máquina obedecer órdenes accidentales o erróneas. Un teclado de mínima inclinación que ninguna otra máquina puede permitirse: con la TEKNE se trabaja bien en una postura que no cansa. No es otra máquina de escribir eléctrica, sino la máquina de escribir eléctrica absolutamente nueva.

prendas
de punto

Rhodiame

100 % HILADO ACETATO RHODIA

En cada
prenda
exija esta



ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.



OLIMPO

Modelo

RELY

MANTEOLA S. A.